# onda a a

Periódico quincenal aragonés.

Número 466-467. 1.ª-2.ª quincena enero 1987. 300 pesetas

Director: Eloy Fernández Clemente. Redactor jefe: Antonio Peiró
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, principal. Zaragoza. Teléfono: 39 67 19
Imprime: Comercial de Publicaciones Aragonesas, S. A. Depósito legal: Z-558-1972

### nuestro último número

### editorial

### HASTA AQUI LLEGO LA RIADA

La desaparición de ANDALAN, después de tantos años —casi quince— de difícil existencia, nos lleva, al fin, a redactar esta no deseada «crónica de una muerte anunciada». Nos habíamos acostumbrado —nosotros, nuestros lectores, puede que también nuestros detractores— a esa amenaza constante y a que de uno u otro modo las soluciones de emergencia nos permitieran seguir un tiempo más, aunque fuera malviviendo. No era de extrañar que en un producto tan atípico, con clara voluntad de influencia cultural y política en la sociedad aragonesa, abundasen voluntarismos y esfuerzos denodados, cierres de filas de un equipo siempre amplio y unos lectores auténticamente «militantes» y entusiastas, o coyunturales apoyos que en todo caso nunca resolvían las cosas en una empresa tan ambiciosa como endeble, tan llena de individualidades valiosas en toda etapa como falta de armazón profesional en-todas sus facetas.

Es muy posible que, a pesar de nuestras muchas deficiencias, cuando se quiera hacer la historia de Aragón en los últimos años de franquismo, en la larga transición, en esta época de crisis y esperanzas, haya que contar con el casi medio millar de números de este tozudo, radical, independiente periódico. En sus etapas, en sus discrepancias internas, en sus diversos enfoques y matices, hay como constantes una clara postura de izquierdas —aunque siempre independiente de unos u otros partidos—, una notable preocupación por la cultura, y una permanente dedicación a los asuntos de Aragón. Posiblemente de la combinación predominante de esos tres factores surgieron los tres lustros, las tres etapas bien diferenciadas de la publicación: izquierda cultural, izquierda aragonesa, cultura aragonesa. Todo ello, en un contexto casi siempre hostil o reticente, aunque, ya queda dicho, con unos miles de lectores amigos, fidelísimos, entusiastas.

En todos estos años, casi como menú cotidiano, nos han acompañado también esas dificultades asfixiantes, que tanto amenazaron siempre la continuidad de ANDALAN. Dificultades económicas casi siempre, en parte debidas a la legendaria torpeza de intelectuales para sostener empresas mercantiles —sin capital apenas, con muy escasa publicidad por torpeza propia, y porque el capitalismo nunca quiso alimentar a sus críticos, con tiradas bajas y costes de imprenta crecientes, con escasísimos sueldos fijos que, por contra, impedían una profesionalización mínima, sin bolsa para viajes en una tierra que los exige....... Hoy, a la hora del meditado e inexorable cierre, vamos a realizar la proeza de cerrar pagando nuestras deudas y conservando la cabecera de ANDALAN por si un día vienen mejores vientos. Una subvención del Ministerio de Cultura teóricamente pensada para que revistas así puedan sobrevivir -todos los años mueren varias, sin embargo—, y la venta de todo nuestro patrimonio (colecciones completas de la revista, carpetas de arte, etcétera), van a permitir ese milagro, quitándonos la losa que estos últimos tiempos pesaba sobre todos. En ese sentido, un final «feliz».

Y ¿por qué cerrar, entonces?, acaso se pregunte alguien. Porque la crisis se arrastra desde hace tiempo y tiene otras caras: es la crisis que hizo desaparecer a revistas tan prestigiosas y populares como Triunfo, Cuadernos para el Diálogo, La Calle, Por Favor, Viejo Topo y tantas otras; en Aragón es la crisis que hizo que de cinco diarios Zaragoza se quedara con uno, y ahora dos, o que ha devorado en los últimos tiempos a revistas locales o comarcales tan interesantes como El Ribagorzano o Zimbel. Una crisis de lectores, sí, en parte; pero sobre todo una crisis política y social. Política, porque no hay demasiado interés en ayudar a mantenerse a revistas críticas, radicales, de izquierda; social, porque la sociedad aragonesa en concreto, es desde siempre altamente insensible a este tipo de peri-

pecias, no considera a sus medios de comunicación como instituciones a preservar y favorecer, aunque no sean voces amables y complacientes.

Pero hay más. Paradójicamente, ANDALAN ha tenido una amplia influencia en la vida aragonesa, no sólo por su papel periodístico: en su pequeña sede, en sus semanales sesiones de los lunes, en su dura y difícil historia, ha tenido como miembros de su Junta de Fundadores, como redactores, como colaboradores, a una parte muy importante de lo que hoy es la clase política en el poder, a un destacado grupo de profesores o a dos docenas de entre los mejores periodistas de esta tierra. Entonces, todos ellos eran —en lenguaje casi obsoleto en pocos años—, penenes, meritorios, muy jovenes. No nemos sabido encontrar sustitutos fáciles. Y no por dificultades internas: añoramos las grandes discusiones de antaño. No hemos sabido atraer a los más jóvenes —nuevas generaciones de colaboradores y de lectores—, ni retener a muchos, ni, en definitiva, mantener a flote una nave hace años llena de agujeros. Que este sea mal de muchos, no es consuelo, ni aplaca nuestra desazón.

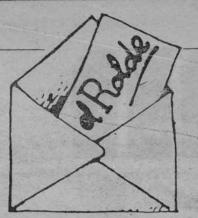
Arrojamos, pues, la toalla, porque es fácil ser héroe contra las grandes dificultades, pero imposible seguir cuando la sociedad agobia y alrededor todo es pasotismo. Cuando es posible encontrarse por la calle a muchos viejos compañeros de ilusiones y escucharles preguntar si aún sigue ANDALAN... Ahora surgirán sus lamentaciones y hasta puede que alguien —como ocurrió cuando el PSA entró a su vez en vía muerta— increpe a los que cierran. Pero es posible que más de uno también piense, con nosotros, en esa extraña circunstancia de que la democracia devore a sus hijos...

A la hora de la despedida, y parafraseando el artículo de nuestro director —de entonces y de ahora— en el número 1, en septiembre del 72, podemos repetir, apenas cambiando el tiempo de los verbos:

«Había un puñado de gentes apasionadas por los problemas del país (y por sus soluciones), que en Aragón estaban, seguramente, de modo más o menos consciente o confuso, buscando una palanca y un punto de apo-yo. Hemos creído haber contribuido a fabricarlos con este periódico. Esperamos haber servido para algo, con toda la modestia y toda la amargura de quien se despide.»

Este número consta de 64 páginas distribuidas en dos cuadernillos





### No matéis mis sueños

Hoy, mes de enero de 1987, me veo en la obligación moral de agradecer al director de ANDA-LAN, su larga lucha por una publicación aragonesa y de izquierda, por un medio de comunicación verdaderamente independiente y eficaz, en defensa de la reali dad aragonesa, fuera de los tópi cos que constantemente se trasmiten más allá de nuestro Aragón, siempre irreales y mezquinos. Como igualmente agradezco el esfuerzo, a esas gentes que supieron dar luz a publicaciones comarcales, de inmenso valor para esta tierra aragonesa y que sirvieron para enriquecer la cultura de las comarcas y la comunicación entre las gentes.

Estoy convencido de que todos los ciudadanos que han hecho posible estas publicaciones, no desean despertar, para dar paso a la realidad de una «manipulada» información, mucho más real en nuestro tiempo. A esos ciudadanos también les agradezco que hayan sabido mimar mi sueño y seguro que el de muchas personas de este país —ARAGON.

Sin embargo hay muchos poderes, fácticos o no, que se encargan de despertarnos de vez en cuando, aunque lo más provable es que volvamos a dormir, tarde o temprano, pues somos algo perezosos. A mí, concretamente, me encanta soñar en una realidad.

Y soñando en la realidad, me encuentro con el espíritu de PSA que habiendo luchado (entiéndase trabajado) por un Aragón libre parece perfectamente cohabitar con los espíritus del antiguo MNA y los independientes inquietos, decididos a trabajar por un Aragón más nuestro bajo la formación política de la Unión Aragonesista. Es como un dulce sueño para empezar a andar despierto.

Desde aquí y desde mi posición quiero dar la bienvenida a la Unión Aragonesista, que llegando en el 86 desea trabajar, ya en el 87, por una sociedad aragonesa mejor y que nos haga a todos más libres. Creo que es motivo de alegría el nacimiento de una formación política de izquierda en Aragón y por Aragón.

Es maravilloso ver cómo hay muchas personas con ilusión, a pesar de todo, dispuestos a trabajar por hacer realidad unos suños que vienen desde muy atrás en el País de Aragón, desde la realidad hasta el sueño. Me gustaría que llegara a ser desde el sueño a la realidad.

Mientras, permitidme soñar con alguna realidad, ya que otras parecen dar final a lo que pudo ser sueño en muchos y en usted, mi querido director, y ahora es fin de la realidad soñada.

Bueno es soñar y trabajar por la realidad de los sueños. Adelante otra vez.

Lorenzo Lascorz. Huesca.

### R. J. Sender, víctima del stalinismo

Ante la reacción «indignada» del señor Joaquín Pisa Carilla (ANDALAN, n.º 462, 1.ª quincena de noviembre, sección «Rolde») suscitada por mi publicación (en ANDALAN, n.º 459-460, 2.ª quincena de septiembre, páginas 29-31) de un documento inédito de Vittorio Vidali sobre el controvertido episodio de la «degradación» de Sender, francamente no puedo ocultar cierto asombro.

Según el señor J. P. C., dicha publicación, que está acompañada por una presentación que explica, o trata de explicar, el conjunto de circunstancias que ocasionaron tanto los hechos expuestos en el documento como el documento mismo, apuntaría a «vi-

lipendiar la figura del gran novelista aragonés». Lo cual es absolutamente impropio porque desfigura del todo la intención que rige mi trabajo y que, a pesar de los numerosos errores que plagan el texto (por los cuales pido perdón aunque no todos salieron por mi culpa), resulta absolutamente clara: desenmascarar la hipocresía, cuando no la falsedad, de las afirmaciones del que fue comisario político en la unidad militar en que se encontró Sender en los pocos días que estuvo destinado como jefe de Estado Mayor. Dichas afirmaciones, según queda explicado en el estudio preliminar, si no circularon por escrito, circularon oralmente en el exilio, acabando por formar la «verdad» comunista sobre la conducta de Sender en los días inmediatamente anteriores al sitio de Madrid.

A pesar de que al señor J. P. C. le molesta que se «desempolve» aquel episodio, yo creo que el primer y principal deber del investigador es informar: informar correctamente, proporcionando todos los elementos posibles —mentiras incluidas— que ayuden a enfocar clara y netamente la verdad.

Aunque parezca increíble, me encuentro perfectamente de acuerdo con el señor J. P. C. cuando declara que «es evidente que Vidali miente» componiendo «sobre aquellos hechos un cuadro de representación escolar/fin de curso/en colegio de monjas». A eso precisamente iba yo: a que el lector sacara de aquel texto y de su presentación impresiones negativas en cuanto a la calidad estética y a la veracidad del documento. Si el señor J. P. C. hubiese tenido la paciencia de leer atentamente el estudio preliminar, se habría dado cuenta de la imposibilidad de que las diferentes versiones de parte comunista, precisamente por ser diferentes, fueran todas fidedignas. En cualquier caso, lo que más me importaba era que el lector pudiera sacar sus deducciones activa y directamente, sin previa masticación o manipu-

Concuerdo también con que se dé relieve a la libertad y rebeldía del espíritu de Sender, que de hecho se había puesto en evidencia en el citado estudio preliminar haciendo remontar estos rasgos a la formación libertaria del escritor aragonés.

Por lo cual, lo que no acabo de entender no son tanto las deducciones del señor J. P. C., que en su mayoría me parecen perfectamente legítimas, sino el tono polémico con que arremete contra la iniciativa en sí de un documento de tanta envergadura, criticando el simple hecho de que se hable del episodio.

Durante demasiado tiempo, creo yo, al hablar de Sender y de lo ocurrido en octubre de 1936, se ha calificado de «oscuro» aquel episodio que se pretendia misteriosamente acabado con la degradación y el alejamiento del frente del novelista aragonés. Aquella «oscuridad» —lo puedo afirmar por experiencia directa— no hacía sino acreditar, sobre Sender, la opinión de traidor de la causa republicana.

La figura de Sender, que al señor J. P. C. por lo visto le interesa tanto defender, no queda perjudicada en absoluto por la tarea de aclaración que se ha emprendido acerca de su conducta en 1936. Antes bien, desde el momento en que resulta clarísimo que su papel, en aquel peligroso trance, no fue el del culpable sino el de una de las tantas víctimas del aparato policíaco estalinista, resulta evidentemente rehabilitada. Rehabilitada, claro está, por la investigación, la discusión y la información; y no por el silencio, hasta ahora celoso custodio de prejuicios y verdades dogmáticas.

DONATELLA PINI MORO

### Sobre Radio Universidad

Es de suponer que sí: el deber de informar, más allá de la reivindicación de intimidades y pejigaterías, discurre acompañado de una supuesta objetividad y verificación informativa. Es, sucintamente, el abc de toda actividad cuyo objetivo es el de decir y el de decir bien, además del de decir la verdad.

Vienen a cuento estas líneas por cuanto en el número dedicado por ANDALÁN a «La radio en Aragón» se ha deslizado un error de información lo suficientemente grave y se emite —nunca mejor dicho, valga el juego— una opinión que no puedo por menos de calificar, en calidad de coordinador de Radio Universidad, como escabrosa, no sé si malintencionada, o, simplemente, absurda y estúpida.

Me resulta sorprendente, en primer lugar, que al pie del artículo firmado por mí aparezca un dibujo, con gracia ciertamente inadecuada, en el que se informa de que emitimos de 9 a 12 de la noche y que lo hacemos desde la frecuencia 97,8 —es decir, desde el dial de Radio Popular—. No supongo mala intención en el error descomunal, como no sea que nuestro pirateísmo alcance cotas increíbles: ni de 9 a 12 en 97,8, sino que,

noche y desde 93,5, es decir, desde Radio Heraldo.

Mi capacidad de asombro, sin embargo, es insuperable después de la lectura del artículo titulado «¿Quién compra una emisora?». Y me refiero al apartado titulado «Serie oro», donde se anuncia que Eugenio Fontán, de la SER, busca comprar Radio Heraldo, oferta, por lo leído, encaminada a impedir el aumento del agujero (económico) provocado por la misma en la sociedad Heraldo de Aragón. Asunto en el que no entro ni salgo por cuestiones obvias, dado que mi relación con Radio Heraldo de Aragón se ha mantenido en la estricta orientación de conseguir para Radio Universidad unas mejores condiciones de emisión, producción de programas y de formación de sus miembros, aunque, bien advertido, habría que sugerir a M. A. Tarancón un más exacto conocimiento de las actividades profesionales del señor Eugenio Fontán.

Asombro insuperable, he dicho: porque, a renglón seguido, el señor Tarancón, y ya refiriéndose a Radio Universidad, escribe que «hasta Radio Universidad, que empezó con bastante cartel, de la mano de Plácido Serrano, pierde actividad, al cambiar de manos,

ahora en Radio Heraldo». Esto, verdaderamente, es insoportable y manifiesta una superficialidad informativa y una grosería incalificable: superficialidad por las conclusiones tan meramente, tan tontamente, valorativas, como carentes de la mínima verificación. Para información de lectores de ANDALÁN y de oyentes de Radio Universidad, es preciso por lo que a mí respecta dejar claro —de una vez por todas—:

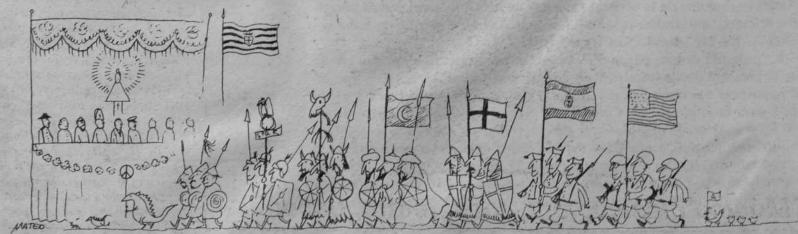
1. Que la actividad de Radio Universidad no ha sufrido menoscabo alguno a partir de la firma del protocolo entre el Rectorado de la Universidad y Radio Heraldo: y como prueba de ello ahí está la realización de pruebas selectivas para la entrada de nuevos miembros, la organización de cursos y conferencias de formación orientados a enseñar las mínimas bases de control, archivo y emisión -asunto que no pudo organizarse en una anterior etapa-, la disposición absoluta de Radio Heraldo de sus medios técnicos para la elaboración de programas, la puesta en marcha para la existen cia de un local de producción de programas, la emisión diaria, la racionalización de los medios económicos disponibles, la diaria asistencia de un miembro de Radio Heraldo en la formación de

una página semanal en Heraldo de Aragón que corre a cargo de los miembros de R. U.: y un largo etcétera que, por lo leído, desconoce el señor Tarancón cuando, como es obvio, podría haberse informado perfectamente dado que, hace años y agradablemente, colaboro con ANDALÁN. Pero el señor M. A. Tarancón, acaso informado por transeúntes o de oídas —mal catón para un periodista—, desconoce estos asuntos.

2. Que, vanagloriándome de no desconocer el asunto, he de manifestar públicamente que la actitud de los responsables de Radio Heraldo ha sido de absoluta cooperación, de perfecta elegancia a la hora de adoptar cualquier decisión —que siempre ha sido conjunta y concordante en términos generales— y de respeto escrupuloso a todo lo que, con anterioridad a la firma del protocolo pertinente, se había acordado.

3. Que el señor Tarancón tiene razón en su última afirmación: «Pero la radio sigue viva, unos van y otros vienen». El asunto es saber por qué unos se van y otros vienen, y, en tal sentido, no son de recibo las impertinencias.

J. L. RODRIGUEZ GARCIA Coordinador de Radio Universidad



### La herencia de Reagan

te ofrece un aspecto inmaculado: con todo su pelo, anchas espaldas, amplios gestos y unos andares que evocan a un vaquero recién descabalgado. De cerca, las cosas cambian: se aprecia el maquillaje inserto entre sus profundas arrugas, el oído izquierdo está completamente sordo, y bajo el derecho se distingue un sonotone. A lo lejos, siempre ha dado muestras de una total seguridad y optimismo en su causa y en sus decisiones; de cerca, es proverbial su incapacidad para seguir una exposición y retener detalles. Y, de pronto, se dice que, además, el presidente miente y cubre, cuando no las ha ordenado él mismo, violaciones repetidas de la ley. ¿Qué ha pasado de

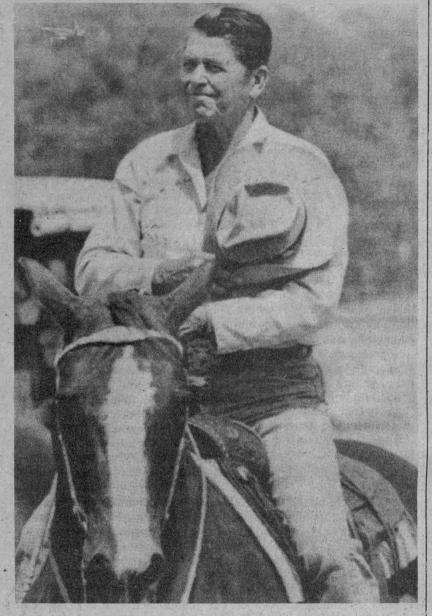
### Cómo sucedieron las cosas

Parece que ya en noviembre de 1984 un traficante de armas iraní propuso a la CIA la venta de armas al Irán, propósito apoyado por los israelíes en su deseo de debilitar al contendiente de aquel país en la guerra del Golfo, Irak. Se produce la primera ilegalidad: los israelíes son autorizados por Reagan a vender armas americanas a Irán, que le serían repuestas a continuación. El segundo paso fuera de la ley se habría dado algo más de un año después: Reagan autorizaría secretamente la venta directa de armas a Irán, a pesar de la oposición de su secretario de Estado. Pero hay más:

A lo lejos, el anciano presiden- el presidente pide a la CIA que oculte este tráfico al Congreso. Paralelamente un «hombre del presidente», el coronel North, traduce en la práctica las encendidas declaraciones de Reagan en apoyo de los «combatientes de la libertad», y organiza una red de apoyo a los mercenarios antisandinistas, que termina financiándose con el producto de las ventas de armas al régimen de Teherán.

### ¿Nada nuevo?

El presidente reconoce, de entrada, que las cosas no sucedieron «tal como él había pensado», pero no ve nada malo en su actuación. Cuando el negocio triangular de armas sale a la luz, North parece pagar las consecuencias, al ser alejado de su puesto oficial, pero el presidente a continuación no vacila en declararlo «héroe nacional». La argumentación de Reagan está totalmente desprovista de cinismo, dados sus supuestos: el «imperio del mal» (como una vez llamó a la Rusia comunista) actúa en América Central, al igual que en otras partes del Globo, y es el enemigo principal que justifica el apoyo a los fundamentalistas iraníes, como en otro tiempo a Somoza, Duvalier, Marcos, Pinochet o al general Franco. La cruzada es dirigida por los Estados Unidos, que distribuyen pesos y medidas, de ahí que las críticas de los aliados europeos sean críticas desconsideradas, que ignoran el papel del liderazgo americano. Otros presidentes habían actuado con mayor habilidad y energía: Johnson en 1968 no recurrió a procedimientos vergonzantes para sortear la oposición del Congreso al envío de tropas americanas a Indochina, sencillamente se inventó un incidente que nunca existió en el Golfo de Tonkin y comenzó, ya con el apoyo de la Cámara, la guerra del Vietnam. Reagan, por su parte, comenzó a violar las leyes desde 1981, cuando autorizó el entrenamiento de los mercenarios antisandinistas en Florida, dos años más tarde hacía minar por la CIA los puertos de Nicaragua y distribuir catecismos de asesinato y sabotaje por la misma organización, bloqueaba la economía del pequeño país y, por último, se declaraba por encima del orden jurídico internacional reconocido al despreciar olímpicamente las decisiones del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya. Y, por último, en 1985 todo lo que ha sido desvelado ahora fue proclamado en letras impresas, a falta de detalles y nombres naturalmente, en un libro publicado por un lingüista tan caracterizado políticamente como Noam Chomsky, quien concluía lo que en 1986 se hizo evidencia: cuando el Congreso puso fin a la supervisión directa sobre los antisandinistas por parte de la CIA, la incapacidad de éstos para organizarse por sí solos obligó al presidente a transferir secretamente su tutela al Consejo de Seguridad (es decir a North). Reagan no había pecado por falta de principios, sino por falta de habilidad.



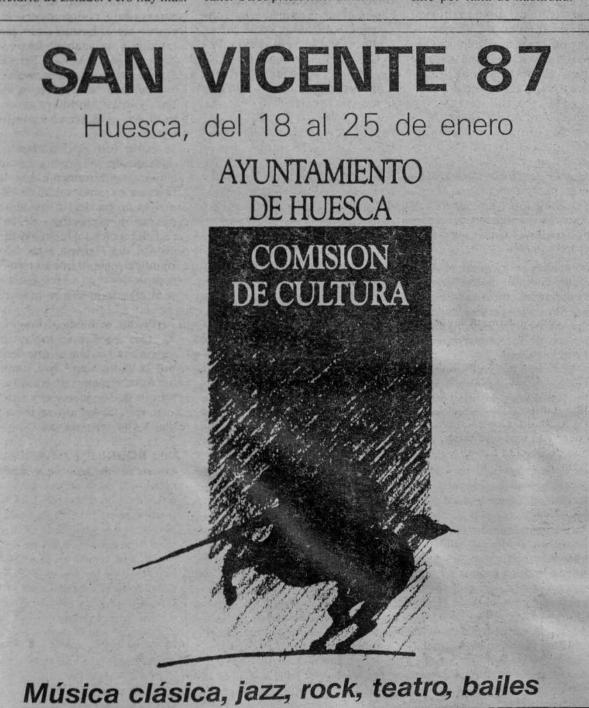
### La política exterior, ¿asunto de camarilla?

En pleno escándalo «Irangate», un columnista conocido se preguntaba dolorosamente: «¿Ha habido un golpe de Estado en Washington? ¿Quién es el coronel North y por qué tiene poder en mi país? ¿Quién paga a Hasenfuss (el piloto americano apresado en Nicaragua) por entregar armas en mi nombre? ¿Quién es el coronel que distribuye propaganda sobre América Central en Estados Unidos? ¿El presidente Reagan controla el Gobierno o bien son los coroneles los que dirigen nuestro país?». Gran parte de estas preguntas tenían contestación antes de ser tan patéticamente formuladas, a salvo algunos rocambolescos detalles, como el de la conexión irano-«contra». Pues, desde el momento en que Reagan vio coartado su apoyo a los «movimientos anticomunistas» por la actitud del Congreso, no dejó de apelar abiertamente a la iniciativa privada para que le sustituyesen, como también indicó Chomsky, a defecto de toda su política clandestina que ha sido ahora expuesta a la luz pública. Y un caso ejemplar de ello es precisamente la ayuda a los «contras» nicaragüenses. El presidente de la «Nicaragua Freedom Fund» es un millonario, que había estado a punto de figurar como vicepresidente en la candidatura de Reagan en 1980, le acompañan personajes como la antigua embajadora en la ONU, la belicosa señora Kirkpatrick, y conocidos industriales e intelectuales ultraconservadores. Esta organización era sólo una de las muchas que se agruparon en torno a esta empresa «semipública-semiprivada» que era la guerra del imperialismo americano contra la pequeña Nicaragua.

### La herencia de Reagan

El caso de la guerra contra Nicaragua ilustra de manera muy significativa lo que va a ser la herencia más perdurable de Reagan. El aspecto más llamativo de esa herencia es evidentemente el déficit presupuestario creado por el doble impacto del aumento desaforado de los gastos militares, el proyecto de la guerra de las galaxias originado también en el seno de dudosas y poco fiables camarillas de consejeros, y la disminución de las cargas fiscales en beneficio de los que más tienen, es decir el fracaso de una política económica neoliberal que tantos adeptos tiene en nuestro país, incluso entre las filas de un partido que se dice socialista. Pero la herencia más perdurable e inquietante es, en palabras del periodista Sidney Blumenthal, «the Rise of the Counter-Establishment», es decir, la consolidación del conservadurismo americano en torno a una serie de grandes organizaciones. Hasta 1980 los diferentes grupos o grupúsculos reaccionarios (cristianos fundamentalistas, monetaristas implacables, millonarios y grandes industriales emprendedores, generales retirados..., etcétera) les había faltado unidad ideológica y organizativa. Ambas cosas constituyen el legado que les dejara Reagan sea cual sea el resultado del affaire «Irangate». Los conservadores a través de estructuras paralelas e infiltrándose en la misma Administración, disponen a partir de ahora de una textura política y social que les asegurará el porvenir con independencia del resultado de las próximas elecciones presidenciales. Una herencia que tiene porque inquietar y no sólo a los americanos, sino también a los últimos lectores de ANDALAN...

H. J. RENNER



### El poder judicial en Chile

JOSE MANUEL BANDRES

Magistrado

«Al general Schneider, jefe supremo del ejército, hombre respetado y respetable que se opuso a un golpe de estado destinado a impedir el acceso de Allende a la Presidencia de la república, lo asesinaron. Una variada colección de malvados lo ametralló por la espalda cerca de su casa... Probado el crimen y encarcelado el autor intelectual, éste fue condenado a treinta años de cárcel por la justicia militar. Pero la sentencia fue rebajada a dos años por la Corte Suprema de Justicia. Un pobre diablo que se roba por hambre una gallina, recibe en Chile el doble de la pena que se le asignó al asesino del comandante en jefe del ejército. Es la aplicación clasista de las leyes elaboradas por la clase dominante.»

(Pablo Neruda, Confieso que he vivido. Memorias).

La Constitución política de la República de Chile de 1980 -traje hecho a medida de los intereses del general Pinochet-, que usurpa en favor de la Junta de Gobierno, integrada por el dictador y los comandantes en jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea más el director general de Carabineros, al menos hasta 1989, el ejercicio del poder constitucional, del poder legislativo, incluida la potestad de dictar leyes interpretativas de la Constitución, y del poder ejecutivo; sin embargo, no consideró necesario dar el mismo trato de absorción al poder judicial -seguro el régimen militar del dócil comportamiento de los jueces, demostrando desde el golpe de septiembre de 1973, en contrariedad con la agresividad desplegada por esos mismos jueces contra el Gobierno del presidente Allende-, aunque el propio Pinochet se asegura logísticamente su fidelidad al reservarse una relevante intervención en el nombramiento y remoción de los magistrados (ministros) y fiscales de la Corte Suprema, de los jueces de las Cortes de Apelaciones y de los jueces letrados; al imponer marcialmente a los jueces el marco sustantivo y procesal de actuación y enjuiciamiento; y el convertir además descaradamente a los mandos militares, a sus subordinados, en verdaderos titulares de der, fuera de toda razón jurídica, las competencias de los tribunales militares.

La administración de justicia en los estados dictatoriales se caracteriza por el efectivo control que el poder gobernante ejerce sobre los jueces -- interesado en mantener un aparato judicial que vele por sus intereses y ofrezca una imagen de la Justicia, aunque ésta se caíga a pedazos-, y por la favorable acogida que esta clase de regimenes suscita en los jueces -acostumbrados por su extracción o por su servilismo a actuar como jueces de la clase dominante, desligados de toda vocación popular -- Los regimenes autoritarios desarrollan una activa política para lograr la plena sumisión de los jueces a sus dictados, crea-

ción de tribunales especiales, ampliación de la jurisdicción militar, inmunidad de las administraciones públicas, establecimiento de fueros especiales, configuración de espacios policiales autónomos, burocratización de la carrera judicial; pero en este proceso de desnaturalización del poder judicial llama extraordinariamente la atención la actitud de los jueces que favorecen, con una jurisprudencia inspirada en claves reaccionarias, el propio asentamiento de la dictadura; que, refugiados cínicamente en el imperio de la ley, aunque ésta desconozca los principios esenciales de la civilidad, defendiendo la independencia y el apoliticismo judiciales, rechazando cualquier interpretación «in dubio libertatis» de las leyes represivas, consiguen, esta vez en nombre del Derecho, el menosprecio más absoluto para los derechos humanos de los ciudadanos, y provocan la más indignante indefensión jurídica para todos el pueblo.

Es ilustrativo de la delicada actitud de las dictaduras con los jueces, el comportamiento de la Junta Militar argentina, que el mismo día del golpe de estado, en 1976, decretó el cambio de la composición de la Corte Suprema, removió al procurador general y a todos los jueces de los tribunales provinciales, poniendo en comisión a los demás miembros del poder judicial, que para ser designados o confirmados nuevamente tenían que jurar fidelidad al régimen militar; provocando como resultados, según refleja el Informe Sábato, que «el poder judicial, que debía erigirse en freno del absolutismo imperante, devino en los hechos en un simulacro de la función jurisdiccional para cobertura de su imagen externa. Frontalmente limitado la libre expresión de las ideas por la prensa... seriamente afectada la asistencia jurídica por la prisión, extrañamiento o muertes de los abogados defensores; la reticencia y aún la misma complacencia de gran parte de la judicatura, completó el cuadro de desamparo de los derechos humanos». Y es ilustrativo del comportamiento de los jueces con las dictaduras, los estudios realizados por los profesores Martín-Retortillo y Bastida sobre la jurisprudencia del Tribunal Supremo español bajo el mandato del general Franco, al sacar a gistrados españoles con la ideología totalizante del régimen, y descubrir el papel reforzador de sus sentencias de las limitaciones a las libertades públicas, y de negación de los derechos humanos más ele-

En Chile, donde tras un sangriento golpe de Estado, se suceden y se superponen con calculada frialdad los diferentes estados de excepción previstos en su ordenamiento, que restringen todavía más los escasos derechos tolerados; donde la violación a las libertades es sistematicamente auspiciada y practicada desde los aparatos del Estado con absoluta impunidad; donde las estadísticas del terror arrojan ya unos saldos de centenares de muertos, más de 700 detenidos-desaparecidos,

3.500 exiliados, miles de detenidos y torturados, encontrándose en la actualidad en las cárceles cerca de 600 presos políticos; donde, como expresión de la fe en el Derecho del régimen, existen cerca de cien leyes y decretos secretos; donde las condiciones de vida infrahumana afectan a más de un tercio de la población; aparecen los rasgos comunes que definen al poder judicial en una dictadura, se evidencia la pérdida de la independencia judicial en beneficio del régimen militar, se aprecia, casi sin fisuras, la plena adhesión de los jueces al Estado del general; y cabe reseñar que todas las fuerzas políticas opositoras consultadas coincidan, con evidentes síntomas de indignación y desesperación, en expresar la ineficacia de la justicia para frenar la represión;

yando la falta de protección de los derechos humanos, en estos términos: «En los últimos años la crisis judicial ha revestido caracteres dramáticos, por ineptitud del sistema en general para tutelar los atropellos inferidos a los derechos humanos fundamentales...» Mas recientemente, la Comisión chilena de Derechos Humanos, en su informe sobre el estado de la represión en el período de enero a septiembre de 1986, coincidía con este diagnóstico al exponer que el gravísimo deterioro del derecho a la justicia en Chile se afirmaba fundamentalmente en la falta de voluntad de los tribunales para hacer justicia en los casos de ejecutados políticos y detenidos desaparecidos; en la ampliación de la jurisdicción de los tribunales militares que suponen la creación



Las denuncias de las organizaciones internacionales de derechos humanos son constantes.

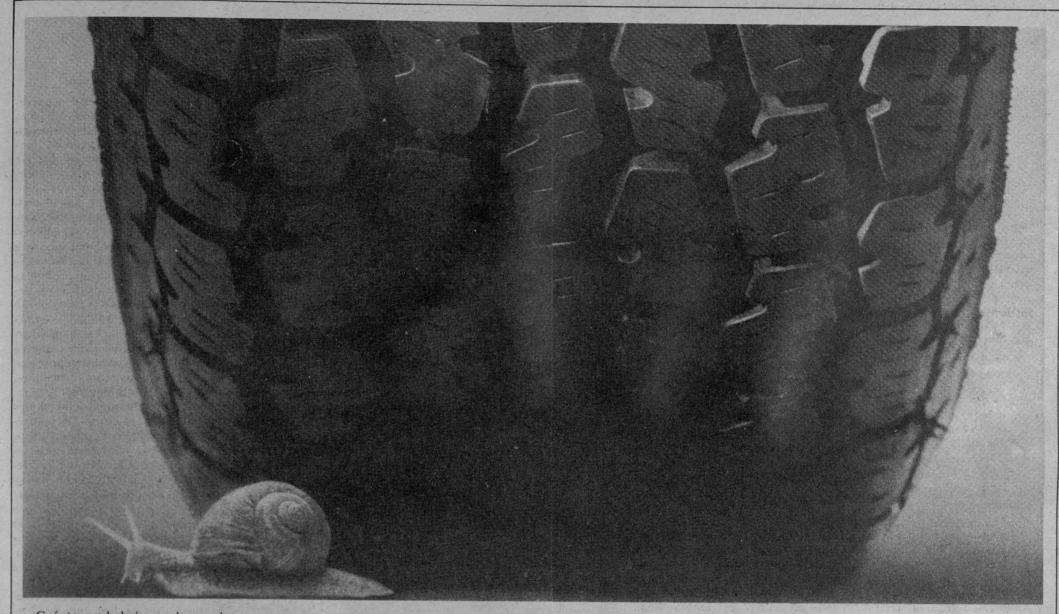
coincidan en asegurar el despreciable complot de los jueces con la dictadura, socavando las escasas libertades permitidas; coincidan en asegurar en gravísimo deterioro de la Administración de justicia chilena.

El Grupo de estudios constituonales —que reune a líderes de los principales partidos políticos democráticos — denunciaba en un informe publicado ya en 1979 la crisis del sistema judicial chileno, argumentando que no era apto para dispensar a la sociedad y a los ciudadanos la seguridad y protección adecuada de sus derechos; observando que el poder judicial carece de independencia, no constituve un verdadero poder sino una mera actividad del Estado, que se limita a aplicar mecánicamente las leyes desconociendo cualquier principio de equidad; anotando las graves deficiencias orgánicas y procesales del sistema judicial, las limitaciones de la jurisdicción, la falta de formación profesional de los magistrados, la ausencia de una política judicial, para concluir crudamente, subra-

de un poder judicial alternativo; y en la persecución de que son objeto los organismos de derechos humanos, con la finalidad de impedir la defensa jurídica de los opositores políticos. Gustavo Villalobos, abogado de la Vicaría de la Solidaridad, detenido el 6 de mayo de 1986 por asistir profesionalmente a un opositor, nos comunicaba el estado del poder judicial chileno con estas palabras: «Creo que no digo ninguna novedad al señalar que el poder judicial ha abdicado de su función básica de defender los derechos de las personas. La justificación que algunos jueces pretenden esgrimir, en el sentido de que la responsabilidad absoluta de lo que ha ocurrido en Chile en los últimos doce años es atribuible sólo al Gobierno y a sus leyes no es en ningún caso aceptable. La historia de los recursos de amparo y su tramitación durante este tiempo muestran como nuestros tribunales no han sido capaces de enfrentar al acción represiva de la dictadura y se han transformado en cómplices de ella».

Sin embargo, en este escenario sombrío, todavía quedan huecos para la esperanza, todavía quedanrendijas por las que casi en clandestinidad se introduce la luz; sin embargo, aún dentro de este viejo y carcomido aparato judicial, acosado y sometido por el régimen militar aparecen momentos que auspician y reviven la esperanza en la justicia. Como sucediera en España, en Chile también existe una minoría de jueces con la dignidad y el coraje suficientes para alimentar, en el estado de sitio permanente en que se desarrolla su función, la lucha por la libertad y el derecho; jueces, que en sus sentencias, casi siempre revocadas, o en sus votos particulares, exponen sin ambiguedad su compromiso militante con los valores democráticos; jueces que, aprovechan cualquier resquicio o laguna legal para introducir en sus resoluciones el respeto por los derechos humanos; y así, ahí sostienen la inaplicabilidad de la pena de muerte, aquí amparan al torturado, poniéndolo a disposición judicial, allá acogen los recursos de protección o de amparo favoreciendo las libertades; jueces que están sufriendo en sus propias vidas, en la de sus familias y colaboradores, la dura cara de la represión. El magistrado Cerda, ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, hoy suspendido de sus funciones por la Corte Suprema y amenazado de expulsión del poder judicial por no querer sobreseer un sumario, donde había procesado a 17 integrantes de la fuerza aérea, 14 miembros de carabineros, un capitán y un teniente de navío, cinco oficiales de la Policía y dos civiles por delitos de asociación ilícita y privación de libertad de dos opositores políticos, hasta que concluyan las investigaciones y se pueda considerar si es aplicable o no el decreto-ley de amnistía de 1978 que los militares se concedieron a sí mismos para lograr hacer impunes sus crimenes, es expresión de una actitud posible el enfrentarse con las armas del derecho a la actividad represiva del régimen exigible: no claudicar ante la quiebra del Estado de Derecho y levantar la voz para clamar por la justicia.

Por ello, el trabajo del juez Cerda, que representa en estos momentos, a los jueces que luchan por la libertad en Chile y contra las dictaduras, merece el apoyo solidario de los jueces demócratas europeos, de las asociaciones judiciales progresistas, pero también de la ciudadanía, porque constituve una de las caras de referencia en la que depositar nuestra confianza en la recuperación del Estado de las libertades en Chile; porque constituye un signo de esperanza en la búsqueda de la perdida honorabilidad del poder judicial, que reside en la exclusiva sujección de los jueces a las leyes democráticas emanadas de la voluntad popular; y porque estamos seguros que el veredicto de su pueblo, que un día histórico ejercerá el derecho a juzgar a sus jueces, estará conforme con su proceder, estará de acuerdo con su lucha junto al pueblo, por procurar la verdadera justicia.



Cuánto no habrá nevado por encima de la cota de los mil doscientos desde que en el OCHO un oso osó despedazar a Favila, no lejos de HUNOSA (pozos de ), en las astures breñas. No parece demasiado descabellado el pensar que la bestia, primero, actuó en legítima defensa, y segundo, procediera de los hayedos de Riaño, sitio famoso, donde, hoy, medio centener de alimañas de la especie oso (un oso es un oso es un oso es un oso) hacen el oso, inconscientes del agazapado rencor que cortará eléctricamente el débil hilo ecológico que los mantiene enchufados a la superviviencia, con la crónica de una inundación anunciada y, aunque televisada, tergiversada.

Ahora que el bisonte es sólo una silueta estampada en la tristeza húmeda de recónditas paredes, y que del mamut sólo queda escoria bajo la desgracia de las glaciaciones, o que los leones sólo rugen con esa apariencia desdentada y con esa desgana de drogadictos bajo la lona lonera de los circos de doble pista, le ha caido la mala al oso. Porque ni el mismísimo Tribunal de La Haya logrará impedir que el hayedo desaparezca, convertido en pasta de papel para la necrológica. Mientras en la Villa de Oso y del Madroño, hoy, se levantan en mala imitación, simulacros de piedra de la imponente bestia, los osos reales (significando los verdaderos osos, al margen de la cuestión Favila), los últimos plantígrados ibéricos —tajones aparte— están en un tris de despedirse de la Europa de los Doce (a la que acaban de ingresar sin saberlo).

La implacable extinción de nuestras especies mayores hará que éste sea, definitivamente, un país de conejos, con el permiso de la mixomatosis y previo anuncio (de su cantidad) en el Boletín Oficial del Estado. ¡Ha llegado Zam-

José A. Rey del Corral 1

### Riaño:

### como si Franco siguiera en El Pardo

Eran las seis de la mañana. No había amanecido. «Me despertaron aporreando la puerta». «O abre o la echamos abajo». «Abri...». «Tiene 2 horas para sacar de la casa lo que quiera...». Trescientos guardias civiles de las compañías especiales, con perros y caballería, habían asaltado

El Sr. Vicente, con sus 65 años sacó lo que pudo y dejó lo que no dio tiempo a salvar... El heno de todo el invierno, la matanza y más de un mueble quedaron bajo los escombros. Las lágrimas no detuvieron a las máquinas. Los jóvenes del pueblo no llegaron a tiempo para subirse al tejado de Vicente. «Usted se vaya a vivir al nuevo Riaño que es lo que tendría que haber hecho ya...» Allí en lo alto, varios barracones prefabricados, como los empleados en las inundaciones de Murcia, ofrecían la mueca sarcástica de intimida-

En nombre de «la ley» y el «progreso» Riaño empezaba a ser demolido. De la mano de un Gobierno socialista, la ley de 1965, la ley de Franco, cabalgaba de nuevo. Desde ese año pesa una condena de muerte sobre este pueblo y otros 8 más que constituyen una de las comarcas de alta montaña más ricas ecológica, económica y culturalmente de todo el Estado. Situado en la zona más abrupta de la cordillera Cantábrica como flanco sur de los Picos de Europa, rodeado de riscos y crestas se abre un amplio y fértil valle que desde siglos ha sido el corazón de toda la montaña oriental leonesa.

3.100 personas se ven amenazadas directamente y 11.000 indirectamente por el genial y faraónico proyecto. Pero... «no se preocupen» se les dijo a los vecinos, «se roturará para tierra de cultivo y pastos lo que sea menester en el bosque de las Homas...». 1.500 hectáreas de roble y haya, uno de los bosques cántabros mejor conservados, donde aún sobreviven especies en extinción tan valiosas como el oso pardo...

Son las 2 de la madrugada. En el silencio de la noche 5 disparos retumban por todo el valle; son los muchachos del Sr. Roldán. «Es para asustar más a la gente». Junto a la hoguera, en la que los jóvenes velan toda la noche, Juan Carlos cuenta cómo le tiraron su casa mientras él defendía y salvaba, subido al tejado, la de un vecino. «Son unos auténticos terroristas, no respetaron ni siquiera el interdicto del juez... Mi casa estaba protegida por ese interdicto, y por eso estaba confiado... Cuando llegué ya la habían acordonado y por más que lo intenté no hubo nada que hacer...».

El PSOE fue un activo defensor de Riaño... hasta llegar al Gobierno. «Hay que sacrificar los intereses de algunos para poder dar regadío a ochenta mil hectáreas sedientas de campos. Volvió a ondear la bandera del regadío en las tierras bajas y miles de voces clamaron por el agua exigiendo inundar Riaño. Aquí en Aragón podemos entender bién lo fácil que es enfrentar los Monegros o La Litera al «egoismo» de los de Campo o Jánovas... Lo fácil que es ganar votos y arrebatar banderas políticas a la derecha hablando del regadio.

Sin embargo en Riaño se han ofrecido diversos proyectos alternativos que, regando ochenta mil hectáreas no inundarían puebloalguno y respetarían más el ecosistema. Se ha denunciado, con estudios en la mano, la inconveniencia de regar buena parte de esas hectáreas por presentarse problemas graves de salinización y empobrecimiento en determinados tipos de terreno. Se ha denunciado la demagogía de unas promesas de prosperidad, basada en regadíos, para cultivar productos que, ya hoy, son imposibles de comercializar por excedentarios, en la CEE... y a pesar de todo, el PSOE no ha aceptado ni tan siquiera un debate político y una negociación sobre el tema.

Curiosamente todo empezó a ser urgente desde que tuvieron que parar Lemoniz. Endesa e Iberduero se mueven con sigilo en la sombra, tras la polvareda y la demagogía de los riegos. ¿Cómo entender si no tal cerrazón, tanta prisa, tanta brutalidad?

En Riaño entendí mejor lo que es el terrorismo de Estado. Nunca había visto antes lo que es todo un pueblo aterrado.

En Riaño las pintadas de «ETA ayúdanos» y los gritos de «Vosotros civiles sois los terroristas» suscitan simpatías, por desgracia, sobre todo entre los jóvenes.

En Riaño, como aquí en Campo hace poco o en Jánovas, Embún... el argumento del regadío sirve como bandera de barbarie. Bueno sería que, al igual que en otros campos del llamado «progreso» (energía nuclear, contaminación industrial, urbanismo) empecemos en serio eso de regadío y de la energía hidroeléctrica basados en descomunales pantanos, antes de que, una vez más, sea demasiado tarde.

Por lo pronto, el PSOE parece dispuesto a inaugurar el año internacional del medio ambiente luciéndose en Riaño.

Colchones-Canapés-Somiers-Cabeceros-Camas Mueble modular, castellano, colonial y provenzal

Colchoneria

Morfeo

Dr. Iranzo, 58, Dpdo. (Las Fuentes) Teléfono: 41 97 18

Del Salvador, 5 (semiesquina, Privilegio de la Unión) Teléfono: 41 52 42

ZARAGOZA

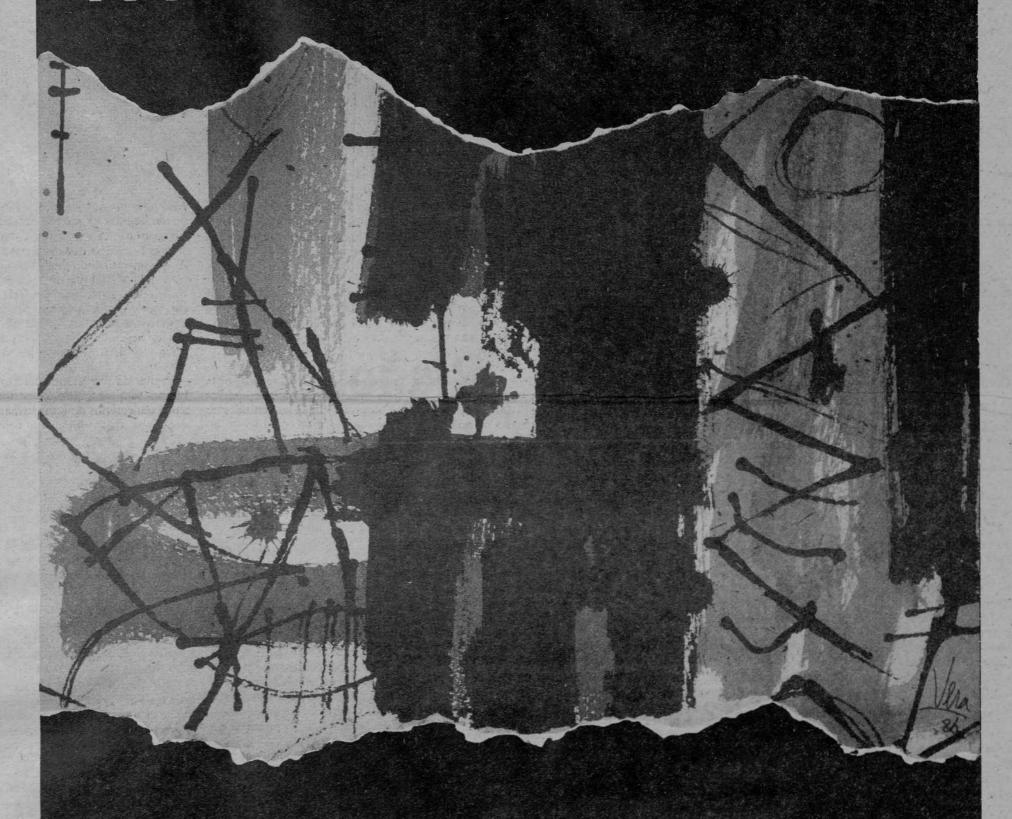


AREA DE CULTURA Y ACCION SOCIAL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

CONCEJALÍA DE CULTURA

# PALACIO DE LA LONJA



JUAN JOSE VERA DANIEL SAHUN enero febrero 1948 - 1987 1987

### filmoteca de zaragoza

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Teléfono 23 98 85

Del 21 al 31 de enero

- Cary Grant
- Andrei Tarkovski

Sesiones a las 7, 9 y 11, de miércoles a sábado, inclusive. Sala de proyección: Cine Arlequín, s/n (calle Fuenclara, 2), Tel. 23 98 85.

munici

Area Sociocultural Ayuntamiento de Zaragoza

### ¿De salados a radiactivos? No, gracias

Enterarse por los papeles de que a la puerta de tu casa van a instalar un cementerio radiactivo es casi como que te inviten a la boda de tu novio de toda la vida con tu íntima amiga. Señores, un poco de seriedad.

Uno tiene la sensación de vivir en un pueblo, Remolinos, a todas luces desconocido a pesar de su cercanía a la capital baturra.

Hemos soportado con encomiable entereza, buen talante y sentido del humor las confusiones iocosas y burlonas con lugares de moda, turismo y sol, léase Torremolinos.

Relacionarse con la civilización y la cultura urbana, ir al médico o a comprarse zapatos suponía aventureras travesías por el Ebro antaño navegable, y hasta hace cuatro días no nos hemos dado la mano con Zaragoza por carretera, obra y gracia por otra parte de una sustanciosa aportación económica del pueblo.

Y así estaban las cosas: Una huerta agradecida y bien aprovechada, un monte arisco y altivo pero preñado de sal gema han tenido desde siglos a las gentes de este lugar en dura pugna por la permanencia en su tierra y la provisionalidad, con los ojos de los hijos puestos en Zaragoza, en la industria, en la capital.

Las mujeres han aprendido, monedero en mano, como los más expertos economistas a hacer números, a estirar las perras hasta cobrar los pimientos o salir airosos un año en que aquél contratista de pellas se largó con el género sin pagar. Hemos matado el tocino a la vieja usanza a pesar del colesterol, cuando las riadas insolentes nos daban con el agua en las narices, pero hemos sabido también despilfarrar en fiestas, comernos y bebérnoslo casi todo al son de una música entrañable, provinciana o a los compases estridentes del penúltimo grupo de

Con un pie entre la resignación de seguir siendo rurales, pese a quien pese, y otro, en el deseo y el convencimiento de alcanzar día a día algunas de las ventajas de la



Remolinos.

ciudad. En este pueblo hemos optado por la vida. Por eso la noticia en los periódicos, de que nuestras minas son un lugar adecuado para la instalación de un cementerio nuclear nos ha dejado de piedra. Que no nos nieguen ni el pan ni la sal. Aquí hace ya unos años el Pleno municipal de la Corporación acordó declarar el pueblo no nuclearizable. Y aunque el periódico no llega todos los días, sabemos por la radio, por la tele y por buenos amigos -viejos ecologistas—, que las centrales no son seguras, que contaminan las aguas y el ambiente y que ningún técnico pronuclear construiría su casa e instalaría a su familia junto a un cementerio atómico.

Que nadie se lleve a engaño pensando que en esta tierra vamos contra el progreso, más bien que somos escépticos, desconfiados ante este tipo de desarrollo. Se ha descubierto por acontecimientos recientes que la energía nuclear tiene más inconvenientes que ventajas. La tecnología debe estar al servicio de los hombres y no al revés. Lo nuclear atenta contra la vida y la lucha por la supervivencia es un derecho biológico y constitucional.

Sembrar el monte de metralla, surcar el aire con aviones de maniobras suicidas, ruidosos y alti- Asunción Sobreviela Cristia

vos como buenos vanquis, cuando no, inundar un pueblo, arrasar sus casas por cuatro duros, como si toda la vida de unas gentes pudiera convertirse en una transacción comercial justa en aras del bien común y del progreso. ¿Hacia dónde nos lleva esta sociedad hambrienta de poder, de centralismo, de hegemonía de la clase política, en detrimento de los de a pie?

Según las previsiones del Gobierno será necesario construir cinco cementerios donde duerman «residuos tóxicos altamente peligrosos».

Habida cuenta que nos han descubierto, permítannos la sugerencia de que un proyecto de mayor rentabilidad social sería utilizar alguna de las minas abandonadas para hospitales, ya que dado el micro-clima y el grado de humedad son aptos para la recuperación de las enfermedades de las vías respiratorias. Y no nos lo hemos inventado, en Alemania es una realidad desde hace años.

Y para terminar déjennos algún sitio seguro para escondernos por si algún día «a pesar de la seguridad», se confundan de tecla v vuelven a repetirse Chernobil, Harrysbourg, etcétera.

### El regreso de la novela policíaca: Elogio de la siempre viva

Nunca fue del todo del interés de los grandes públicos, nunca fue desatendida por las grandes editoriales, nunca dejó de atraer a muchos intelectuales de modo más o menos vergonzante, más o menos entusiasta. Pero desde hace algunos tiempos, la simbiosis se ha producido -como ocurrió, al fin, con el cine, y acabará ocurriendo con la televisión y el vídeo inexorablemente— y el género regresa por sus fueros. Dicho sea todo ello como introducción a una nueva, magnífica colección de Júcar: la serie «etiqueta negra» que. con un diseño y selección de autores muy atractivos (en ello están el editor Silverio Cañada y el es-

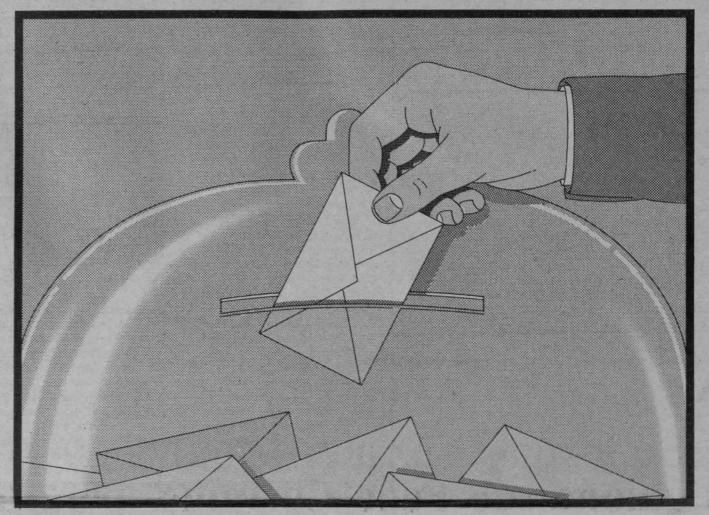
critor e intelectual omnívoro Juan muchos otros títulos, desde Das-Cueto), ha pegado fuerte en su aparición, con una serie de títulos de primera: desde la impresionante, magnifica obra del reciéntemente fallecido Chester Himes Violación, hasta las divertidas ¿Por qué yo y Policías y ladrones de esa revelación que es Donald Westlake, pasando por los estilos muy personales de Alfred Bester (Carrera de ratas) y Jonathan Valin (La Calera) y un autor español de gran nivel: Julián Ibáñez García (Mi nombres es Novoa), que hacen augurar un gran éxito de crítica y sobre todo de público a esta serie, planteada inteligente y divertidamente. En breve seguirán

hiell Hammet a Asimov, varios de Himes, etcétera.

Hemos mencionado también aquí la buena traza de la serie «La negra» de Ediciones La Magrana, con un policíaco en catalán de deslumbradoras posibilidades: entre los primeros títulos, los hay de Jaume Fuster, del gran clásico M. de Pedrolo, de Antoni Serra v del estupendo Andréu Martín, uno de los consagrados jóvenes, cuya Muts i a la Gàbia nos parece una obra redonda. Como en toda época depresiva, una vez más, ¡viva el género negro, viva la novela policiaca!

E. F. C.

### En interés de todos los aragoneses



Hemos hecho posible las primeras elecciones democráticas en las Cajas de Ahorros de Aragón. Para que sean cada vez más eficaces y profesionales.

Más de trescientas mil familias aragonesas, casi todas, tienen confiados sus ahorros a las Cajas de Ahorros regionales. Seis de cada diez pesetas ahorradas por los aragoneses están depositadas en estas instituciones, que deben invertir sus ganancias en obras y proyectos sociales que beneficien a todos. Su importancia es, por tanto, considerable para nuestro bienestar y para el desarrollo social y económico de Aragón.

Paradójicamente, las Cajas de Ahorros se regían por normas que, en algún caso, tenían más de un siglo de antigüedad y no respon-

dían a las necesidades de una región dinámica y de fuerte vocación europea como la nuestra. Esta es la razón que movió a la Diputación General de Aragón a aprobar el Decreto que permitiese la democratización de los órganos rectores de nuestras Cajas y, de este modo, cumplir con mayor eficacia y criterios absolutamente profesionales la importante misión que la sociedad aragonesa les ha encomendado.

Las elecciones en nuestras Cajas de Ahorros permitirán que en sus Consejos de Administración estén representados democráticamente los impositores, los trabajadores y los municipios. Se garantiza así la presencia de los aragoneses en unas instituciones que tienen depositadas, por término medio, 400.000 ptas, por cada habitante de nuestra tierra.

Una parte importante de este Consejo será nombrado, en los próximos días, por los compromisarios que han sido elegidos, mediante sorteo, entre los impositores.

La Diputación General de Aragón, a través de sus Oficinas de Información, pone a disposición del público los textos legales: Decreto por el que se desarrolla la Ley de Regulación de las Normas Básicas sobre Organos Rectores de las Cajas de Ahorros. Así como los Estatutos de las Cajas de Ahorros.

La información, transparencia y publicidad del proceso electoral es garantía de su democratización. En interés de todos.



### ¿Quién es quién?: Antonio Ferrer y Miguel Angel Brunet

ra este número, no puedo por menos que empezar este breve resumen diciendo, que las entrevistas de Antonio Ferreres y Miguel An-

Es necesario que haga autocrítica de por qué ha ocurrido así. Porque estos personajes me fueron encargados para entrevistar- rreres por no haber ido todavía a los, antes del verano. Pero, un número especial dedicado a Teruel, con motivo de la fiesta del Angel, parecía coherente incluir en él, una entrevista con el profesor Angel Novella. Pues bien, me encargaron esta entrevista, acepté, y organicé una excursión para el Bajo Aragón y el Maestrazgo turolense, para acabar en la capital, viendo el ilustre ceramista.

Cuando íbamos por Híjar, la compañera de viaje y este repor- car adelante la entrevista con Mi-

En un intento de no sobrepasar tero salieron dando vueltas de la los límites de estilo impuestos pa- carretera. Dando por finalizado el viaje en la Residencia de la Seguridad Social de Alcañiz, con la clavícula izquierda rota. Tuve que disculparme por el plantón con gel Brunet no se publican comple- Angel Novella y, la entrevista que tas, como nos hubiera gustado a estaba grabada en una cinta con Antonio Ferreres, tuvo que esperar hasta después del verano.

Esta breve nota aprovecho para disculparme con Antonio Fela tertulia cinematográfica en el Café Levante, a la que fui invitado. Espero poder asistir y comprobar cuan interesantes son las propuestas y pensamientos que allí se barajan. Porque de la labor profesional de Antonio Ferreres poco pude saber. Un detective vive de sus pesquisas e intimidades. Y todo lo que me pudo decir era secreto del sumario.

No menos accidentado fue sa-

guel Angel Brunet. Desde hace bastantes meses, Eloy me anotó en un recorte de papel, el nombre del entrevistado, su teléfono y una escueta frase: preguntar por su mujer. Por culpa del accidente y las vacaciones de verano, la entrevista se retrasó, y cuando llegué a casa de Miguel Angel y le pregunté por su mujer, dijo con un gesto muy triste, que su mujer había fa-

Hablamos de todo. Porque Miguel Angel tenía encima de la mesa una enorme chuleta. Recordamos su triste infancia en Huesca, a su mujer, quien más le animó a que escribiera de lo que le gustaba, y de otras cosas. Esto sucedió un lunes, y como cada lunes, pues pensé acudir a San Jorge, 32. Estábamos en la semana del Pilar v parece que los cacos abundaban más de lo normal. Dejé aparcado el coche en la plaza San Pedro Nolasco, cerca de ANDALAN, y en había muchas canciones de Miel centro de Zaragoza. Pues allí, a las ocho y media de la tarde, los cacos apalancaron la cerradura y se llevaron la bolsa que contenía la cinta grabada y las fotos irrepetibles que Miguel Angel Brunet prestó a ANDALÁN para incluirlas en la entrevista. Josephine Baker, parte de la redacción de Aragón/Expréss y otras más, que me gustaría saber qué hicieron los ladrones con ellas.

Miguel Angel Brunet, un hombre que ha conocido bien la farándula zaragozana. Bella Dorita, Estrellita Castro, Truddy Dora, Carmen de Lirio, Marisol Reyes, Antonio Amaya o Gitanillo de Bronce, Margarita Sánchez y Mary de Lis, para quien tuvo un recuerdo muy especial. Todos ellos han sido entrevistados por nuestro personaje, que no decir de un espectáculo llamado «Visto y oído», que recorrió España y en el que

guel Angel. Digamos que todo artista que pasaba por Zaragoza era entrevistado por Brunet. Poseedor de miles de anécdotas. Carmen de Lirio y sus relaciones con el gobernador de Barcelona, los estudiantes se manifestaron con un lirio en la mano delante del Gobierno. O Margarita Sánchez, quien cantaba el cuplé casi tan bien como Concha Piquer, a quien le regalaban manzanas, ristras de chorizo, flores y bombones, en la puerta de su camerino en el Oasis.

Por tanto, ésta que se ofrece es la segunda entrevista que le hice a Miguel Angel Brunet, segundas partes nunca fueron buenas, en este caso, pésimas, no por él, sino por culpa de fantasmas que impiden que esto fuera como a todos nos hubiera gustado.

Miguel Angel Tarancón

### Antonio Ferreres:

## «Dudo que Vázquez Montalbán escribiera los guiones de Pepe Carvalho, para televisión».

Intercol S. L., heredera de Detectives Montes, la primera agencia existente en Zaragoza hace veinticinco años. Es miembro fundador de la Tertulia Cinematográfica Aragonesa, formada por José Luis Pomarón, el doctor Gota, Miguel Vidal, uno de los mejores cineastas de montaña -según Ferreres— y una serie de amigos de la infancia.

Pregunta.-Llevas diez años haciendo de detective, cómo han

Respuesta.-El detective tiene LA PELICULA que ser discreto. Nosotros somos los confesores de gente que nos cuenta sus problemas. Esas cosas que el cliente nos cuenta, debemos olvidarlas, desde el momento que le damos el informe al cliente y

Como anécdota, puedo contarte, que en cierta ocasión, investi-

Antonio Ferreres, detective de tró en un patio, esperé a una distancia prudencial a que saliera, pensando lo hiciera por el lado que me encontraba, pero salió por el opuesto. Se puso detrás de mí y no delante como era su obligación. Cuando llegamos a un paso de peatones, se me acercó y dijo: «Puede decirme la hora que es? Como te puedes figurar, en aquel momento me hubiera gustado vestime de lagarterana.

P.-Eso es lo que se llama el cazador cazado.

R.-Aunque lo has dicho inconscientemente, El cazador cazado es el título de una película que hice en ocho milímetros, pero no trataba de policías.

El cazador cazado trata de un señor que va con unos amiguetes a cazar los domingos. Las mujegando un caso, una señorita en- res se quedaban en casa. Pero en

lugar de cazar, se dedicaban a jugar a la baraja y a comerse una paella. La película termina cuando uno de los protagonistas llega a su casa y le explica su mujer cómo ha cazado la pieza que compró. A la vez, sacaba la escopeta de la funda para limpiarla, la sorpresa fue, que lo que tenía la funda era la caña de pescar.

### MI HOBBY ES HACER **GUIONES, PERO NO POLICIACOS**

P.-El caso más largo que ha tenido que resolver, ¿cuánto tiempo le ha llevado?

R.—Una semana.

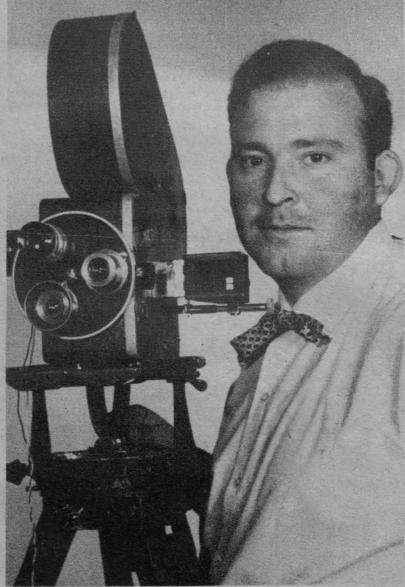
P.-Y el más corto.

R.—Un par de horas.

P.—Déme su opinión sobre Vázquez Montalbán. Creo que usted es muy aficionado a sus-novelas. ¿Qué le pareció la serie de Pepe Carvalho que hicieron para

R.-Pongo en duda que Vázquez Montalban haya escrito los guiones que salieron en la «tele». Sus novelas difieron mucho del contenido de la serie, son mucho mejor. Es el único autor que he leído, en el que sus casos pueden parecerse a los que tenemos que resolver aquí. No los casos centrales de sus novelas, sino los periféricos. Los casos centrales son imaginativos, pero los periféricos son auténticos, verídicos.

Un personaje ficticio, como es Pepe Carvalho, está rodeado de casos que son verdad, han sucedido o pueden ser resueltos por un detective de a pie. Hay una diferencia sustancial entre el personaje y nosotros. Porque, no me has preguntado si llevo armas. No nos permiten llevar armas. El ser detective es un condicionante para



Antonio Ferreres.

cambio, Pepe Carvalho si llevaba

P.-; Qué temas tratas en los guiones que escribes?

R.-Básica y principalmente temas de humor, para endulzar un

no darte permiso de armas. En poco la vida que resulta un poco amarga.

> Este detective aragonés confiesa ser un amante de la buena mesa, pero la que de verdad le apasiona es la que hacen en su casa.

> > Miguel Angel Tarancón



Counsell de Viguerie Royale du Jurançon, en Pau (Francia). Festival de Cine

de la A'Cap de Pau.

# Miguel Angel Brunet, un periodista al que le hubiese gustado ser torero, arzobispo o clown

Este oscense nació cuando a Benavente le dieron el Nóbel por «Los intereses creados». A los cinco o seis años le gustaba ver las portadas de las revistas de espectáculos, y sobre todo, las fachadas de los cines de Huesca, el Odeón y el Olimpia, atraído por las estrellas, los artistas, el brillo de los trajes de los payasos. De sus paseos por el Coso recuerda a una actriz zaragozana, anciana ya, Diana Salcedo, que iba por la calle, tal como vemos en la actualidad a Alaska, con los pelos rojos y en punta.

Pasó por el Colegio San Viator y después por los Salesianos. A los doce años sus tutores lo trajeron a Zaragoza, por ser huérfano de padre y madre. Comenzó a trabajar en Abastos, donde decían era el inspector más joven de toda España.

Pregunta.—¿Cuándo comenzó tu afición por escribir?

Respuesta.—Me gustaba de joven, pero mis tutores no veían bien eso de escribir, decían que era cosa era de bohemios. En realidad donde hice mis primeros pinitos fue en la «mili», en Tetuán. Allí fue donde probé por primera y única vez el «hachís», en forma de hierba, fumado en pipas largas, y con un té moruno con hierbaluisa. Gané el primer concurso literario del cuartel de Ingenieros, con un tema benaventino, titulado, «Los títeres que vienen».

Después fui destinado al Ministerio del Ejército en Madrid, donde empecé a hacer comedietas y a relacionarme con gente del teatro. Conocí a José Luis Alonso y a Vicente Parra. En Madrid estuve seis meses. Regresé a Zaragoza, y como no tenía ni oficio ni beneficio, pues puse una tienda de géneros de punto.

Conocí a mi mujer, quien más me apoyó la afición de escribir. De

novios, ella vendía en la tienda mientras yo escribía y frecuentaba los cuadros de teatro. Estrené una obra que la censura no dejó titular, «Las viudas besan a oscuras», y se tuvo que titular, «Tu viuda si te olvida». La protagonizaron María Dolores Canales y Pilar Delgado, la mujer de Alfonso Zapates. Se estrenó en el Argensola y tuvo buenas críticas. No he vuelto a escribir más teatro. He escrito cosas, pero las guardo en los armarios.

### «Aragón Exprés»

Lo mejor que me pudo suceder, fue una coincidencia. Cerré la tienda y al poco tiempo abrió sus puertas «Aragón Exprés». Su director, Eduardo Fuembuena, me había prometido un puesto en el periódico. Fue todo seguido.

P.—¿Cómo fue la época de «Aragón Exprés»?

R.—Lo mejor de mi vida. Los años más bonitos, mejor vividos, hice muchos reportajes y muchas entrevistas.

P.—Con qué personajes has disfrutado más, entrevistándolos.

R.—Con dos excepcionalmente. Hace poco, haciendo memoria, pensé que no podría entrevistar ya a Celia Gámez y a Luis Mariano. Pero rebuscando los papeles vi que los había entrevistado y publicado en «Zaragoza Deportiva». Hablábamos de fútból, pero resultaban curiosas. Celia Gámez recordaba la gorra de «Pichi» con la de Ricardo Zamora. Luis Mariano, en el Hotel Goya, me contó las concomitancias que tuvo con algunos jugadores vascos.

P.—¿Y con quién te encontraste peor?

R.—La que más me cabreó fue Sara Montiel, porque siempre venía tarde a la cita, pero luego era agradecida, porque decía muchas bobadas simpáticas. Recuerdo mejor a Aurora Redondo, la mujer de Valeriano León, que con ochenta y tantos años todavía sigue en los escenarios. Recuerdo la última vez que me dijo no comprendía como los muchachitos de los colectivos teatrales, se quejan haciendo más de una función diaria. Cuando ella ha hecho de protagonista dos funciones diarias.

### «Juzgado de guardia»

P.—Viviste, entera, la historia de «Aragón Exprés», y tuviste una columna diaria. '

R.—La columna se llamaba «Juzgado de guardia», se publicó mientras duró el periódico. Me dio muchas satisfacciones, era popularísima. En el Juzgado me daban diez líneas de un juicio de faltas, el resto gracejo e imaginación.

Fuembuena sacó un libro con una recopilación de «Juzgado de guardia», la edición fue de cinco mil ejemplares que se agotaron enseguida. En la actualidad, hay otro en imprenta. Son seis mil números de aquella sección, por dos folios cada uno, doce mil folios. Este lo va a editar la Universidad Popular.

P.—Imagino que hace veinticinco años, Zaragoza tenía una vida artística más intensa que ahora, aunque, últimamente no nos podemos quejar.

R.—Había cuadros de aficionados, lo que ahora se llaman colectivos, pero que son auténticos profesionales, debido a las subvenciones que antes no podíamos soñar. Entonces, a los que nos gustaba escribir, dirigir, interpretar o presenciar teatro, teníamos que poner los cinco o diez duros que nos daban en casa los domingos, para pasar la semana. Con eso comprábamos focos, decorados, pintura y maquillaje. Si hubiésemos tenido una décima parte de lo que disponen las compañías ahora, hubiésemos hecho cosas maravillosas. Ahí está el ejemplo del Teatro del Mercado.

Con Antonio Gala en el Principal.

También me ha tocado hacer crítica teatral, que era lo más desagradecido y lo que menos me gustaba.

Hace poco entrevisté al alcalde de Zaragoza en un espacio de Radio Minuto, que hemos creado Angel Turlán y yo, se llama «Radio gol». En él le hice ver a González Triviño, que es el primer africano que se sienta en el sillón de la Alcaldía.

### El Oasis

P.—Escribiste un libro titulado «Mis queridas cupletistas». ¿Cuándo fue, antes o después de cerrar «Aragón Exprés», qué contabas en él?

R.—De las cupletistas, la primera que entrevisté fue Adelfa Soto, en el Teatro Calderón de Madrid. Después la volví a ver, y me dijo que la entrevista le había gus tado mucho a su madre, que se la hizo leer dos veces. Le pregunté si es que no sabía leer, y me respondió que su madre era ciega. ¿Sabes quién era su madre? Su madre era la Niña de la Puebla.

También recojo a la Chelito y la Fornarina, que mira que casualidad, las dos eran hijas de guardias civiles. En el libro hablo de cupletistas y futbolistas. Sus glorias y sus miserias. Me ha gustado más meterme en los camerinos,

que bajar a los vestuarios; por mucho que se duchen los maradonas, valdanos y arconadas, siempre olerá al sudor bíblico de los pies con los que se ganan el pan.

P.—¿Cómo empezaste en el Oasis?

R.—Empecé escribiendo canciones, tengo escritas y registradas en la Sociedad de Autores, más de cincuenta.

En los años 50, tuvimos un disgusto muy gordo cuando cerraron el Oasis durante casi dos meses. El motivo fue un «sketch» sobre García Lorca, con Antonito el Camborio, donde se veían las sombras chinescas de dos tricornios, haciendo alusión a la detención del poeta. Fuimos denunciados por un militar y se nos hizo consejo de guerra sumarísimo. Al ser el autor de la letra y como vivía en Escuelas Pías, pues al encontrarme con empleados del Oasis, me amenazaban y acusaban de ser el culpable de su cierre.

La representación la escribimos Fermín Otín y yo, al alimón. Gracias a él que era pilarista, y el día del Pilar escribió en el «Noticiero» un soneto, en primera plana, que fue lo que suavizó las cosas y todo pasó sin más.

Esta es la conversación que mantuve con Miguel Angel Brunet. Espero que un día cuente en un libro sus memorias, que nos sirvan de ampliación de este paisanaje, y para conocer mejor sus aventuras y desventuras.

Miguel Angel Tarancón



Con José María García, en la presentación de un libro.



Con Florinda Chico en el Restaurante Bienvenido.



Con Antonio «El bailarín», en el paseo de la Independencia.

# Cartillas turolenses

Una colección indispensable



Las Cartillas Turolenses ponen al alcance de todos cuanto debemos saber sobre la compleja y varia realidad de Teruel. Están escritas por especialistas, en lenguaje sencillo y actual, y abordan con profundidad y rigor todos los temas básicos turolenses.

Estas Cartillas pretenden ser un instrumento útil y directo, incluso a nivel escolar, para un mejor conocimiento de Teruel. El conocimiento de su realidad abre a los pueblos el camino hacia el futuro.

### Próximos títulos

Aproximación a la estructura económica de la provincia de Teruel
Jorge Infante Díaz

Aspectos antropológicos de la casa en la provincia de Teruel Posario Ofequi Pascual

Arte rupestre en la provincia de Teruel Antonio Beltrán Martínez

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES:

Apartado de correos 77 - 44080 TERUEL 
Telefono 974 / 60 17 30

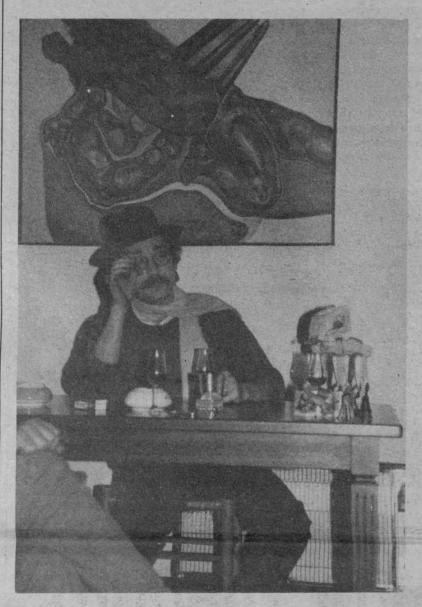
Ejemplar suelto: 400 pesetas 
Suscripción por un año (6 números): 2,000 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Excma. Diputación Provincial de Teruel

Adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas

### **Antonio Ferrer:**

### un cocinero poeta que nació para golfo



José A. Labordeta

En la calle Copons de Barcelona, cerca de la Via Layetana y al lado mismo de la catedral --por allí debería pasar algo con los copones para que la calle se llamase así- se encuestra el Restaurante La Odisea. Es un restaurante de alto copete, muy buena mesa, excelente bodega y siempre a punto para recibir, entre sus comensales, a gentes del arte, de la cultura y de las letras catalanas, nacionales e internacionales. Su director, y propietario, es un ciudadano zaragozano, nacido en esta ciudad el 52, hijo de una veterana vendedora de tabaco en el «Tubo» y cuya primera foto infantil la tiene sujeta a las espaldas de su madre, en el campo de tiro de Valdesparteandurriales haciendo la instrucción en los despavoridos días zaragozanos.

Su origen social, él mismo lo dice, es la nada. Sus primeros pasos escolares los da en un viejo caserón en el que había un colegio regentado en ese momento por el poeta Miguel Labordeta y cuyo primer maestro en un muchacho granadino, José María Alfonso, también poeta y luego exiliado a los «parises» dramáticos de una bohemia dura y áspera como la piel de este suelo.

-Allí estuve hasta los ocho años. Entonces mi madre me quiso sacar y hablé con doña Sara, que era una especie de factotum de aquel centro y me permitió seguir gratis a cambio de ejercer de fámulo. Mi labor fundamental era subir carbón y patatas de los só-

tanos donde ambos productos estaban almacenados. Como andaban mezclados un día descubrí el gran negocio: las patatas se asaban y yo se las vendía, o intercambiaba, a los internos por otros productos. Fue mi primer contacto con la cocina, aunque nunca supuse que allí estaba mi vocación. El negocio se acabó el día que me engancharon.

Cuando abandono el colegio, me coloco en un bar y luego en el «Plata», esa maravilla de café cantante. Yo era el único al que le dejaban subir consumiciones a los camerinos y cuando trabajaba La Maña, descubrí que, a través de un patio interior, se la podía ver en pelotas. Y no veas las carreras. Le subía el bocadillo y, corriendo, cruzaba el salón, salía a la calle, ra, y vendiéndoles bocadillos a los entraba en un patio contiguo, me reclutas que andaban por aquellos colaba a una luna y desde ella veía a La Maña en todo su explendor. Allí me inicié sexualmente.

A los trece años Antonio Ferrer abandona Zaragoza en contra de todas las voluntades y autoridades. Se va a Bilbao, se coloca en una ferretería, se harta pronto de esta ciudad y se larga a San Sebastián. En el tren está al lado de la ventanilla. Entran unas monjas en el departamento y una de ellas le pide que le deje el asiento de ventana. Antonio accede y cuando la Guardia Civil aparece reclamando papeles a él no se los piden porque piensan que es un pupho de ellas. Y son ellas las que le dan albergue la primera noche en Donostia.

Busca trabajo y lo encuentra en la cocina del Hotel Continental. Como no tiene papeles dice que pidan informes al Colegio de Santo Tomás de Zaragoza, ya que él es huérfano de padre y madre.

-Me debieron mandar unos informes excelentes porque la actitud de los jefes fue realmente buena. Tan buena que, al cabo de tres meses, tuve que salir corriendo porque la directora me quería adoptar.

No hablas de tu padre. Hablas poco de él.

-Estaba siempre en el penal de Santoña y cuando salía nuestros contactos eran mínimos. Lo perdí de niño y un día lo encontré en Barcelona. Nos saludamos como seres extraños a pesar de que nos habíamos reconocido.

Después del Continental, se coloca en un restaurante francés, luego en el Casino y siempre tenía que salir corriendo porque «al cabo de unos meses los patronos empezaban a pedir mis papeles. Y como no tenía pues me marchaba».

Abandona San Sebastián y se coloca en Candanchú, en el hotel del mismo nombre.

-Un día escucho que la Guardia Civil anda buscándome, Me largo del hotel y, a pie, me encamino hacia Pamplona. En Puente la Reina el hijo del dueño se tropieza conmigo, le cuento mi historia, me convence para que vuelva y lo resuelva todo para no tener que andar huyendo. La Guardia Civil no me buscaba y la conversación fue una mala broma de mis compañeros.

Otra vez frente a su madre. Broncas. Por fin la convence v vuelve a Candanchú hasta el final de temporada.

-De allí me fui a Mallorca: una verdadera convulsión que acabó marcándome para toda la vida. Allí estará el mar y será la razón de que un día me quede en Barcelona.

Mientras hablamos comenos en su restaurante. Nos acompaña su mujer y una amiga. La comida es excelente y como uno, que es muy basto, no sabe lo que come, se lo pregunto.

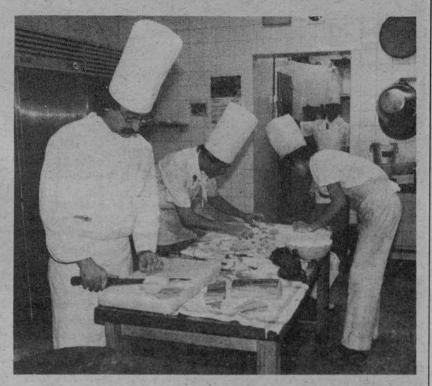
-Es una ensalada de salón, de segundo huevos con trufas, lenguado Odisea y para que todo pase, y ahora que estamos en el Mercado Común, un buen vino de

-Nos habíamos quedado en la razón de tu venida a Barcelona.

-Al principio muy mal, no encontraba trabajo, hasta que logré



Primera comunión, h. 1960.



meterme de pinche en el «Quo Vadis».

El «Quo Vadis» es un restaurante muy catalán, situado en la calle del Carmen. Allí le ofrecen, de pinche, cuatrocientas pesetas a la semana y cuando va a cobrar le dan seiscientas. A la semana siguiente ochocientas. La tercera mil y al cabo de unos tres meses le hacen jefe del cuarto frío con dos mil pesetas a la semana. Era millonario.

El primer tiempo pasa. El run run de la poesía -«mi primer verso lo escribí en Santo Tomás»le cale cada vez más junto a la necesidad de una toma de conciencia política. Conecta con un antiguo correligionario carlista de Zaragoza y ambos se dedican a tirar

octavillas en las Ramblas. Lo detienen y acaba en la cárcel.

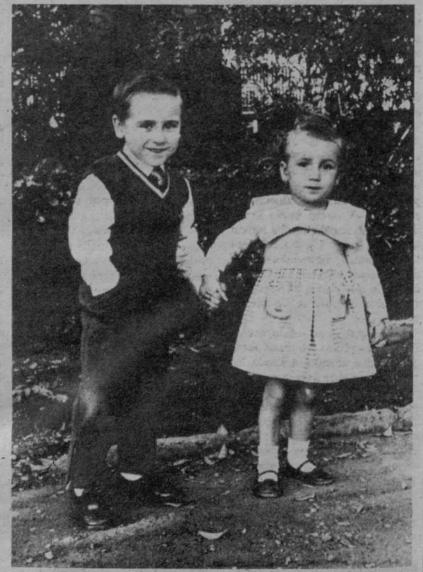
-¿Por carlista?

-Claro, yo había sido requeté cuando chaval porque habíamos descubierto en el barrio que en la sede de ellos se jugaba al futbolín y los domingos íbamos de excursión y además no éramos tan jilipollas como los de la OJE.

En la cárcel trata con trskistas, pesuqueros y demás parentela y acaba ingresando en las Juventudes Comunistas.

-¿Perdiste el empleo?

-No sólo no lo perdí, sino que me aumentaron el sueldo. Pero como los cocineros no somos clase revolucionaria, el partido me obligó a abandonar este puesto y me tuve que meter en una fábrica



En el Parque Primo de Rivera de Zaragoza, en 1957.



en Badalona donde, además de perder dinero, curraba como un cabrón. Con el tiempo convencí a la dirección de que también los cocineros éramos clase obrera, y hasta revolucionaria, y regresé a mi viejo oficio.

El 18 de enero del 71 lo detienen nuevamente y le abren consejo de guerra.

-La cosa más estrambótica del mundo. Ahora te ríes; pero entonces era acojonante por todo, pero sobre todo por lo absurdo del espectáculo.

A los postres aparece un nuevo personaje.

Es Alberto Reich, pintor, mi primer contacto con el mundo de la plástica. A él le debo mi atracción por ella.

La Odisea, entre otras coas, tiene en las paredes hermosos cuadros de pintores de las primeras filas españolas. Un impresionante museo que hace todavía, si cabe, más atractivo el acto de comer estas exquisiteces que hoy nos anda sirviendo Antonio.

Con éste preparé mi primer libro de poemas. Se titulaba Palabras vacías. Y vendimos toda la edición y hasta nos dio para comer aquellas navidades, ¿te acuerdas?

Alberto, que es un hombre afable, sonrie y hasta se ruboriza un poco cuando Antonio afirma: «Es mi verdadero padre, mi auténtico padre».

Y luego empieza ya la necesidad de tener un figón propio donde se empiece a desarrollar las ideas que sobre la cocina le están rondando. Y compra, con la ayuda económica de la mujer de Guinovart, un pequeño antro llamado Casa Isidro. El negocio duró nueve meses, porque era un lugar demasiado pequeño. «Y como había hecho unas perras me dediqué a buscar un nuevo lugar. Un día pasé por gar y decidí montar La Odisea, que es lo que más o menos había sido mi vida hasta el día que me metí aquí.»

De La Odisea no solamente salen buenos platos y buenos apetitos sino que además, Antonio, llevado por su entusiasmo por la literatura —el cocinero poeta o el poeta cocinero lleva ya cuatro libros editados— se embarca en la. creación y padrinazgo de unos premios que giren en torno a la mesa: de novela y de pintura en la modalidad del bodegón.

Esta última convocatoria la tuvimos que abandonar porque no te puedes imaginar la multitud de gentes que hay es este país pintando bodegones. Yo soñaba con que llegasen «braques» o «picassos» jóvenes y nos llegaron tal cantidad de realismos que esto parecía más un mercado que una galería de arte. Había tanta «realidad» en los trabajos que estábamos llenos de plumas de aves. Y se ríe con un desespero contenido que nos contagia a todos y nos metemos en su misma juerga.

-El de novela funciona muy bien y ya llevamos la quinta convocatoria patrocinadas por la Radio Minuto y la Barcelona y editadas por Laia. Como se ve toda una respuesta social a un empeño social.

-Como en tu tierra -le comento.

No creo —me responde entre incrédulo e irónico.

Cuando ya andamos por los postres le pregunto cómo es el oficio artístico de un cocinero.

-Es un oficio evanescente. Un poema duro, un cuadro permanece. Un plato sólo dura lo que se tarda en comer. Yo mismo llevo uno o dos meses haciendo el mismo plato, me aburro y lo abandono. Cambio.

Algunos poetas y pintores repiten hasta la saciedad su misma temática. También sería bueno que cambiasen.

-¿Cuál sería tu plato prefe-

-Es muy difícil pero quizá, quizá me quedaría con una sopa de setas con trufa y carne.

Cuando hemos finalizado la comida, la conversación se anima en el bien cuidado comedor interior rodeados de cuadros, muebles exquisitos y una luz tamizada, acariciante y acojedora. Los camareros entran, de vez en vez, para notificar una novedad. Antonio y su mujer atienden solícitos a todas las cosas, personas y preguntas. Salen a relucir las fotos, desde la primera comunión hasta algunas de jurados con importantes personajes de la vida política v cultural de Cataluña y de España.

Lo miro detenidamente e intento imaginármelo con las batas o guardapolvos que los alumnos de Santo Tomás llevaban en aquellos años y sonrío viéndolo subir desde el sótano con una larga carga de carbón, con los ojos tiznados de hollín y con la mirada espabilada que todavía conserva. Hablamos de amigos comunes, como Antonio Fernández Molina y Beneyto y repaso los libros de poemas que me regala, editados con una exquisitez asombrosa.

Cuando nos levantamos de la mesa, los locales del restaurante están vacíos. Cruzamos el silencio de las penumbras y salimos a la calle. Barcelona, su bullicio, sus ruidos y su luz revientan por todos los lados.

-Me acuerdo mucho de tu hermano Miguel. Lo quise y lo ad-

Y unos días, meses más tarde de esta entrevista, el teléfono me saca de la cama a las ocho y media de la mañana:

-Soy Antonio Ferrer. Mira,

que he pensado crear un premio de poesía bajo la advocación del nombre de Miguel. ¿Te parece?

—Me parece y te lo agradezco. -El premio será de una peseta, pero el libro se editará en la colección Plaza y Janes.

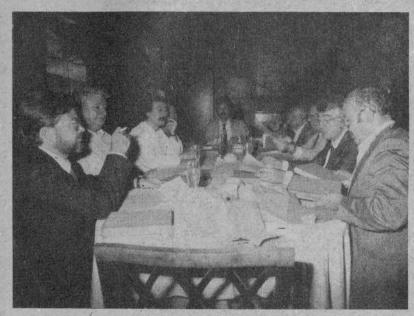
-Gracias.

Y cuando cuelgo pienso que lo que no han hecho por mi hermano en su tierra lo hacen ahora en Barcelona.

-¿Pero lo hace un chico de Zaragoza?

-Que tuvo que marcharse igual que también se va Miguel.

Nunca cambiaremos Antonio, nunca.



Jurado del Premio de Novela «La Odisea».

# Un joven escritor maduro: Ignacio Martínez de Pisón

ANGELA LABORDETA

Ignacio Martínez de Pisón, nacido en Zaragoza en 1960. Hasta el momento tiene publicadas dos obras: Alguien te observa en secreto v La ternura del Dragón (Premio Casino de Mieres 1984).

Alguien te observa en secreto, libro compuesto por cuatro relatos cortos en los que las obsesiones de los personajes pueden llegar a provocar finales inesperados y tragicos. La narrativa nos mantiene en suspense y la malicia estudiada de algunos de sus personajes llega a provocar en el lector situaciones sobrecogedoras.

Personajes dominados, personajes dominantes, se mezclan en los cuatro relatos y el escritor es capaz de encontrar a cada uno de ellos en el momento límite de su realización mostrando de este modo su magistral manera de narrar.

En El filo de unos ojos, primer relato del libro, una mente retorcida llega a dominar a todos los personajes que le rodean y obliga a actuar a cada uno de ellos a la imagen y semejanza de ese intérprete.

Alusión al tiempo es el análisis del suspense ya que lo que el personaje inválido ve a través de la, ventana nunca se llega a desvelar.

En Otra vez la noche nos describe a un personaje neurótico, capaz de crear un mundo en su habitación en donde se siente dueña. La muerte y la envidia, poco a poco, van destrozando ese sueño de ilusión y la resignación ante la desesperación es su único modo de actuar durante la noche. En el último relato del libro Alguien te observa en silencio el crimen es el desenlace de una historia magistralmente diseñada donde los papeles de dominante y dominado se intercambian hasta llegar al dramático final.

En su segundo libro, La ternura del Dragon, las grandes obsesiones de Martínez de Pisón se trascienden a través de una hermosa historia donde dominados y dominantes surgen con la narración imaginativa de ese niño huérfano que comienza haciéndonos una impresionante descripción de la casa donde sus abuelos lo han recogido. Por delante de los ojos de Miguel pasan la abuela, mujer acomodada a unas normas de las cuales no ha podido salir y de un mundo de fantasia que transmite a Miguel siempre antes de dormir; el abuelo aparece como hombre admirable por el que Miguel siente una enorme admiración y, Agus, asumidor de todas las imaginaciones de Miguel.

Poco a poco todo este mundo fantástico va dando la vuelta y los personajes que rodean a Miguel,

igual que los objetos, van transformándose, hundiéndose, envejeciendo hasta llegar a ser un mundo desolado y angustioso. Es entonces cuando Miguel inventa su propio mundo y juega entre lo real y el sueño: la abuela se convierte en el hombre invisible y su único amigo, un loro sacado de la Isla del tesoro, cualquier mueble viejo. Todo este mundo termina de modo malvado, la realidad.

donde los mayores no llevan buen novela.

trato y donde la realidad, la dura realidad, acaba haciéndose dueña del espacio son unos de los mundos más reiterados de Martínez de Pisón que sabe imprimir, a todo este mundo, una total novedad en cada relato y en cada página. Con sus escasos veintiséis años, este joven zaragozano, habitante de Barcelona, se muestra como uno de los valores más importantes de la cuando los mayores le hacen ver, nueva narrativa española tirando por tierra esa vieja leyenda que in-Un mundo obsesivo, donde los capacita a las gentes de por aquí niños intentan huir de la realidad, para el mundo del relato y de la



### La aventura lirica del conocimiento

Antonio Fernández Molina: La arena del sendero (Poemas de Mariano Meneses). Editorial Heliodoro. Madrid, 1986.

terónimo de Antonio Fernández centración emocional. Molina, publica En la tierra y en Mariano Meneses encontramos a un Fernández Molina transfiguraepistemología lírica, original y sues decir, una secuencia lírica de revesados matices que conforman

En 1966 Mariano Meneses, he- gran intensidad y profunda con-

El tiempo y el espacio aparecen 1974 aparece De un lado para relativizados dentro de la ya cláotro; su serpenteante camino re- sica idea de la engañosa apariencala ahora en este último poema- cia de los sentidos y la crueldad rio: La arena del sendero, libro en del desengaño final con unas mael que parecen cuajarse y culmi- nos vacías al fondo: «¿Qué vanar definitivamente las motivacio- len / los días que paseamos las nes de un curioso desdoblamien- calles / si luego, cuando acato. ¿Qué sentido tiene un alter-ego ban, / nos queda de sus horas / un que duplica ficticiamente la auto- sabor de ceniza?». El sentido de ría de la creación poética? Son evila temporalidad como cotidiana dentes las ideas de distanciamien- sucesión de instantes da lugar a to, objetividad, conceptualismo uno de los más bellos aforismos lejano; pero aquí hay algo más: en del libro: «Me siento piedra desgastada. / Pasan los días /como la lengua de un río». El lento —y do; el impenitente poeta surreal a la vez fulminante- discurrir de aparece marcado por la filosofía la existencia adquiere en esta obra del conocimiento, en una suerte de el conocido significado de la vida como río, como surco, cauce o gestiva. De sus breves y conden- sendero. La muerte, como finitud sadas estrofas se desprende un to- de un instante, se reserva una preno sentencioso, benevolente, pro- sencia cotidiana, en un tono de fesoral diria yo, a la manera de un marcado filosofismo calderonianuevo Juan de Mairena, paradó- no, aquí vertido a un inquietante jico, sabio, repleto de ternura. El ritmo lírico: «Cuando pensamos eco de las Nuevas canciones y De en morir / soñamos, imaginaun cancionero apócrifo, de Anto- mos / que viviremos la muerte. / nio Machado, es innegable y da Todo es soñar, imaginar, / socomo resultado una poesía de to- ñar la vida, / imaginar los pueno lapidario, vagamente escépti- blos, / soñar, imaginarnos muerco. Se observa además una posi- tos». Poesía pues de claras remible influencia del kaiku oriental; niscencias conceptualistas, de enun estilo neobarroco donde interrogan, amenazantes, los grandes arcanos de la existencia.

Pero no debemos olvidar que, detrás de Mariano Meneses se agazapa, cachazudo y burlón, un extraordinario artifice de la metáfora negra, el aforismo maldito y la imagen surreal. Antonio Fernández Molina entibia las sesudas disquisiciones de su otro yo poético con el dominio de la iconografía surrealista creando así un espacio mítico-simbólico de imprevisibles sugerencias. La mágica visualización de los objetos más diversos transforma la realidad en un universo cambiante, de formas que evolucionan con total autonomía: «Esa hoja desciende / con un gesto de mano / disfrazada de guante».

La arena del sendero es, ante todo, una curiosa experimentación en la que el poeta pone de manifiesto los sistemas de reconocimiento del mundo, la vida como investigación de la realidad, preguntas y respuestas que se agolpan en las páginas de un libro tan misterioso como las figuras del Tarot que lo ilustran. Hay, claro está, mucho más: el lirismo negro del paisaje, la visión del tedio aniquilador, el egocentrismo del punto de vista, la luna como inquietante reflejo, la belleza de la decadencia, el misterio de la noche, el ruralismo mágico, el fatalismo clásico, la personalidad de los objetos, el paso del tiempo y la conciencia de la muerte, entre otras muchas propuestas. No es la menor de todas ellas la creación de un espacio poético donde el lector encuentra a un Mariano Meneses caviloso y discursivo, inmediatamente desconcertado por Antonio Fernández Molina de siempre: el desenfado como ternura, la ironía como distanciamiento y la vida como surrealidad.

Jesús Ferrer Solá

Me crié, y nací, en una calle de las afueras de una ciudad, aunque parecía el rincón de uno de esos pueblos que luego me han atraído tanto, y donde pasan muchos días de mi vida.

Creo que le debo a mi infancia todo lo que soy y todo lo que he sido. Mi manera de entender el mundo y lo que puede representar mi poesía.

Siempre he sido un solitario y he leído mucho. Sobre todo versos, fábulas y narraciones de antiguas literaturas y de civilizaciones lejanas, folletos y periódicos anticuados. Soy inclinado a revolver el armario de otros tiempos.

También me gusta divagar, que para mí es otra forma de leer, pasear los ojos por las ciudades y los pueblos que visito por vez primera. Ver hombres y costumbres distintas, saborear nuevos guisos y sentirme arropado por la muchedumbre en el interior de un am-

plio local donde las personas se hablan con entusiasmo en voz alta. Pero sobre todo me apasiona la naturaleza.

A un museo, prefieron visitar un mercado, y me dice mucho más que una función de teatro el contemplar desde fuera la salida de los espectadores. Cuando viajo, cosa que me parece estar haciendo siempre aunque permanezca bastante tiempo sin moverme de un lugar, lo hago sin una intención previa, y en ocasiones sin saber el punto de destino. Lo que me importa en el viaje es sentir la sensación de que quedan atrás las capas accesorias de la existencia.

Alguna vez realizo el hecho material de escribir unos versos sobre un trozo de papel que tengo a mano. Sucede en los momentos en que creo haber dado con la fórmula que traduzca mis sensaciones a palabras. Pero continuamente vivo algo que quisiera

transcribir sobre el papel sin que sepa cómo.

No sé si tengo muchas o si carezco de ambiciones literarias, pero no me mueve un interés especial a figurar de una manera inmediata entre los poetas conocidos de ahora. Mis grandes admiradores, con quienes me gustaría formar grupo algún día, pertenecen a poetas muertos. La obra de alguno de ellos me es inaccesible en el idioma original, pero eso estimula mi colaboración de lector y así imagino lo que pienso que la traducción no ha llegado a

No tengo obra en prosa, pero el llegar a realizarla está entre los proyectos que más me atraen. Un día los proyectos se convertirán en necesidad e iniciaré el trabajo. Pero no sé si ese día está próximo o si aún tendré que esperar bastante tiempo su llegada.

MARIANO MENESES

# CAMPAÑA MUNICIPAL



### *iESTE AÑO CON MAS PLAZAS Y POSIBILIDADES!* CURSILLOS EN: CANDANCHU - FORMIGAL Y PANTICOSA. ¡ATREVETE! ES SENCILLO

Opción A: CURSILLO DE CUATRO SABADOS Opción B: CURSILLO DE TRES FINES DE SEMANA Opción C: CURSILLO DE UNA SEMANA

ESQUI DE FONDO

Opción D: CURSILLO DE CUATRO SABADOS. JOVENES Opción E: CURSILLO DE CUATRO SABADOS. ADULTOS

INSCRIPCIONES: PALACIO DE LOS DEPORTES, de 7 a 9 tarde. FECHAS: del 9 al 13 de FEBRERO, para cursillos de MARZO. PLAZAS LIMITADAS. UNA INSCRIPCION POR PERSONA. NO SE ADMITIRAN CAMBIOS.

SERVICIO MUNICIPAL DE DEPORTES

Domingo Miral, s/n Telf. 350409

### **ESQUI ALPINO**

### **ESTE AÑO CON MAS PLAZAS Y POSIBILIDADES!**

OPCION A: CURSILLOS DE CUATRO SABADOS - 605 PLAZAS - INSCRIPCION: 9.500 pesetas.

INCLUYEN: Desplazamientos, profesores (12 horas), bono remontes y ficha FADI - De 14 años en adelante

**FORMIGAL** 

3 ° MARZO - 7-14-21 y 28

CANDANCHU

Salida: 6 horas de los días indicados de C/ MORET (plaza de los Sitios).

### OPCION B: CURSILLOS DE TRES FINES DE SEMANA

300 PLAZAS - INSCRIPCION: 17.000 pesetas

De 16 años en adelante.

Incluyen: Desplazamientos, profesores (12 horas), bono remontes, ficha FADI y carnet alberguista. Cena y aloamiento del sábado y desayuno y bolsa de comida del domingo.

ALBERGUE VILLANUA (D. G. A.) ESTACION CANDANCHU

3." turno: MARZO 28/1 - 7/8 - 14/15 - 100 plezas Salida: 6 horas de los sábados de plaza San Francisco.

### OPCION C: CURSILLOS DE UNA SEMANA (domingos a sábados)

55 PLAZAS POR CURSILLO - DE 16 AÑOS EN ADELANTE

Salida: Domingos, 16 horas, plaza San Francisco.

Regreso: Sábado siguiente.

Nota: En las opciones de semana deberán cubrirse al menos 45 plazas para poder realizarse el cursillo,

EN PANTICOSA, del 15 al 21 de marzo - 19:000 pesetas

Incluye: 1/2 pensión en Hotel de Panticosa. Desplazamientos, profesores (mínimo 12 horas), bono remontes y ficha FADI.

### ESQUI DE FONDO

### ¡ATREVETE, ES SENCILLO!

### **CURSILLOS DE CUATRO SABADOS**

Incluyen: Desplazamiento, profesores, ficha FADI 3.º turno: MARZO 7/14/21 y 28

Lugar: Circuito PIRINEOS. Monitores especializados.

Salida: 6 horas los sábados desde la plaza Paraiso (antigua Facultad).

### OPCION D: FONDO PARA JOVENES

INSCRIPCION: 4 000 pesetas.

Material: Para esta opción se podrá alquilar al precio de 1 000 pesetas para todo el cursillo. Dicho material deberán retirarlo los interesados el jueves anterior al primer sábado del cursillo de 12 a 14,30 horas, en C. D. M., Gran Via (antigua Hípica).

### OPCION E: FONDO PARA ADUITOS

55 PLAZAS POR TURNO INSCRIPCION: 5.500 pesetas.

Edad: 25 años en adelante Material: Cada alumno deberá proveerse del material necesario en casas especializadas en cada desplazamiento.



# ¡Ojo!: Después de «Galeradas» vienen «Compaginadas»

En un crepúsculo luminoso, la suficiencia de gilipoyas, una «infame turba de nocturnas aves» la que Peter Panes y Pepitos Gri-llos nos fuimos a Galeras y, con con la eficacia de la luciérnaga y cir, hermosa- noche aquella en lo que ser no puede». Pues hay mucha literatura oculta en este teviajamos ilusionados al centro de la tierra para descubrir, una vez más, Casiopea. Mala -quiero deremos tan duros y tiernos como palabras, decidimos que «una vez abolido lo imposible haremos ser rritorio de evidente litera dura; y si el Quijote se gestó en la cárcel,

ritu-, complicada hasta en sus mando una presentación a Labor-deta que en realidad escribió Eloy tampoco es eso, Sancho-sabio. Historia compleja la de Galeradas -la historia simple perteneno existió; Labordeta aparece firce a los Binaventurados de espíenormes gazapos: el número 46

colamos en un «fregao» polítioco-literario que «removió las tripas» de la cultura «ucedista» cuando a Fernández; página belicosamente traspuesta en un relato clínico de Luis García-Abrines; y alguna otra felonía que dejamos para hasotros lo sacábamos en páginas centrales; «Sexo y confesionario» no provocó muchas cartas, pero una de las que recibimos bien vagiógrafos y doctores en perspectiva, Muy nuevas nuestras novedades: nacionales, suburbiales e incluso internacionales. La inclusión de Prat suscitó la edición, desgraciadamente póstuma, de su poesía completa; con Irigoyen nos Bergamín lo metías en pleitos, nole un peinado y un reinado. Caso tuvo su Galerada) en el que no jón de Sastre (que también Alfon-

se han sentido incómodos ni el ci-ne: Buñuel, Artero, Lorén; la fo-tografía: Jalón, Ramón y Cajal; la poesía gallega y la riojana, la fa-

poderes: uno de los equipos más amplio, brillante y generoso que han tenido las páginas culturales alguna autoridad y Marcial en edición bilingüe. Más son nuestros sición —presentadores y maque-tadores de lujo—, ¡Qué plomo he-mos sido, sí¹, más plomo enamode la prensa española de la tranbla, el catalán, Federico Jiménez, rado; literatura, banalidad, incer-tidumbre para el espíritu borde del presente.

Tal vez, en una próxima quin-cena, hablemos de las «Compaginadas».

agradecidos», en este punto y aparte aparece quien debe: José Antonio Labordeta, con un cuencos de la Lengua le publicó en aquellos espléndidos «Papeles de Son Armadans»: Mediometro. LUIS BALLABRIGA Y ya que «de bien nacidos es ser to antiguo, un joven relato que el más imprudente de los académi-

Las ilustraciones de estas Galeradas han sido realizadas por Julia Dorado

# Mediometro

Abajo están los muertos, lo sé. Estoy seguro. Hace tiempo que me lo olí y se lo dije al patrón.

—Patrón —le dije—, patrón, que lo vamos a pasar mal. En el río, esta mañana, se han enzarzado. Al hijo del Rufino, el «poquica leche», lo han cadaverizado con dos tiros en la nuca y a su madre, por llorarle, se la han arreao. Que esto no es normal. No puede acabar

El patrón me miró y me dijo:

—Mediometro, eres un cagao.
Yo un cagao y vivo y él está muerto; muerto con las manos en la tripa junto 2l «Gordo» y el «Ensaimadicas». Todos muertos y yo vivo, aquí, metido en la chimenea de la fábrica aterido de miedo, esperando que de un momento a otro enciendan la caldera y adiós Medioro hambre y necesidad de habre; pero ¿quién baja? Sólo yo he podido metro, marido de la viuda Ramano, la de las tetas infladas. Adiós al pobrecito Mediometro, esclavo del hambre... hambre. Tengo verdade-

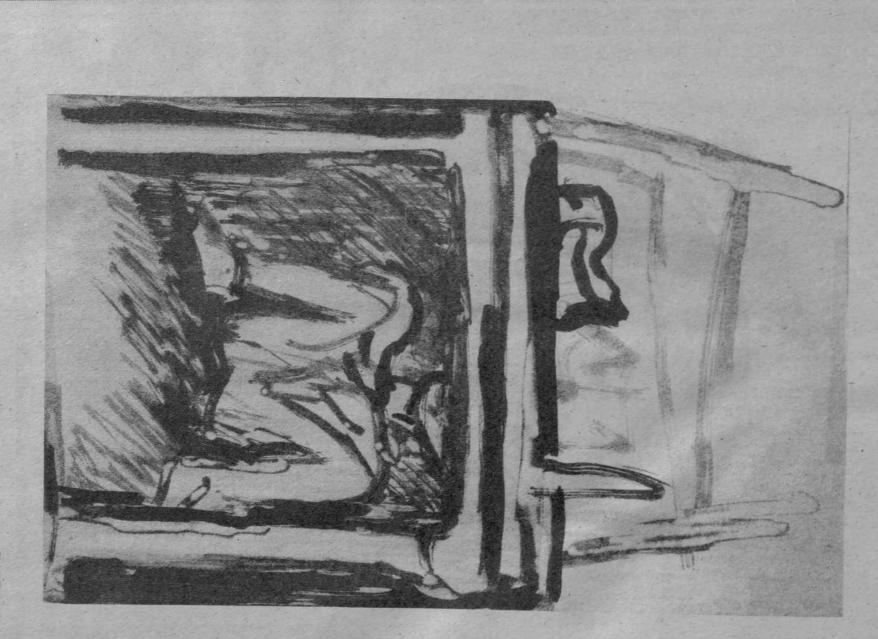
—;Pequeñico! —me decían en la escuela, y el «Gordo» se reía de mí—: «Tú has nacido —me decía— para recibir los orines del mundo». Y el pobre lloraba al no poder meterse por el horno, por la puerta del horno; lloraba como un niño. Le he oído desde aquí arriba. —Mediometro, ayúdame —gritaba. Y no he podido ayudarle. Es-

ba la merienda. taba aquí, donde estoy ahora, agarrotao contra estas escalas de hierro y le oía llamarme. Y le he oído llorar, como de niños, cuando le quita-

abierto. Después silencio. Yo sé a qué era debido ese silencio: Los vi por la rendija. Venían varios, no sé cuántos. Los vi con su botas altas, su mirada enchulada, su risa de borrachos y golpearon en la puerta. El patrón dijo que abriésemos. Yo estaba en la jabonería, con el horno Me lo olí que esto iba a pasar desde el día en que, volviendo del

olivar, me los encontré en el camino.

jer cuando quiero. Me callé. Soy menudo, pacífico y cobarde. Me callé.
 Mediometro — me insistió el carnicero —, me acuesto con tu mu-



Subí y bajé por el interior y la miré desde abajo. Era verano, como hoy; pero con otro tono. Con un tono alegre, sin cuervos esperando la carnaza ahí abajo, contemplando los cadáveres de los tres. Contánel mío. dolos y recontándolos. Asegurando que falta uno,

A todo esto ¿cómo han pasado las horas? ¿Qué he hecho desde anoche? ¿Dormir? Imposible, me hubiera caído, me hubiese desplomado como un fardo viejo. Sólo recuerdo el momento en que noté ducían abajo, en la caldera. No recuerdo otra cosa; ni gritos, ni palabras, ni ideas. Sólo pensaba en permanecer agarrado y nada más. los orines cayéndome a través de las perneras y el suave goteo que pro-

Desearía saber qué rostros corresponden a cada par de botas que brirlos; pero ese mismo pensamiento me pone carne de gallina y no vi a través de la rendija. Supongo que sería capaz de llegar a descunada de tembleques; sólo agárrate y aguanta, aguanta hasta que revientes. Una hora, estoy lo suficientemente cómodo como para recibir emociones. Me due jos; me duele toun ladrillo más. len los huesos; me duelen las carnes; me duelen los o do y sin embargo sigo aquí, agarrado como si fuese ;Rediós! cuánto da de sí el miedo. Nada de cagaleras, dos, tres, ¡qué sé yo cuántas!

no estaba en la fábrica y me irán buscando por todas partes; por el olivar, por el regadío, la huerta y quizá quizá, hasta en el campanario de la iglesia vieja, la que está al final del barrio alto. Me decido; bajo: Pero no puedo más, he de bajar: un escalón, dos, tres ¿y ellos? habrán ido, estoy seguro. No habrán esperado. Supondrán que yo cuatro, cinco, seis, siete, ¿y si esperan? No puede resistir más; no puedo seguir aquí. A uno le da por el saco lo de la muerte; pero también esta postura es jorobante. No hay solución: Abajo, si no están, a correct, y si están jadiós muy buenas! Nueve, diez, once, doce. El que a uno lo casquen así, sin más ni más, es cosa que cabrea. Se habrán ido, estoy seguro. No habrán esperado. Si

El patrón y el «Gordo» ¿qué cara habrán puesto? Seguro que de

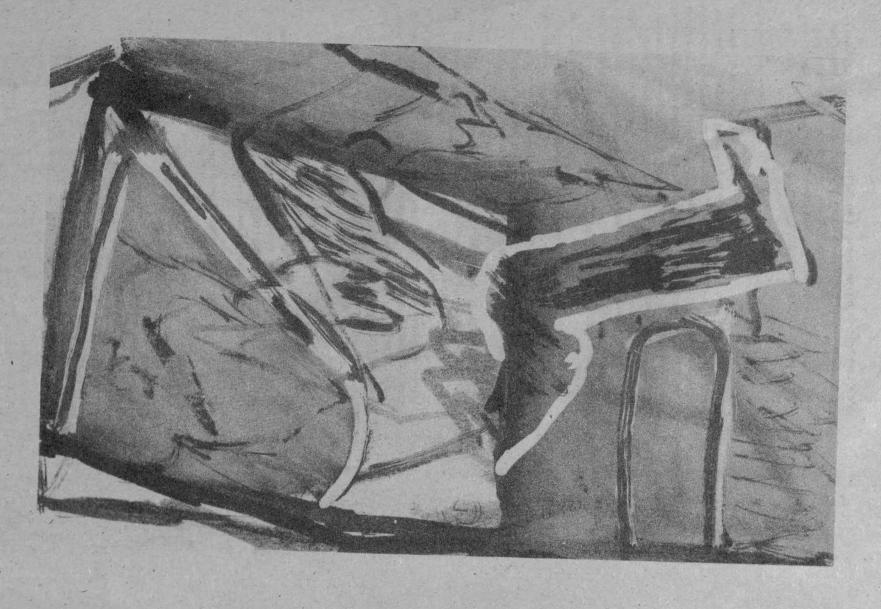
mala leche o ¿quizá de asustado? Esta última será la más segura. Y al «Ensaimadicas», que aún cuando iba cargado hasta el culo, sonreía, ¿que le habrá parecido? Seguirá sonriendo como un bendito.

Trece (trece cuervos rondan la iglesia, dijo mi madre, y so la crei y veo cumplida su predicción), catorce, quince, diez y seis. Ya estoy. Abrir la puerta del horno desde dentro, es fácil: así y ahora a correr,

Una descarga brutal le deshizo los ojos, la boca, y cayó asombra-do, sin gemidos, sencillamente, junto a la puerta del horno de la jabo-Una descarga brutal le deshizo los ojos, la boca, neria.

J. A. LABORDETA





Se rieron y me dejaron el paso libre; pero al «Bocinas» que se puso flamenco, le arrearon y los tiraron a la acequia. Casi ahogado lo Mal gusto —respondí—, mal gusto tienes.
 Cornudo y consentido.
 Y qué quieres que haga —asentí señalándome a mí mismo.

sacamos por la noche y se lo dije a mi mujer:

-Las cosas se están poniendo mal. Peor aún?

Peor. Ahora hay hambre; pero lo que va a venir no será sólo eso.

Tú lo que eres es un cagón.;Yo soy un tío sensato! —Mi mujer se meaba de risa.

dido y estará llorando con las chicas, abajo, en la corraliza, junto al burro, mi único capital, mi único ahorro. Años y años de dale y ven-La pobrecica ahora estará llorando. Se habrá enterado de los suce-

ga, de sube y baja para tener un burro y un carro y ahora, de golpe, se te llevan el carro, el burro y a ti, si te descuidas.

Ha debido de anochecer. No se ve luz a través del agujero de la chimenea y debería bajar. Bajar en silencio y usmear, a través del horno, miedo, de hambre, de todo. y salir, salir corriendo, huyendo hasta que me reviente de fatiga, de

El «Ensaimadicas» era un pobre tonto; pero tampoco se puede ser El «Gordo» era un tipo honrado; pero no se puede ser honrado. El patrón era un tipo honrado; pero no se puede ser honrado.

tre y seguir viviendo. Hay que tener mala leche, cascarle al primero que uno se encuen-

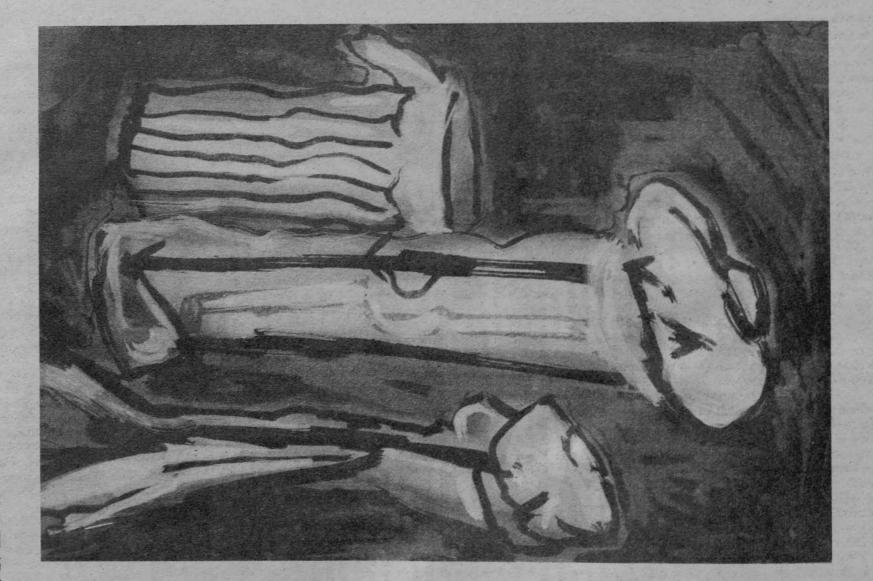
tonto.

Están abriendo el horno otra vez, los oigo. Me llaman, me llaman por mi nombre; veo luz, fuego y el fuego acabará jodiéndome. No, no es fuego. Sólo luz. No respiro. Me trago la respiración; pienso en uno, dos, tres, cuatro...

Han cerrado, pero no se han ido. Están esperando y cantan, borrachos perdidos. No se irán. Saben que estoy aquí y aguantarán hasta que tenga que salir, hasta que no pueda más, hasta que, engarrotado por la postura, me suelte y caiga de golpe: ¡plaf! a la porra. Mediometro y otra vez la Ramona viuda, con sus hijos a la espalda, alita capa tiñosa que cubre la tierra. mentándolos con el hambre y el odio; defendiéndolos a uñazos de es-

El sol está encima de la chimenea, justo arriba; igual que el día que acabamos la obra y el patrón miró por la boca del horno.

nea eran la cosa más importante que yo había hecho en toda mi vida. Se lo agradecí, sinceramente. Estos veinticinco metros de chime--Buena obra -- me dijo--, buena obra.



### Aragón en el Plan General de Carreteras, 1984-91

Por todos es reconocido que la red de carreteras aragonesas es escasa, invertebrada y obsoleta. No resiste comparaciones con regiones vecinas. Sólo el corredor del Ebro, y posiblemente por intereses foráneos, presenta niveles modernos y europeos.

La red ferroviaria en la región es inexistente en gran parte de la misma, se piensa cerrer nuevos itinerarios y líneas como Zaragoza-Valencia son de características arcaicas y por tanto lentas.

Dadas estas características del transporte regional se comprende que los asentamientos industriales sean pocos, el nivel de servicios muy sucinto y por tanto la emigración constante esté desertizando gran parte de Aragón.

Una transformación drástica de los transportes parece urgente, si no queremos empeorar todavía más nuestra situación con respecto a regiones vecinas. Las carreteras por lo antes visto juegan el papel fundamental.

Creíamos que el plan general de Carreteras 1984-91 del MOPU sería la solución. Después de un detenido estudio hemos llegado a la conclusión que desde el punto de vista aragonés es discriminatorio, lento e insuficiente.

Discriminatorio porque Aragón tiene el 10,2 % de la red estatal y las inversiones previstas en el plan para nuestra región son 60.000 millones de pesetas, lo cual supone sólo el 7,5 % del total, es decir, 20.000 millones menos de lo equitativo. Si además tenemos en cuenta que gran parte de este presupuesto se concentra en la autovía Madrid-Zaragoza, para el resto de la red queda muy poco.

Lento porque durante los años 84 y 85 la inversión ha sido mínima y hoy a comienzos de 1987 no ha salido tan siquiera a subasta.

Insuficiente porque los graves problemas de incomunicación en el Pirineo oscense y sierras turolenses no se solucionan y los tramos acondicionados son pocos.

Además si comparamos el espíritu del plan, con lo planificado para Aragón nos encontramos con numerosas contradicciones que indicamos a continuación.

—Reconoce la deficitaria comunicación de la provincia de Huesca con Navarra y el País Vasco y además de no solucionarlo, transfiere la N-240 (Tarragona-San Sebastián) en el tramo Huesca-Puente la Reina a la DGA.

—Reconoce que las sierras turolenses tienen «niveles mínimos de accesibilidad» y el plan no ofrece solución alguna.

—Reconoce la pésima comunicación de la provincia de Huesca con el Bajo Aragón y no lo soluciona.

—Se dice «pretender que el itinerario que minimiza el tiempo de recorrido deba ser el de menor longitud», y se mantiene el Pirineo Central como barrera infranqueable para el tráfico pesado, al no plantearse tan siquiera la ruta Madrid-Zaragoza-Toulouse-Centro y Sur de Francia.

—Se crea la N-260 sobre las comarcas 139, 138, 136 y 140 y a pesar del arcaico trazado actual, no se piensa en acondicionarlo durante la duración de todo el plan. ETENIA

THE A N C I A

Lineas internas de transportes por carretera en Aragón.

Sólo se reformará algo en la segunda fase.

—Se dice «querer corregir desequilibrios de accesibilidad» y se actúa prioritariamente en el corredor del Ebro, concentrando el tráfico en el mismo todavía más.

—Se facilita la comunicación de toda la franja Oriental de Aragón con Cataluña. Mientras que se mantiene su pésima comunicación con Zaragoza y el resto de Aragón. Piénsese en poblaciones como Valderrobres, Tamarite o toda Ribagorza.

Por todo lo anterior puede deducirse que el plan parece más bien pensado para facilitar las comunicaciones entre Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia antes que para vertebrar Aragón y solucionar el aislamiento de gran parte de su territorio. Queremos pensar que no hay otras oscuras razones de colonialismo cultural y económico en determinadas comarcas periféricas.

Porque creo que todavía se está a tiempo de rectificar y que puede haber deseo de solucionar estas discriminaciones, apunto una serie de posibles soluciones.

### 1.—Conexión Huesca-Navarra-Rioja-País Vasco

Puesto que la N-240 afecta a cuatro comunidades autónomas, debe depender del Estado en todo su recorrido por Aragón y no de la DGA.

Es necesario además una modificación de itinerario. Proponemos el de: Huesca-Ejea-Carcastillo-Tafalla-Pamplona, pasando por las inmediaciones de: Banaries, Ortilla, Montmesa, Piedratajada, Erla, Ejea, Sádaba, Murillo, Beire y Olite.

Este nuevo recorrido con respecto al actual presente las siguientes ventajas:

• Discurre por terreno llano, entre 400 y 500 metros de altitud por lo que se evita todo tipo de problemas invernales.

 Al ser más suave, permite crear un nuevo corredor Cataluña-País Vasco, para el tráfico pesado, descongestionando la Ribera del

 Facilita la salida de productos de los nuevos regadíos de Bardenas y Hoya de Huesca.

• Facilita las comunicaciones y el establecimiento de industrias en el Somontano Prepirenaico.

Desde Ejea y por la carretera de Tudela permite la conexión del Alto Aragón con la Ribera Navarra, Rioja y Castilla, posibilitando la promoción turística del Pirineo.

• Desde Tafalla facilita la conexión con el País Vasco ya sea por Guipúzcoa vía Pamplona o con Vitoria y Bilbao vía Estella y Santa Cruz de Campezo.

Reduce en media hora el tiempo de recorrido Huesca-Pamplona

• Permite la ampliación del embalse de La Peña y la consiguiente regulación integral del río Gállego.

### 2.—Comunicación Aragón-Francia

Las obras que se están llevando a cabo en la N-330 mejorarán la pésima situación actual, pero no solucionan el problema.

Es vital para Argón que una vía moderna y amplia conecte Madrid y Zaragoza con Toulouse, Bordeaux y Europa Central a través del Mediodía Francés.

La nueva N-330 facilitará en verano el tráfico de turismos, pero seguirá ahuyentando el tráfico pesado, obligándole a dar largos y costosos rodeos por las congestionadas fronteras de Irún y La Junquera. La industria aragonesa estará en desventaja.

La carretera no debe pasar de 1.300 metros de altitud, si se quiere que no tenga problemas invernales. Es necesario que los estudios iniciados del túnel Bujaruelo-Gavarnie, se lleven a la práctica.

Se crea así el itinerario: Zaragoza-Huesca-Sabiñánigo-Torla-Gavarnie-Argelés-Gazost-Lourdes-Tarbes-Toulouse; que entre otras ventajas permite:

• Terminar con el aislamiento del Pirineo aragonés, especialmente de Sobrarbe y Jacetania.

 Una nueva y más corta conexión del centro de España y Aragón con Europa descongestionando los pasos existentes.

• Permite la promoción turística del Pirineo hispano-francés, que hoy no deja de ser un utópico proyecto.

 Al conectar Zaragoza con Toulouse y con Bordeaux vía Pau, permite la creación de un corredor industrial y de servicios a uno y otro lado de los Pirineos.

• Facilita el intercambio sociocultural y económico entre España y Europa vía Francia.

Es evidente que el problema no se soluciona en su totalidad sin acondicionar los tramos Sabiñánigo-Aínsa y Castejón de Sos-N-230 de la nueva N-260 dentro de la segunda fase del plán a mucho tardar.

### 3.—Serranías turolenses

Estas comarcas sólo pueden solucionar su pésima accesibilidad con una actuación urgente, innovadora y generosa. Si no se hace ahora la solución será tardía y por tanto inútil.

Proponemos que la N-420 no coincida, como hasta ahora, con la N-330 hasta el rincón de Ademuz sino que se le de ún nuevo itinerario más corto y socialmente útil entre Teruel y Cuenca.

Desde Teruel la nueva N-420 debiera remontar el río Guadalaviar por Albarracín y Frías para una vez cruzado el nacimiento del Tajo descender siguiendo el curso del Júcar hasta la bellísima ciudad de Cuenca.

Este recorrido presenta las siguientes ventajas:

• Es notablemente más corto que el actual.

• Permite el acceso rápido a puntos turísticamente tan importantes como: Albarracín, Ciudad Encantada, Nacimiento del Río Cuervo, Nacimiento del Río Tajo, etcétora

 Facilita el desarrollo ganadero, forestal y turístico del Sistema Ibérico.

• Termina con un abandono secular de comarcas tan envejecidas, incomunicadas y olvidadas como las Hurdes.

El plan relega a la posteridad problemas tan notables como el paso de la N-232 por el centro de Zaragoza; la N-123 por pleno. Huesca. Tarazona y su catedral, si es que resiste, deberán aguantar el tráfico pesado de la N-122 durante años. Caspe, Alcañiz, Magallón y un largo etcétera de poblaciones aragonesas ven que sus travesías tan conflictivas, no se consideran de primera prioridad dentro del plan, por lo que seguirán padeciendo accidentes y conflictos durante años.

Sabiendo que para mejorar los accesos a Madrid, Sevilla y Barcelona existen conciertos de sus comunidades autónomas respectivas con el MOPU por valor de: 22.000 millones, 15.000 millones y 25.000 millones no se comprende que no exista dinero para solucionar problemas mucho menos onerosos.

Una vez más Aragón puede quedar discriminada, postergada y subdesarrollada entre vecinos ricos, por el silencio manifiesto de nuestra clase política.

Juan José Serrano

### Vientos del Este

(SOBRE CATALUÑA A TRAVES DE LOS LIBROS)

Sólo un experto podría seguir al día la exhuberante producción editorial catalana, su rica vida cultural. De ahí que nuestro conocimiento se base, a veces, en informaciones indirectas facilitadas por sus revistas: lectores habituales de las excelentes de historia, L'Avenç y Reçerques, de la revista teórica del PSUC, Nous Horitzons -que ha cumplido recientemente cien números de gran interés-, de Serra d'Or, El Món, El Ciervo y otras publicaciones, por ellas sabemos de las grandes cuestiones culturales, de los libros que aparecen. No siempre tenemos acceso pronto y oportuno a éstos y, con frecuencia nos ha ido llegando por envío de sus autores o por atención de algunas editoriales -muy destacadamente «Edicions de la Magrana», cuya trayectoria es crecientemente interesante-: de ahí que nuestra información sea parcial y puede que demasiado sesgada. Sin embargo, y tras acumular durante largo tiempo una serie de obras, mordisquearlas y leerlas entre prisas y calmas, este repaso quiere ser algo más que una reseña bibliográfica, aunque no llegue a una reflexión sobre muchas de esas cuestiones en el candelero.

### Siempre el catalanismo

En primer lugar, desde luego, está el catalanismo, qué fue, qué es, qué se quiere que sea. Es cuestión en la que han entrado numerosos estudiosos históricos, políticos, sociales. Pero, ante todo, está la propia teoría, el análisis de La ideología nacional catalana. Así se titula un trabajo de B. Oltra, F. Mercadé y F. Hernández (1), que resume el proceso de la formación del nacionalismo catalán desde el romanticismo hasta nuestros días, pasando por la concepción tradicionalista, la formulación radical, el proyecto burgués, el catolicismo social, el federalismo, el marxismo y el anarquismo. Concluyen estos autores, rigurosos especialistas en sociología política, que «el nacionalismo catalán es un fenómeno social que se va fraguando poco a poco y va tomando diferentes racionalizaciones y expresividades a medida que avanza y se consolida el modo de producción capitalista en Cataluña», manifestándose fundamentalmente tres corrientes: la burguesa, la nacional-popular y la marxista, si bien en la etapa de salida del franquismo «el nacionalismo se ha convertido en una carta de ciudadanía política y de legitimación de todos los partidos». Pero es obvio que «el reconocimiento de la existencia de diferentes proyectos sociales y políticos para Cataluña, y su exposición diferenciada, constituye la forma más positiva de abordar el problema». Ya nadie tiene la exclusiva.

Hasta aquí hay demasiada discusión. Esta comienza cuando cada cual pretende hacer triunfar su punto de vista. En el caso de Josep M. Colomer, autor de Cataluña como cuestión de Estado (2), que no conocemos, y de un muy polémico y criticado Contra los

nacionalismos (3). En éste, tras señalar como principales elementos ideológicos del nacionalismo catalanista una proyección mitificada en el pasado («definida sobre todo por una concepción mística de la unidad con la tierra.. y por la atribución a la lengua de la cualidad de portadora de una particular visión del mundo»), una idealización del pasado histórico, la afirmación de un espíritu o alma nacional y la definición de catalanidad por el uso de la lengua, mete en el mismo saco de excesos a Prat de la Riba o a la concepción «stalinista» de los marxistas, rechaza aquellos presupuestos, que llevarían y han llevado, por ejemplo, a incluir «la franja tradicionalmente catalano-hablante de Aragón, indepedientemente de la voluntad de la población de estos territorios», con el argumento de que «no son las patrias o las tierras las que tienen una lengua, sino... los hombres y las mujeres». Rechaza también «el discurso nacionalista catalán que tiende a convertir las instituciones autonómicas en plataformas de identificación de grupo, desfigurando así el proceso de democratización que la autonomía debería comportar», a la vez que cree «bien difícil definir la cultura actual de un pueblo como una cultura 'nacional'» y que «la afirmación nacionalista comporta hoy la negación de la nación concreta y social, y de la racionalización de las relaciones de ésta con las demás». El libro contiene varias docenas más de citas citables, de puntos álgidos para la discusión; lógicamente ha provocado muchas allá, y ese es quizá su principal mérito. Porque a pesar de las montañas de libros y revistas, de las conferencias, simposios, congresos, seminarios y debates, siguen habiendo muchos «fantasmas» y «demonios familiares» en el catalanismo. (Ojalá estuviéramos aquí en ese estado)...

### Materiales para una larga reconstrucción

Quizá por todo ello es una sabia y prudente medida ir acopiando material de estudio y reflexión. Desde los viejos textos, reeditados; hasta las más actuales elaboraciones teóricas. Es una de las metas de la serie *Alliberament* de La Magrana (4) y de los *quaderns* que dicha editorial publicó con el mismo nombre, ya más de una docena de títulos (5).

Pero es sobre todo la Historia, la simple y vieja Historia como ciencia, crítica, rigurosa, estricta, el camino mejor para considerar ese rasgo principal, esa seña de identidad que tan obsesivamente busca este pueblo. Junto a diversas formas de enfoque más o menos tradicional de «Historia de Cataluña», destacan algunas ediciones que recogen ponencias de coloquios y encuentros entre especialistas, reflejando el gran momento de la ciencia histórica catalana. Hacemos referencia a la reunión de historiadores de los Países Catalanes realizada en el «Centre de Treball i Documentació» (6) enlazando con tradiciones historiográficas muy vivas y productivas hace unos años y que renacen con fuerza a pesar de las modas y los intereses: la agricultura del antiguo régimen se estudia en torno a los grandes enfoques de la estructura de las clases, formas de explotación, lucha de clases... lo que, en palabras de Ramón Garrabou era, por supuesto, «ir contra corriente en medio de estos aires cínicos de posmodernidad que corren, pero a la vez era apostar de nuevo por la tradición historiográfica marxista como un instrumento útil para explicar la realidad del pasado». Catorce magnificos trabajos así lo justifican. El otro es el I Coloquio Vasco-Catalán de Historia, celebrado en Sitges en diciembre de 1982, y

cuyas actas recogen fielmente un libro de gran utilidad, *Industria-lización y nacionalismo* (7), en el que, a través de una eficaz historia comparada, se llegan a afinar mucho las perspectivas de las principales áreas trazadas: la economía tradicional, la crisis del antiguo régimen y la resistencia a la modernización, la industrialización y el crecimiento económico, las organizaciones obreras y el conflicto social, y, no desde luego en último lugar, la ideología y la cuestión nacional.

Tuve la satisfación de asistir como invitado a ese coloquio, en el que los mejores historiadores de Cataluña y Euskadi aportaron una gran voluntad de explicación junto al mayor rigor investigador de fuentes y datos. Bajo la coordinación de M. González Portilla, J. Maluquer y B. de Riquer, casi medio centenar de ponencias mostraron el estado de esos estudios y debates. La Historia económica y social se llevó la parte del león, y a los de Fontana, Torras, Maluquer, Delgado, Carreras, Sudriá, Izařd, Riquer, Sallés, Ucelay, etcétera, pudieron parangonarse los trabajos de los Fernández de Pinedo, Bilbao, Basas, Antolín, Elorza, Garmendia, Extramiana, Recalde, etcétera. Una experiencia que superó cualesquiera malentendidos y debiera ejercerse más en otros lugares o, desde Aragón, comparando situaciones y estudios con esas u otras comuni-

Otros muchos estudios han ido llegando últimamente a mis manos, en ese área histórica: desde una asombrosa elaboración de datos como el Atlas electoral de Catalunya durant la Segona República (8) lo que aquí no pudo publicar de modo parecido Luis Germán por no encarecer aún más los presupuestos de una rica institución oficial (9), hasta ediciones de textos clásicos casi desconocidos como la ejemplar realizada por E. Ucelay de La Batalla i altres textos de Daniel Cardona (10), una de las principales figuras del catalanismo radical, hasta el punto de que «no es Maciá sino Cardona quien es verdaderamente representativo de la formación de un separatismo catalán explícitamente político en el momento de la gran guerra. Maciá se puso al frente del movimiento y lo aglutinó desde arriba, puliéndolo, mientras que Cardona refleja quizá mejor las reacciones de base que le hicieron surgir en primer lugar», escribe Ucelay. Se esté o no de acuerdo con el sector separatista catalán, es imprescindible conocer sus razones, y este libro es un magnifico instrumento. Precisamente su autor ha dedicado también muchas horas a estudiar a Maciá (11), a quien define como «hombre de auténtico encanto personal, que acabó como un héroe viviente. Fue un mito nacional catalán que murió oportunamente, en el momento justo. Mirando las viejas fotografías que muestran detalles de su vida, se impone la idea de que fue un hombre mucho más complicado que su mito. Y, ahora, situado en el mundo en que vivió, aparece li-

teralmente como un hombre fuera de lo ordinario». Ucelay, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona es, sin duda, la figura más viva y más activa de la actual historiografía catalana; precisamente es también autor de otro libro, que merecería por sí solo un amplio análisis: La Catalunya populista. Imatge, cultura i po-



lítica en l'etapa republicana (1931-1939) (12). Parecería que en él responde Ucelay a los autores del primer libro citado, cuando afirma que las opciones políticas de la izquierda en Catalunya en el periodo que lleva hacia la guerra de 1936-39, «eran mucho menos diferenciadas de lo que constaba en las interpretaciones digamos 'clásicas'». Y añade: «El mundo político catalán parecía haber estado buscando el establecimiento de una política de clase -es decir, derivada del hecho de la clase social como una pieza fundamental para la reconstrucción de unas determinadas opciones organizativas. Sin embargo, este esfuerzo, este intentar buscar una política clasista -fuese obrera o burguesa o de otro tipo— parece también haber estado situado consistentemente desde perspectivas tozudamente interclasistas». El autor asume el riesgo de explorar ese interclasismo que, a pesar de la paradoja, explica mejor las características del juego político en la dictadura y la II República que una interpretación mecánica de la lucha de clases.

### La cultura

Es, sin duda, ese periodo estudiado por Ucelay y, en general, el primer tercio del siglo XX -la «edad de plata»— un momento estelar para la cultura catalana. De ahí el interés de la obra enciclopédica, impresionante, de Alexandre Galí, en los ya numerosos volúmenes editados de la Historia de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. 1900-1936, modelo de inventario al que, por desgracia, aún no hemos tenido oportunidad ni tiempo de acercarnos con calma. Es esa cultura, que en épocas bien diferentes según la libertad o la persecución en torno, ha potenciado el Institut d'Estudis Catalans (12). la que comparecía en la vieja «Revista de Catalunya» en los años 20, ahora reeditada, la potencia-



Francesc Macià en un mitin (h. 1933).

da por el prestigioso Ateneo de Barcelona (13).

Es, desde luego, la cultura elaborada, promovida, divulgada desde las universidades catalanas, desde sus cientos de instituciones públicas y privadas, desde sus miles de estudiosos. Entre ellas, sea dicho con toda intención y porque viene a cuento, gentes de procedencia bien diversa, no necesariamente catalanes de nacimiento y dieciséis apellidos. Una cultura construida codo a codo, con particular lucidez por quienes llegaron y quienes estaban. Dos casos de especial relevancia, pueden patentizarse a través de sus libros: el de Manuel Sacristán, una de las grandes, y escasas, cabezas del marxismo español, cuya obra ha ido siendo editada con gran rigor (14) y a cuya muerte ANDALAN dedicó una serie de páginas y estudios. Y el de Alfonso Carlos Comín, la gran figura del cristianismo progresista, cuya ejemplar trayectoria humana, ideológica, política, queda reflejada en una obra de nervio, comprometida, audaz en su doble militancia religiosa y civil -ésta en el PSUC-. (15).

Es, también, esa cultura que ha hecho tradicionalmente a Cataluña afirmarse frente, ante, contra Castilla, y que un libro agudo, penetrante y muy bien documentado, de Horst Hina, plantea con singular acierto (16).

El libro termina con un texto que desearíamos hacer nuestro, y que resume en cierto modo la clase y el sentido del hacer cultural catalán actual: «Seguramente sería extender demasiado ambos conceptos pretender entender la relación castellano-catalana como evolución de la variedad a la diversidad; sin embargo, se puede considerar con razón al desarrollo, la elaboración y la toma de conciencia de la variedad de España como aspecto de esta historia... No es difícil constatar que la evolución catalana no debe ser entendida como tendencia parcial o incluso como corriente «periférica», como en el caso casi siempre en las historias ideológicas de España». En cuanto a uno de los problemas cruciales, cual es el de la actitud con los «catalanes españoles», tan numerosos por las grandes inmigraciones, el dictamen es moderado e inteligente: «Una Cataluña autónoma deberá mostrar 'libertad' en el trato diario con este problema, y no en último lugar también en lo lingüístico. Pero la historia ha demostrado que esta libertad es sólo practicable cuando existen las condiciones previas para ello: en otras palabras si la Cataluña «catalana» tiene la posibilidad de desarrollarse libremente, sin interferencias; si puede, en suma, actuar como interlocutor del mismo rango, si tiene el peso suficiente en el diálogo. Seguro que no es tarea fácil. Pero sólo así se podrá pasar del «Cataluña ha podido ser, pero no ha sido» (primer juicio del historiador Castro sobre Cataluña) al «Cataluña es»...

Las lecturas aragonesas de todos estos libros y otros muchos que forzosamente quedan en el tintero para siempre, vamos a tener unos pocos años para rumiarlas. Y según sean, nos irá.

### Eloy Fernández Clemente

- 1.—Editorial Anagrama, Barcelona
- 2.—Editorial Tecnoa.
- 3.—Editorial Anagrama, Barcelona
- 4.—Recientemente se ha editado





Alfonso Carlos Comin.

Manuel Sacristán.

«Pels camins d'Utopía», de Josep Solé Vidal, que apareció en el exilio de éste, en México 1958, y que es una obra llena de sugestivas reflexiones y propuestas para un debate sobre «La divisió territorial de Catalunya».

6.—«Terra, treball i propietat. Clases agraries i régim senyorial als Països Catalans». Grijalbo, Barcelona 1986.

7.—Editorial de la Universitat Autónoma de Barcelona, 1985, 612 páginas.

8.-El estudio de Mercé Vilanova, ha sido editado por la Fundació Jaume Bofill y Editorial de la Magrana.

9.—Sobre las numerosas ediciones de la Generalitat, que sin embargo no conocemos en su mayoría sino por catálogo, digamos tan sólo que, además de su calidad, fondo y forma, tienen como claro objetivo el estudio de ese creer y ese querer ser de Cataluña, y no necesariamente desde la perspectiva del partido en el poder.

10.-D. Cardona: «La Batalla i altres textos». Diputación de Barcelona, Editorial de la Magrana, Barcelona 1984. Introducción y edición a cargo de Enric Ucelay Da Cal.

-E. Ucelay Da Cal: «Francesc Maciá. Una vida en imatges». Generalitat de Catalunya, Barcelona 1984 y «Maciá i el seu temps», Diputación de Barcelona, 1985.

-Un folleto sobre el Institut, editado en 1986, resume sus actividades entre 1907 y esa fecha.

16.-H. Hina: «Castilla y Cataluña en el debate cultural, 1714-1939», 13.-J. Casassas: «L'Ateneu Barcelo-Península, Barcelona 1986.

nés. Dels seus origens als nostres dies». Editorial de la Magrana, Institut Municipal de Historia, Barcelona 1986.

-Icaria ha publicado en Barcelona (1983-85), cuatro volúmenes con obra de Sacristán, bajo el título común de «Panfletos y materiales», que tratan sobre Marx y marxismo, papeles de filosofía. intervenciones políticas y lecturas.

-Las obras de Comín se recogen por ahora en cuatro grandes volúmenes, que recogen sus trece libros, y se preparan tres más con su obra dispersa. Las edita la Fundació Alfons Comí, y han aparecido dos.

### Portugal, asignatura pendiente

De Portugal, que reapareció en nuestras vidas cuando la «Revolución de los claveles», todo parece haberse vuelto a eclipsar después. Vamos a dar algunas claves de esa cercanía tan misteriosamente lejana, que nos hubiera gustado haber tratado con mucha mayor extensión, en artículos y entrevistas que resultaron, en su día, imposibles.

Para nadie es un secreto que la gran, inmensa revelación cultural portuguesa ha sido Fernando Pessoa (1888-1935), cuyo medio siglo de la muerte repercutió en todas las letras mundiales y cuyo centenario está, por mor de su corta vida, al caer. A la traducción de su espléndido Libro del desasosiego por Angel Crespo (Editorial Seix Barral), querríamos añadir la de una excelente antología de su Poesía, por José Antonio Llardent (Alianza), comparable a la que en su idioma ha realizado María Aliente Galhoz para la colección «Poetas» de la portuguesa Editorial Presença.

La misma Editorial Seix Barral se ha cuidado de introducirnos a otro grandísimo escritor, traduciendo magistralmente Basilio Losada sus dos principales obras: Memorial del convento y El año de la muerte de Ricardo Reis, absolutamente recomendables por su riqueza de matices, su escritura versátil, irónica, llena de sarcasmos unas veces, de ternura otras. Se ha dicho ya que junto a Camoes, Eça de Queiroz y Pessoa es Saramago la cuarta gran figura de la literatura hermana. Del Memorial llévanse editados en Portugal 70.000 ejemplares en 16 ediciones, y de «El año...», 50.000, en ocho; esperamos ya impacientes la traducción de su anterior Viagem a Portugal y de A Jangada de Pedra, recién aparecido.

También en Seix Barral se ha dado a conocer otro gran éxito muy reciente: José Cardoso Pires y su Balada de la playa de los peos, mientras que ( tado Aparición, del excelente prosista Vergílio Ferreira, cuya reciente novela Para sempre (Editorial Livraria Bertrand) esperamos no tarde en traducirse. Otros autores, como Agustina Bessa Luis, que ha visto editarse en Alianza Tres sus Cuentos impopulares, o la vuelta a los clásicos: Bruguera editó hace poco algunas obras de Eça de Queiroz con magnificas traducciones como por ejemplo, la de La Reliquia, (Valle-Inclán), o el Amor de perdición, de Castelo Branco.

Sin embargo, y a pesar del ex-celente momento de la literatura portuguesa, seguimos ignorando otras muchas cuestiones de su palpitante vida cultural. Gracias a que en estos años hemos recibido puntualmente la asombrosa revista Jornal de Letras, Artes e Ideias

(más conocida como «JL»), nos hemos podido hacer idea de toda esa actividad, de la gran capacidad de recepción de lo que ocurre en el resto de Europa (¡incluyendo España, por supuesto!), América y otros rincones inesperados. Reseñemos también, que la Asociação Portuguesa dos editories e livreiros publica periódicamente un precioso boletín bibliográfico, Livros de Portugal, que acaba de alcanzar el número 50, y por el que sabemos de sus novedades, al igual que por revistas como Ler Historia o Historia Eco-Social. Y que Cremilda Araújo Medina acaba de publicar un sugestivo Viagem à Literatura Portuguesa (Nórdica), con entrevistas y fragmentos de 27 grandes autores actuales, publicadas inicialmente aquéllas en O Estado de Sao Paulo. Por su parte, el Instituto Português do Livro ha comenzado a publicar en tres volúmenes un ambicioso y muy útil Diccionario cronológico de autores portugueses (Publicações Europa-América), que permite situar a éstos con rigor).

La de Portugal es, sin duda, una de nuestras grandes asignaturas pendientes, como se demuestra tras la entrada en el Mercado Común Europeo ambos países a la vez: ni aún así atendemos sino a las figuras y obras superconsagradas, media docena de nombres



y pocos más títulos. Y si aun és- la cosa se ve y sigue de muy otro tos fueran de conocimiento gene- modo... Como es lógico. ral... Claro que en algunas zonas de España, sobre todo en Galicia,

# Manuel Sancho: «Después de la guerra mi posición cambió. Dejé de ser un republicano burgués y me hice marxista»

Manuel Sancho Blanquez fue director de la Escuela de Empresariales, antigua Escuela de Comercio, durante los tres últimos años de su docencia, qu fue muy larga, cuarenta años. Concretamente, desde el año 1945. Habiendo pasado en estos años por institutos, Escuelas Normales, academias privadas y la Escuela de Empresariales. Es aragonés de Zaragoza. Su padre era de Illueca y su madre de la capital, su abuelo, Angel Blánquez, fue uno de los últimos republicano-federales, y su hija recogió el estandarte del partido y otros recuerdos.

terés de Angel Blánquer por la política?

Respuesta-La heredó mi padre y también mi madre. El partido republicano federal se extingue lo cual mi madre heredó la bandera del partido.

P.-¿Dónde tenía la sede el partido?

R.-Lo que ocurría en Zaragoza es que los partidos minoritarios, como el Radical Socialista, Radical Republicano, habían estado clandestinos durante la dictadura de Primo de Rivera. Se autorizó a que abriera locales el Partido Republicano Autónomo Aragonés, los socialistas y la UGT. Las sedes estaban en el portavoz de al lado del pasaje de los Giles, en la primera planta, unos enfrente de otros.

P.—¿Quienes formaban parte del Partido Autonómico?

R.—Formaban parte gentes de partidos diferentes. Era el único local que tenían los republicanos. Estaba Banzo, que fue alcalde de Zaragoza, Marraco, que era radical y fue ministro en un Gobierno de Lerroux, Venancio Sarria, que fue delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del

Manuel Sancho Blanquez.

Pregunta.-¿Quien heredó el in- Ebro, con la República; eraradical-socialista y después fue fusilado. Su mujer, Pilar Ginés Blánquez, era socialista.

Era un conglomerado porque aquellos partidos no funcionaban con mi abuelo y algunos más, con en la época de la dictadura; más que para funciones políticas, los locales se empleaban para recreo, para mantener la solidaridad y la unión, y un poco la actividad cul-

### El Colegio La Consolación

P.-.; Cuál fue el primer centro de enseñanza donde le llevó su

R .- El primero fue La Consolación, para párvulos. Es donde se cuentra en la actualidad el Colegio de Arquitectos, porque vivía en la calle Goya. La primaria la hice en el Colegio Politécnico, que era de los pocos colegios civiles, y también estaba cerca, en Méndez Nuñez.

En el Politécnico tuve de compañeros a los hermanos Cañellas, después fuimos separándonos por diferencias de ideas. Cañellas pertenecía a los estudiantes católicos. Yo había ingresado en la FUE y esto nos fue distanciando, aunque hemos continuado siendo amigos.



Vicente Camarena, Santiago Marraco, José R. Bada y Manuel Sancho.

Recuerdo al abuelo del profesor de Química en la Normal, Gómez Lafuente, era un gran profesor de primaria. Don Pedro nos tenía a los chicos embelesados con sus clases de lectura, lo cariñoso que era, la barba blanca, nos infundía respeto, pero con cariño. Con las lecturas del corazón de Amichis, pasábamos muchas clases en un lloro casi constante.

P.--¿Cuántos años tenía cuando empezó la Guerra y como lo

R.-Nací en el 16, así que tenía 19 años. Soy de la quinta del 37, la guerra me cogió de lleno. Además tuve que ir voluntario porque en casa temían que pudieran detenerme. Estuve en artillería antiaérea en el Regimiento 2.

Pero mi madre estaba deseando volverme a ver en casa. Cuando comenzó la guerra tenía aprobados cuatro cursos de Filosofía. Sucedió que, en el mes de noviembre, viniendo de permiso, cogi unas anginas. Se acabó el permiso, pero empecé a alargar el problema del alta, iba al reconocimiento cinco minutos más tarde, que se iba el médico, durante unos doce días estiré mi baja.

Al ver mi madre que habían pasado unos meses y no venían a por mí, se tranquilizó y quiso tenerme en casa. Teníamos un tío cura, que tenía gran influencia. Mi madre, sin que yo lo supiera, le contó la historia. Cuando me fui a incorporar a la batería, me llamó el capitán Angelet, que fue el hombre de las formas represivas, dentro del cuartel, y me dijo que cesaba como voluntario.

Después ya, como paisano, ejercí como maestro municipal, al nombrarme antes de la guerra. Primero como interino y luego en propiedad, en el Tomás Alvira. Me exigieron responsabilidades políticas y cesé como maestro. Pasando un tiempo volví a incorporarme a filas con mi quinta, pero al ejército de Franco.

### Adicto al Movimiento Nacional

Manuel Sancho me enseña un documento que saca de una carpeta, con más recuerdos, y desea que los vea. Se trata de un certificado que consiguió después de la guerra, donde se puede leer:

«Certifica que Manuel Sancho Blánquez, que con la documentación que presenta de excombatiente, lo considera adicto a nuestro Glorioso Movimiento Nacional. Nuestro informado perteneció a la FUE donde desempeñó cargos de confianza y activo propagandista, siendo su ideología izquierdista. Iniciado el mismo, se incorporó al Ejército, al ser llamado su quinta, donde presto los servicios que le fueron encomendados. El informado no pertenece a las FET y de las JONS, y para que conste a petición del interesado, y su intercepto, para presentarse a oposiciones a cátedra».

P.-Usted cuando termina la guerra, tenía el Magisterio y le faltaba un curso de Filosofía para terminar, y el famoso certificado. ¿Que ocurre entonces?

R.-Mi padre murió pronto y había que resolver los problemas de casa. Así que opté por dar clases particulares. Nos juntamos Villellas, Eugenio Laín y yo. El primero daba las ciencias y Laín la Literatura y latín. Preparábamos para examen de Estado y tuvimos gran éxito.

Cuando terminó la guerra, en la Universidad había una incógnita: como nos iban a recibir, porque éramos todos conocidos. Mi curso era de los que más militantes de la FUE tenía, allí estaba Blas Torralba. Fui a clase de Filosofía con Gaos, que había traducido La teoría de los valores de Miller. Era de izquierdas y tanto me entusiasmaron sus clases que por eso nice Filosofía.

Ocurrió que, mientras hice Magisterio, acudía a la Facultad. Pero cuando empecé en serio, Gaos



Manuel Sancho impartiendo una conferencia.





Con el rector, Vicente Camarena, el día de su jubilación.

había sido trasladado a Madrid y su discípulo no comulgaba con las mismas ideas filosóficas, porque era escolástico. Se llamaba Mildán, un buen profesor, pero lo trasladaron a Valencia, y la facultad no tenía profesor de Filosofía.

Se encargó de la cátedra José María de Castro, aragonés, fue rector de la Universidad de Barcelona, hace poco tiempo fallecido. Castro trabajó mucho en La Celestina, haciendo un estudio crítico a fondo. Pero confesó que lo suyo no era la filosofía. De modo que tuvimos que se autodidactas en la teoría de los valores. Tanto es así que después de acabar la carrera, lei y relei La teoría de los valores de Miller, para autoconvencerme que la había comprendido.

La facultad estaba poco dotada, en Paleografía estaba Mariano Usón. Geografía no tienía y nos la daba Giménez Soler, que era medievalista. En el último curso la Geografía la dio Camón Aznar, y era más geografía turística, decía, hoy La Coruña, pues tenemos la Torre de Hércules y sobre ella transcurría la clase. En Arte estaba Miral. Salarrullana de Dios en Historia Antigua y Moderna y Riva en Historia Contemporánea.

### Camón Aznar, inflamable

El último curso pude conocer bien a Camón Aznar, un hombre inflamable en materia de estética, todo pasión y calor. Quizá era menos racional en las explicaciones que Miral, que era más frío y sus Camón era explosivo, menos com- Institutos. pleto en cuestiones descriptivas y

técnicas, Miral era más técnico, pero no comunicaba el enorme calor que ponía Camón Aznar.

Camón se había caracterizado por sus ideas republicanas. Vino de la Universidad de Salamanca, donde conoció a Unamuno. Le exigieron responsabilidades políticas. Me enteré de esto por mi padre, que trabajaba en Hacienda. Porque las responsabilidades políticas gravitaban sobre el patrimonio económico, a base de multas, sobre todo si se enteraban de que tenías dinero. Mi padre me dió el recado de que le comunicara, que en Hacienda iban a decir que no tenía patrimonio.

Camón nos encargó a unos cuantos, al final de la guerra, ordenar el material y hacer una exposición del arte recuperado durante la contienda. El material estaba bien protegido y perfectamente clasificado. La exposición se hizo en la Lonja. Aún tengo las fichas de cruces procesionales, cá lices, magníficos retablos y la famosa silla de Roda de Isábena, que fue robada hace unos años.

P.-Nada más acabar las guerra, su pretensión era hacer oposicones a cátedra, ¿las sacó enseguida?

R.—Sí. Porque lo que quería era ingresar en la Administración. Las clases particulares nos iban bien, pero la enseñanza privada es dura, terrible y se corrían demasiados riesgos.

P.-.¿Cómo se llamaba la cátedra en la que consiguió plaza?

R.-Primero saqué la de Geografía Económica en la Escuela de clases se caracterizaban por su Comercio. Después la de Geograenorme racionalidad y frialdad. fía e Historia de la Normal y en

P.—¿Cuando comenzó su carre-



Los hermanos Sancho Blanquez, con Jaime Gaspar y Auría, en una boda.

ra docente en la Escuela de Comercio?

R.—Tengo la antiguedad del año 45. Al principio alternaba las clases en el Instituto con al Escuela de Comercio. Nos autorizaban el pluriempleo para no subirnos los sueldos. Primero estuve en Manresa en Bachillerato y en Cartajena fue donde alternaba los dos sitios hasta 1953.

A Zaragoza pude vernir al quedarse vacante la Cátedra de García Molins, por muerte. El concurso lo gané y vine a Comercio, más tarde conseguí plaza en el Miguel

P.—Ahora que está usted fuera de la Universidad, me gustaría dijera ¿cómo la vio los últimos años que le tocó ser director de Empresariales?

R.—Ha habido un gran cambio, no sólo con el último rectorado, sino con el anterior de López Mateos, también. El proceso de democratización de la Universidad es profundo y da grandes rendimientos, junto con el incremento de la financiación y dotaciones para tareas, como el doctorado y la investigación. Hoy día, el cambio ha sido radical.

Porque cuando se daban las clases en la Facultad de Medicina, finales de los 60, principios de los 70; estaba tan sin dotar que, hasta los sillones estaban carcomidos y rotos. Tanto es así que me caí en una clase al romperse el sillón, y si no me agarro a la mesa, caigo dando vueltas por la tarima.

### Sin tapujos

P.—¿La transformación de las escuelas de comercio en Empresariales fue para mejor, imagino?

R.—Sí. No pertenecía a la rama mercantil, me hice profesor mercantil, pero no ejercí como tal. La carrera de Comercio sufrió un proceso de cercioramiento. Primero, se nos quitó la intendencia y el grado superior de los estudios de Comercio. Nos quedamos con el profesorado mercantil y el pe-

En lugar de actualizar y renovar los estudios, los anquilosan. No podía confiar a principios de los 70, que esto iba a cambiar. La integración en la Universidad abría un horizonte más amplio a estos estudios.

P.—¿Cómo fue la experiencia de dirigir la Escuela de Empresa-

R.—He encontrado la Universidad muy abierta y no le puedo decir que fuera mala experiencia. Para poder desarrollar mi tarea he tenido que contar con el apoyo de la Universidad.

P.—Usted comenzó siendo republicano. ¿Ha cambiado su ideología a través de estos años?

R.—Me siento republicano,

¡claro que sí! Pero piense que sufrí el choque de la guerra. Tenía que ser ciego para no hacer una revisión a mi situación ideológica, y la hice. Mi posición cambió, y dejé de ser un republicano burgués. Como creo que no hay antagonismos entre unas cosas y otras, soy marxista desde la guerra, igual que mi madre.

P.—Usted se comprometió durante la guerra, ¿con qué grupos tenía conexiones?

R.—En Zaragoza no se dejó de trabajar y de luchar. Era algo expontáneo. No estábamos organizados como partido, sino grupos antifranquistas. Un grupo de amigos solidario con el que te identi-

Comencé a festejar con una anarquista y con ellas organizabamos las salidas de gente en situación peligrosa. Eran anarquistas y funcionaban en taxis, aparentando ser novias o amigas de los camuflados. Iban por los pinares de Venecia a los lugares convenidos, y esperaban a los contactos que después los sacarían hacia los montes de Valmadrid. Hicimos de todo, y no nos dominaba la reflexión en pos de la seguridad personal.

Conecté enseguida con Felipe Tejero, que fue primer secretario general de PCE, después de la guerra. Pasamos claves militares secretas a la otra zona. En la actualidad seguimos reuniéndonos a comer los antiguos amigos, entre ellos el propio Tejero, el pintor Marin Bosqued, que ya no sale.

Miguel Angel Tarancón.



Con un director general de turismo.

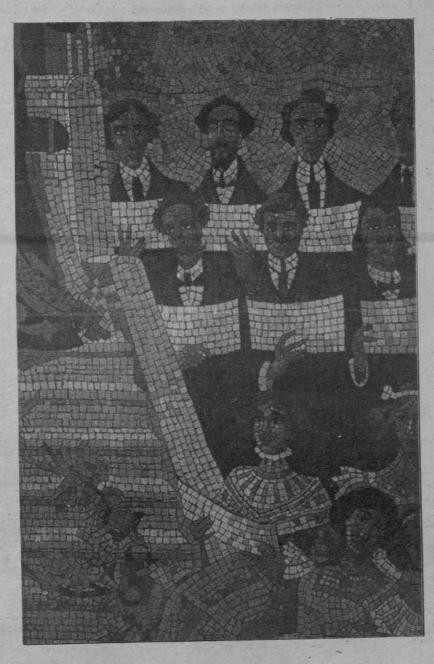
### **PUBLICAZIONS D'O CONSELLO** D'A FABLA ARAGONESA

A más completa colezión de libros en aragonés

		Pre		Pre	
1	José GRACIA: Poemas	100	16. Premio Literario «Guayen» (1983-84)	400	
-2	Cleto TORRODELLAS: Versos y ro- manzes en ribagorzano	cotolau	17. Nieus Luzia DUESO LASCORZ: Leyen- das de l'Alto Aragón	600	
3	Ana ABARCA DE BOLEA: Obra en aragonés	150	18. Chusé Inazio NAVARRO: O mirallo de chelo	400	
4.	Luzia DUESO LASCORZ: Al canto'l Zinqueta	225	19. Ánchel CONTE: No deixez morir a mía boz (2ª ed. enamplada)	300	
	Inazio ALMUDEBAR: Beyendo chirar o sol  E. VICENTE DE VERA Chardin	325	20 Victoria NICOLAS: Plebia grisa ATRAS PUBLICAZIONS EN ARAGONES:	350	
0	d'ausenzias	225	E. VICENTE DE VERA: Garba y augua	180	
7.	Chuana COSCUJUELA: A lueca	450	E. VICENTE DE VERA: Do s'amorta l'alba	250	
8	I Premio Literario «Val d'Echo»	300	Rafel BARRIO Falordias y broxas	180	
9.	Chuse Mª GUARIDO A nuestra canta.	300	Falordias II (cuentos en lengua aragonesa)	500	
10.	Miguel SANTOLARIA Mal d'amors	250	Tonón de BALDOMERA Prosa y verso	225	
11.	Il Premio Literario «Val d'Echo»	300	DISCOS V TINTAS.		
12.	B MASCARAY Benas, trallo y fuellas	300	DISCOS Y ZINTAS:		
13.	III Premio Literario «Val d'Echo»	325	Fendo Camin, de Mario GARCES	800	
14		400	DEMANDAS:		
128	boi	400	Trestallo postal 147 • 22080 UESCA		

# VII CICLO DE NTRODUCCION A LA MUSICA

### MUSICA ESPAÑOLA



### PROGRAMACION

### I. EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO (ss. XIII-XVI)

11 de enero:

La música medieval.

18 de enero:

La música renacentista.

### II. EL BARROCO ESPAÑOL (ss. XVII-XVIII)

25 de enero:

El P. Soler y su tiempo.

1 de febrero:

La guitarra y el aria barrocas.

8 de febrero:

El barroco tardío: J. C. Arriaga.

### III. ROMANTICISMO Y NACIONALISMO ESPAÑOL (s. XIX)

15 de febrero:

La guitarra española en el s. XIX.

22 de febrero:

La lírica romántica.

1 de marzo:

El nacionalismo: Albéniz y Granados.

### IV. MUSICA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA (s. XX).

8 de marzo:

Manuel de Falla.

15 de marzo:

La generación musical del 27.

22 de marzo: 29 de marzo: Música electrónica contemporánea.

Estreno mundial de una obra de autor

español contemporáneo.

### ENERO·MARZO 1 9 8 7

Domingos a las 11,30 horas COLEGIO P. P. JESUITAS





teatro A

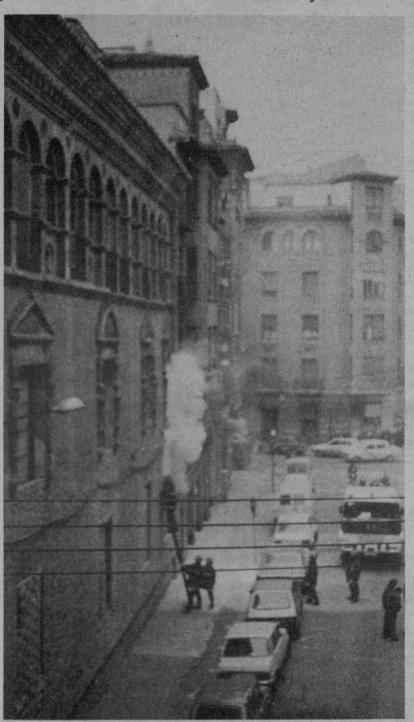


—Recomendación para nostálgicos: lean cada semana un número atrasado. Desuscríbase por esa fórmula, muy cómoda, sin salir de casa.

—Se ofrece ex-director de AN-DALAN para director de General Motors o gobernador civil. Experiencia en conflictos, reconversiones, etcétera. Y ¡buenas referencias!

—ANDALAN tenía 1.760 suscriptores, y cerramos. El PSOE en Aragón tiene 600 afiliados. ¿Y...?

—El fichero. Sobre todo el fichero de ANDALAN. Nos ha sido solicitado por la Guardia Civil, para el ordenador «Berta», ese tan voraz (que por lo demás parece pertenece a la Policía: da lo mismo). También nos lo pide una consultora sociológica para saber en qué momentos determinadas personalidades destacadas se fueron dando de baja...



JACINTO MARTIN

Sacar el último número de ANDALAN nos ha costado muchos sudores. En los últimos días la redacción echaba chispas, y si no hubiese sido por la intervención de los bomberos, casi no lo contamos.



En los últimos días los medios de comunicación se han hecho eco del cierre de ANDALAN y su significación para la historia reciente de Aragón. La fotografía recoge el monográfico que «Café con pólvora», de Radio Popular, dedicó al tema. El programa, presentado y realizado por una persona tan ligada a ANDALAN como Plácido Serrano, tuvo en Casa Emilio a Eloy Fernández y el nuevo director de TVE en Aragón, José M.º Royo; al otro lado del hilo telefónico estuvieron Manuel Vázquez Montalbán (enterrador mayor del reino en tantas aventuras periodísticas), Félix Santos (uno de los últimos directores de «Cuadernos para el diálogo» y actualmente jefe del gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid) y Manuel Lombao (director de TVE en Galicia y responsable de un libro sobre Aragón que comenzó a redactarse a partir de ANDALAN).

—El PCA-PCE está también muy interesado en el fichero: si uno de cada mil suscriptores de ANDALAN en estos quince años, se hiciera del partido, resueltos sus problemas... y en Escosura intrigados por el desequilibrio creado.

—De todos modos, diremos como pista para unos y otros, que en realidad el famoso fichero se encuentra en (táchese lo que no proceda):

-Monasterio nuevo de San Juan de la Peña.

—debajo de la casa de Labor-

deta de Villanúa.

Librería Hespería.Sala Durán, de subastas.

—casa de la madre de Eloy.

En ANDALAN, todos vivos. En el cementerio, todos muertos. Tome ANDALAN: inyectable y en supositorios.

—No tenemos nada que ver con el Opus Dei —hay que salir al paso de ese rumor malintencionado—, y vamos a cerrar sin deudas.

—Sabemos que TVE en Aragón prepara un gran reportaje sobre ANDALAN: quizá por eso también nos ha pedido el fichero.

—Como dice el refrán: «El que no esté en el fichero, no puede ser

consejero».

-Subástanse en ANDALAN, San Jorge, 32, principal: 6 terminales de télex bastante nuevas (poco usadas); un colchón de borra; un corresponsal de Novosty despistado; una batidora; varias enciclopedias Espasa y media GEA (volúmenes I, II, IV, VII y VIII, con lomos rozados); ficheros metálicos esmaltados con los colores nacionales (las cuatro barras) de 44×54 centimetros; caja-control en buen uso; 24.000 cartas con membrete antiguo, de aquellos de la horca y la azada; correspondencia íntima de J. J.; 23 máquinas de escribir eléctricas con (mala) memoria; 1 daguerrotipo de Labordeta en primera comunión.

—Ahora que cerramos, busque, compare, y si encuentra otra publicación mejor, ¡cómprela!

—Oscenses, turolenses, jacetanos, todos: esta es la revista a la que ustedes siempre quisieron susviene si Dios quiere. ¡Uuuuuuuh!

cribirse y no se atrevieron a hacerlo. No es tarde: si usted no se suscribió nunca a ANDALAN, no se
quede con las ganas. Recorte un
boletín de algún número atrasado
(los hay con precios muy diversos,
recuerden que hace quince años el
ejemplar valía dos duros) y envíelo a nuestra dirección. Los veinte
primeros serán incluidos en el fichero, aunque sea a título «póstumo» (de la publicación, se entiende).

—Para los que han afirmado siempre que éramos demasiado radicales, nos reafirmamos: caca, pis, culo, teta.

—Vendemos un ANDALAN hinchable para sus noches de soledad. Apartado 600.

—Ofertas: señor Arturo Beltrán, le vendemos la cabecera de ANDALAN. También se la cambiaríamos por el Gran Hotel.

—Problema: si por la cabecera de ANDALAN se puja ya en 5.700.000 pesetas más el IVA, ¿cuánto nos ofrecerán por el fichero? La solución, el año que viene si Dios quiere : l'un punul.



### CASA EMILIO

15 años anunciándose en ANDALAN 15 años de fidelidad

GRACIAS, AMIGOS

EN estos quince años, han pasado por esta sección —en verdad más informativa que crítica, más entusiasta que analítica, pero divulgadora al fin— varios millares de títulos de autor o tema aragonés. A la hora del cierre, quedaban en el tintero muchas cosas aún de las que dar noticia, y lo procuramos abreviando y apurando el espacio para que nada de lo que esperaba guarde silencio.

Pero antes quiero hacer un resumen apresurado de 1986, un año de grandes realizaciones en el mundo editorial. No se trata, ni mucho menos, de dar preferencia al libro «de lujo» sobre el más popular; pero es preciso reconocer que en este año se han editado varias obras «monumentales», magníficas, y vale la pena insistir en su mención. Quizá en primer lugar habría que citar El Ebro (Editorial Oroel), un libro magnifico de José Ramón Marcuello, del que hablamos aquí con el autor en una larga entrevista, y que no puede criticar quien tiene, a la vez, el honor de ser su prologuista. Junto a él, y en su estilo de gran tamaño y excelentes ilustraciones, mencionemos la soberbia obra de Gonzalo M. Borrás sobre El mudéjar en Aragón (Colegio de Ar-

quitectos y CAZAR); las tres que la CAI ha editado sobre Los tapices de La Seo, La Cartuya de Aula Dei y Los Sitios de Zaragoza; la aparición del primer volumen de la Enciclopedia Temática de Aragón (Moncayo), que sigue a su ritmo previsto; y la terminación de la Geografía de Aragón (Editorial Guara) y el avanzado desarrollo de la Historia de Aragón de esta misma editorial, que también culminará en estos días los 50 volúmenes de su Colección Básica Aragonesa. La buena marcha de la otra Historia de Aragón (Anubar), personal, utilísima, increíblemente meritoria, de Antonio Ubieto, que en estas fechas saca el tomo tercero y último de la serie «Poblados y despoblados», es otra noticia de primera.

A todo ello se hace preciso añadir el remozamiento de los institutos provinciales de cultura —el
Instituto de Estudios Altoaragoneses, el Instituto de Estudios Turolenses, la Institución Fernando
el Católico— con su espléndida
serie de títulos, el papel editor de
la DGA —aún no del todo organizado y definido, no del todo difundido como merece—, el del
Ayuntamiento de Zaragoza, el del
ICE de la Universidad, el de las

Prensas Universitarias de Zaragoza y una larga serie de intituciones. Poca, muy poca iniciativa privada, y casi siempre con problemas. Algo parecido podríamos decir de las librerías, sector que apenas ha cambiado cualitativamente en estos años, aunque haya varias docenas de comercios más. La experiencia recién inaugurada por la decana «Portico», de exponer libros por su contenido monográfico, por colecciones o editoriales, quizá anime un poco el sector, como lo han hecho algunas ediciones de ferias del libro, nuevo o de lance.

Donde todo es, aún, espera, es en el campo de la investigación y la archivística, a la espera del gran Archivo Central de Aragón, que tarda demasiado en comenzar, por humildemente que sea, su función. Más positivo es el balance de las bibliotecas, especialmente en la provincia de Teruel, donde una política apasionada y muy activa permite contemplar un panorama esperanzador; o la nueva biblioteca de Huesca, o la que ha comenzado a edificarse, al fin, en el viejo cuartel de Hernán Cortés. en Zaragoza. Esa será, sin duda, la gran futura Biblioteca Central



de Aragón, coordinadora del sector y de toda la información sobre nuestra Comunidad Autónoma. ¿Para cuándo decidirán, en cambio, las autoridades de Cultura de la DGA la creación del imprescindible Instituto de Estudios Aragoneses?

Muchas realidades en el mundo del libro se quedan sin reseña. Algunas, ni siquiera hemos podido verlas, aunque tenemos noticia, que retrasmitimos: por ejemplo, que con los 2, 3, 4 y 5 van ya cinco tomos de Aragón, pueblo a pueblo, de Alfonso Zapater, o que se ha presentado un precioso libro de fotografías sobre Zaragoza de Koldo Chamorro, con prólogos de Antonio Mingote y de Carlos Royo-Villanova, mi compañero co-editor en los primeros tiempos, tan duros y difíciles, de ANDA-LAN, a quien con esta mención final quiero rendir tributo por aquellos años y la amistad que queda en el recuerdo y la distancia.

Eloy Fernández Clemente

### La Zaragoza del siglo XX

Aunque con algo de retraso cuya explicación se deba probablemente a los cambios que se han producido en el Consejo de Administración en los últimos meses, se ha presentado antes de acabar el año 1986 la obra que el Banco Zaragozano editó para conmemorar su 75 Aniversario. Fue una buena idea aprovechar la efemérides para rememorar el papel del único banco que ha conseguido sobrevivir en nuestra región a los procesos de fusiones y absorciones que han caracterizado al sector y encargar a un destacado grupo de profesores universitarios que se hiciera esta primera historia contemporánea de la ciudad de Zaragoza en la que se creó este banco, el mismo año que el Banco de Aragón y tras diez años de haberse iniciado el importante proceso de acumulación de capital que supusieron las primeras industrias azucareras instaladas en Aragón tras la pérdida de los últimos restos del imperio colonial en el 1898.

Carlos Forcadell, Eloy Fernández, Luis Germán y Vicente Pinilla son, junto con Antonio Peiró cuvo nombre se ha omitido en la nómina de autores, los responsables de esta síntesis histórica que resulta imprescindible para quien quiera conocer las claves que explican el proceso a través del cual una ciudad que no llegaba a los 100.000 habitantes a comienzos del siglo supera ya los 600.000. Inmigración y crecimiento urbano; despegue industrial hasta 1914; Zaragoza durante la Gran Guerra; el nuevo espacio urbano, los ensanches y la periferización suburbana de los años 20 y la conflictividad social hasta 1923 son los epigrafes de un primer capítulo que se ha podido beneficiar de la existencia de abundantes trabajos sobre este período. El segundo capítulo se dedica a la primera expansión de Zaragoza y al período de la Segunda República; la guerra civil y las dificultades del período autárquico son el objeto del siguiente capítulo en el que, como ocurre en los anteriores, se dedican también varias páginas a la evolución de la institución bancaria y del sistema financiero en su conjunto. La ausencia de estudios más acabados sobre los años cincuenta y sesenta se refleja en los capítulos siguientes de un libro que está lujosamente editado y con abundantes materiales gráficos y en el que se han deslizado alguna que otra errata que puede explicarse por ser ésta la primera obra que publica el banco en mucho tiempo. La próxima aparición de otro libro sobre Pablo Serrano ya anunciado será, sin duda, una buena ocasión para que el Banco Zaragozano supere pequeños defectos en esta tarea editorial que le ha permitido publicar esta obra, importante por su contribución a la historia local de Zaragoza.

Normante

La Zaragoza del siglo XX. Varios autores. Banco Zaragozano: 1910-1985: Zaragoza 1986. 223 páginas, ilustradas.

### Música clásica aragonesa

Es ya casi un lugar común que una de las secciones más vivas, de más prestigio internacional, de más eficaz tarea, es en la Institución Fernando el Católico la de Música Antigua. De sus trabajos levanta acta una serie de publicaciones recientes. Citemos, en primer lugar, el bellísimo libro de Angel San Vicente Tiento sobre la música en el espacio tipográfico de Zaragoza anterior al siglo XX, auténtica maravilla de erudición, sensibilidad, ilustraciones, a lo que acompañan dos facsímiles muy acertadamente escogidos: unos villancicos de San Pablo y una ópera laudatoria. La «revista aragonesa de musicología» Nasarre, realiza la segunda entrega de su segundo tomo, en que junto a estudios de ambición universal -y los «abstracts» y notificaciones- se ahonda en la historia aragonesa del dance (A. San Vicente), el músico del XVIII Agustín de Sesé (C. Zudaire), los órganos de Tarazona (J. C. Escribano) y otros estudios (A. Zadívar), Javier Cisneros: Actos comunes de los jurados de Zaragoza, ha recopilado y transcrito los relativos a 1440-1496, en una primera entrega de documentos musicales del Archivo Histórico Municipal. Pedro Calahorra presenta y transcribe un primer tomo de la Opera Polyphonicae de Melchor Robledo (cuyo cuarto centenario de la muerte se ha célebrado con numerosos actos en 1986), de quien Accento Records ha realizado un bello disco de *The Scholars* y otro con obra del zaragozano Pedro Ruimonte, ambos con sello especial de la Diputación zaragozana, que tan sabiamente apoya estos trabajos.

Hemos dejado para el final la guinda de tanta maravilla: una edición facsimilar perfecta del célebre Antiphonale Hispaniae Vetus (siglos X-XI) conservado en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza y también conocido como «Antifonario mozárabe de S. Juan de la Peña». Al facsímil, en acertado color y cuidadísima reproducción, se añaden estudios de A. Canellas, I. Fernández de la Cuesta, y los benedictinos M. Randel y Louis Brou. Un acierto.

FF

### Revistas

Seguramente la revista con mayor ambición y mayor proyección internacional de cuantas aparecen en Aragón sea Noesis, editada desde Calaceite, en nuestro Bajo Aragón por la Asociación de este nombre que tiene aquí su sede social en España. Su número 3 contiene una serie de artículos de gran interés, que atienden, según su espíritu, a la creación, la búsqueda, la cultura. Las firmas de Carlos Fuentes, Rafols Casamada o Vicente Soto, van acompañadas de otras importantes aunque acaso menos conocidas, y algunos más jóvenes o recién iniciados. Estudios filosóficos, literarios, de estética, poemas, etcétera, dan un aire de gran calidad a la publicación, que no teme al plurilin-

Esta Asociación nos hace llegar sus próximas convocatorias, que reseñamos aquí: el próximo verano habrá un curso de Literatura y Pedagogía para profesores de francés en España o de español en Francia (29 de junio a 10 de julio), otro de sociología de la internacionalidad literaria (11-18 de julio), un congreso sobre las raíces imaginarias del malentendido franco-español (19-25 de julio) y un seminario en francés sobre sicoanálisis aplicado (24-30 de agosto).

En la misma Calaceite, ha aparecido hace poco una nueva revista, Sorolla't, realizada por gentes del Matarraña en Aragón y de la Terra Alta en Cataluña, bilingüe

sin problemas, en un ensayo que encontramos muy interesante, de colaboración y comprensión. La revista es muy moderna, con mágníficos dibujos y comics, muy comprometida social, política, ecológicamente. Enhorabuena, mocets.

### Más revistas aragonesas

TURIA, números 4-5. La nueva entrega de la joven y ya prestigiada revista cultural, sigue en la línea con su visión universal de las letras y el pensamiento, la crítica de libros, los temas aragoneses y los «Cuadernos turolenses». ¡Larga vida!

TERUEL. Boletín n.º 11 de la Diputación Provincial de Teruel, verano 1986.

EIDOS. Una excelente revistacómic, que lleva nada menos que «15 años dando la cara», desde INB «Mor de Fuentes» de Monzón. Nos llegan las tres últimas entregas (Especial vacaciones, Otoño 86 y II Muestra del Cómic juvenil).

LA SOLANA, números 16 y 17, de nov. y dic. 86. La Universidad Popular de Zaragoza ha cumplido tres años (¡y nosotros nos quedamos sin hacer el gran reportaje crítico y valorativo que debíamos!), y este su órgano informativo da muestra de su vitalidad, indiscutible.

### Varia noticia

nuestra Universidad, Ignacio Izuzquiza -- este año en Alemania, lo que nos impide un deseado «paisanaje» por el momentoacaba de publicar una excelente «Guía para el estudio de la filosofía. Referencias y métodos» (Ediciones Anthropos, Barcelona 1986, 304 páginas). Un tema tan cercano y arcaico hasta ayer, se abre a nosotros con claridad y sistema, con auténtico deseo de ayudar y orientar, no sólo al estudiante, aunque a éste le habrá de ser imprescindible este libro. Desde lo relativo a las bibliotecas y su utilidad para este estudio, las grandes obras de referencia, revistas, etcétera, haya instrucciones sobre cómo trabajar - fichas, monografías, etcétera-. Magnífico.

La Universidad publica la lección inaugural del curso actual, que estuvo a cargo del catedrático de Derecho del Trabajo, Juan Rivero, y versó sobre «Limitación de los poderes empresariales y democracia industrial» (Zaragoza 1986, 144 páginas). Si a algunos les resultó muy larga su lectura, no cabe duda de que se trata de un trabajo muy sólido, de gran utilidad en este momento, muestra -incluso aunque su aportación pueda ser discutida- de cómo la Universidad sí está al tanto de lo coyuntural, si sirve a la sociedad. Por ejemplo, de otra muy diversa manera, está presente, implicada, en la política científica tan entusiásticamente acometida por la ría y los montes de Aragón en DGA, que ha editado un gran Inventario Tecnológico de Aragón (Zaragoza, 1986, 294 páginas), coordinado por el Departamento cial de Zaragoza, 1986, 144 pp.

El profesor de Filosofía de de Tecnología Mecánica de la Escuela Superior de Ingenieros Industriales. Esta, y las facultades de Ciencias y Veterinaria, son los principales centros de investigación técnica, a los que se une el nuevo Instituto Tecnológico de Aragón. El inventario de recursos, el estudio comparado sobre equipamientos, actuaciones, etcétera. y las diversas reflexiones sobre industria aragonesa e investigación, son un paso sustancial en la modernización de esta tierra. Sin duda.

El Ayuntamiento de Zaragoza ha editado un nuevo tomo de Poemas de Zaragoza, resultado del certamen de 1986. Un apoyo a los más jóvenes, entre los que despuntan voces muy claras, serenas y hondas.

GOMEZ BAHILLO, Carlos: La distribución especial de la población aragonesa 1900-1981. Causas y repercusiones demográficas. CAZAR, Zaragoza 1986, 236 pp.

INDURAIN, Francisco: Los moriscos y el teatro en Aragón. Auto de la destrucción de Troya y Comedia pastoril de Torcato. IFC, Zaragoza, 1986, 176, pp.

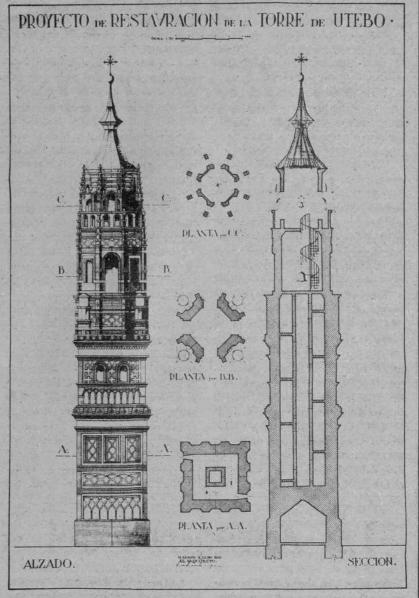
ALONSO INFANTE, C. y otros: Matemáticas sin pizarra (Materiales para un método activo en 1.º de BUP). ICE de la Universidad de Zaragoza, 1986.

DGA: La agricultura, la ganade-1985. Zaragoza, 1986, 80 pp.

BARREIRO, Javier: El tango hasta Gardel. Diputación Provin-

En menos de dos años, a finales del pasado curso, ha aparecido con gran pulcritud y enorme interés el volumen que recoge las actas del III Simposio Internacional de Mudejarismo, celebrado en Teruel en septiembre de 1984 (Zaragoza, 1986, 706 páginas). La edición del Instituto de Estudios Turolenses, contiene con aiustadas ilustraciones las varias docenas de trabajos allí presentados. En Historia, sección afortunadamente incorporada en el II, hay numerosas monografías sobre mudéjares en diversos lugares de España, su situación económica y social, sus principales formas de vida, etcétera, con bastantes estudios relativos a Aragón. En Arte, se observa la creciente tendencia a ocuparse más y más de materiales, técnicas y sistemas de trabajo, en la arquitectura, la carpintería, la cerámica. Un soberbio volumen, imprescindible a todo estudioso del arte español y del aragonés, muy en concreto, aunque cada vez se nota mayor universalidad en los asistentes y sus intervenciones. Mucho de todo esto, es bien sabido, es resultado del esfuerzo y el entusiasmo de Gonzalo M. Borrás.

Antonio Fernández Molina ha publicado recientemente un nuevo libro de estudio de la obra de un artista: Juan Fontecha (Ejea, 1986, 124 páginas) el escultor que lleva 23 años viviendo y trabajando en la capital de las Cinco Villas. Un libro primoroso, muy bien ilustrado, y en el que Molina vuelca su saber y su entusiasmo por este joven artista.



El Boletín del Museo e Institución «Camón Aznar» edita su vofluencia de Bernini en la parro- Camón, sobre Pablo Serrano.

quial de Daroca, M. J. Pedraza sobre un efímero zaragozano de lumen XXIV, con trabajos, entre 1527, del taller de Jorge Coci, y otros, de B. Boloqui sobre la in- otro texto, breve y sin fechar, de



### Institución «Fernando el Católico»

Fundación Pública de la EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA

### I CURSO DE HISTORIA DE ARAGON

13. La cultura musulmana en el Valle del

### CALENDARIO Y LECCIONES

2. 3. 4.	Neolitico	14 enero 21 enero 28 enero 4 febrero 11 febrero
6	lberización	18 febrero
1000		-25 febrero
7.		
8.	El Alto Imperio Romano	4 marzo
9.	El Bajo Imperio Romano	11 marzo
10.	El Periodo bispano visigodo	18 marzo
11.	La conquista y ocupación musulmana	25 marzo
12	El dominio de Córdoba y la taifa de	
	Zaragoza	1 abril

Guillermo FATAS Pilar UTRILLA Teresa ANDRES Antonio BELTRAN

Francisco MARCO Francisco BELTRAN Miguel BELTRAN Manuel MARTIN BUENO Juan PAZ

M.º losé CERVERA Juan A. SOUTO

Ebro ...... 8 abril Dolores BRAMON 14. Los origenes del Reino de Aragón .... 30 abril Antonio DURAN 15. La Reconquista aragonesa ...... 6 mayo 16. Aragón en los siglos XIII y XIV ...... 13 mayo Luis GONZALEZ ANTON 17. El tránsito a la Modernidad ...... 20 mayo J. Angel SESMA 18. La población aragonesa en la Edad Moderna (ss. XVI-XVIII) ..... 16 septiembre José Antonio SALAS 19. La sociedad aragonesa en los siglos XVI-Guillermo REDONDO 20. Aragón en la Monarquía de los Austrias 30 septiembre Eliseo SERRANO 21. La Inquisición en Aragón ................................ 14 octubre Gregorio COLAS 22. La Sociedad aragonesa del siglo XVIII.. 21 octubre Angela ATIENZA 23. De los Decretos de Nueva Planta a la Guerra de la Independencia ...... 28 octubre José Antonio ARMILLAS

24. Población y crecimiento agrario en el

25. El desarrollo de la Revolución liberal en el territorio aragonés: transformaciones burguesas y bechos políticos (1833-1898) 11 noviembre 26. El Regeneracionismo aragonés (1878-1908) ...... 18 noviembre Eloy FERNANDEZ CLEMENTE 27. Las transformaciones de la economia aragonesa durante el primer tercio del Luis GERMAN 28. Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera ...... 2 diciembre Elov FERNANDEZ CLEMENTE 29. La Il República en Aragón ......... 9 diciembre Luis GERMAN 30. Guerra Civil y Revolución en Aragón (1936-1939) ...... 16 diciembre Julián CASANOVA 31. Las transformaciones económicas y sociales durante el Franquismo en Luis GERMAN

### INFORMACION:

Institución Fernando el Católico Plaza de España, 2 • 50004 ZARAGOZA

Todas las lecciones a las 20 horas, en las salas del Palacio Provincial

# Ana Gracia, la fuerza del talento

Luis Alegre

Estuvo a punto de nacer en un cine y eso imprime carácter a cualquiera. De su madre heredó un gran amor por el cine, el teatro y la poesía. De su abuelo, la pasión de narrar historias y construir fantasías a partir de la propia vida. Con 16 años salió de Tamarite, su pueblo, y se lanzó a la aventura de intentar hacerse un hueco en el complejo mundo de la farándula. Fue muy duro sobrevivir en la jungla, pero paso a paso, sin alardes ni apellido famoso, Ana Gracia se ha convertido diez años después en una de las actrices con más talento, fuerza y sensibilidad del cine y el teatro españoles aunque, por fortuna, todavía no la persigan las revistas del corazón. Ha intervenido en quince montajes teatrales, varios programas y series de TV y en una docena de películas, que si bien distan en su mayoría de ser memorables, también es cierto que la calidad de su trabajo queda muy por encima de todas ellas. Veintisiete años la contemplan. Es, la gran esperanza

El proceso de elaboración de Ana Gracia es uno de los más descaradamente cinéficos que imaginarse puedan. Cuando a los 15 años su padre trabajaba de acomodador en el cine de sus abuelos, no tardó en enamorarse y casarse con aquella bella muchacha que acudía todos los domingos con el Fotogramas debajo del brazo. Se puede decir que ahí empezó todo. No le dejaron, desde luego, muchas opciones a la pequeña Ana. «Mis padres estaban todos los días viendo películas. Mi madre me cuenta incluso que los primeros dolores de parto míos fueron en un cine. Luego, como no sabía con quién dejarme, con muy pocos meses me llevaba con ella al cine. Así que ya no recuerdo cuándo abrí por primera vez los ojos y miré a una pantalla».

Desde muy pequeña recreaba para sus amigas las fantásticas historias que le contaba su abuelo o las películas que podía ver gratis en el cine familiar En el co-



En Tamarite.

legio era el alma de las funciones de teatro de fin de curso. A los 15 años asiste a «La ópera del bandido», que Tábano representaba en su pueblo y aquel suceso decidió su vocación. «Elegí la profesión de actriz porque, evidentemente, era lo que más me gustaba. Y yo era lo suficientemente vaga como para pasarme la vida trabajando en algo que no me gustase».

Con la excusa de hacer COU se marchó a Madrid con la intención de matricularse en la Escuela de Arte Dramático, pero había finalizado el plazo y tuvo que esperar al curso siguiente. A la vez se matriculó en Psicología porque «quería regalar el título a mi padre, que no veía con muy buenos ojos que yo me dedicara a esto». Su paso por la Escuela fue una experiencia casi traumática. «La Escuela fue para mí muy dura porque, sobre todo al principio, mi capacidad de adaptación era nula. Me daba mucho miedo Madrid y la gente, acostumbrada a estar toda la vida en el pueblo, donde conoces a todo el mundo desde que has nacido. Además, me parecían todos muy raros, sufría mucho en los ejercicios, había algún profesor un poco gurú que hacía cosas muv extrañas».

-El mundo con el que te estabas enfrentando quizá tenía muy poco que ver con la imagen mítica que te habrías forjado en tu in-

como supongo que todos a esa edad, yo tenía una idea muy romántica del mundo del espectáculo. Pensaba que la capacidad de comprensión que suponía entender los sentimientos de personas muy diversas con circunstancias y deseos tan diferentes, tenía que hacer a la gente muy tolerante y buena. Creía que un actor o alguien que se dedicase al teatro o al cine tenía que ser bueno por naturaleza. Recuerdo que un año antes de venir a Madrid estuvo en Tamarite Tábano con «La ópera del bandido» y aquello fue para mí fundamental. Estuve los dos días pegada a sus faldas sin aparecer por casa, todo el día en los ensayos o en la camioneta, no me perdía nada. Estuve a punto de largarme con ellos. Me parecía una gente estupenda, tremendamente vital. Luego, cuando empecé a conocer mejor este mundo, me dí cuenta de muchas cosas, de que había gente muy frustrada, amargada por no estar donde ellos creían que debían estar, por no hacer lo que querían hacer, por no saber avanzar o evolucionar quizá.

Entrevista

-Claro, es que a los 16 años,

Abandona la Escuela y para matar el gusanillo entra en el Aula de Teatro de la Autónoma, que dirige Manolo Canseco, donde representa obras de Calderón o Ionesco. La Psicología pronto deja de interesarle y decide dedicarse de lleno al teatro, aún a costa de abandonar el piso de sus tíos, en el que hasta entonces vivía. Después de varios meses malviviendo, haciendo encuestas y vendiendo libros, el propio Canseco le propone entrar en su compañía y durante nueve meses representa a los clásicos por toda España. A la vuelta, otra vez, el recorrido de pisos compartidos y el paro, hasta que un antiguo compañero del Aula de teatro le proporciona una sustitución en una obra de Ionesco y, casi al mismo tiempo, entra a formar parte de la compañía de José Osuna. Se suceden los pequeños papeles en televisión y en películas en su mayoría infames, «donde, sin embargo, aprendí muchísimo».

-Era esa la etapa en la que se hace muy difícil decir que no.

-Yo no creo que se deba hacer todo lo que te propongan. Lo que ocurre es que, a veces, no te queda otro remedio, porque al fin y al cabo vives de esto y prefiero hacer una mala película a no hacer ninguna. Pero hay cosas un poco fuertes que no quiero volverlas a sufrir. Si de repente me puedo permitir el lujo de pegarme dos meses sin hacer nada, lo prefiero a tener que aguantar el muermo de hacer algo horroroso. Cuando no sabes nada aprendes de cualquier cosa, pero cuando eres más consciente de lo que es malo, lo aguantas menos... Me parece que era Picasso quien decía que «sí no sabes lo que va a pasar y cómo va a ser lo que vas a hacer, haz otra cosa». Es un poco esa sensación. Cuando te llaman para una histo-



Ana Gracia.

ria que te da la sensación de haberla vivido ya como una mala experiencia, tratas de evitarlo en la medida de lo posible. Pero, claro, depende mucho de la situación material y anímica en la que te encuentres. El decir «yo elijo mis películas» es un lujo que se puede permitir muy poca gente.

Alfredo Castellón le da su primera oportunidad en televisión, en un «Estudio 1» sobre una obra de Benavente, experiencia de la que no guarda muy buenos recuerdos, «no por Alfredo, que es un tío encantador, sino por la manera de trabajar y el ambiente, que no me gustaron nada».

-A los 23 años, Paulino Viota te ofrece tu primer papel protagonista en «Cuerpo a cuerpo», una película clave en tu carrera.

-Si, aunque fue un trabajo durísimo resultó muy interesante porque aprendí realmente lo que era el cine. El proceso de preparación se alargó mucho, no existía un guión previo, se improvisaba sobre situaciones que planteaba el director. Como el presupuesto era mísero, el rodaje se cortó varias veces y duró un año entero. Aquella película me costó sangre, sudor y lágrimas. Porque, además, vo estaba haciendo a la vez dos funciones diarias en «Amadeus» y no tenía tiempo ni para dormir. Pero lo que más me gustó de aquello fue lo de ensayar con vídeo, que veíamos y corregiamos una y otra vez; aprendí a distanciarme y me dio una seguridad delante de la cámara que antes no tenía.

Como todas las películas que ha protagonizado, «Cuerpo a cuerpo» tuvo una carrera comercial muy poco brillante, pero al menos sirvió para que Jorge Grau. Antonio Giménez Rico y Fermín Cabal contasen con ella en sus proyectos inmediatos.

«Muñecas de trapo», de Jorge Grau, es una de las peores películas en las que has participado.

-Y eso que yo creo que Jorge es un buen realizador, pero en esa historia fallaba estrepitosamente el guión. El tema, una historia de amor entre mujeres, era muy difícil v. además, no tenía mucho que ver con la realidad tal como estaba tratado. Otro problema era que mi personaje debería tener treinta años, era lo lógico, porque sería más duro. Haciéndolo yo quizá queda demasiado suave. Vi la película un año después de rodarla, cuando ya estaba muy distanciada de la historia y no me la

-Luego Berlanga te elige para protagonizar «La Vaquilla», pero un estúpido problema de fechas te lo impide.

-Es que en esta profesión las circunstancias y el azar mandan de una manera muy cruel. Cuando Berlanga me dio el papel de la Guadalupe me hizo una ilusión enorme, como te puedes imaginar. Además iba a estar con gente como Willy Montesinos y Santiago Ramos, que son muy amigos míos y en el Pirineo, donde me iba todos los veranos cuando estaba en Tamarite. Era perfecto, tan perfecto que no pudo ser, porque al final los equipos de producción de la película y de la serie de TV que estaba haciendo entonces, «Página de sucesos», no se pusieron de acuerdo. Lo pasé fatal, me fui al pueblo v pasé una semana entera emborranchándome. Me tuve que conformar con el papelito de la hermana del tonto del pueblo.

-Aunque es absurdo hacer conjeturas, tenías 25 años y podía haber sido la oportunidad de tu

-Sí, puede ser, pero también es verdad que para mucha gente que tienen una ocasión muy pronto y hacen una película maravillosa así porque si, porque el azar ha funcionado esa vez, el trabajo resulta luego mucho más duro. Cuando comienzas poco a poco, vas aprendiendo, vas asimilando y cuando te van dando cada vez más responsabilidad, te sientes lo suficientemente segura como para aceptarla. Pero si con 18 años



Con Pilar Marco en «Cuerpo a cuerpo».



La protagonista de «Cuerpo a cuerpo».

te dan una gran oportunidad, la misma inconsciencia te hace sentirte segura y capaz. Y la mayoría de las veces esa capacidad y esa seguridad son totalmente ficticias.

—Tu participación en «Réquiem por un campesino español» fue un empeño personal tuyo, a pesar de lo episódico del papel.

-Sí, fueron razones fundamentalmente emotivas. En mi casa eran muy aficionados a Sender, tenían todas sus novelas. Leí «Réquiem» en una edición mexicana que trajo mi tío a casa cuando todavía estaba prohibida. Yo era muy jovencita y me afectó mucho porque relacionaba muchas cosas de la novela con historias familiares. No ha habido muertes en mi casa, pero sí se ha sufrido la situación de la guerra civil por ser una familia republicana. El campesino tenía mucho que ver con mi abuelo, que era un ser puro, muy libre y noble. Cuando me enteré que se preparaba el rodaje de la película fui corriendo a Paco Betriú y me dio el papel de la novia de Paco el del Molino.

—A veces se puede confundir esta profesión con algo muy parecido a un ejercicio de vanidad y exhibicionismo.

-En todos los que nos dedicamos a esto existe, en el fondo, una gran necesidad de comunicación. Hay, por supuesto, un factor importante de vanidad y de exhibicionismo, de necesidad de que te quieran, de ser aceptado, lo que pasa es que eso se pierde con el tiempo. De pequeña me encantaba disfrazarme y ahora no lo hago nunca. Ya no me gusta llamar la

atención. Hay algo en ese trabajo que te sirve de terapia para tus paranoias o tus timideces porque te estás mostrando y expresando continuamente, a través de los personajes que interpretas. Esa necesi-

dad de enseñarte es tan fuerte que

al final se convierte en un autén-

tico vicio, porque todos sufrimos

y nos volvemos un poco locos

cuando no trabajamos...

-Además, yo creo que la imagen que se tiene de los actores tiene muy poco que ver con la realidad...

-Sí, hay un profundo desconocimiento de lo que es un actor, una especie de desprecio y mala literatura sobre nuestra profesión que no acabo de entender. Recuerdo que haciendo la primera gira por provincias, en un hotel de Alicante nos echaron cuando se enteraron que éramos actores. Y claro, te preguntas, ¿qué he hecho yo?, ¿qué mierda somos? No sé si el trabajo de actor es difícil de entender para la gente que no se dedica a esto. Supongo que hay una sensación de que es algo muy fácil, de que te pones delante de la cámara o sales al escenario y ya está. Luego, cuando sales al escenario o te pones delante de la cámara, te das cuenta de lo complicado que es y, lo de siempre, cuanto más sabes más te das cuenta de lo mucho que hay que aprender. También puede ser que no seamos productivos, simplemente hacemos que la gente pase el rato de manera agradable. Yo creo que esa contribución tiene un valor, aunque quizá sea difícil de medir.

-¿Cómo valoras el teatro y el cine que se hace en España en estos momentos?

-Dentro de nuestro teatro y nuestro cine hay gente muy válida, con una gran capacidad creativa, pero que está paralizada por una necesidad de seguridad que en esta profesión no tiene mucho sentido. ¿No es éste un oficio por definición inseguro?, pues por esa misma razón, ya que somos inseguros, deberíamos tirarnos del trampolín un poco más y ser más arriesgados. Se está demasiado pendiente de lo que va a funcionar o no, de lo que conviene o no conviene hacer. Luego está esa pretensión de revestir todo de ese aura de cultura en letras mayúsculas. A mí eso me da mucho miedo, porque nos ponemos importantes y cuando nos ponemos importantes nos ponemos nerviosos, porque de repente nos cae encima una responsabilidad que a lo mejor no podemos soportar. A fin de cuentas, tampoco estamos haciendo puentes que se pueden caer, ni operaciones de corazón a nadie. Hay que tomárselo con un poco de tranquilidad, no ponernos tan serios y trascendentes, sino tratar sencillamente de que se divierta la gente, de que entre y se emocione con otras historias que no son las

-Claro, pero tanto el teatro como el cine son una industria, y eso es una servidumbre terrible.

-Pero bueno, al menos, no tratemos de hacer, por ejemplo, las películas que hacen los americanos porque creamos que son las únicas que les gustan a la gente. Además, en esta profesión, si tu intención es gustar al público seguro que no gustas a nadie, porque estás más pendiente del público que de ti. La forma más segura de trabajar es la honestidad contigo mismo, contar historias muy tuyas porque las sientas muy cer-

-El problema radica cuando parece que no hay historias que contar.

-En teatro, sobre todo, hay una carencia tremenda de autores que escriban cosas nuevas. Porque la mayoría de los que estrenan ahora no son exactamente nuevos.



Ana Gracia.

ANTONIO SUAREZ

Los grandes clásicos, como Shakespeare o Molière eran gente que sabían lo que era el teatro, porque habían vivido en él y lo conocían profundamente. Pero ahora hay un señor periodista o novelista que está encerrado en su casa y, de repente, escribe una obra de teatro cuando a lo mejor no va al teatro nunca. Así salen luego. Son discursos interminables repartidos entre unos personajes que no tienen consistencia, donde da igual que una cosa la diga uno como que la diga otro. Y tú no sabes lo que es para un actor tener una buena historia entre las manos.

-A estas alturas de tu carrera, ¿te has planteado alguna meta a la realidad.

concreta? ¿En qué crees que consiste el triunfo?

-Para empezar, el triunfo ese del estrellato y esas cosas aquí no existe; se ha acabado ya la cultura de las estrellas. Que te conozcan y te señalan por la calle, aparte de ser espantoso, no significa absolutamente nada. Yo no me he planteado ninguna meta, porque creo que tal meta no existe. Lo único que ambiciono es intentar, si puedo, no hacer lo que no me gusta., Ese es el triunfo más grande. Ver si puedo hacer sólo cosas que me satisfagan y hacerlas bien, porque haciéndolas bien es la mejor manera de llevar esa rebeldía



1979 «El kioskero», de Carlos Taillecer (corto)

1980 «Kargus», de Juan Miñón y Trujillo

«Adolescencia», de Germán Llorente 1982 «Tac-tac», de Luis Alcoriza-

1983 «Le llamaban JR» y «JR contraataca», de Paco Lara Palop

1984 «Cuerpo a cuerpo», de Paulino Viota, «Madrid tránsito» (corto)

Muñecas de trapo», de Jorge Grau «La Vaquilla», de Luis G. Berlanga

«La reina del mate», de Fermin Cabal

«Réquiem por un campesino español», de Paco Betriú

«Tu novia está loca», de Enrique Urbizu (en rodaje)

### **TELEVISION**

«El mayorazgo de Labraz», de Pío Baroja. Realización: Pío Caro Baroja

«El sueño del mar», de Arturo Ruibal. Realización: Jesús Yagüe «El jardín de Venus». Realización: José M.ª Forqué

«Querido insensato», de H. Sainz. Realización: Pedro P. Oliva

«Página de sucesos», de Antonio Giménez Rico

### **TEATRO**

«La dama duende», de Calderón (M. Canseco)

«La cantante calva», de Ionesco (M. Canseco)

«Casa con dos puertas mala es de guardar», de Calderón (M. Canseco) «La cisma de Inglaterra», de Calderón (M. Canseco)

«El perro del hortelano», de Lope de Vega (M. Canseco)

«Pim, pam, pum o juego de masacre», de Ionesco (Osuna) «El santo de la Isidra», «El amigo de Melquiades» y «Del Madrid castízo»,

de Arniches (Osuna)

«Golfus de Emerita», de J. L. Alfonso de Santos

«Don Juan Tenorio», de Zorrilla (Miguel Narros)

«Las mujeres sabias», de Molière (Miguel Narros) «Buenos», de C. P. Taylor (M. Collado)

«Bajarse al moro», de J. L. Alonso de Santos (G. Malla) «No puede ser», de Agustin Moreto (Josefina Molina)



PLAZA SAN FRANCISCO N'5

ZARAGOZA-6 TELEF. 45 73 18

- POSTALES
- CARTELES
- AFFICHES HISTORIA
- · LITERATURA



Con Luis Alegre, en el rodaje de «Réquiem por un campesino español».

### INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES

### COLECCION DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES

### **COLECCION DE ESTUDIOS** N.º 7.—Angel CONTE CAZCARRO: **ALTOARAGONESES**

Trabajos de investigación que pretenden poner en manos del especialista o del estudioso las más recientes investigaciones sobre el Alto Aragón y sus comarcas tanto en temas científicos como humanís-

Colección fundada en 1985 y dirigida por Antonio Durán Gudiol.

- 1.—Antonio DURAN GUDIOL: Historia de los obispos de Huesca-Jaca, de 1252 a 1328 188 pp. 650 ptas.
- N.º 2.-José María GARCIA RUIZ, Juan PUIGDEFABREGAS y José CREUS NOVAU: Los recursos hídricos superficiales del Alto Aragón 224 pp. 700 ptas.
- N.º 3.-Antonio PLAZA BOYA: El mundo religioso del Alto Esera 500 ptas. 81 pp.
- N.º 4.-Joaquín RODRIGUEZ VI-DAL: Geomorfología de las sierras exteriores oscenses y su piedemonte 235 pp. 700 ptas.
- N.º 5.-Lourdes ASCASO SAR-VISE: El monasterio cisterciense de Santa María de Casbas. 104 pp. 400 ptas.
- 6.-César PEDROCCHI-RE-NAULT y otros: Sariñena (Huesca)

- La Encomienda del Temple de Huesca 296 pp. 1.400 ptas.
- 8.—Jesús MORALES ARRIZA-BALAGA: La derogación de los Fueros de Aragón (1707-1711) 119 pp. 600 ptas.
- 9.-Francho NAGORE LAIN: El aragonés de Panticosa. Gramática 241 pp. 850 ptas.
- N.º 10.-VV. AA.: Estudio histórico-geográfico del Valle de Bielsa 850 ptas. 224 pp.
- N.º 11.- Carlos MAZO PEREZ y José María RODANES VI-CENTE: Corpus de útiles pulimentados de la Comarca de Monzón 500 ptas. 142 pp.

### **HOMENAJES**

HOMENAJE A JOSE MANUEL BLE-CUA 193 pp. 600 ptas.

HOMENAJE A FEDERICO BALAGUER En prensa

### **CUADERNOS ALTOARAGONESES DE TRABAJO**

Con vocación didáctica, están conce-700 ptas. bidos para enseñar -si es posible deleitando - de una manera sencilla; pretende poner al alcance de cuantos se asomen a ellos los más variados temas. Colección iniciada en 1986 y dirigida

por Bizén d'o Río Martínez.

1.—Agustín UBIETO ARTETA: El monasterio dúplice de Sigena 32 pp. 300 ptas.

- N.º 2.-Rafael VIDALLER TRICAS, ilustraciones de José Enrique ORTEGA CEBOLLERO: Nuestros árboles 300 ptas.
- N.º 3.-Pedro MOLINA y Pilar OLI-VERA: La laguna de Sariñena, lugar de encuentro 300 ptas. 38 pp.

### En preparación:

Los Museos altoaragoneses

Roda de Isábena, sede va-

Fósiles del Alto Aragón

### **REVISTAS**

### Argensola

Revista interdisciplinar de investigación e información cultural altoaragonesa. Fundada en 1950.

r. Dirigida por Federico Balaguer. Perio dicidad, semestral.

Disponibles desde el n.º 61-64 (1966-67) hasta el 95 (1983). Números aparecidos este año: 87, 88,

89, 90, 91, 92, 93 y 94. 600 ptas. ejemplar

### Bolskan

Revista de Arqueología oscense. Fundada en 1983. Dirigida por Vicente Bal-

Periodicidad, anual.

Disponibles los números 1 (1983, reimpresión de 1986) 2 (1985) y 3

Números aparecidos este año: (reimpresión número 1), número 2, número 3

600 ptas. ejemplar

### DISCOS

HATO DE FOCES Tradición y Fiesta

X temas de música tradicional aragonesa 1.000 ptas.

### RECORTABLES

Colección «El Papel de la Cultura»

Carpeta 1

12 recortables a todo color representando otros tantos monumentos altoaragoneses: San Juan de la Peña, Santa Cruz de la Serós, San Pedro el Viejo, Ciudadela de Jaca, Santa María de Obarra, Nuestra Señora de Iguácel, etcétera.

350 ptas.

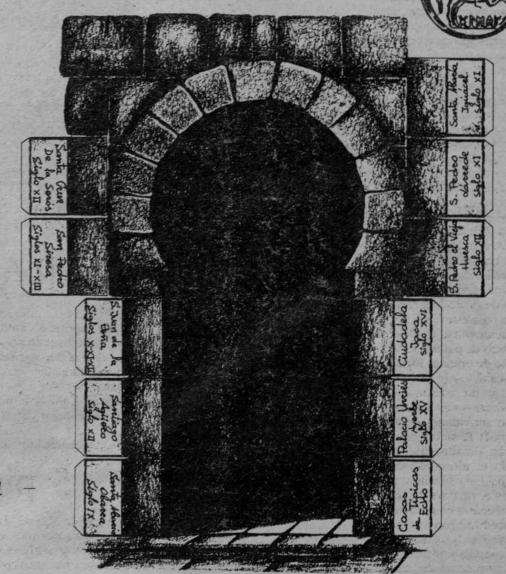
Carpeta 1

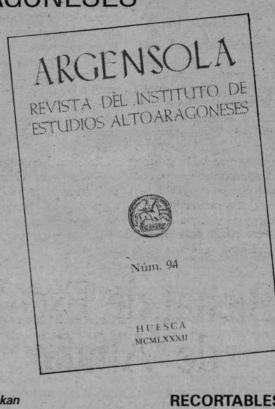
(en preparación)

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA EXCELENTISIMA

TERER LEEUTTUE 1

J. Enrique Ortega





### Despedida y cierre

### Alicia Murría

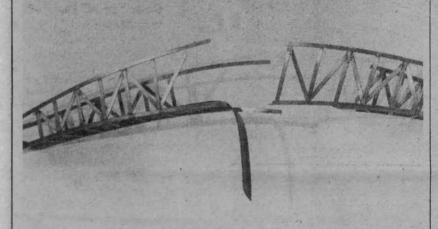
Que si, que cerramos. Y estamos un poco tristes, aunque muchos digan -también nosotros a veces- que ANDALAN estaba desde hace bastante tiempo de lo más «peñazo». Se ha demostrado incapacidad para hacer una revista mas atractiva, existía, sobre todo, cansancio entre los habituales y pocos colaboradores nuevos con ganas de trabajar. ANDALAN viene a dejar otro vacío con su desaparición, que se suma a otros muchos. Pero pasan más cosas... que ahora se lleva lo bonito en la

presentación y lo «light» en los contenidos; lo primero es defendible, lo segundo no; da bastante grima que proliferen-gacetillas de tres al cuarto con pretensiones de modernidad cuya enjundia se limita a listas de bares, restaurantes, algo de discos, también un poco de «arte» que siempre queda bien y algún artículo de «superfi-

En estas tierras parece que somos incapaces de parir una revista cultura, de actualidad, con un nivel digno y que resulte atracti-

Pero hagamos como si no pasase nada.

### II Bienal de Escultura de Alfafar



«El puente», obra de la escultora Angeles Marco.

La semana pasada se clausuró la interesante exposición de escultura integrada por las piezas finalistas de esta segunda edición Bienal de Escultura de Alfafar. Probablemente al público aragonés no le «suene» este nombre; Alfafar es una pequeña localidad cercana a la ciudad de Valencia que los últimos años se ha empeñado en desarrollar una notoria labor cultural. Un dato: su sala de exposiciones municipal, que ha sido bautizada como Sala Edgar Neville es, ni más ni menos que el apacamiento suberráneo para coches del nuevo Ayuntamiento -también en Madrid alguna prestigiosa galería ha utilizado esta idea-; parece que los funcionarios no se han enfadado por esta original iniciativa de su alcalde; el espacio es idóneo para este fin. Su amplitud v funcionalidad es ideal para acoger obras de pintura y escultura, incluso de grandes formatos.

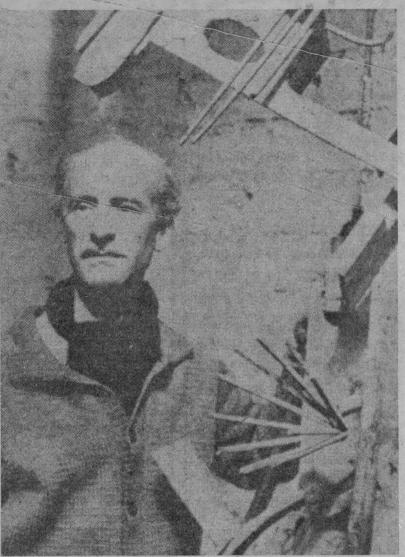
Un alcalde -José Martínez Chust- y un asesor cultural -Eric Gómez-con sensibilidad, potencian actividades de altura, como esta II Bienal -cuyo premio estaba dotado con 500.000 pesetas. La escultura ganadora se titula El puente y su autora es Angeles Marco, una artista madura que se encuentra en un momento de plenitud; su obra mantiene ecos clasicistas y evidentemente constructivistas, donde se aunan referencias existenciales, el puente como lugar de «paso», de «unión» o lugar de accidente o suicidio, de fin dramático.

Si bien la obra premiada lo ha sido con toda justicia, también se presentaban otras piezas interesantes de autores menos conocidos, este es el caso de Emilio Martínez cuyo trabajo evidencia raíces minimalistas; Mar metálico era otra de las esculturas en la que, sin duda, había que reparar su autora: Amparao Tormo.

Destacables también las piezas Cículo Mesmérico de prohibición de la personal autora Teresa Cebrián o las de Cármen y Ana Navarrete, que forman un núcleo de jóvenes promesas. Junto a ellos algún veterano como Vicente Orti con una pieza notable titulada

El jurado —que premió la obra de Angeles Marco concedió también menciones especiales a las obras de los escultores Ricardo Cotanda, Ana Navarrete, y Vicente Orti, estuvo constituido por artistas y críticos de arte, entre ellos Manuel Valdés, Miquel Navarro, María Corral y Kewin Power.

Con motivo de la inauguración, fueron invitados galeristas críticos y especialistas de todo el país: Juana de Aizpuru, Soledad Lorenzo, Manuel Montenegro, María Corral, Javier Rubio, Manuel García, Rosa Queralt, María Teresa Blanch, Olga Spiegel y la que firma estas líneas.



### Julio González

do día 13 una magnífica selección de obras -pinturas, dibujos y esculturas- de Julio González procedentes de los fondos de IVAM (Instituto Valenciano de

La CAZAR inauguró el pasa- Arte Moderno) y que se exponen al público tras ser adquiridas -en aquélla gran exposición celebrada en la Lonja de Valencia (ver ANDALAN número 445), se incluyeron también piezas escultó-

ricas que se encuentran en colecciones extranjeras -como la Montserrat de Stedelijk Museum de Amsterdam-. Recientemente todo el conjunto de obras de Julio González se exhibió en el Centro de Arte Reina Sofía (ver AN-DALAN número 462), de allí viene directamente esta selección de piezas, realizada por Tomás Llorens con un cuidado criterio, que podemos admirar ahora en Zaragoza. Lástima que se hayan eliminado las esculturas de mayor tamaño como la formidable Mujer ante el espejo. Prefiero comentar brevemente en esta ocasión las pinturas y dibujos de este extraordinario escultor.

La obra pictórica de Julio González puede agruparse en tres bloques; un período inicial aparece influenciado por el simbolismo con ecos de modernismo catalán. Un segundo período -1918 a 1928- en el que se dedica intensamente a la pintura y en la que se impone una construcción muy volumétrica, se ha dicho que son pinturas que evidencian las preocupaciones de un escultor. A partir de 1928 la pintura para Julio González pasa a un plano secundario, desde ese año hasta su muerte, su dedicación la ocupa la escultura, el período final de su vida es el del «nacimiento» del gran

En cuanto al dibujo se puede decir que fue un medio de trabajo y experimentación estrechamente ligado a la creación escultórica. El estudio de las formas tridimensiónales, el ensayo y la proyección de nuevas piezas, así como la plasmación de estas una vez concluídas ocupan la mayor parte de sus dibujos.



Daniel Sahún.

En La Lonja se inauguró el día 16 una exposición antológica de dos veteranos pintores zaragozanos, el uno por nacimiento y el otro por adopción. Nos referimos a Daniel Sahún y a Juan José Vera. Es sin duda una buena selección de lo mejor de sus respectivas obras.

De Daniel Sahún se exponen

pinturas desde sus comienzos, la primera data de 1959, hasta la actualidad. Aparecen representadas todas sus etapas. Resaltan sus magníficas arpilleras de los años sesenta. Tras un período de inactividad tras la disolución deshistórico grupo Escuela de Zaragoza volvía a pintar. Las etapas posteriores se caracterizan por una



mayor luminosidad dentro de un lenguaje intimista y lírico, siempre en el terreno de la abstracción.

Juan José Vera, trae sus importantes esculto-pinturas, -Violencia es una gran obra— y junto a ellas varias esculturas, también es de la década de los setenta. Su lenguaje pictórico es enérgico y vibrante, cargado de una especie de furia vitalista. En los últimos años él también ha retomado los colores luminosos. Las pinturas que presentaba abarcan desde sus comienzos —1947— a la actualidad.

### pintores internacionales

La galería Miguel Marcos acaba de inaugurar una importante exposición de pintores de primer, línea internacional, la premura de

tiempo nos impide ocuparnos de tranjera anual, por ello se agrason las oportunidades que existen

ella como se merece. Muy pocas dece esta muestra de Walter Dahn, Georg Dokoupil, Gerhard Naschen nuestro país de ver pintura ex- berger, Bobby G. y Salvo.

cine

LUIS ALEGRE

EL AÑO DE LAS LUCES.— Director: Fernando Trueba. Intérpretes: Jorge Sanz, Maribel Verdú, Chus Lampreave, Manuel Alexandre, Verónica Forqué, Violeta Cela, Santiago Ramos, Gabriel Latorre.

A los dos tíos que firman el guión de El año de las luces les separan más de treinta años. El uno, Rafael Azcona es uno de los artífices del lustro dorado del cine español (1960-1965) y aparece en los títulos de crédito de películas como Plácido y El verdugo. El otro, Fernando Trueba, ha escrito y dirigido las dos comedias españolas más divertidas de la década de los 80, Opera prima y Sé infiel y no mires con quién. Se planteaba, a priori, una incógnita sin desperdicio: ¿qué se podía esperar del encuentro de personalidades tan aparentemente dispares? Los elementos de los que se partía -adolescentes, primer amor, sexo, religión, posguerra, represión- eran además propicios al desmadre de cualquiera sin demasiados escrúpulos. Menos mal que para Trueba no es fácil caer en la tentación. Su elegancia y su manera de entender el cine le impiden ceder ante lo obvio, lo cutre o lo grotesco. Para empezar, localizar una historia que se desarrolla en el fatídico 1940 español en un preventorio de lujo confiere al filme un cierto toque de irrealidad que lo beneficia considerablemente. En ese ambiente casi idílico Trueba reúne a un par de tórtolos muy poco cursis y a un buen puñado de imbéciles y con eso le basta para evidenciar toda la sordidez moral de la posguerra, sin necesidad de abusar de la estética que se le supone como propia.

El año de las luces no es tan delirante como otras películas de Trueba pero contiene alguno de los personajes más entrañables y divertidos, por lo esperpéntico, de su filmografía. La caricatura no es, sin embargo, maniquea sino un acto de comprensión. El cura, la encargada del preventorio o la maestra juegan su papel de verdugos con cierta dignidad pero son sólo víctimas de su fanatismo y de la desdichada época que les ha tocado vivir. Trueba los ridiculiza



Carmen Maura e Imperio Argentina en una escena de «Tata mía».

con ternura. De hecho, los gags más afortunados surgen de la evidencia jocosa de sus limitaciones y prejuicios.

Por otro lado, la delicadeza y la exquisita sensibilidad con que el director de Opera prima recrea sensaciones más que reconocibles -la emoción de las masturbaciones números 1, 2 y 3, el encanto del primer beso, el indescriptible placer de transgredir continuamente lo prohibido-, pueden sorprender a quien creyera que la única habilidad de Trueba consistía en saber hacer reir. El tono levemente romántico del filme no oculta una buena dosis de amargura. A este par de rebeldes enamorados que han descubierto el amor y el sexo —el mejor de los descubrimientos posibles-, la patria, la religión y la maldita posguerra les importa un bledo. Pero su actitud es demasiado limpia, libre e inocente para época tan patética. El final no ofrece muchas esperanzas. Ni María Jesús se quedará embarazada, ni volverán a retozar sobre la hierba ni posiblemente a Manolo le queden ganas de hacerse todo un hombre. No olvidarán su primer amor pero tampoco la intolerancia y la estupidez que amargó los mejores años de sus vidas. Filme bellísimo y conmovedor, sin que, por fortuna, pierda el sentido del humor. Para ser fruto de la colaboración del príncipe de la comedia negra con el rey de la comedia blanca, el resultado no es nada gris. Más bien rojo, si ese es el color de la pasión.

TATA MIA.—Director: José Luis Borau. Intérpretes: Carmen Maura, Imperio Argentina, Xavier Elorriaga, Alfredo Landa, Chema Mazo, Miguel Angel Rellán, Enma Suárez, Marisa Paredes.

Corre el peligro Tata mía de pasar a la historia del cine como la obra de transición de un director muy poco convencional, como el lógico refugio tras la locura de Río abajo, capaz de dejar exhausto a cualquiera. El afán simplificador que ha reducido numerosas obras maestras del cine a un simple título acompañado de una fecha podría hacer pasar desapercibidos los muchos méritos que atesora una de las películas más innovadoras y estimulantes que uno haya disfrutado desde hace ya no sé muy bien cuánto tiempo. Cuando todo parece indicar que el cine es un arte condenado a copiarse a sí mismo -hasta el punto de que buena parte de las películas que se fabrican ahora son sólo una burda imitación de unos cuantos modelos irrepetibles- nos sale Borau con un filme al que no me resisto calificar de insólito. Es como si el director aragonés, desafíando modas, siendo sólo fiel a sí mismo, entablara un duelo continuo con el cine. También esta vez la victoria ha sido clara.

Tata mía se presenta como un filme de género, una comedia. Pero para tratarse de una comedia el argumento «central» se aparta bastante de lo que se suele enten-

sico. Las dichosas memorias del general Garaicoechea o el asunto de la herencia son un pretexto muy poco divertido. El Maguffin que diría Hitchcock. Además, ¿en qué comedia como Dios manda aparece un único personaje abiertamente cómico? Los habituales mecanismos de la risa se alteran en manos de este heterodoxo del cine. El resultado es una risa distinta. La gracia no está en lo que ocurre, en la historia que se narra, sino en las deliciosas salidas de tono que periódicamente trastornan el desarrollo normal del relato -un ligero temblor de piernas como síntoma del deseo, un duelo simulado de renos como parábola de la guerra ideal...- y en el disparatado número de anormalidades que se acumulan en esta fascinante galería de personajes. A saber. Elvira -- una Carmen Maura que ha llegado a un punto tal que cada una de sus interpretaciones parece la mejor de su vidacuelga los hábitos no tanto por reivindicar a su padre o recibir la herencia, sino porque acusa una ninfomania irresistible. La tata resabiada y buena que intepreta la felizmente recuperada Imperio Argentina parece por encima del bien y del mal pero su desenfrenada gula acabará por cargarse a su hermano gemelo. El hermano de Elvira es un memo egoísta, facha militante, envidioso, reprimido y probablemente un poquito frigido. Por su parte, Teo -Alfredo Landa- concentra un respetable catálogo: posee una fijación erótica por las enfermeras que arrastra desde una infancia que no quiere dejar, contagia a su perro un desordenado apetito por las muieres -un hallazgo feliz-, y quizá se haga todavía pis en la cama. Todo un tratado sobre la perversión. La escena final es, en ese sentido, antológica: en la tienda de campaña, testigo de sus juegos infantiles, Teo se dispone a hacer cochinadas con una ex monja vestida de enfermera que quién sabe si no resulta ser su hermana. Elvira, abandonada a la lujuria, ha descubierto, por fin, que la represión del placer no es precisamente el mayor de los placeres. ¿Saldrá alguna vez de la tienda? Afuera, un perro ladra en la noche y aguarda impaciente su turno.

der por un argumento cómico clá-



Cine amateur e independiente en Aragón. Edita: Asociación Cultural Gandaya.

No contento con la dirección de la estupenda serie de TVE en Aragón, Aragoneses en el cine, Alberto Sánchez ha realizado la recolección de escritos y materiales, más completa que sobre el cine amateur y aficionado se ha hecho hasta la fecha. Como Alberto Sanchez indica en el prólogo, este trabajo «es incompleto, reincidente y repetitivo porque no se trata de un libro sino de la encuadernación de un conjunto de folletos cinematográficos hechos a lo largo de cuatro o cinco años y sin que, en un principio, existiese intención alguna de realizar esta unificación de los mismos». En los textos recogidos —la mayor parte de los cuales son obra del propio A. Sánchez- se analiza la obra de todos las personas y grupos que han tenido un papel relevante en Aragón en la parcela más pobre de los formatos cinematográficos. Sólo queda esperar que alguien se decida a publicar el libro en las mejores condiciones para lograr interesar no sólo a los que previamente están ya interesados.

### España a vueltas con Europa

### UNA CALA EN EL PENSAMIENTO ESPAÑOL DE LOS ULTIMOS SIGLOS

Ciclos de conferencias y debates con la colaboración de la Diputación Provincial de Zaragoza

Días 20, 21 y 26 de enero; 2, 3, 4, 9, 10, 24, 25, 26 y 27 de febrero, a las ocho de la tarde

Participan: Rafael Olaechea, Ceferino Peralta, José Luis Abellán, José Luis Aranguren, José Carlos Mainer, Eloy Fernández Clemente, Pedro Cerezo e Ignacio Sotelo

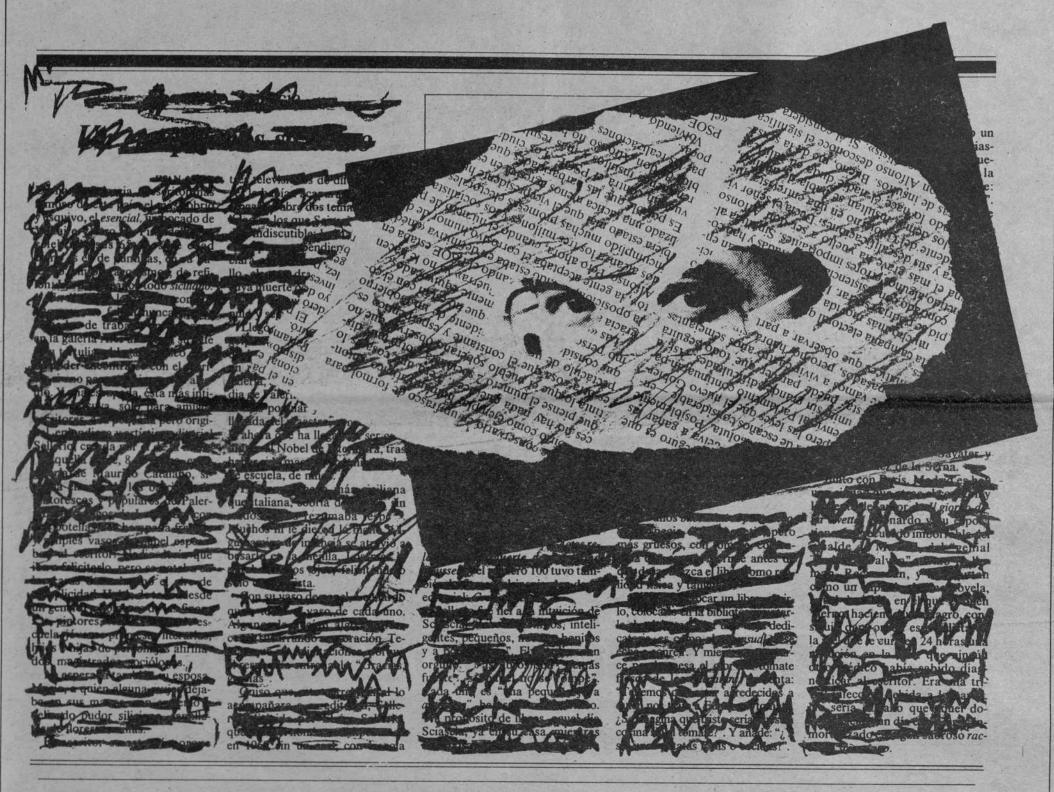
### CENTRO PIGNATELLI

Paseo de la Constitución, 6 50008 ZARAGOZA

Periódico quincenal aragonés.

Número 466-467. 1.ª-2.ª quincena enero 1987.

### nuestro último número



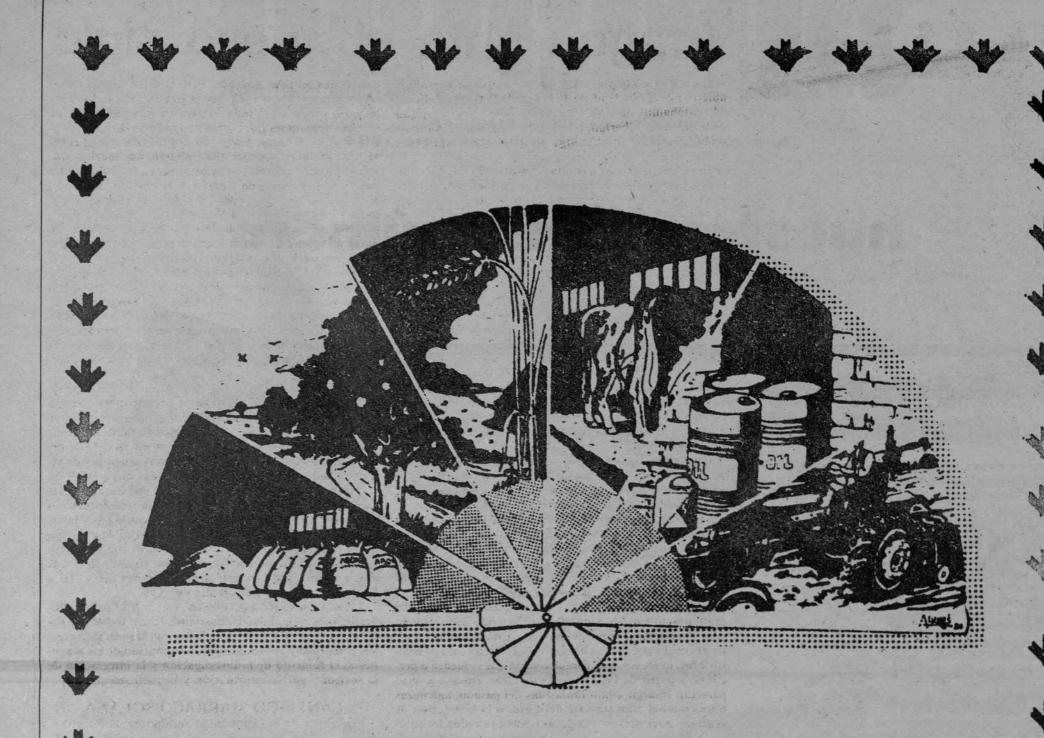
Julia Dorado

### Páginas extraordinarias con la colaboración de:

Teresa Agustín, María Dolores Albiac, Clemente Alonso, Roberto Benedicto, Alfredo Benke, Biella Nuey, José Antonio Biescas, Gonzalo M. Borrás, Anchel Conte, Javier Delgado, Antonio Embid, Guillermo Fatás, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Montserrat García, Emilio Gastón, Luis Germán, Luis Granell, Jesús Jiménez, José Luis Lasala, María Angeles López, Julia López Madrazo, Carmen Magallón, José Carlos Mainer, Gaspar Mairal, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Vicente Martínez Tejero, Francho Nagore, Vicente Pinilla, Carmen Rábanos, José Luis Rodríguez, Alberto Sánchez, Esteban Sarasa y Juan José Vázquez.

### Coordinación y maquetación

José Luis Cano, Julia Dorado y Antonio Peiró.



### PRESTAMOS AL CAMPO UN ABANICO DE SOLUCIONES





Alegoría del escudo de Aragón. Pablo Serrano. (G. E. A.)

### Aragón ante el nuevo siglo

Hace diez años por estas fechas, en pleno paréntesis abierto por el Referéndum de la Ley de Reforma Política, aún estábamos muchos ciudadanos aragoneses en plena calle pidiendo Libertad, Amnístia y Estatuto de Autonomía. Aragón era todavía más un deseo que un proyecto

Hoy, diez años más tarde, la Constitución y el Estatuto han hecho posibles la Libertad y la Autonomía. Aragón es un proyecto en realización y el horizonte de referencia se traslada al futuro, el siglo XXI. ¿Qué Aragón para el año 2000?, y en primer lugar, ¿cuál es hoy nuestra realidad?

Los aragoneses debemos esforzarnos de manera progresiva en modificar la imagen que se tiene sobre nuestra Comunidad Autónoma. Los últimos datos económicos disponibles ponen de manifiesto que Aragón está un seis por ciento por encima de la renta media española, consecuencia de una agricultura cada vez más dinámica y pujante, un sector industrial que habiendo realizado en gran medida su ajuste al margen de las grandes reconversiones, ha sido capaz de crecer significamente en algunos subsectores como el de fabricación de vehículos, de electrodomésticos y en la producción energética, y una serie de pequeñas y medianas empresas que están empezando a generar empleo neto, a la vez que nuestra región dispone de importantes instituciones financieras cuya sede social radica

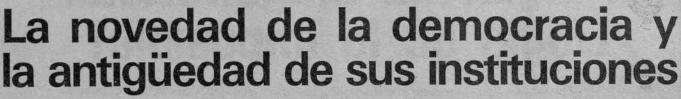
Quedan atrás, por tanto, periodos en los que se cumplía aquel «vamos camino de nada» labordetiano. Efectivamente, durante muchos años Aragón perdía una parte importante de su gente que marchaba a la emigración, se trasvasaban sus ahorros y nuestra energía se exportaba sin recibir ninguna compensación. Pero en los últimos años 70 -y en una feliz coincidencia con el inicio de la transición- las cosas comenzaron también a cambiar en nuestro panorama económico: la incidencia de la crisis económica se deja notar más en otros lugares y cuando más empleo se estaba destruyendo la primera multinacional del mundo se instala en Aragón contribuyendo decisivamente a que nuestras cifras de paro no se dispararan. La introducción del canon sobre la producción de energía eléctrica fue, al menos, una compensación que comenzó a percibirse a partir de 1982 y quedaron atrás, aunque a veces parezcan resurgir como fantasmas del pasado, amenazas tales como el gran trasvase del Ebro, o la instalación de centrales nucleares en una de las pocas comunidades autónomas que no tiene ninguna. Pero aquellas luchas y movilizaciones a la defensiva, que se justificaban en los años 60 y 70, pesan quizá todavía demasiado en el ánimo de muchos aragoneses que siguen dudando de las posibilidades de nuestra tierra, y algunos grupos que siguen cultivando esta incertidumbre. Sin embargo, hay muchos síntomas esperanzadores: por primera vez en los últimos diez años entra más gente en Aragón de la que sale. En el año 1986 la renta regional superó el billón de pesetas y, sobre todo, la integración en la Comunidad Económica Europea con las rentas de situación que pueden derivarse de nuestro carácter de región frontera es todo un acicate para los próximos años. Viejas reivindicaciones como la terminación del Plan de Riegos del Alto Aragón van lográndose aunque más despacio de lo que nos gustaría. Sin embargo, cuando en este año se rieguen las primeras hectáreas de Monegros II o se avance en los regadíos de la Margen Derecha tendremos motivos adicionales para creer en nuestras posibilidades. La profundización en el pacto para los regadíos ha de ser la pieza clave para acelerar su cul-

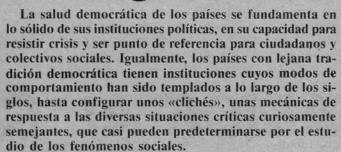
Porque, sobre todo, con la aprobación del Estatuto de Autonomía se sentaron las bases para ir consolidando nuestras instituciones de augobierno y hace que cada vez más el pueblo aragonés sea protagonista de su historia.

Problemas como la consecuencia de un modelo de ordenación del territorio que mejore las condiciones de vida de nuestras comarcas más deprimidas van a exigir un esfuerzo ilusionado en estos años que nos quedan antes de que termine el siglo, en un mundo en transformación acelerada. La introducción de nuevas tecnologías y la articulación, en definitiva, de un bloque social de progreso capaz de vertebrar a la sociedad aragonesa son, también, tareas que de culminarse situarían este final de siglo a la altura del que protagonizaron los ilustrados del XVIII o los regeneracionistas de finales del XIX.

Un Aragón en fin que entre en el siglo XXI más equilibrado, más consolidado, consciente de sus virtudes y defectos, de sus valores y limitaciones, utilizando sus recursos con orden y apostando por la formación de los aragoneses, el fomento de la investigación y la integración de la sociedad por la información y la participación.

SANTIAGO MARRACO SOLANA Presidente de la Comunidad Autónoma de Aragón





Podría pensarse que la juventud de la democracia en España debería llevar consigo una necesaria endeblez de sus instituciones políticas, vacilantes en los momentos decisivos, faltas de rigor y tradición en sus rituales y formas externas e internas de proceder. En suma, la hilazón lógica entre la novedad de un régimen y el despertar inseguro de sus instituciones.

darse el fenómeno descrito en el párrafo anterior, creo que caben pocas dudas acerca de la ruptura en España de la lógica pensable que se ha descrito. En los casi diez años que se llevan transcurridos de democracia, nuestro país ha elaborado una Constitución y, también, organizado de forma radicalmente diversa a la anterior, el Gobierno territorial del Estado. Se ha resistido la dureza de un terrible embate terrorista y ha sido posible superar el trauma que supuso la invasión del Congreso de los Diputados -reducto supremo de la democracia- un 23 de febrero de 1981. Igualmente, sin excesivas crispaciones sociales, estamos saliendo de una profunda crisis económica que ha traído paro y penurias a bastantes españoles. Un golpe de Estado y varios intentos; cientos de muertos en las calles y caseríos vascos pero, también, un país absolutamente distinto, con otros «tics» de Gobierno, con otro sentido del Estado. Un país que sale de un largo ensimismamiento interior y, a la vez, de bruces se integra en la Comunidad Económica Europea, organización que, por cierto, vive al tiempo de la integración española un profundo proceso de reflexión sobre su sentido y finalidad que lleva a la aprobación del Acta Unica Europea y a un nuevo horizonte para 1992 en el que España tendrá parte activa.

Frente a todo este acelerado, dinámico, proceso de transformaciones sociales y políticas, la gran mayoría de las instituciones ha demostrado una dignidad y capacidad de adaptación a los cambios encomiable. Han sido, de verdad, punto de referencia para los españoles y lugar de búsqueda de las guías necesarias en los momentos difíciles. Probablemente en unos casos porque la tradición de las instituciones se remontaba a muchos siglos atrás, a momentos muy anteriores a la imaginación, incluso, de los sistemas de gobierno democráticos. Y, por supuesto, porque hubo personas a su frente que supieron comprender y encarnar las exigencias de la tradición y el compromiso que, incluso, frente a sí mismas tienen las viejas instituciones. Los ejemplos más claros serían los de la Monarquía y los Avuntamientos. La Monarquía encarnada en S. M. D. Juan Carlos I. Los ayuntamientos a cuyo frente están hambres de la calidad de Tierno o de Sáinz de Varanda.

Pero, también, ha existido ese carácter de institución con solidez, con tradición rápidamente adquirida, en instituciones surgidas a la luz de la Constitución de 1978 como son las de las Comunidades Autónomas. Gobierno y Parlamentos de Comunidades Autónomas que han buscado su norte en momentos difíciles, con incomprensiones desde el poder central y, a veces, desde algunas calles, o creándose o re-creándose al tiempo que estaban obligadas a gestionar competencias, negociar traspasos, organizar servicios y, además, a hacerlo mejor que la vieja Administración Central. Creo que el balance de las institucioens autonómicas es, sin duda, positivo y que en ellas -algunas ya en los comienzos de su tercera legislatura- estriban muchas de las esperanzas que todos depositamos en el porvenir de una España con diez años de tradición democrática contemporánea pero con instituciones cien veces centenarias en seriedad, rigor y, también, audacia a la hora de abordar los problemas del Estado.

ANTONIO EMBID IRUJO Presidente de las Cortes de Aragón



Alegoria de la bandera de Aragón. Salvador Victoria. (G. E. A.)

### Evolución de la orientación electoral en Aragón (1977-86)

Luis Germán

La historia electoral de la transición española ha sido protagonizada entre junio de 1977 y octubre de 1982 por una creciente orientación del voto a la izquierda, espacio ocupado casi en su totalidad por el voto socialista. Es conocido como ya en 1979, a pesar del triunfo parlamentario de UCD, la relación entre los votos obtenidos por la izquierda y los de la derecha fue superior a la unidad, esto es, favorable a aquélla. En este esquema, la tradicional orientación de voto progresista se afirmaba especialmente en la España urbana, frente al mayor conservadurismo del medio rural.

Cuando en octubre de 1982 se produjo la ruptura de UCD, no sólo un sector de clases medias urbanas, sino también un sector residual de trabajadores, vinculados a dicha opción se posicionaron en la izquierda, uniéndose a los sectores tradicionales progresistas. Este movimiento electoral consistía en 1982 en telón de fondo de un «Bloque social de progreso», a consolidar, vinculado al voto socialista, al llamado «cambio político». Las recientes elecciones de 1986 han producido algunas transformaciones en el anterior planteamiento. Si bien el PSOE todavía cuenta con una mayoría absoluta, en un contexto de crisis de representación de la derecha, se

ha reducido en esta ocasión la tendencia ascendente de la orientación del voto, ahora menos progresista. Este hecho es debido fundamentalmente al aumento de la abstención. Este incremento de la abstención se vincula a la pérdida de apoyos socialistas, proveniente de algunos sectores urbanos progresistas, frente al mantenimiento de posiciones que aquéllos logran en el medio rural. Las pérdidas de votos socialistas en una gran parte de las principales capitales del país (Madrid, Barcelona...) son, todavía, votos no recogidos apenas por otras formaciones políticas (Izquerda Unida, CDS...) y en su mayor parte, insisto, vinculados a la abstención. Así pues, es constatable un reajuste en los apoyos electorales del socialismo en 1986 hacia posiciones más centrales del espectro electoral. Al modelo del socialismo del cambio, del «Bloque social del progreso», parece suceder en este momento un modelo de Socialismo más centrado.

En Aragón se ha repetido durante esta última década idéntica evolución en la orientación del voto, si bien aquí dicha orientación no alcanza los niveles medios de progresismo del país, en correlación con el menor grado de urbanización aragonés.

En 1986 se ha roto asimismo en Aragón la tradicional vinculación del medio urbano con una mayor orientación de voto en sentido progresista. El indice de orientación del voto, que expresa la relación entre votos de izquierda y de derecha, se sitúa por vez primera en la capital aragonesa a un nivel menor (incluso menor de la unidad) que en la periferia provincial zaragozana. Este hecho está basado en el fuerte incremento de la abstención, centrada en el municipio zaragozano y vinculada a un descenso del voto socialista, en tanto las derechas estabilizan su voto de 1982. El PSOE disminuye alrededor de un 30 % de sus votantes urbanos, más de cincuenta mil votos, la mayor parte de los cuales se sitúan como abstencio-

Ante estos hechos, parece razonable constatar como el principal basamento electoral del poder socialista en Aragón, hasta ahora centrado en la capital aragonesa, base del poder provincial y regional, queda desplazado, en todo caso, a la propia periferia rural zaragozana. Así, de seguir el nivel de abstencionismo urbano ligado en gran parte a sectores progresistas es más factible predecir para junio de 1987 la posible pérdida de la mayoría absoluta socialista en el Avuntamiento de Zaragoza que en la Diputación Provincial Zara-

Respecto de las elecciones autonómicas si bien los socialistas cuentan con la imagen consolidada de un presidente eficaz y con capacidad de gestión, de reproducirse el mismo comportamiento que en las municipales, los socialistas podrán perder la mayoría votos que se produce en otras coabsoluta (situada ahora en 34 es- munidades autónomas más unicaños), disminución hipotética que estaría localizada también en la circunscripción zaragozana.

En resumen, si bien el centramiento del electorado socialista en Aragón el fuerte descenso de yores dificultades.

formemente ubanizadas e industrializadas (léase, el caso de la Comunidad de Madrid), sin embargo la mayoría absoluta de los socialistas en Aragón es endeble y su español no acarrea globalmente mantenimiento presenta unas ma-

### Evolución Indice Orientación de voto en Aragón (1979-86)

	1979	1982	1986
Huesca	0,80	1,11	0,98
Teruel	0,48	0,78	0,80
Zaragoza	0,86	1,29	1,00
—Capital	1,01	1,46	0,98
—Provincia	0,70	1,04	1,01
Aragón	0,79	1,17	0,97
España	1,06	1,28	1,20

Número votos izquierdas/número votos derechas. Elaboración propia

### Bibliografía

Germán L. «El sistema de par- ciclopedia Aragonesa. Apéndice, tidos en Aragón durante la transición. Algunas notas para su estudio». Andalán, número 364-365, 1982.

Germán L. «El cambio polítiy autonómicas de 1983». G. En- 113-125, 1986.

pp. 377-390, 1983.

Gomariz E. Mohedano. J. M .: Artículos respectivos en «Leviatán», número 23-24, pp. 5-10 y 11-23, 1986.

Leguina J. «La evolución del co. Aragón tras las elecciones ge- voto: 1982-1986. España y Manerales de 1982 y las municipales drid». Sistema, n. 75. pp.

# La izquierda aragonesista: ¿Elogio de lo imposible?

Desde la desaparición efectiva del PSA, un año después de las primeras elecciones democráticas, no ha existido la izquierda aragonesista como un proyecto político serio con una significativa repercusión y apoyo social. Por el contrario, las personas que participaron en aquella experiencia u otras que se han sentido heredadas de esa tradición, se han dispersado en grupos y opciones diferentes; desde su inclusión, dificultosa en ocasiones, en el PSOE, su colaboración más o menos estrecha con el PCE, su adscripción a una izquierda nacionalista cuya actual expresión es UA o su simple alejamiento de la vida política, por citar algunas de ellas.

La necesidad y deseabilidad de una izquierda autónoma no parece ser cuestionada ni por quienes han creido que debian ser los ciudadanos de este país los que lo gobernasen de forma también autónoma, buscando así dar respuesta a muchos de sus problemas más graves, ni por los que siguen teniendo entre sus preocupaciones la de intentar la transformación de Aragón hacia estructuras más justas y con más libertad e igualdad.

Parece claro, sin embargo, que en las actuales circunstancias la izquierda aragonesista no tiene porqué ser necesariamente tanto un único movimiento político como una coincidencia fundamental entre la izquierda de aquí sobre la necesidad de hacer realidad un

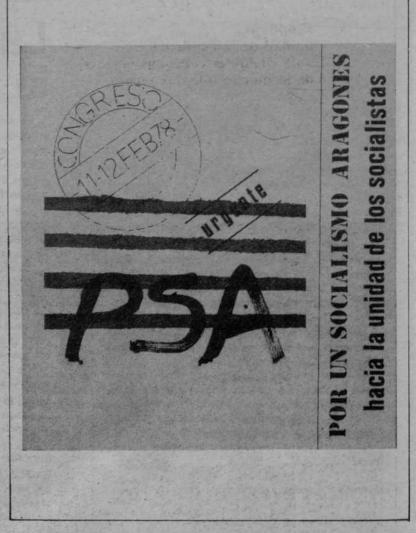
proyecto socialista para un Aragón autónomo. Por lo tanto, el aragonesismo de izquierda debería ser antes un movimiento de suma que de exclusión. En este sentido, de las personas más lúcidas, de los sectores más aragonesistas del PSOE, IU y UA, y de movimientos tan esenciales para nuestro país como el feminismo, el ecologismo, el pacifismo, el sindicalismo y los movimientos culturales, tendría que surgir ese proyecto socialista para transformar Aragón desde aquí y por nosotros mismos, sin que esté basado en el enfrentamiento con Madrid como coartada política, ni tampoco en la obediencia como exigencia, que tenga su propia racionalidad y que pueda ilusionar a partes significativas de la ciudadanía.

No se trata de hacer un llamamiento retórico más a la unidad de la izquierda, hoy totalmente imposible, sino más buen de alentar el que desde dentro de estos colectivos suria una fuerza que les empuje hacia el aporte solidario, buscando puntos de encuentro siempre que sea posible, sin que por ello dejen de existir las discrepancias lógicas en cualquier marco pluralista.

La tarea no es sencilla, a más de uno le parecerá una irreal propuesta más que guardar en el archivo de las buenas intenciones, sin que además, por otra parte, se vislumbre entre quienes deberían participar en ella una voluntad en este sentido.

Dificultades pueden enunciarse muchas, no es difícil hacer catálogo de ellas: luchas intestinas por ambiciones personales en el PSOE que paralizan las energías transformadoras de este partido y que le llevan en muchas ocasiones a buscar árbitros en el aparato de Madrid, lo que pone en duda su propia capacidad para llevar a cabo una política autónoma; escaso aragonesismo de muchos de quienes están en IU, unido a su estancada influencia social y a las dudas que inspira la presencia en su seno de sectores alejados de la propuesta democrática y socialista enunciada; carácter incipiente de UA, que convierte a este grupo en una incógnita en cuanto a su papel a desarrollar, que bien puede ser importante o simplemente marginal; un ecologismo todavía muy escasamente arraigado en las conciencias de la mayor parte de la población...

Sin embargo, no todo es desesperanza y dificultades. La ilusión de mucha gente todavía no está agotada, la voluntad de que sea la izquierda quien oriente el futuro del país sigue estando presente en muchos y la necesidad de evitar una paralización de los proyectos de cambio social, derivada de una hipotética victoria de la derecha, regionalista o no, deben ser razones suficientes para fomentar el optimismo.



Buscar las coincidencias esen- buir a que nos aproximemos a esa ciales, no tanto mediante solemnes acuerdos plasmados en papeles, sino en la propia dinámica social y política, como el caso reciente del debate sobre la Ley del Banco de Tierras ha demostrado. parece, la mejor forma de iniciar el camino. El aporte de todas las izquierda aragonesista en un eloposiciones citadas es esencial, por cuanto todas ellas pueden contri-

utopía a la que no se puede renunciar y que es necesario saber combinar con una realidad testaruda, que a veces sólo se puede cambiar despacio y que exige un esfuerzo de todos que evite la conversión de la voluntad de existencia de una gio de lo imposible.

Vicente Pinilla

### Unidad de la izquierda

Es mucho lo que nos separa: fatal constatación ante cualquier propuesta de unidad de la izquierda.

Fatal constatación: a cualquier propuesta de unidad de la izquierda se le opone lo mucho que nos separa.

II

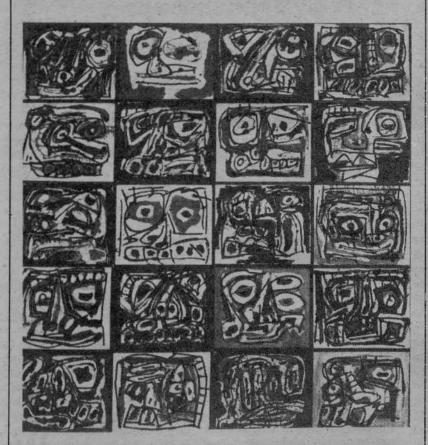
Cualquier propuesta de unidad de la izquierda constata, fatalmente, lo mucho que nos separa.

Fatal constatación que nos separa ante cualquier propuesta de unidad de la izquierda.

III

Propuesta: unidad de la izquierda ante cualquier constatación fatal de lo mucho que nos separa.

Javier Delgado



Antonio Saura: «Veinte cabezas», 1960-61.



Caspe, mayo de 1976.

### Protesta programática de un ciudadano libre

Otro tiempo arriesgábamos, desde las catacumbas y estas páginas, por conseguir un socialismo democrático. Todos los arriesgados (incluso los que están en el poder) hubiéramos luchado mucho más porque fuera distinto al que tenemos. Pero eran otros tiempos. Ahora, al parecer, conviene ser más realistas, más conformes, más obedientes con el poder nutricio establecido, más acomodaticios y más respetuosos con la «razón de Estado», esa razón de sinrazones que prevalece sin explicación.

Decíamos querer un ser-humano-libre, solidario, una paz protegida, un desarme creciente y una Naturaleza respetada. Hoy, transigimos con las dictaduras, justificamos los imperialismos, contemplamos estoicos las bolsas de miseria planetarias, comerciamos con armas y castigamos nuestro medio ambiente.

Decíamos buscar la política-ética, genuina, independiente, igualitaria, justa, idealista e imaginativa. Hoy practicamos pragmatismo cínico, mediocre, centralista, carente de moral y prepotente.

Decíamos pedir la democracia pura, sin ambages, con un sufragio universal de «un hombre-un voto» con fuerza decisiva. Pero hoy votamos con el truco admitido de las listas cerradas (que incluyen candidatos que pueden repugnarnos) y aplicamos sistemas correctores que perjudican a las minorías.

Decíamos que había que forzar el criterio consciente de un ciudadano nuevo, que pensase, que opinase en política y contase con medios de expresión. Pero se manipula, se controla, se fomenta la sociedad inculta, la mayoría silenciosa del voto manejado por la televisión y los anuncios, se desorienta, se confunde.

Nos era necesaria la participación en la «res pública», la posibilidad de intervenir, colaborar y hacer política, sin ser profesional, ni vivir de ello, ni arrastrar el apodo de utópico frustrado, ni hipotecar la libertad. Pero tenemos monopolios y clanes que cierran los reductos y marginan con el exclusivismo-excluyentismo del discurso político que fomentan el exhibicionismo, que niegan a los libres su derecho de participación.

Decíamos de sacar a la luz pública las corrupciones, las prevaricaciones, el cohecho, los abusos de poder, el ocultismo de las desviaciones, los enchufes con carné. Pero aún continúan las represalias administrativas contra algún ciudadano libre crítico, las amenazas y advertencias, las ofertas de premios, la contraprestación desaprensiva.

Decíamos muy pronto terminar con las presiones a la prensa y radio, las amenazas censurantes, los secretos. Más se ha creado un periodismo paralelo de los poderes públicos, con información preparada, medida, partidista, donde los periodistas duran poco. El poder continúa enemigo de la libre expresión, y amigo ilimitado del conductismo y el silencio.

Propugnábamos un neutralismo activo, independiente, lejano de los bloques, de las alianzas defensivo-bélicas y de las grandes hegemonías mundiales. Pero tenemos bases americanas, OTAN y un gran centro logístico-estratégico de la defensa de Occidente.

Decíamos luchar por una autonomía de primera, plena, imaginativa, por un poder genuino aragonés, con un Gobierno abierto, participativo, respetado por el poder central, controlado por un Justicia de Aragón... Hoy sólo vemos sucedáneos, resignación, aplazamientos, rémora.

Queríamos tener nuestro plan director territorial, nuestros programas intercomarcales, nuestra nivelación socioeconómica comarca por comarca, pueblo a pueblo, nuestro tren de Canfranc unido a Europa. Hoy continuamos su planeamiento con más desequilibrios y con nuestra esperanza por los suelos.

Nos oponíamos a los grandes pantanos sin un estudio previo, a los trasvases, exigíamos ese plan integral de la cuenca del Ebro con una prioridad en el aprovechamiento de caudales de nuestros ríos y neveros. Hoy aún estamos esperando el plan, pero se están haciendo los trasvases.

Reclamábamos nuestros recursos naturales con planificación prioritaria para que el beneficio quedase en Aragón (del gas, de los lignitos, de los saltos hidráulicos, del hierro). Protestábamos por las explotaciones incontroladas y las salidas de recursos a lugares más ricos... Hoy, las explotaciones a cielo abierto nos vacían el suelo en poco tiempo y preparan los paisajes lunáticos futuros; el gas y la energía se nos marchan sin cubrir Aragón.

Y continúa en alza la polución, las contaminaciones de los ríos, y los americanos en su base, el deterioro de nuestros paisajes, y las maniobras militares, y la ruina de nuestros monumentos y edificios artístico-ambientales, y las bombas y obuses que caen en nuestros campos (aunque no exploten por ahora), y la muerte de peces y animales envenenados por productos químicos o impúnemente fusilados, y las caídas de aviones Phanton en las proximidades de pacíficos pueblos, y los proyectos de tendidos eléctricos por los parajes más hermosos, y el despoblamiento inevitado de las comarcas pobres, y la tristeza de ciudadanos hartos de un Aragón sumiso y mendicante.

Pero, en fin: se ha salvado el Mercado Central y algún palacio. Y como dice mi amigo sabio Ramón Laguna, algunas cosas se hacen bien, y luego añade: hasta incluso por los políticos. Y es una gran verdad. Quedan ejemplos y esperanzas de cosas positivas que querría decir, pero no caben. Las guardo para el próximo AN-DALAN.

Emilio Gastón

La comparación entre las cifras del presupuesto de la Comunidad Autónoma de 1983 - año en que se celebraron las primeras elecciones autonómicas- y las de 1987 -año en que se llevarán a cabo las segundas- permite obtener conclusiones significativas del nivel alcanzado por el desarrollo autonómico en Aragón. Pasar de 2.932 millones, cifra global de 1983 en la que las inversiones eran de 525 millones, a otra en que se supera el montante de 40.000 millones de pesetas, de los que 20.500 son operaciones de capital, es una muestra de la que se ha logrado llenar de contenido el Estatuto de Autonomía al completarse las transferencias de competencias a que se refieren los artículos 35 y 36 del Estatuto, a la vez que el nivel alcanzado por el autogobierno aragonés se refleja en otro dato significativo: por primera vez, en 1987, las inversiones que lleva a cabo la Diputación Central de Aragón superarán a las gestionadas por la Administración General del Estado en nuestra Comunidad, a pesar de ser éstas superiores a las de 1986 y representar el 4 % del total de la inversión pública regionalizada.

El incremento del 22 por ciento que incorpora el presupuesto de 1987 respecto al del año anterior se debe, fundamentalmente, a la puesta en marcha del modelo de financiación que recoge el artículo 49 del Estatuto de Autonomía

# Presupuestos de 1987: avanza la autonomía

y que sólo podría negociarse una vez completado el traspaso de servicios o al cumplirse el sexto año de vigencia del Estatuto. Al coincidir estos hechos en la mayor parte de las comunidades autónomas, fue necesario abordar la problemática del nuevo sistema de financiación en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera, órgano que tras múltiples reuniones aprobó un nuevo método de financiación que tendrá vigencia para el periodo 1987-91, garantizándose así un grado de estabilidad financiera que hasta ahora no existía, al ser necesario negociar año tras año un porcentaje de participación variable en los ingresos del Estado.

Pero el acuerdo alcanzado en el Consejo, del que soy vicepresidente, tiene una mayor trascendencia: en un año en el que las restricciones presupuestarias hacen que los ingresos que van a llegar a los ayuntamientos y a las diputaciones provinciales procedentes de los Presupuestos Generales del Estado crezcan débilmente, los de las comunidades autónomas no sólo aumentan en una cifra importan-

te, sino que se actualizarán automáticamente en el próximo quinquenio, lo que contribuirá, sin duda, a la consolidación del Estatuto de Autonomía, consolidación que ha de pasar, también, por la equiparación de techos competencias en los distintos Estatutos que posibilita el título VIII de la Constitución.

Si hubiera que destacar las actuaciones más importantes que van a llevarse a cabo con estos presupuestos habría que empezar señalando las partidas dedicadas a la lucha contra el paro -un importe de casi mil millones de pesetas- con el que se pretende acelerar la disminución de las cifras de desempleo en nuestra comunidad que bajaron de 73.300 a 70.000 en el último año, quedando en una tasa del 15.8 por ciento frente a una media nacional que supera el 21. Sin embargo, la gravedad de estas cifras obliga a redoblar esfuerzos para 1987, tanto a través de diversas ayudas a la iniciativa privada como mediante el incremento de la inversión pública. Otra de las líneas de actuación va a ser el apoyo a la introducción de nuevas tecnologías a través del Instituto Tecnológico de Aragón y en materia de prestación de servicios se va a iniciar la necesaria reforma psiquiátrica que permite la transferencia de competencias va realizada. Pero las partidas más cuantiosas van dedicadas a la promoción pública de viviendas (3.789 millones), a carreteras, transportes y regadíos. Con los 3.695 millones de pesetas del programa de carreteras se va a iniciar la variante de Abizanda, en la provincia de Huesca, que permitirá mejorar la accesibilidad a la comarca del Sobrarbe y al túnel de Bielsa, y en la provincia de Teruel se habrá terminado la variante de Hoz de la Vieja que permitirá desenclavar la comarca de las Cuencas Mineras, a la vez que también estarán terminados trazados como el que llega hasta la provincia de Navarra, pasando por Sos del Rey Católico. A mejoras del medio natural se dedican 1.460 millones y a reformas de estructuras y desarrollo agrario 4.265. Con este programa van a quedar transformadas en regadío un total de 4.000 hectáreas nuevas,

situadas básicamente en Monegros II, una vez que las aguas rieguen ya el sur de la Sierra de Alcubierre, en Bardenas y en la margen derecha del Ebro. Por último, y no por ello menos importante, es necesario resaltar que con las partidas del presupuesto de 1987 se culminarán obras como la que la nueva sede de las Cortes en la Aljafería o la restauración del Edificio Pignatelli, que permitirán instalar adecuadamente a las nuevas instituciones autonómicas mejorando el nivel de prestación de los servicios a los ciudadanos y resolviendo el problema de falta de edificios administrativos que existía hasta ahora en Zaragoza.

Este presupuesto significa, también, que la primera etapa del proceso autonómico está prácticamente concluida. Incrementar las cifras del presupuesto de manera significativa pasa, necesariamente, por ampliar el techo competencial de nuestro Estatuto. Será a partir del próximo mes de agosto cuando esta posibilidad quede abierta a través del propio título V del Estatuto de Autonomía de Aragón. Si los logros conseguidos no han sido tarea fácil, reformar el Estatuto será, sin duda, otro reto a superar en la segunda etapa de nuestro desarrollo autonómico.

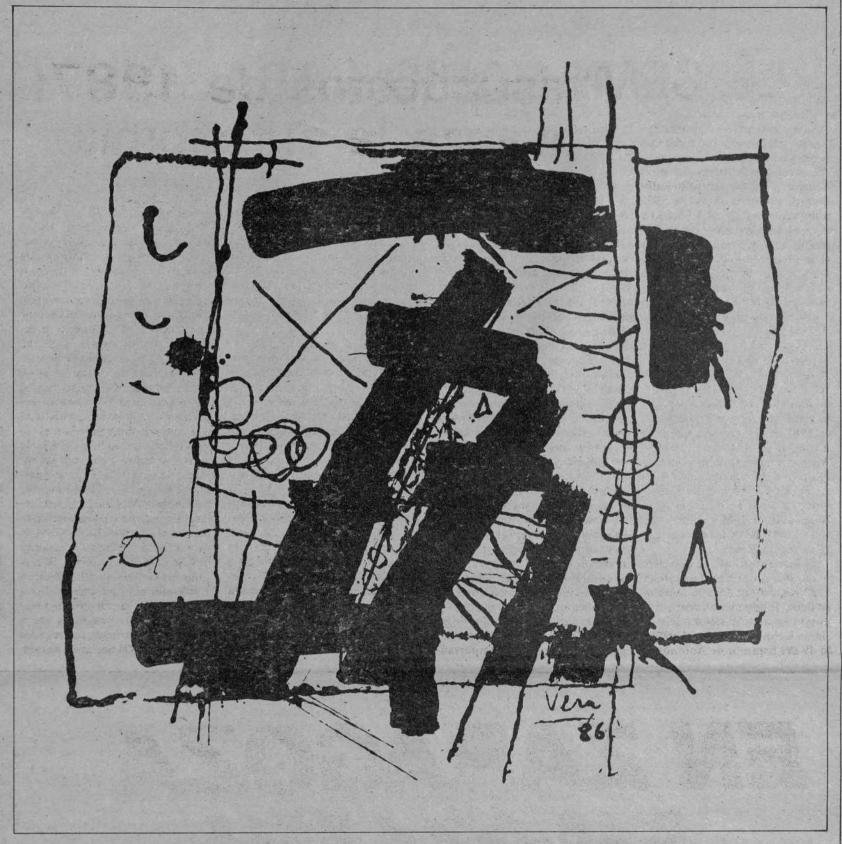
José Antonio Biescas Ferrer CONSEJERO DE ECONOMIA Y HACIENDA



La velocidad de las modas culturales en los tiempos que corren no autoriza la práctica de las profecías a medio y largo plazo. Apenas emitida una sanción de perduración o una aprensión de efimeridad, lo veleidoso de los tiempos se encarga de desmentir al zahorí de turno y surge de cualquier magin una propuesta nueva -se dice ahora— que será, como las anteriores, flor de menos de un verano. No es que seamos más imaginativos, ni más ganosos de experiencias nuevas, ni más rabiosamente jóvenes: es que somos culos de peor asiento, es que nos encorre más la inevitable mercantilización de las modas y es que, además, tenemos la atracción de la inmadurez como norma de vida y un horror pertinaz al envejecimiento.

¿Quién no hubiera afirmado hace unos pocos años que el porvenir de la vida de la cultura democrática estaba en su regionalización. En el apuntalamiento de las llamadas señas de identidad de las pequeñas colectividades, en formas de autogestión participativa como las que apuntaban en aquella Asamblea de Cultura, de intenciones tan largas cuanto corta fue su vida? Y, sin embargo, nada fue así... Sobre aquel regionalismo de la cultura han caído muchas burlas (merecidas, la mayor parte), y particularmente, casi nadie ha atendido a los rebatos que exigían de sus públicos una fe, una esperanza, y sobre todo, una indulgencia cristiana que casi nunca justificaban los verdaderos protagonistas del espectáculo. El folklore acicalado de vaga protesta social o ecológica, la exaltación de lenguas más o menos arcanas (y frecuentemente inventadas), las rememoraciones históricas de un pasado yerto, tienen hoy muy escaso público y en orden a los sentimientos elementales y a la convergencia por la bulla y los pareados las gentes prefieren la ecología más internacional, el territorialismo más tribal (barrio, pandilla, etcétera) o ese nuevo panem et circenses que recogerá bajo el genérico nombre de «conciertos». De los rituales del paleoregionalismo de 1975 apenas sobrevive el más tenaz de todos: el académico.

Ahí si que perseveran con lozanía los horizontes esbozados en el primer lustro de los años 70, aunque cumple reconocer que sin el desinterés de entonces y sin aquel mesianismo de otrora. Ahora sucede, sin más, que cualquier doetorando sabe que es más hacedera una tesis doctoral sobre la guerra civil en la provincia de Badajoz que una interpretación más general sobre la contienda de los tres años, una monografía sobre un poeta o periódico local que la visita a un autor o repertorio hemerográfico más exótico. Sobre todo porque esa producción se publicará, con seguridad, casi de inmediato, y porque no habrá ins-



# CULTURA Y REGIONALISMO: consideraciones de fin de año

titución pública que se precie que no cargue sobre sus presupuestos la edición de un facsímil -a ser posible, eso, un facsímil mejor que otra cosa- con que provocar la sana envidia de la comunidad autónoma vecina, con que obsequiar al visitante despistado y con qué llenar sus almacenes. Lejos de mi ánimo condenar ahora la totalidad de lo que na sido, en muchas ocasiones, un campo de reiuvenecimiento de fórmulas de estudio y análisis, y en más de un caso, la satisfacción de deudas culturales largo tiempo aplazadas. Pero, por mencionar casos aragoneses (y que nadie me pueda tildar de tirar la piedra y esconder la mano), sucede que nadie confundirá en mi vejamen dos órdenes de obras de muy distintos: la rotunda aportación de tres volúmenes espléndidos sobre Arte mudéjar aragonés y un catálogo deslavazado y perversamente escrito sobre arquitectura racionalista en Aragón; la ejemplar monografía sobre Anarquismo y revolución social en la sociedad rural aragonesa y una desaliñada biografía de Basilio Paraíso; la meditada y seria restitución editorial de las obras de Joaquín Costa y la desatentada carrera comercial que quiso emprender —con alharaca de premios y colecciones— cierto sello editorial aragonés ya desaparecido; la publicación de un atlas lingüístico o de una monografía sobre toponimia en el campo de Borja y la de un diccionario que se pretende aragonés-castellano o de una gramática que ostenta el exótico atributo de «alazetal».

Pero seguir con esto es, me parece, dar lanzada a moro muerto. El problema de la cultura regional es, por supuesto, el de ser cultura en primer lugar. Hecho eso, lo demás es asunto de índole más técnica que propiamente ontológica, vale decir que, en cuenta de ser una quimérica aspiración a las pérdidas «señas de identidad», ha de ser y puede ser una gavilla de cosas de importancia relevante: por ejemplo, un modo imaginativo de estudiar lo propio sin perder de vista lo ajeno y una manera sugestiva de introducir lo ajeno, sin olvidar lo propio; por ejemplo, una invención que garantice -en estrecha colaboración

con otros organismos regionales v estatales- los adecuados conocimientos y distribución de ciertos valores culturales minoritarios pero significativos o el rescate inteligente y crítico del patrimonio del pasado que, de otro modo, no alcanzaría repercusión suficiente. ¿Veremos alguna vez una distribuidora de fondos editoriales regionales que llegue a los libreros o que incluso tenga librerías propias? ¿Habrá algún día un centenario o cincuentenario en el que colaboren sin cicaterías ni pretensiones de hegemonía varias comunidades autónomas? ¿Dejarán alguna vez las instituciones regionales de considerar lo suyo como lo único atendible? ¿Cederán en su empeño de imitar a los vecinos y rivales en sus ideas afortunadas, o se seguirá pensando que Cáceres puede tener una movida como la de Vigo, Murcia unos modistos como los de Orense, Burgos una cinematografía propia como la vasca y todos unas galerías de arte como las de Madrid?

Decía más arriba que el tiempo todo lo desmiente y lo nivela. Y así ha sido. Empiezan a correr

tiempos en que regional es apenas un detalle decorativo en el mobiliario -tonos pastel, volúmenes agrandados- de la estimativa postmoderna. Tomar una revista creativa de las nuevas provincias (vale para el ejemplo Calle mayor de Logroño, Fin de Siglo de Jerez, Las Nuevas Letras de Almería, Con Dados de Niebla de Huelva, Pasajes de Pampiona, pero también nuestro Turia de Teruel) permite comprobar el avance de la homogeneización y, en el fondo, la respuesta esperable a los encastillamientos regionales de hace poco. Parece que, en muy breve, los ásperos vientos regionales nada podrán contra los cefirillos que rizan los cabellos neoclásicos de los personajes pintados por Pérez Villalta, igual que los rudos anoraks han cedido a los chaquetones blandos y la pana del pantalón a la lana informe: una internacional rosa y azul celeste ha redescubierto la provincia frente a la región (con marchamo de nación venida menos) y la infancia frente a la adolescencia. ¿Cuánto ha de durar?

José Carlos Mainer

### En los 75 años del alborear del regionalismo político

### EL SEMANARIO «ARAGON» (1912)

ANDALAN ha sido, a lo largo de sus quince años de presencia en la calle, la recuperación de un pasado regionalista -- y de sus formulaciones autonomistas y estatutarias— que todavía hoy, cuando es más conocido y está más divulgado, resulta más rico de lo que parece.

Hacé ahora 75 años que se publicara en Zaragoza, entre enero y septiembre de 1912, la primera etapa de un semanario titulado Aragón, una de las múltiples empresas periodísticas creadas y dirigidas por José García Mercadal.

El recordatorio de esta publicación está justificado porque es en estos años, 1912, 1913... cuando emergen los primeros contenidos y propuestas aragonesistas y cuando se configuran las primeras organizaciones regionalistas, la Unión Aragonesa (1914), la Unión Regionalista Aragonesa (1916), la Acción Regionalista Aragonesa (1918)..., conformando un ciclo que se desarrolla hasta 1936 y que ANDALAN ha venido rescatando sistemáticamente en sus diversas manifestaciones.

1912 es el año en el que el Gobierno liberal de Canalejas aprueba la Ley de Nuevas Agrupaciones Regionales que posibilita la creación de Mancomunidades de Diputaciones, pronto aprovechada por Cataliña. En estos primeros años del siglo se asiste a un cierto renacimiento económico y cultural en Aragón y se profundiza la crisis de representatividad de los partidos dinásticos.

Además los colaboradores del semanario Aragón son la mejor

Uno de los vectores centrales de la política aragonesas de la época: Cavia, Dicenta, Ramón y Cajal, Genaro Poza, Julio Cejador, Royo Villanova, Silvio Kossti, Gascón de Gotor, Sixto Celorrio, Pío Membrado, Mariano Baselga, Manuel Marraco, Rafael Pamplona Escudero, Casañal, Moneva, Ibarra...etcétera, participando todos los que publicaran la Revista de Aragón entre 1900 y 1905.

Pero es la hora de la política, el momento de evaluar las posibilidades de traducir un difuso sentimiento regionalista en formulaciones políticas, mirando siempre hacia la Cataluña vecina, calculando la viabilidad de una formación política regional aragonesa que pudera eventualmente representar mejor los intereses de la burguesía aragonesa que los desprestigiados partidos turnantes.

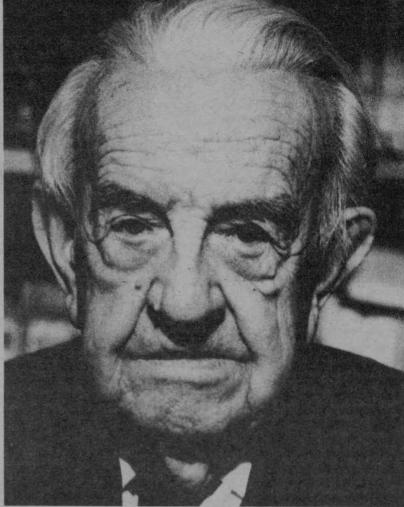
Por eso en el nº 2 de la publicación (28 de enero de 1912) se abre un debate sobre «El Partido Regional Aragonés», que se prosigue sistemáticamente durante los nueve meses de existencia del semanario y queda recogido en los espacios preferentes del mismo. En este primer editorial se razona que «los partidos políticos están desacreditados y muy próximos a la declaración de quiebra fraudulenta» y se escribe sobre la necesidad de constituir «un partido sano, de recias iniciativas aragonesas, sobradas para resistir con brío y con tesón las tiranías centralizadoras de unos gobiernos divorciados del bien público y de nuestra particular conveniencia aragonesa», a la vez que se abre explicitamente el debate requiriendo la opinión del Marqués de Arrepresentación de la cultura y de lanza, de Rafael Pamplona, de Juan Moneva, de Manuel Marraco... etcétera.

El regionalismo y aragonesismo emergente en ésta coyuntura persigue claramente un proyecto interclasista -sigue funcionando el modelo catalán- dirigido por la burguesía regional. Por eso abre las páginas del seminario a todas las opiniones y el debate acaba configurando una buena radiografía del regionalismo emergente, desde una diversidad de parámetros y opiniones que será la que alumbre las distintas formulaciones regionalistas en las dos décadas siguientes.

Las manifestaciones más representativas, y mejor argumentadas, de un regionalismo de corte conservador son las de Juan Moneva, para quien «todas las actuales izquierdas son continuadoras del absolutismo centralista de los siglos XVI y XVII», pero quien es también muy consciente de las bases sociales y mentales profundas que pueden cimentar ese regionalismo conservador que propone: «La conciencia de ser aragoneses; aragonés se llama el hombre del centro... y aragonés el fronterizo de toda frontera; no quiere ser catalán el ribagorzano, ni el tierrabajino... el vecino de Fortanete o Puertomingalvo a disgusto acepta depender de Valencia...» Es Moneva quien tiene más claro el modelo catalán: «Hace tiempo que ha llegado para Cataluña la hora del despertar. El regionalismo catalán es hoy un regionalismo triunfante».

El republicano radical Manuel Marraco, sin estar ajeno a preocupaciones regionalistas advierte que «los muertos no deben mandar. ¿Para qué hablar ahora de nacionalidad aragonesa? ¿Es que ésta puede volver a ser? Y aunque pudiera ¿es que nos convendría que lo fuese?», y eleva los tiros hacia una dimensión nacional: «La cuestión estriba en librarnos de la oligarquía gobernante a la que conviene centrar en Madrid todo el poder político, porque teniendo a Madrid tan sólo, tiene a toda España», proponiendo medidas descentralizadoras.

Cercana la muerte de Joaquín Costa no faltan epígonos del grausino que proponen sus programas como recetas. El más destacado es Silvio Kossti, para quien no es oportuno alzar banderas regionastas: video meliora, dice, y las cosas mejores que ve consisten en que «no se hable de tal o cual región, cuando es la nación entera la que está en trance de agonía»; España exige que se la gobierne desde la doctrina de Costa, «el único español que abarcó el problema de España como nación en su total conjunto orgánico». Posiciones similares presenta el general Forniés, quien junto con la descentralización y la potenciación de la autonomía municipal, se manifiesta escéptico respecto a una recuperación ritual de las tradicionales instituciones aragonesas: «Pretender en pleno siglo XX para nuestro Aragón el restablecimiento de la constitución aragonesa; pedir la insitución del Justiciazgo, nuestras antiguas Cortes,



José García Mercadal, director de «Aragón».

PEDRO AVELLANED

nuestra organización administrativa, y en fin, todo nuestro cuerpo de derecho foral, civil, criminal y hasta administrativo, sería hoy una quimera, próxima a la locura, ¡sublime locura!, pero locura al fin».

Comparecen por último, en este debate abierto a todas las posiciones aragonesistas, posiciones regionalistas radicales enraizadas en el republicanismo federal. Las expresan nitidamente los artículos firmados con el seudónimo de «Demócrito», bastante agresivos con las versiones conservadoras del regionalismo: los regionalistas de reciente cuño abrazarían con gusto los ideales pimargalianos si éste «no hubiera consignado junto a la autonomía regional la libertad de conciencia, la de palabra y la de cultos, la supresión del presupuesto del culto y clero, el matrimonio civil y la escuela laiimpotencia para realizar totalmente desde el poder central sus ideales absolutistas y ultramontanos, se han acogido con entusiaslapidariamente que «cuando tubre de 1974. oigáis a un regionalista abogar por la región aragonesa exclusiva-

mente, recordado sólo a Ramiro el Monje y a D. Jaime el Conquistador, volvedle la espalda: es un carlista».

En el momento del despeque del regionalismo político aragonés ya están diseñadas sus dos dimensiones principales, la de un regionalismo conservador y burgués, expresado por un maurista como Moneva, o por Cejador, y la de un regionalismo de raíz republicana que busca moverse entre otros sectores sociales más populares; son las líneas que se van a desplegar hasta proponer en los años treinta el estatuto de los notables o el de Caspe, a la hora del cierre de este ciclo regionalista, o las que a corto plazao van a desembocar, en el plano de la prensa, en La Crónica de Aragón, a cuya aparición el 1 de octubre de 1912 se debe la desaparición del seminario Aragón («algo hemos conseguido con ca, la desaparición de los latifun- nuestras plumas. La palabra regiodios»; el regionalismo está sur- nalismo no había sonado en nuesgiendo de las clases altas, «y sus tra tierra hasta que nosotros la espartidarios conscientes, ante su tampamos en nuestras columnas...» advierten en la despedida editorial), y en el republicano El Ideal de Aragón (1915), publicaciones ambas que presentamos en mo al regionalismo...» Concluye un número de ANDALAN de oc-

Carlos Forcadell

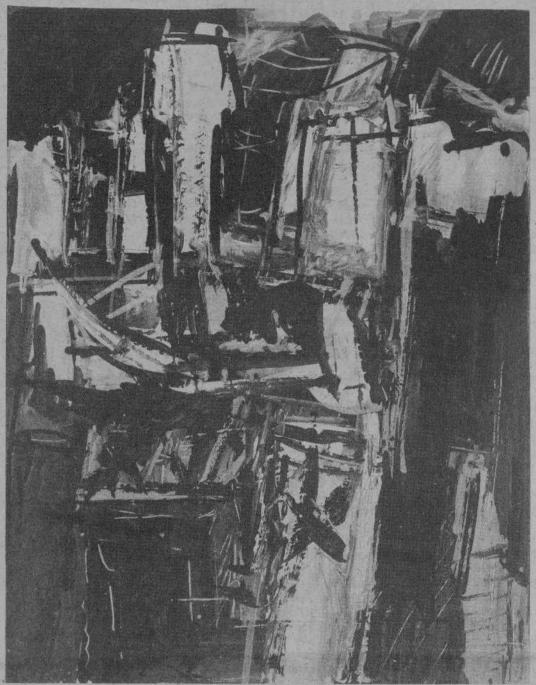
D. Jaime I, n.º 48

Zeregoze 12 de Meyo de 1912

#### El partido regionalista aragonés =



- Sala de exposiciones, pintura, fotografía, cerámica, ...
- Asesoría para casos relacionados con la problemática de la mujer.



DANIEL SAHUN

# ¡VALGANOS! (\*)

LORENZO MARTIN-RETORTILLO

Aragón son valles y cuestas, somontanos y riberas, llanuras y revueltas; y asentamientos; asentamientos estables, remanso para propios y albergue para caminantes; en una incesante búsqueda de cobijo y defensa, ya de malhechores y bandidos, ya de vientos y racas, de hielos o pedregadas; con la solana como testimonio, refugio luminoso y caldeado, donde se aprecia cómo ya el sol alarga; con el tejado como símbolo, cada cacon sus tejados do trae su falsa—, que ahuyentan maleficios y cubren desnudeces, contra las brujas, las nieves o las aguas a cántaros, contra los calores sofocantes. Cada pardina, cada lugar, cada pueblo, villa o ciudad, siempre una búsqueda de sosiego y defensa; amparo merecido, y ganado, firmemente, con los cinco sentidos; y hacer grata la vida; la parra, frescura en verano, no asombra en invierno; y la vista que se dilata, siempre la vista libre, acariciando las rocas o las tolbaneras, perdida por sobre encinas y almendrales, pero siempre allá con su referencia, su Peña Forca o su Moncayo, el monte de la ermita o el del castillo. Una naturaleza dominada -- en lo que se deje dominar, pues siempre desborda bravía-, pero de la que no

se huye, pues se acaricia, se respeta, se adivina aunque no se sepa qué forma parte de uno mismo.

Pero hubo una época de vientos desconcertados, de brújulas embrujadas, en que enmudecieron las veletas y se desmayaron las campanas de las torres. Ya no importaba el cobijo, el amparo; ya no importaba la vida grafa. Y -como un hachazo seco y rotundo-quisieron desmentir que había naturaleza en torno, que éramos naturaleza. Se dedicaron a cortar con tijera la larga mirada siado manual— emplearon sierras mecánicas. Desde entonces quedó pequeñita nuestra mirada. Ya no estaba la peña, ya no estaba la sierra de Guara, o la que fuera, ora blanqueada ora con el azul morado, o con los puntos de las hogueras. Alzaron las paredes del edificio que pusieron enfrente. Como si les hubiera entrado un pavor de la montaña, de las encinas, de ver la torre, las casas de allá, o aunque sólo fuera la llanura. Todo lo taparon armando edificaciones altísimas, mucho más altas que el vuelo de los gavilanes y los milanos, poniéndonos a todos a nadar, gateando por los áticos, como trepan los monos por las ramas del árbol, sin apoyo ni sustento, pues no en balde quisieron cortar nuestras raíces más hondas. Ni parra,

ni la chapela de los tejados que ahuyentaban los maléficos. Todo lo simplificaron de un plumazo empobreciendo vidas e Historia. Fue la época de los acaparadores —sin que ni siquiera llegara a ser verdad aquello de que la codicia rompe el saco—. Su paso fue peor que el de las peores centellas; chuparon y resecaron más que las más duraderas sequías, enlodaron más que las avenidas más inesperadas, que las trombas más inoportunas.

Qué nos valga este Estatuto de paraguas frente a tan gran infortunio! ¡Válganos frente a langostas más devoradoras que las más devoradoras langostas africanas! ¡Malditos! ¡Rompedores de Aragón! ¡Qué nos dejen a las gentes vivir hermanadas con el llano y la cuesta, con la peña, con las luces y colores de cada verano y cada otoño, de cada día, de las horas tempranas y las de poniente! ¡Qué este Estatuto nos valga, como antaño San Antonio, o Santa Lucía, para encontrar, para recuperar, la vista, la mirada larga y perdida, la libertad de nuestra mente, que de mala manera nos recortaron!

<sup>(\*)</sup> Escrito para la edición ilustrada del Estatuto de Autonomía de Aragón preparada por Carlos Moros y recogido en el «Llibre» de Graus de

### La música, hoy: ancho europeo

entre 1885 y 1886, se intentó crear en Zaragoza la Sociedad de Conciertos cuyo proyecto principal era la constitución de una orquesta sinfónica estable. Hace algo más de noventa años, en junio de 1897, fracasaba -al igual que el intento anterior- el ambicioso proyecto sinfónico de Teodoro Ballo: «No se puede obtener mayor cantidad de jugo que el que puede dar la madurez del fruto» se escribió entonces para explicar el desinterés del público. Desde entonces hasta hoy la modernización de la cultura musical en Aragón -pese a sucesivos y meritorios esfuerzos- sigue siendo una asignatura pendiente, síntoma inequívoco de la deficiente modernización cultural del país y de su traumática interrupción y enterramiento en aquellos cuarenta años de hierro.

Recientemente pudimos admirar en Zaragoza una exposición dedicada al renacimiento musical esplendoroso de la España de los 20 y 30, esa edad argéntea, última oportunidad tenida de rehacer tantas tareas pendientes y tantas necesidades postergadas. Fue aquélla, indudablemente, una minoría - personificada en Aragón por la solitaria figura de Pilar Bayona- que pudo, de haber tenido tiempo, realizar en la sociedad, en la cultura, en las instituciones de este país aquello que idealmente se realiza en las mejores composiciones de esos años: cultura europea, sinfonismo, vanguardia, nuevos aires, en definitiva, junto a la reflexión ineludible

Hace poco más de cien años, musical, histórica, intelectual acerca del pasado musical propio y de sus implicaciones tanto estéticas y compositivas como sociales y culturales.

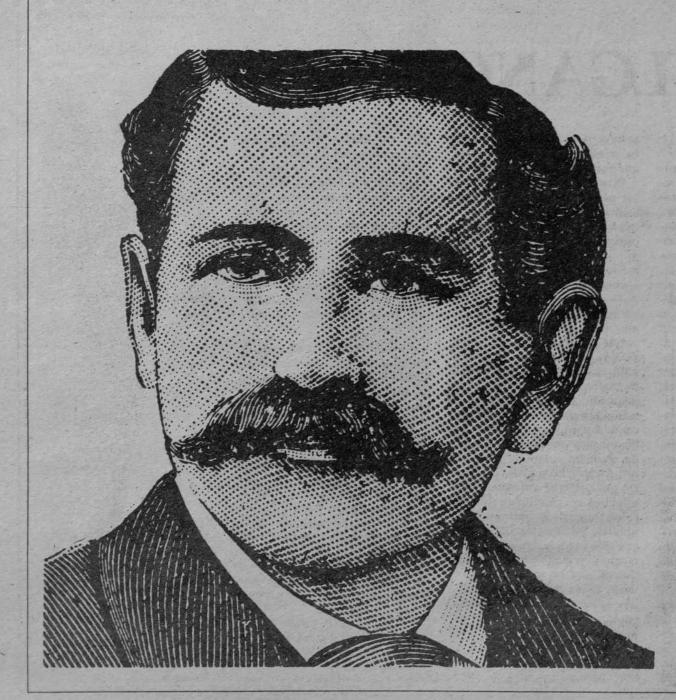
> Fue -en cierto sentido- la última oportunidad de reconstrucción y renovación de una cultura musical española enferma, por muy diversos motivos, desde hace más de dos siglos, con unos resultados finales estremecedores y conocidos por todos: ausencia de la música en las grandes cuestiones y debates de la cultura nacional, ausencia de la ópera, de la danza, de la música sinfónica en la cultura ciudadana de los centros urbanos (y me refiero, claro está, no a los festivales ni a las giras esporádicas, sino a lo que se viene llamando equipamiento o infraestructura cultural: es decir, un teatro de ópera de cámara de Huesca, por ejemplo, o la orquesta sinfónica de Teruel, por entendernos). Las carencias y necesidades brutales, la ausencia de hábitos y reflejos propios de comunidades con una vida musical institucionalizada -- significativamente presentes en el complejo «affaire» del Conservatorio zaragozano donde, de la noche a la mañana, surgió (y me temo que desapareció, a continuación) el «descubrimiento» de la educación musical- se amontonan, como sabemos bien, en malos tiempos. Con la música de la que estamos hablando ocurre algo parejo al ferrocarril: el atraso en infraestructura, la descapitalización rampante durante decenios, el atraso tecnológico, exigen unas inversiones,

aquí y ahora, sencillamente fabulosas, impensables, desde luego, en la cultura y, menos todavía, en inversiones «a largo plazo» que no respetan las cadencias y necesidades electorales.

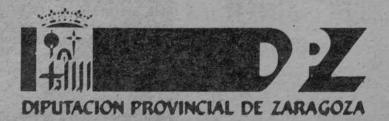
Sin embargo, un análisis y un plan de acción que se limite simplemente a considerar la «factura musical» comparando lo poco que tenemos con lo producido en siglo y medio de cultura musical burguesa en Alemania, Francia o Italia es un análisis cojo y viciado de antemano. Entre esa tarea de renovación y reconstrucción de la cultura musical nacional que pudo haber realizado la llamada generación musical del 27 y el momento actual han ocurrido demasiadas cosas como para poder repetir la receta regeneracionista entonces factible. El concepto de «música» ha sufrido en los últimos tiempos unos cambios profundos e irreversibles tan importantes que cualquier consideración que haga abstracción de ellos está condenada al fracaso. Nuestro concepto de música -independientemente de la valoración que hagamos de este hecho incontestable— se ha disgregado enormemente, abarca multitud de manifestaciones inimaginables hace poco. En este panorama la música articial (esa que tan mal llamamos «seria») se halla desplazada, desbordada y en tensión frente a otras muchas «músicas». Es diffcil hacer previsiones. No obstante parece claro que la única manera de comenzar a resolver los tremendos desafíos que se plantean a los músicos y a la música

sea la de considerar los problemas en toda su dimensión histórica y social, sin escudarse en un continuo lamento sobre nuestro retraso ni tampoco cerrando los ojos

a una realidad musical atrasada y provinciana, resistente todavía, por retomar el símil ferroviario, al ancho europeo de las músicas. Alfredo Benke



La labor que ha realizado Andalán durante 14 años por la defensa de las libertades y la conciencia regional no se ha perdido



# Un salterio en Biota

Es notorio el aumento del interés por la investigación y difusión de la música tradicional aragonesa en la actualidad. Concretamente, en el terreno de los instrumentos musicales de nuestro folklore, aparecerán próximamente sendos estudios sobre la dulzaina y la gaita de fuelle aragonesas, gracias al esfuerzo individual de Blas Coscollar y Pedro Mir, respectivamente.

El grupo Biella Nuey, en colaboración con Alvaro de la Torre, venimos realizando un estudio sobre dos instrumentos tan desconocidos como los anteriores para la mayoría de los aragoneses y de gran importancia para su originalidad: el salterio y el chiflo.

#### El chiflo y el salterio

El chiflo o chuflo es una flauta de tres agujeros, recubierta de piel de culebra, lo que lo emparenta con la gaita de fuelle aragonesa. A éste le acompaña el salterio o chicotén, un tambor de cuerdas conformado por un cajón de madera alargado provisto de seis cuerdas que al ser golpeadas por un batiente proporcionan el ritmo y un acorde continuo a la melodía interpretada por el chiflo.

Ambos instrumentos son tocados por el mismo músico. Este sujeta el salterio con el antebrazo izquierdo, sosteniendo en la mano izquierda el chiflo y en la derecha el palo que golpea las cuerdas del chicotén.

El área de extensión de estos instrumentos en Aragón la encontramos hoy muy limitada, concentrándose su uso en dos localidades, Jaca y Yebra de Basa, donde han pervivido ligados a los respectivos dances y a la popular romería de Santa Orosia.

El chiflo y el chicotén se extienden también al otro lado de los Pirineos con algunas pequeñas diferencias.

Actualmente, en Aragón se conservan dos salterios tradicionales: el que se guarda en la catedral de Jaca y el que posee el músico del Dance de Yebra de Basa, Faustino Villacampa.

#### El ejemplar de Biota

Fue hace alrededor de un año cuando, en conversación con el músico y luthier Pedro Sabirón, éste nos informó de la posible existencia de un chicotén en Biota. Dado nuestro interés por el dato nos remitió a José María Valero, con la ayuda del cual nos pusimos en contacto con el dueño del instrumento, José Manuel Giménez. En agosto de este mismo año visitamos en su casa de Biota a José Manuel Giménez, quien nos recibió muy amablemente y nos permitió medir y fotografiar

el instrumento. Al calor de unos generosos vasos de vino nos dio noticia de cómo había llegado a sus manos. El salterio conservado en Biota fue encontrado por él hace cerca de ocho años en la cuadra de una casa de Sos del Rey Católico que era propiedad de su tío abuelo Emiliano Ladrero Remón. El señor Ladrero había sido médico forense en Sos y acostumbraba a viajar, en razón de su oficio y por gusto propio, por numerosos pueblos de la comarca. Dada su afición a recoger objetos de interés en los lugares que visitaba, es deducible que encontrara el salterio en alguna de sus excursiones lo conservara en su casa de Sos. Es más improbable que el instrumento se hubiera tocado en el mismo Sos; las encuestas que hicimos al respecto en el pueblo fueron negativas. Desgraciadamente, Emiliano Ladrero murió hace ya tiempo y no nos puede precisar su origen; a pesar de todo, continuamos rastreando la exacta proce-

dencia del instrumento.

La forma general del salterio que conserva José Manuel Giménez permite clasificarlo como el tipo aragonés. Las proporciones generales, la forma global (cuatro curvas laterales, presenta salientes protectores de las clavijas, conserva un soporte para correa), la técnica de construcción (laterales tallados en una sola piaza, travesaños interiores) nos dan una clara idea de su parentesco con los ejemplares conservados en Jaca y Yebra de Basa.

Frente a estos presenta algunas singularidades: su mayor longitud (unos ocho centímetros más), su acabado exterior (la tapa anterior está pintada de amarillo y la posterior y los laterales de verde oscuro) y el delicado tallado en escalera de los puentes.

El estado de conservación del instrumento es bastante deficiente: faltan dos de las curvas laterales y un trozo de la tapa inferior, se encuentra rajado en varios puntos, sólo conserva cuatro de las clavijas y de las cuerdas de tripa se mantienen una íntegra y algunos pequeños trozos del resto. Por otro lado, no se conserva el batiente ni se tiene noticia del paradero del chiflo que hubiera podido acompañar al salterio.

#### Relevancia del instrumento

En definitiva, el descubrimiento del tambor de cuerdas que se guarda en Biota aumenta el número de salterios aragoneses conservados y permite contemplar la posibilidad de que el uso del salterio y el chiflo en Aragón no se recluya únicamente en las localidades de Jaca y Yebra de Basa. Por otro lado, la comparación de las características de este salterio con los otros conservados en Aragón y el cotejo con los rasgos definitorios del mismo instrumento en el sur de Francia permiten concebir la hipótesis de la existencia de un modelo altoaragonés de salterio. Frente a los salterios franceses, los aragoneses presentan a grandes rasgos las siguientes características distintivas: un mayor tamaño, la existencia de correas de sujeción (consecuencia directa del rasgo anterior), la presencia cons-

El salterio de Biota.

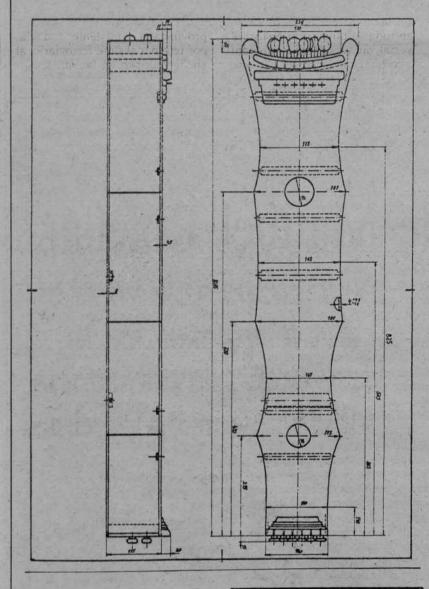
tante de salientes protectores de las clavijas y de cuatro curvas en los laterales, así como una ornamentación más austera de los oídos de resonancia.

De todas maneras, todavía queda rebuscar en muchos pueblos y estudiar críticamente la información recogida, bien de viva voz, bien en los documentos y libros de los escasos investigadores que en el pasado se ocuparon del chicotén y el chiflo en Aragón, para llegar a una certera idea sobre la importancia y características de estos instrumentos en nuestra tierra.

**BIELLA NUEY** 



El salterio de Biota, en comparación con una copia del de Yebra.

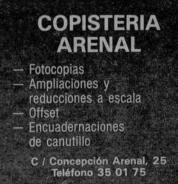


PSICOTERAPIA

Drg. AZNAR

PSIQUIATRA

Bruil, 1 (Edif. Plaza Aragón)
Teléfono 238772



# La crítica de cine en nuestro país ¿Pero de qué critica me habla?

El partido en el Gobierno está formado por muchachos llenos de ocupaciones: son tantas las tareas por hacer que apenas tienen tiempo para ir al cine, si no es para asistir a los estrenos de películas oficiales subvencionadas, ni para ver televisión, si no es para el reestreno de películas de enciclopedia cinematográfica. Este fenómeno parece ajeno al actual estado de la crítica cinematográfica española, que es hacia donde se dirige este artículo, pero es ejemplar de los caminos que están siguiendo cine y televisión: aquel cada vez más reducido a unos pocos títulos, justificados por las enormes inversiones de las transnacionales del espectáculo; ésta convertida en cine de reestreno, con sesión continua, programa doble y horario especial de medianoche.

Esto va como va y es ocioso negarlo. Si cada vez quedan menos cines, es de sentido común que cada vez queden menos críticos de películas y que, además, lo que digan importe cada vez menos, si es que alguna vez importó; mucho me temo que, amparados en las fuertes inversiones publicitarias, distribuidor y exhibidor juegan tan sobre seguro que para nada necesitan del antiguo pregonero; sólo las muy escasas firmas de calidad que permanecen en diarios nacionales hacen la función de la guinda artesanal que adorna el gran pastel industrial: si es dulce, mejor para todos; si es amarga, sólo los paladares muy refinados notarán el breve acíbar.

Consciente de su impotencia -la contumaz cercanía a la ilusión hace del crítico cinematográfico un ser demasiado realista para sus propias limitaciones- el



José L. Pomarón, filmando «El Rey» (1959), con los actores Manuel Rotellar y Andrés Calvo.

erítico de películas dedica cada vez más tiempo y más espacio a la televisión: en el televisor se ven más películas y, además, del tipo de filmes que hacen sugerente la función de un crítico; la inexistencia de crítica de televisión abona su camino hacia el nuevo medio y, en definitiva, algo ha de hacer el crítico con su tiempo libre.

De esta manera, sin apenas darse cuenta, el crítico cinematográfico va convirtiéndose en crítico de películas adaptadas al televisor. Pero, ¡ay, Dios mío! cuando se da cuenta de la trampa, ya es tarde: está obligado a escribir de películas que ha visto y de películas que desconoce, de películas históricas y de simples rellenos de un lote...

y, todo ello, para orientar al telespectador sobre lo que va a ver; es decir, unos cuantos datos para los más eruditos, una relación de actores y una sinopsis argumental para ayudar a elegir cadena y, sobre todo, dos líneas de recomendación al final. Lo más sencillo -al fin y al cabo, la televisión se devora- es escribir de oídas, recurrir a enciclopedias y adobar con calificativos y estrellitas. Cuando, de tanto en tanto, el crítico cinematográfico vuelve a escribir sobre películas que se proyectan en salas comerciales, por rutina, ya ha copiado el estilo que utiliza día a día para hacer gacetillas televisivas.

Se cerró el círculo: hoy el crítico cinematográfico escribe poco y mal de cine y escribe mucho y peor de las películas que se ven a través del televisor. Está entrenándose para escribir sobre las empresas distribuidoras de vídeos cinematográficos y en un futuro piensa reciclarse para escribir sobre los juegos de ordenador basados en películas... ¡será su futuro! En la soledad de su alcoba piensa que es demasiada tecnología dura para quien empezó absorto en un arte que, mírenlo como quieran, es del siglo pasado.

Mientras tanto, son otros quienes están asumiendo el papel que podría corresponder en este maremágnum tecnológico al antiguo crítico cinematográfico; son aquellos que saben distinguir entre cine v televisión v, si me apuran, entre televisión y-vídeo; son quienes han empezado a moverse con soltura por los vericuetos de la cultura de masas, esquivando a los topos cegados por la excesiva oscuridad de la sala cinematográfica que se han visto luego deslumbrados por la eterna luminosidad del televisor. Son escritores como Juan Cueto o Manuel Vázquez Montalbán quienes están llamados a hacer la única crítica cinematográfica posible hoy en este lugar.

JUAN J. VAZQUEZ

## El extraño caso del Archivo de Manuel Rotellar

Cuando asistí al entierro de Manuel Rotellar, cuyo aniversario tendrá lugar el 15 de enero y vi cómo algunos, que nunca le habían/ hecho ni caso, se abalanzaban como cuervos para llorarle a la familia, decidí desaparecer del lugar en compañía de mi madre v hermano. Habían sido muchos años de amistad, con sus acercamientos y distanciamientos a causa de las peculiaridades y conocidas rarezas de Manolo.

Por eso, al celebrar estos pasados días de Navidad, me ha hecho pensar en la situación en que se encuentra la herencia. Y al decir herencia me refiero tanto a sus escritos como a su archivo y biblioteca, pues habían sido muchos años guardando, conservando y cuidando todo lo que, para él, tenía algún valor cinematográfico, literario y poético.

Las primeras propuestas que llegaron a mi conocimiento por parte de algunos de los muchos que le conocían era la de la creación de un patronato o fundación que llevara su nombre y en el que tomaran parte diversas instituciones públicas y culturales, garantizando así una continuidad y un enriquecimiento de todo ese material. Casi unas horas después de



Manuel Rotellar.

su muerte, en una increíble carrera entre los miembros de unas mismas siglas, era sacado todo de los dos pisos en los que Rotellar guardaba sus cosas y era trasladado a un ático de dudosas condiciones de seguridad y conservación. Una parte de los posibles grupos de interesados había ganado la carrera y había conseguido lo que quería: tener dicho material en su poder antes de que otros metieron su puesta en funcionamiento para el servicio público, su cesión a la Filmoteca de Zaragoza, su gestión par conseguir otro importante archivo (el dè Luis Gasca) que se ofreció en un acto homenaje que se llevó a cabo unas semanas después por parte de la Filmoteca.

Nada se ha cumplico hasta hoy. Solamente el traslado de dicho material a otro cementerio distinto, aunque ai parecer mas seguro. Por otro lado, la Filmoteca, tras el cierre del Cine Arlequín, tiene un inseguro futuro a pesar de que se hable de la hipótesis de un palacio de los Morlanes, todavía por aprobar y restaurar.

La situación empeora con las habladurías de rigor: que si el archivo no era tanto como lo que se decía, que si han desaparecido cosas importantes, que si no se hizo entrega de todo lo que había... Lo cierto es que la Política lo ensucia todo y que aquí, lo que no sean cosas publicitarias para ganar votos, no interesa.

Sé que algunas personas podrán molestarse por quebrantar el silencio público con que siempre gustan de guardar estos asuntos, porque una cosa es lo que se habla

se hicieran con él. Y pronto pro- entre bastidores y otra lo que queda escrito. Que me perdonen, pero si estas líneas sirven para que se aclaren las cosas o para agilizar las lentas y pesadas gestiones burocráticas, habrán servido pa-

> Ignoro si otros posibles interesados en gestionar la herencia de M. Rotellar se mantuvieron pasivos por respeto o se fiaron de la buena voluntad de los demás. No sé tampoco qué otras posibles fórmuias podian naberse llevado a cabo para la conservación y aprovechamiento de ese archivo. No conozco la actual situación de esos cientos de libros, fichas, fotografías y papeles. De lo que sí estoy seguro es que cualquier otra fórmula hubiese sido, hoy por hoy, mejor. O al menos, igual de

> De toda persona que ha vivido (y por vivir entiendo algo más que vegetar o ser un parásito) sólo hay una manera de que no muera del todo: respetando su trabajo y su obra, aprovechándolo para la comunidad. De lo contrario se le entierra doblemente.

Y eso, hasta el momento, está ocurriendo con Manolo Rotellar.

Alberto Sánchez

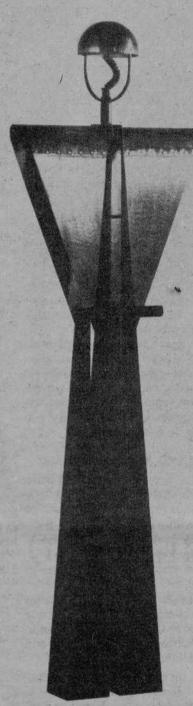
# Los jirones de la postmodernidad

Pocos asuntos habrán merecido en los últimos años tanta atención como el del análisis de la crisis de la modernidad y el del efusivo saludo con que se saludaba la geografía social surgida de la misma. Con escasa imaginación, quienes reivindicaban el orgullo parturiento del nuevo horizonte bautizaron a su explosivo retoño con el nombre de post-modernidad. Y conste que cuando recuerdo la inmediatez de estos tiempos que algunos juzgan asfixiantes, y otros, acaso con más suerte, prometedores de algo, no me refiero a la torpeza de nuestros más recientes años sino, en realidad, a la última década si se tiene en cuenta que lo que puede considerarse primera declaración programática se remonta a 1969: ay, fue entonces cuando Lyotard, que hasta entonces había rumiado la posibilidad de una síntesis entre el marxismo y el psicoanálisis, publicaba su «Le condition postmoderne».

#### Definir la postmodernidad

La nómima de sacerdotes teóricos, hasta entonces empeñados en dispares actividades y orientaciones, que decidieron intervenir en el enriquecimiento del debate, o en la profundización del análisis, fue tan cuantiosa como significativa: recuerdo el nombre de J. Baudrillard tan sólo porque ha merecido desmesurada atención por parte de nuestro siempre remiso horizonte editorial.

¿Es posible definir la condición postmoderna? Javier Sádaba lo intentaba en «La postmodernidad existe», uno de los escasos artículos que arroja luz esclarecedora sobre la cuestión. Resumir los cuatro puntos en que recogía lo más significativo sería absurdo por cuanto quien lo desee puede estar al tanto de su sistematización. Pero no es banal, desde mi punto de vista, señalar que toda característica de la condición postmoderna apunta a un olvido radical del cúmulo de herencias modernas, de carácter teórico o moral, a un afianzarse sobre un terreno que se define, desde dentro de la propia condición, como subversivo respecto a la tradición a la que imputan los grandes pecados de nuestra contemporaneidad, desde la pobreza hasta la radical imposibilidad de ser feliz. La Historia, la Economía, la Política -mayúsculas y dogmáticasse muestran como los residuos de una torpeza social al final de la cual sólo encontramos Hiroshima y los uniformes de la revolución cultural y del supercomunismo. También intentara la definición -o precisión- Alfonso Sastre en su «La postmodernidad como futura antigualla». El acercamiento aporta una caracterización entre la que es deseable subrayar un punto: el rechazo del criterio de la performatividad, la oposición al «endiosamiento de los resultados como criterio de legitimación» -lo que podría significar una digna actitud- pero que desemboca en «el antagonismo catastrófico» como actitud epistemológica. Palabras mayores que, acaso, no vengan a cuento aunque apun-



tan a uno de los signos identificatorios de la condición moderna y de su actitud social —también de su aptitud política.

Hay, entonces, un férreo y ferviente ataque a las ilusiones del mundo moderno. Nada debemos salvar: lo había dicho. A Glucksmann en «Los maestros pensadores».

Y, naturalmente, dentro de lo insalvable emergía la figura de Marx, el proyecto marxista y la realidad de las sociedades socialistas. La incidencia en el ataque al marxismo ha sido especialmente subrayada por los postmodernos: había razón en su incombustible denuedo porque no en vano Marx convocaba a la liberación del hombre -o del proletariado, pero esa diferencia no les regociia en exceso a los postmodernos y para reafirmar su discurso hablaba, precisamente, de Historia, de Economía y de Política.

¿Asuntos nimios estos? Nadie que haya prestado una mínima atención a la historia del pensamiento moderno se negaría a reconocer que algo de fervor positivo hubierá podido esconderse tras los ropajes ilustres del apocalipsis de la modernidad. Porque, por un lado, parece innegable el enmascaramiento de la verdad que inicia nuestra metafísica clásica y, por otra parte, no es escandaloso reconocer que Marx no se vio libre jamás de ciertas ataduras del pensamiento de cuyas fuentes bebió. El problema de la condición postmoderna ha sido, sin embargo, el de su desprecio por el matiz, el de esquivar el riesgo de la distinción teórica y el de pretender que todos los gatos son pardos, es más, el de sentirse confiados durante la hora de la cena porque todos los gatos son pardos y lo son porque la literatura postmoderna lo afirma así.

Seguramente el debate interminable no había alcanzado mayores ecos de no haber sido por la inmediata traducción que mereció. Nada nuevo descubro si recuerdo que la corriente tan prontamente denominada «nueva filosofía», como prudentemente olvidada -y en cuyas filas se curtieron el citado Glucksmann y Benoist, junto a ese infame novelista de cuyo nombre no quiero acordarme- reivindicó su postmodernidad antes de ingresar en cofradías angélicas unos y de convertirse en abanderados de un sionismo agresivo e imperialista otros. Esto es, y acaso no sea sino un decir, la postmodernidad, malgré lui, se politizó, cuando menos, se buscaron sus aristas políticas, que con frecuencia son negadas por ellos mismos, por cuanto, en el momento preciso, algunos aventajados mentores se descolgaban con advertencias sobre el peligro nicaragüense o sobre las maldades de los nuevos zares, y cosas así.

### El horizonte de los post-modernos

Pues bien, este debate ha sido especialmente suculento en nuestro país. En ningún otro lugar han surgido tantos tirios y troyanos: la guerra ha sido sucia como todas, pero lo importante es que sobre nuestros lares nadie parece haber estado interesado en guardar el color de sus uniformes. Creo que tampoco en ningún otro lugar se ha optado por la caricatura, por el insulto, por el anatema. Al menos, no puede decirse que las cosas hayan estado oscuras. ¿Y se ha reivindicado como aquí el pluriformismo de la condición postmoderna? Es difícil: aquí, la postmodernidad ha sido moda y diario preferido, sintonía y periodista, lenguaje y editorial, alcohol y deporte, y ha sido risa y trivialización de lo genial, como muy lúcidamente temiera Gómez de Leaño. Y, en efecto, ¿cómo ser moderno cuando la modernidad nos ha conducido a este estercolero? Asunto que hubiera podido conducir a vericuetos sustancialmente distintos: y no puedo olvidar que, sobre la intuición de que estamos lanzándonos al banquete de la ruina, enhebró su pensamiento W. Benjamin y, sobre algo similar, aunque con una orientación poéticamente antropológica, continúa pensando el solitario

Pero la condición postmoderna, por lo que sé, se ha contentado con la tarea del «yo acuso» y por la dogmatización del juicio sin apelación posible. Los triunfadores —puesto que ellos definen— esgrimen su verdad como sabiondos ángeles que llegan del frío privado por los rigores del poder, sea éste del tipo que sea. Mas la verdad es otra.

Teóricamente, la post-modernidad no ha resultado ser sino un magma confuso y ecléctico. La profusión de desposorios doctrinales no tiene por qué ser infeccionsa en sí: pero el eclectismo de la cofradía «no lo es en sentido estricto, pues cada tendencia, grupo o personalidad artística, afirma con frecuencia su especificidad intransferible y la ortodoxia de sus planteamientos», como ha observado J. A. Ramírez. Su eclecticismo, en suma, es el del cajón de sastre elogiosamente defendido e incapaz de detectar que dicho horizonte es antes muestra de supina ignorancia que resultado de un esfuerzo sintetizador y atento al decir de lo que en la escritura moderna tiene de real, de torpe, de enmascarador o de libe-

Eticamente, es indudable que la condición postmoderna manifiesta una actitud de rebeldía contra el orden establecido. Parece no comulgar con las normas vigentes, con las pautas vertebrales del poder que rige los horizontes de la geografía contemporánea. ¿Cuál es su lugar? ¿El de un pensamiento que articula las posibilidades y los medios hacia donde debiéramos mirar? Pero ocurre que no hay utopía alguna, sino en el más vulgar de los sentidos: porque parece desconocerse algo que ya en el siglo XIX introduce como capítulo esencial del discurso de la práctica política, el capítulo de los medios. La condición postmoderna requiere tan solo benigna actitud, paternalismo permisivo y un lugar bajo el sol de Leviatán —al que, por supuesto, denominan contradictoriamente por cuanto es rechazado en su literatura pero al que se le considera, tan apenas, un padre no saber de que también tiene hijos que piensan en la Luna.

Por esto, el pensamiento de la condición postmoderna ha recibido obuses desde diversos amurallamientos: débiles, a lo que parece, puesto que no menoscaban su gallardía. Acaso pudiera ocurrir, no obstante, que el resumen de sus consignas pudiera estar contenido el título de un mínimo panfleto publicado por Carlos F. Liria y S. Alba Rico: dejar de pensar... Con encomiable lucidez, es de nuevo J. Sádaba quien subrayaba que entre la contrapolítica y la apolítica existe mucho trecho, y que si el postmoderno olvida esta diferenciación, que es la existente entre la crítica a la política y el desprecio por la misma, «de hecho está dando, en el peor de los sentidos, una alternativa al poder que es la mejor manera de reproducirlo sin cambiar nada».

Así, desde semejantes atalavas. la postmodernidad ha arrasado. Se ha exigido su tarjeta de presentación en las fiestas de sociedad y se han lanzado el anatema sobre cualquier otro estar. Parece haber despertado simpatías entre el poder y los defensores de una administración que exige eficacia v es enmascaradamente positivista. La condición postmoderna ya no habla del Estado - para qué-, ni de la pobreza -qué se le va a hacer-, ni siquiera de la razón -no es extraño --. Balan queriendo decir que quienes lo hacen -todavia- son gentes extrañas, herederos de la antigualla de los padres maldecidos: y lo hacen al unisono. No hay nada más simpático que escucharlos repetir al unisono, como uniformados extrañamente, que todo eso son viejos óxidos, que, ahora, se impone su verdad, que es la única.

José Luis Rodríguez García



#### Los jóvenes que en diciembre pararon las aulas nacieron cuando ANDALAN, aun chispeantes los rescoldos del 68 y vislumbrándose en las esquinas el final de una dictadura que había emparedado la escuela entre una enciclopedia monocolor y un catecismo apocalíptico.

Despuntaban los setenta cuando Villar Palasí chequeaba un sistema educativo de desvencijados pupitres varados en victorias imperiales y surgía una Ley General de Educación que apuntaba esperanzas entre conjuntos, plastilina, audiovisuales y evaluaciones continuas. Pero esta ley, tecnocrática y desarrollista, nadaba entre las turbias aguas de una crisis económica y una agonía política. Sus aspectos más interesantes -porque hablar de «progresistas» podría adulterar más todavía el diccionario —quedaron apalancados en el Boletín Oficial.

De la «ley Villar» arrancan la EGB y las Enseñanzas Medias, la escoralización obligatoria hasta los 14 años y las subvenciones a la enseñanza privada. Actualmente todavía se mantienen vigentes muchos de los apartados de esa ley, aunque la máquina legislativa ha tejido una maraña en la que es difícil deslindar lo anterior y posterior a un artículo 27 de la Constitución que fue piedra de toque para el «consenso» de los primeros tiempos de la transición.

Los ministros «ucederos» pasaron sin pena ni gloria tocando la campanilla y asistiendo a la pro-

Cuando estas páginas de AN-DALAN vean la luz escrita, los bachilleres españoles habrán vuelto a las aulas y me temo que su espontánea protesta previa a la Navidad se habrá calentado más y posiblemente crecerá en el futuro.

Confieso que fui sorprendido, como profesor y padre de alumnos bachilleres, de su propia protesta. Y no es que esté en contra de ella como docente y que quiera hacer esquiroles a mis propios hijos. Lo que pretendo, como padre y como profesor, es que cuando se lleve a cabo cualquier acción, del tipo que sea, se sepa por qué se hace. ¿Por qué salieron a la calle nuestros alumnos, nuestros hijos, abandonando las aulas y perdiendo algunos días de clase que, posiblemente, se amplien en

En su decena, docena o alejandrina lista de puntos, puesto que la nómina era ampliada con los días esencialmente se reducian las reivindicaciones a tres:

1.-No a la selectividad.

2.-No a la desaparición de los exámenes de septiembre.

3.-Mejora de la calidad de la enseñanza.

Allá van mis reflexiones.

Al punto 1.-Creo que tienen razón los alumnos cuando quieren entrar en la Facultad solicitada en primer lugar. Sí que es frustrante condenar, de entrada, a un alumno/a a seguir estudios que en principio no le atraen, marginado en ocasiones por unas centésimas en sus calificaciones. Así asoman la oreja las facultades de siempre más clasistas, reflejo social de la pérdida de un papel preponderante de los médicos, abogados, arquitectos y algún etcétera. Los sufridos maestros aguantan en aulas

# Los hijos de la plastilina

cesión de miles de millones hace los centros privados. El rastro de los Otero «Nomás» o los Cavero, por citar dos ejemplos, quedó en un Estatuto de Centros Escolares y unos programas eufemísticamente «renovados» para que todo siguiese igual.

Paralelamente y contra corriente oficial, surgían experiencias renovadoras en las aulas y los enseñantes reclamaban formación, expresión y derechos laborales uniéndose en Movimientos de Renovación Pedagógica.

#### Y llegaron las reformas

Con los socialistas ocupó la calle de Alcalá un ministro laico que venía dispuesto a reformar un sistema educativo ciertamente en de-

Maravall soltó el agua en todos los regueros y comenzó a experimentar en todos los frentes educativos, tal vez sin saber muy bien hasta qué punto la tierra cuarteada de tantos años absorbería sus reformas.

Se reinterpretó el derecho a la educación y nació la LODE entre las rancias protestas de la derecha más reaccionaria y después de una siesta anual en el Tribunal Constitucional. Todavía hoy la LODE no ha llegado realmente a las aulas, digan lo que digan quienes se rasgan farisaícamente las vestiduras por el temor a un elemental control de los dineros públicos.

demasiadas asignaturas pendientes para una futura Ley de Ordenación del Sistema Educativo (LOSE). Alcanzada la escolarización total y gratuita de 6 a 14 años con la doble red de centros públicos y concertados, aparece el reto organizativo y presupuestario de prolongar esa escoralización desde los 4 a los 16 años y articular una Ley de Escuelas Infantiles para los niños y niñas menores de 4 años. La tarea es difícil pero posible, cuando ya empiezan a notarse en los niveles básicos las bajas tasas de natalidad, y necesaria, cuando se alarga la esperanza de vida y se retrasa la incorporación de los jóvenes al mundo la-

#### Un momento crucial

En este momento, adormecida con los conciertos la guerra escolar de los hábitos, es preciso abordar decididamente y con imaginación el manido tema de la calidad de enseñanza si no se quiere seguir ahondando la brecha que separa una sociedad en vertiginoso cambio de una escuela conservadora de reliquias pedagógicas del siglo

Está pendiente la reforma de unos programas enciclopédicos que más codifican pildoras del saber que estimulan a la investigación científica del entorno y del mundo actual. Está por ver cómo

Abusando del tópico, quedan quedará la escuela tras la pirueta de la tiza al ordenador que se avecina y cómo las nuevas tecnologías influirán en métodos y contenidos pedagógicos.

Se han comenzado proyectos que intentan compensar desigualdades sociales en el mundo rural y en las zonas marginadas e integrar en aulas ordinarias a los niños disminuidos. Ahora queda asentar esos programas en el sistema educativo y en el tejido social que los sustenta.

Falta por articular sobre el terreno una efectiva participación de padres y alumnos en la gestión y control de los centros, formentando sus asociaciones y clarificando el papel de los consejos escolares, para que la democracia realmente cruce los portales de las escuelas.

Queda, por fin, el profesorado. Sin un profesorado bien preparado -y sigue en vía muerta un proyecto de formación de maestros y profesores de secundaria que deben sacar de agujas conjuntamente el MEC y las distintas universidades— y deseoso de bajarse de la tarima en un constante perfeccionamiento personal y colectivo, cualquier reforma quedará en agua de borrajas.

#### ¿Quién dijo transferencias?

Los actuales jóvenes de Enseñanzas Medias, que cuando llegaron a la escuela ya no vieron el re-

trato del «caudillo» y jugaban con plastilina mientras sus padres moldeaban la democracia, abocan el final de siglo con muy pocas esperanzas. A su desazón por el negro horizonte laboral se une su frustración cotidiana en unas aulas que muy poco tienen para ofrecerles.

Los profesores y quienes en algún tiempo de promesas soñaron con un cambio profundo despertaron ya con la sensación de que en educación los cambios quedan en reformas de resultados a generación pasada. A veces, ni eso. Las transferencias en educación a Aragón, que nunca llegarán como un maná ni para las aulas ni para los profesores, van para largo porque ni en Madrid le interesa soltar competencias ni en Aragón existe verdadera voluntad política, como se dice ahora, para diseñar y hacer posible una escuela arago-

JESUS JIMENEZ



### ALGO SE MUEVE EN BACHILLERAT

abarrotadas y sin salida laboral, pero el «numerus clausus» no se impone. La estructura de clases -con todas las devaluaciones temporales que se quiera- se mantiene como hace muchos

Con lo que no estoy de acuerdo -como profesor, como padre de bachilleres- es con que pretendan los sufridos alumnos hacer desaparecer la llamada selectividad. La tal prueba de acceso a la Universidad es bastante más fácil de superar que el Bachillerato. Quizá el Bachillerato se hace más cuesta arriba debido al peso sicológico que arrastra la tal prueba. Si no se pusiese el filtro en los años anteriores desaparecería un estímulo, y el interés de los alumnos ya de por sí bajo, descendería aún más. Como ha descendido el de los estudiantes de EGB ya que todos los que finalizan esos estudios pueden acceder al Bachillerato. Pásese quien quiera por un curso de primer año de Bachillerato y observé los desaguisados lingüísticos que cometen en su expresión oral y escrita, comprobará la ortografia infernal que debe padecer el profesorado y observará el altísimo índice de suspensos que aparecen a lo largo de las evalua-

En definitiva, alumnos si es que leyeréis, sí a la prueba de acceso -ahora no existe- al Bachillerato (una prueba que consistiría tan sólo en comprobar si el alumno sabe leer y escribir). Así de simple, así de compleja.

Sí, también, al acceso a la Universidad. Por el propio bien de los alumnos, de la economia de las fa-

milias y por tanto nacional. (Ya sé que los alumnos avispados dirían, en el mejor de los casos, que esta actitud mía es paternalista. Pero, amigos, son gajes del oficio, de la profesión de muchos años de aula.)

Al punto 2.-Que se mantengan los exámenes de septiembre... dicen los alumnos. Pues bueno... que se mantengan. Así se mantendrán también algunos profesores que no tienen trabajo. Y se mantendrán igualmente los alumnos que se engañan un año sí y otro también. Mientras los años académicos sigan como están, bienvenidos sean los exámenes. Lo que hay que cuestionar es el curso académico en Bachillerato y Universidad de nueve meses -dicen- y cinco de vacaciones. Sumen y verán como las cuentas no salen, pero ustedes me entienden. ¿Por qué no dos unidades anuales de cinco meses de trabajo cada una con descanso entre mediados de julio

Al punto 3.—Que se mejore la calidad de la enseñanza.

Sí señor, que se mejore.

Y dicho así, qué tranquilos nos quedamos. Me suena esa frase. Por lo menos se decía igual en los 60 y en los 70. ¿Recuerdan los lectores el movimiento de los PNN? ¿A que también se decía igual? ¿Qué hemos hecho los PNN de entonces, titulares, catedráticos, agregados «in aeternum» de ahora para mejorar la calidad? ¿Qué las clases políticas -arrivistas o decentes- de ahora igual de PNN entonces? ¿No hacíamos demagogia lingüística entonces? ¿No la harán ahora? Preguntadles a los de entonces, a los de ahora, qué entendían, qué entienden cuando al decirlo se les llena la boca con la calidad de la enseñanza.

Y sin embargo —dicho a la pata la llana- esta cuestión es la madre del cordero. El punto esencial. Para mí la calidad de la enseñanza está en responder con soluciones -ahí quiero ver vuestra protesta- a una serie de cuestiones que diariamente me he planteado y me planteo.

Cuestiones como: que hava un puesto escolar gratuito en Bachillerato para todo español. Que los edificios estén en condiciones suficientes para poder impartir la docencia. Que los laboratorios, la biblioteca y los seminarios de los para desarrollar sus funciones.

Que tengan instalaciones deportivas suficientes. Que quien desee una enseñanza privada, confesional o como sea, que la pague él y no la sociedad general con presupuesto de todos los españoles. Que los colegios privados aguanten a los alumnos que repiten curso y no los echen a los institutos públicos, disfrazados sus métodos de la forma que quieran llamarlos. Que los alumnos exijan a los profesores que cumplan puntualmente sus horarios, preparen sus lecciones y hablen un lenguaje adecuado a la edad mental de sus alumnos, pongan exámenes adaptados a lo que debe exigirse en el curso oportuno, estén bien redactados y claramente expuestos, que sean corregidos correctamente y que el alumno aprenda en

la corrección cuando se le devuelve su trabajo, que tengan preparación sicológica acerca de la edad de los alumnos, que estén dispuestos a atenderles en las horas llamadas complementarias, que entiendan alumnos y profesores que la evaluación continua no consiste en poner un examen detrás de otro (no se rían que hay quien lo entiende así), que tampoco consiste en poner un examen en el que entra toda la materia dada hasta entonces, sino que consiste en conocer en cada momento cómo está el aprendizaje del alumno, cuáles son sus dificultades, en qué se equivoca el profesor y el alumno, cómo llevan sus trabajos diarios, cómo se superan las pruebas orales o escritas a que es sometido, qué lecturas va aportando...

Es decir, trabajo docente y discente. Trabajo dialéctico. Protesten, sublévense los alumnos con estos y otros temas... cuando cuescentros tengan medios suficientes tionen en las aulas los problemas diarios, cuando exijan y se exijan.

> No se crean los chicos de Bachillerato que han conseguido nada aún. El abandono de las aulas en las fechas cercanas a la Navidad se quedará en meros paseos de ocio, en mera movidilla posmoderna que disfruta con la vestimenta, el corte de pelo, un concierto de rock, el cubata, la litrona y los sucedáneos de la droga, si no se cuestionan diariamente su quehacer en las aulas.

> Cuando los alumnos digan basta de una vez a los malos profesores, con malos métodos, mal material, malos edificios, mal Ministerio, mal sistema legislativo y discutan, voten y decidan, entonces la protesta tendrá cuerpo y, ay de quién coja por delante.

> > Clemente Alonso Crespo

### Del futuro de la Universidad de Zaragoza

Guillermo Fatás

No tengo duda alguna acerca de varias de las funciones que debería cumplir la Universidad de Zaragoza a corto plazo. Por su ámbito privilegiado de jurisdicción (la única española intercomunitaria) y por la estratégica situación de Aragón, La Rioja y Navarra en el conjunto geográfico francoibérico, esta Universidad nuestra tendría que ser, entre otras cosas, la Universidad del regadío, la del vino, la de la nieve y la de la montaña, de modo muy evidente. Y la de las relaciones con el Midi, la gran Universidad de los Pirineos y del Ebro. Tendría que generar, en muy poco tiempo, una segunda Universidad politécnica (y no solamente centros de enseñanzas técnicas. Hay que impedir que la actual Universidad de Zaragoza crezca más y se haga, como todas las españolas de algún tamaño, ingobernable y parecida al monstruo complutense, que es la mayor y más disparatada de las universidades de Europa y aun del Viejo Mundo).

#### Algo sobre la no tan obvia

Eso son los objetivos, a mi mo-

do de ver, obvios, pues están ante la vista del observador menos perspicaz. Todos ellos requieren currículos interdisciplinares y dan ocasión a colaboraciones muy ricas y preñadas de futuro. Pero hay otros, menos claramente visibles, sobre los que nuestros responsables políticos (gobernantes y parlamentarios de las tres Comunidades), habrían de meditar, para proponer e impulsar; aparentemente, no lo están haciendo, ni por separado (lo que, a estas alturas, ya no es aceptable) ni en conjunto (lo cual es difícil, ciertamente, pero está lejos de ser imposible). He aquí algunos: el Derecho comunitario europeo, las ciencias del análisis de información y documentación, la arqueología (en la que la Universidad cesaraugustana puede ser una potencia) y la historia en general, la óptica (con una excelente solera), numerosas disciplinas agropecuarias (en conexión con lo dicho acerca del vino, más la fruticultura y la ganadería. Recordemos, además, que en Aragón está la quinta parte del territorio español legalmente considerado como de montaña) y que, por muchas razones, tendrían aquí excelente sede los atractivos y complejos estudios sobre ordenación territorial, etcétera. Y la defensa nacional, entendida al modo europeo, o como se estudia en París (esto es, como conjunto de disciplinas sólo en pequeña parte militares), máxime cuando Zaragoza es la sede central del aparato logístico que implica desde Burgos hasta el Mediterráneo.

#### Algunos inconvenientes domésticos insufribles

Hay muchos inconvenientes por salvar. El primero de ellos, el notable grado de desarticulación y aun de desorganización interna que afecta a la institución universitaria toda. En Zaragoza, además, falta, a todas luces, una directriz general, suficientemente



debatida y autorizada, sobre objetivos y prioridades globales. Más necesarios en nuestro caso, al ser Universidad interregional. Ni en sus órganos de gobierno ni en el Claustro universitario (lamentablemente vacuo y desasistido) he podido percibir preocupaciones que vayan más allá de las urgencias cotidianas. Esto es, se resuelven problemas tácticos, mejor que estratégicos, cuando estamos viviendo horas que necesitan de estrategas. El Consejo Social de la Universidad es, hasta ahora, un clamosoro silencio, ignoro por qué. La voluntad política de asunción de competencias en la materia por la Comunidad Autónoma aragonesa (que es la que más responsabilidades tiene) parece nula. Me lo explico, claro es, porque no está el horno para bollos: pero eso no

#### Otros, igualmente insufribles, pero no tan domésticos

Llega uno a saber, a través de los medios de comunicación, que el Estado adeuda a la Universidad de Zaragoza, en estos momentos de fines de año, mil millones (con nueve ceros) de pesetas; que hay cálculos erróneos por ingresos de tasas cuyo desvío es del orden de los seiscientos millones. Los sueldos universitarios no son homologables, en modo alguno, con los europeos: la empresa privada (puedo citar ejemplos muy recientes de lo que digo) sustrae «cerebros» de primera clase, y hace bien, en una competencia invencible para el mísero trato que la Administración central ha reservado a la denostada Universidad, a la cual no sólo ha decidido funcionarizar ciento por ciento, sino que también privarla de un estatus económico que le permita una actuación más decorosa. No hay, por no haber, tan siquiera un estatuto del profesorado que delimite funciones, quehaceres y responsabilidades. La infraestructura burocrática es tan enteca y parca que convierte, de por sí, a los docentes en un doblete de administrativos. Centros universitarios con miles de alumnos y cientos de profesores carecen de algo tan elemental como un administrador.

regularmente denostado por su absentismo, por su vaciedad, por su incuria, por su comportamiento gremialista y ancestral. Los editorialistas de la prensa más intelectualizada (con El País a su cabeza) hacen carnaza de los males universitarios, tan evidentes y dolorosos, en un tono de generalización banal inadmisible, que hace dudar de si los textos publicados tienen como redactor a Javier Pradera y sus afines o a algún político ministerial cuya frustración sea la de no haber podido obtener cátedra universitaria. Y, con ello, se crea un clima demoledoramente pesimista. Porque los análisis son extraordinariamente incompletos y suelen salvar de sus aguijonazos a la figura brillante y casi intocable del joven ministro Maravall, a quien únicamente parecen haber preocupado las perspectivas de ser convertido en un Devaquet por los «chicos» del BUP, confusa pero justamente hartos de tanta demagogia «educacionista». (Un dato: hace cerca de veinte años que el número de alumnos por aula en las enseñanzas pre-universitarias se mantiene en 40... Como si el tiempo no transcurriese en Es-

#### El Gobierno desiste de la reforma real

No obstante, es el Gobierno quien ha desistido de hacer una reforma universitaria verdadera, la cual empezaría, necesaria, ineluctablemente, por lo que podría llamarse una «refundación económica» de la Universidad española. Nada de eso. El gabinete socialista parece haberse quedado tan a gusto llevando a cabo dos iniciativas principales: la Ley de Reforma Universitaria (con una normativa complementaria incompleta, mal resuelta en muchos puntos y ahormadora de realidades científicas y académicas a veces extraordinariamente dispares, pero que se han tratado facilonamente más como unidades de gasto y administración que otra cosa) y la reforma de los currículos (que, desde luego, había que emprender). Pero se ha desentendido, en el más absoluto silencio por parte de todo el mundo, Consejo de Universidades incluido, del allegamien-El profesorado universitario es to de medios. Y pretende, al parecer, someter a nuestra napoleó- Las bibliotecas son escasas, ponica Universidad al régimen, inaudito para esta coyuntura, de la libre competencia de la búsqueda de capitales. De golpe y porrazo. Como si viviéramos en California o Dinamarca. ¡Qué falacia política, qué error capital! Y todo eso, con el acelerador pisado a fondo: devorando plazos, intemperativamente, sin dar tiempo al respiro, legislando por decreto y sin dar tiempo ninguno a la reflexión meditada acerca de los objetivos principales por cubrir de algo tan imprescindible como la adecuación de fines a los medios dispo-

#### ¿Democracia? Barullo, mejor... e incompetencia

Se sigue insistiendo, con freudiana transparencia, en la «democratización» universitaria. Es una sociedad democrática la que genera una Universidad democrática. Yo no me preocuparía ya demasiado por ello. Ahora es momento de dejarse de futesas y atender a la eficiencia y a la condición científica de la Universidad. Eso exige esfuerzo, ideas, tiempo y voluntad política. El Ministerio no se ha avenido, aún, a reformar la vergonzosa «selectividad», que es, en sí, necesaria, pero ahora mismo inoperante en grado sumo; ni a prohibir -estando en su manoel sonrojante sistema de la designación de comisiones (tribunales) para concursos a plazas de profesores. No ha diseñado el inicio de la carrera docente. Así de clarito. ha previsto unas plantillas en estructura disfuncional a más no poder, con un vértice muy agudo (el catedrático) y una base cuantitativamente despreciable (un ayudante por cada tres profesores de categoría superior). Este curioso «rombo» contradice, de pleno, cualquier modelo europeo de plantillas, los cuales (en Italia, en Francia, en Alemania Federal) tienden, claramente, a un perfil rectangular, sensiblemente igual, en tamaño, por la parte alta y por las restantes.

#### Felipe González cree que vamos bien

El mismo presidente del Gobierno declaraba públicamente, no ha muchos meses, en extinción el conflicto universitario. Se verá cómo es una apreciación errónea y a no tardar. Muchos universitarios de vocación y oficio seguimos apreciando masificación -esto es, falta de medios, que es su verdadero nombre-, endogamia, ausencia de estímulos y de competencia. Pero una causa muy principal en ese estado de cosas de espíritu es nuestra invencible escasez material. Es frecuente que un profesor universitario haya de dedicar buena parte de sus ingresos a la adquisición de medios bibliográficos. En mi domicilio hay un ordenador - pagado a plazoscuatro veces más potente que el que obra en mi despacho (y sé que soy un caso representativo). Una gran parte de nuestro tiempo se va en burocracia, en informes, papeles de régimen interior, juntas, comisiones y elecciones a veces pintorescas. Las facultades y escuelas tienen dotaciones impresentables.

bres o inexistentes. Hay salarios liquidos de docentes que no llegan a las 50.000 pesetas mensuales (y no son casos raros). Las clases prácticas, que debieran ser componente muy esencial de cualquier enseñanza, son rarísimas y, a juzgar por los proyectos de plantillas emitidos por el Ministerio, su proporción resultará, en el futuro, ri-

#### Hay que decirlo, aunque uno haga mal negocio con ello

¿Cómo no decir todo esto, encarando el año de la reforma curricular? ¿Cómo callar estos males objetivos, máxime cuando, no se sabe bien por qué, la opinión pública es inducida a arrojar la mayor parte de las culpas sobre los profesionales mismos? Eso no ocurre en el caso de la Sanidad, cuya responsabilidad de gestión y ordenamiento recae sobre el Gobierno y no sobre los médicos y el personal sanitario. Nadie acepta que se culpe a los empleados de Renfe, sino en módica cuota, de la situación del ferrocarril español. Parece, igualmente, estar claro que los males de la Administración de Justicia empiezan por su inopia económica, que fomenta y activa todo género de corruptelas y retrasos. Pero -como antes ocurría con los Ayuntamientosla Universidad es cosa de los universitarios. El Ministerio mismo abrió la veda. Esto, hace unos años, se llamaba demagogia. Mas parece que el Gobierno, que tantas expectativas levantó hace un cuatrienio, se halla más cómodo con esa situación. Un Gobierno socialista y joven. Todo un drama. Postura en la cual, por cierto, la inoperancia de la oposición ha sido y es impresentable del todo.

#### En resumen: que nos cojan confesados porque esto no va a cambiar

De modo que así pueden verse las cosas. Por una parte, el tratamiento meramente formal y legalista que el gigantesco problema universitario español está recibiendo por parte de los políticos. Por otra, en el amplio ámbito de la Universidad de Zaragoza (Aragón, La Rioja y Navarra), la desorientación más alarmante, tan sólo rota, esporádicamente, por alguna iniciativa local, enteramente loable, pero inevitablemente dirigida a conseguir objetivos parciales y que no están encajados en un programa conjunto de prioridades funcionales. No están, desde luego, bien las cosas. La dilatada trayectoria de ANDALAN, que contribuí modestamente a fundar, aunque luego algunas discrepancias me alejasen tanto de él, bien merece que, como notario que ha sido el periódico de tantas cosas, esta crítica, escrita con convicción y algún conocimiento de causa, quede, en los umbrales de 1987, como un intento más en nuestros anaqueles. Descanse en paz y sigamos nosotros con la eterna guerra por una sociedad más justa y más libre. Aunque nos lo pongan tan cuesta arriba. Ya estamos acostumbrados.

## Cultura e identidad en la provincia de Huesca

La investigación antropológica en tierras aragonesas ha cubierto ya un importante trayecto que se traduce en un cierto número de publicaciones, poco conocidas todavía en nuestra región. Ciertamente que la mayor parte de las investigaciones publicadas fueron originalmente escritas en inglés y sólo una de ellas ha sido finalmente traducida y publicada, en este caso por un Ayuntamiento aragonés, Benabarre. A las monografías de Carmelo Lisón Tolosana. (Belmonte de los Caballeros) (1), Richard Barrett (Benabarre) (2), Susan Harding (Remaking Ibieca) (3) y J. Pujadas y D. Comas (Aladradas y Güellas) (4), se ha unido recientemente otra Cultura e identidad en la provincia de Huesca (5), publicada en esta ocasión por una institución aragonesa como la Caja de Ahorros de la Inmaculada. Su autor es José C. Lisón Arcal, un antropólogo aragonés, que actualmente enseña esta disciplina en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.

Dentro de este limitado, pero ya significativo, caudal de investigación antropológica, los tres primeros títulos (Lisón, Barret y Harding) afrontan un fenómeno tan trascendental como el Camino y la Modernización en el medio rural aragonés y especialmente en tres comunidades, dos de la provincia de Huesca y una de Zaragoza. Además abarcan periodos de investigación sobre el terreno algo distanciados, 1958-60 en el caso de C. Lisón; 1967-68, R. Barret, y 1970-73, S. Harding. Esto significa que la perspectiva sobre el cambio en el Aragón rural es bastante amplia y en conjunto, con sus semejanzas y diferencias, estas tres obras representan una aportación de primera magnitud para el conocimiento de Aragón, útil no sólo para sociólogos, economistas y antropólogos sino también v especialmente para historiadores, ahora y en el futuro. Sería útil realizar un estudio comparativo de las tres investigaciones.

En lo que se refiere a los trabajos de Comas y Pujadas y Lisón Arcal, la realidad a la que se han enfrentado es más amplia y abarca en el primer caso el Pirineo Aragonés, con especial dedicación a tres comunidades y en el segundo caso el conjunto de la provincia de Huesca.

No es mi intención en este breve artículo comentar pormenorizadamente y en detalle todas estas obras, sino más bien realizar una valoración general de la última de todas ellas que ha visto la luz este mismo año. Sin embargo, vale la pena destacar antes el conjunto de la literatura antropológica que ha sido resultado de investigaciones llevadas a cabo en nuestra región y que ya ha alcanzado un cierto volumen de entidad y todo ello sin contar con un número elevado de artículos, ensayos, ponencias, etcétera, ni con las investigaciones en curso.

El libro de J. Lisón Arcal, recientemente publicado tiene la singularidad propia que le da el hecho de contemplar como realidad a investigar el conjunto de la provincia de Huesca. La amplitud de semejante objeto de estudio entraña una serie de dificultades, pero una vez vencidas dichas dificultades se convierten en su mayor logro. ¿Cómo traducir antropológicamente un conjunto definido administrativamente pero tan difuso e indefinido culturalmente? Abordar este problema era sin duda el principal reto que esta investigación planteaba.

El trabajo de J. Lisón Arcal representa un viaje antropológico desde el espacio político, la provincia de Huesca, hasta las interioridades del comportamiento, ideas y valores de los altoaragoneses, en busca de esas categorías espaciales que son significativas para ellos y que en una u otra medida usan a diario. ¿Qué es ser «montañés» y qué «riberano»? ¿Qué es ser «amo» o «heredero»? Así nos va descubriendo la arquitectura del espacio altoaragonés, no del geográfico o administrativo sino del cultural. La casa, la parentela, la tierra baja, la provincia o la región son ámbitos en los que los altoaragoneses viven, con respecto a los cuales tienen y expresan ideas, sentimientos y valores y en los que se identifican. El libro de J. Lisón Arcal vincula estidad, y nos muestra como a través del espacio los altoaragoneses hablan de sí mismos, de cómo creen ellos que son, y sobre todo cómo manifiestan quienes son y quienes no son.



trechamente el espacio y la iden- Romeria de Santa Orosia en Yebra de Basa.

Este recorrido antropológico incluye una completa sucesión de ámbitos o niveles con un denso contenido cultural cada uno de ellos, pero quizá sea la casa el que ha recibido una mayor atención por parte del autor, que se ha detenido especialmente en el estudio de algunos de los valores que genera y que el individuo debe proyectar en toda su conducta social fuera del ámbito del grupo doméstico. Así el capítulo que titula: «Sobre valores: en torno a la honradez», alcanza una profundidad e intensidad de análisis que complementa extraordinariamente el carácter más extensivo de otros capítulos.

La virtud primordial de esta investigación tan extensiva y por eso mismo tan problemática, consiste a mi juicio en haber identificado la estructura esencial que articula los diversos y a veces sutiles niveles de identidad de los altoaragoneses, es decir la que sostiene esa arquitectura enrevesada, multiforme y cargada de detalles que es la identidad altoaragonesa. La prolongación de este trabajo debe llevar al estudio de esos detalles mediante investigaciones más localizadas. En cualquier caso este libro se va a convertir sin duda en una referencia fundamental para las investigaciones antropológicas que vayan a desarrollar en la provincia de Huesca y aún en Aragón en el futuro.

Gaspar Mairal

- (1) Lisón Tolosana, C. Belmonte de los Caballeros. Anthropology and History in an Aragonese Community. Princeton University Press. 1983. (Segunda edición.)
- (2) Barret, R. Benabarre. La Modernización de un pueblo español. Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Benabarre. Benabarre. 1984.
- (3) Harding, S. Remaking Ibieca. Rural Life in Aragón under Franco. University of North Carolina Press. 1984.
- (4) Pujadas, J. J. y Comas, D. Aladradas y Güellas. Anthropos. Barcelona. 1985.
- (5) Lisón Arcal, J. Cultura e identidad en la provincia de Huesca. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza. 1986.



CARACTERISTICAS
\_384 PAGINAS
\_400 FOTOGRAFIAS
A TODO COLOR
\_10 MAPAS DE LA
CUENCA A
DOBLE PAGINA,
\_LOS EMBALSES
Y LOS RIOS DEL
VALLE DEL EBRO
\_SOBRECUBIERTA
A TODO COLOR
\_FORMATO 30×24

#### **COLECCION GRANDES TEMAS**

Nombre
Dirección
Localidad C. P.
Provincia
Teléfono
Firma,

La forma de pago preferida por mí: (marque con una X, por favor) Contado contra entrega de la obra 8.480

ptas.

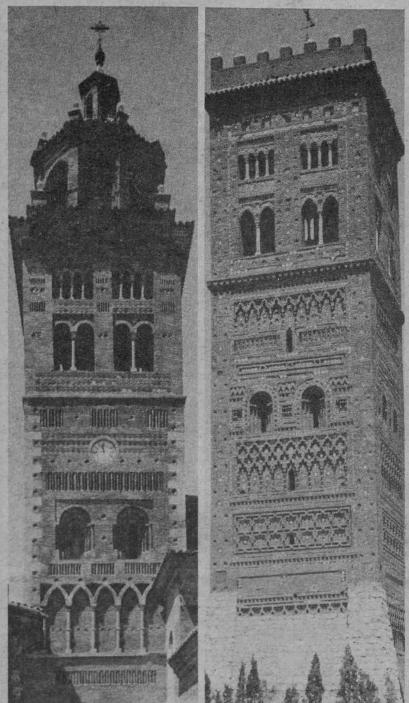
☐ Pago aplazado en 4 mensualidades de 2.120 ptas. mediante recibo bancario.

Instrucciones de domiciliación bancaria:

Firms

Envie este cupón a EDICIONES OROEL. Cortes de Aragón, 64-86. 50005-ZARAGOZA

# El mudéjar turolense, un patrimonio artístico reconocido



Torres de la Catedral y de San Martin, en Teruel.

El año 1986 ha visto como el mudéjar de la ciudad de Teruel era señalado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. A primera vista se trata de un reconocimiento artístico absolutamente lógico y justo, si objetivamente nos atenemos al inventario de sus cuatro torres mudéjares (la de Santa María, actual catedral, la de San Pedro, la de San Martín y la de El Salvador) y de su techumbre mudéjar, conocida popularmente como el «artesonado» de la catedral. La alta distinción del organismo internacional podría considerarse una decisión naturalmente fundamentada por el propio valor intrínseco del mudéjar turolense, si esta calificación no tuviese para Aragón un significado muy particular.

En efecto, desde los foros europeos se acaba de poner el énfasis estético sobre una parcela de nuestro patrimonio artístico, que no había sido el habitualmente celebrado desde la tradición romántica. En Aragón, como en otros reinos hispánicos, se había exaltado desde el siglo XIX aquel patrimonio monumental que se identificaba con el periodo histórico de formación del reino aragonés o con el de su máximo esplendor económico. De este modo habían subido al podio del clamor popular los monumentos del arte románico creados por la corte jaquesa (tales como la catedral de Jaca, los monasterios de San Juan de la Peña y de Santa Cruz de la Serós, el castillo de Loarre), o las casas-palacio del renacimiento, tales como el palacio de Gabriel Zaporta o el de los Luna en la ciudad de Zaragoza.

Pero precisamente desde Europa se ha querido distinguir una trimonio exclusivo de la realidad histórica hispánica. Porque el arte mudéjar no es otra cosa que la pervivencia y desarrollo de la tradición cultural islámica en la España cristiana. Es decir, que únicamente la presencia del Islam sobre el solar español durante la Edad Media hizo posible la creación del arte mudéjar. Pero este hecho artístico no habría tenido lugar, a pesar de todo, de no haberse dado dos circunstancias históricas poco frecuentes: la tolerancia cristiana, tras la reconquista del país, que permitió a los moros quedarse conviviendo con los cristianos, conservando un estatuto jurídico adecuado, así como la decisión de la población mora vencida de quedarse viviendo sometidos a los cristianos. De esta peculiar convivencia social medieval es fruto singular el arte mudéjar español, del que destaca por su poderosa personalidad el arte mudéjar aragonés.

Así pues el título otorgado por el alto organismo internacional al mudéjar turolense pone de relieve uno de los factores históricos más olvidados de la realidad española: su raigambre musulmana. En definitiva el mudéjar no era otra cosa que la expresión artística del pueblo sometido y dominado por los cristianos, y estéticamente se halla en las antípodas de la concepción occidental del arte.

Frente al clasicismo de la tradición occidental europea, el mudéiar hunde sus raices en el anticlasicismo de la tradición oriental islámica. Este fenómeno de valoración de otras culturas ha exigido un grado de madurez dentro de la vieja cultura occidental europea,

manifestación artística que es pa- \( \) tiempo a otras culturas y, en definitiva, al valor de otras concepciones del mundo.

> Pero a los españoles, y a los aragoneses en particular, nos recuerda momentos de nuestra historia pasada y de nuestra propia realidad cultural, durante los que la convivencia era norma de conducta y la aceptación de otras estéticas moneda corriente.

> Por estas razones, sin perder de vista todos y cada uno de los valores formales del arte mudéjar turolense, la distinción de la UNESCO ha venido a revivir en un momento oportuno una parte de nuestro pasado histórico, en buena medido olvidado o cuando menos postergado en nuestra escala de valores.

> Hoy día podemos emocionarnos en la contemplación del mudéjar turolense, de sus esbeltas torres cuya polícroma azulejería espejea al sol aliviándolas de peso, de su artesonado decorado profusamente con temas cristianos sobre estructura islámica. Pero por encima del disfrute estético queda el significado cultural de unos hechos artísticos que nos hablan de convivencia social y de aceptación de otros valores diferentes.

> Por esta razón, ahora que España ha pasado definitivamente a integrarse en la vieja comunidad occidental europea, resulta gratificante que desde la misma Europa se nos recuerde palmariamente, a través de esta declaración de Patrimonio de la Humanidad, que nuestra historia ha sido rica y compleja, que constituimos un eslabón de enlace imprescindible entre la Cristiandad y el Islam.

que vuelve su mirada desde hace GONZALO M. BORRAS

#### La Fundación Pablo Serrano

Cuando el pasado día 4 de oc- voluntades de hombres como tubre se inauguraba la exposición antológica de Pablo Serrano en la Lonja, muchos de los allí presentes que venimos empujando desde hace algún tiempo el proyecto acariciado, madurado y modelado tan pacientemente por el escultor, sentimos profundamente, por un lado (como dijo el consejero, señor Bada), la tremenda presencia de la ausencia de Pablo, que ha pesado como una losa en las otras exposiciones de Huesca, Teruel y, sobre todo, Crivillén. Por otro lado, otro sentimiento, más grato, compartía nuestros ánimos. La Fundación estaba en marcha y no habría quien la parara.

Detrás quedaban meses de trabajo, superando lentamente las dificultades que el repentino fallecimiento del fundador había propiciado y presumíamos que el camino a recorrer hasta ver en pie el sueño de Pablo no sería fácil. Se contaba con decididas e incondicionales avudas v aquí es de mentar el ingente trabajo del Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón, que ha sido el organismo que más apoyo ha prestado para impulsar el proyecto, además de las firmes

Emilio Gastón, que han vivido la Fundación desde su génesis y tan intensamente como el propio Pablo o el profundo respeto que, tanto Juana Francés como Pablo Bartolomé, demostraban por hacer cumplir la voluntad de nuestro escultor. Y no acabo de comprender actitudes críticas de quien empieza a proclamar su amistad con Pablo y termina por emitir inicios de valor más que dudosos y, por supuesto, discutibles sobre la validez plástica de nuestro mejor escultor del siglo y, sobre todo, la integridad ética de una figura aragonesa que dictó una lección magistral durante toda su vida, de lo que es compromiso y solidaridad para todo lo que supusiera progresismo e innovación como lo demuestra su proyecto preñado de generosidad, tino y renuncia a lo que pudiera redundar en su propio encumbramiento.

Hoy nos encontramos en un punto desde el que es fácil vislumbrar un final feliz, y me place anunciarlo desde este soporte para quien Pablo tuvo numerosos gestos de apoyo (y no solo verbales), en la hora de entonar su canto de cisne. Supongo que Pablo se

encontraría triste, también despidiendo a «su periódico», pareja tristeza a la que ANDALAN sintió con la desaparición de uno de sus más firmes mentores. La Fundación es una realidad que, poco a poco, ladrillo a ladrillo durante los próximos meses, se irá haciendo tangible realidad para albergar felizmente el impresionante legado, para irradiar cultura en este erial monegrino, para posibilitar el trabajo de los más jóvenes que sueñan con convertirse en nuevos Pablos Serranos para que, por fin, sintamos orgullo de tener en Aragón un Centro Cultural moderno v dinámico en donde nuestros artistas puedan investigar, experimentar, trabajar. Un lugar con los brazos abiertos a las ideas y que el buen ojo del royo de Crivillén diseñó de tal manera que lo colocara por encima de avatares políticos de diverso color.

Y por encima de todo, inventó una institución que ha forzado, contra corriente, a adoptar posiciones solidarias en organismos y gentes habituados a pelear en guerras diferentes cuando no en tristes peleas callejeras intestinas.

José Luis Lasala



### UNA LENGUA, UNA GRAFIA

### Enta ra normalizazión ortografica de l'aragonés

En iste mes de chinero de 1987 empezipia o prozeso que menará enta ras sesions de triballo de o 18-19 d'abril de o I Congreso ta ra Normalizazión de l'aragonés. Astí se tratará d'achuntá-nos toz, de discutar, de triballar v de plegar a alcuerdos firmes sobre o sistema común de representazión grafica ta l'aragonés. Creigo que ye una oportunidá istorica y d'una importanzia gran ta lo esdebenidero de a lengua aragonesa. A importanzia s'alazeta en o feito de que por primera begata en a istoria se ban a achuntar toz os grupos de triballo y asoziazions que triballan en a lengua aragonesa ta meter -entre toz- unos alazez zereños ta la normalizazión de l'aragonés. Porque, como ye conoxito, o punto más importán y de do rancan toz os demás, l'aspeuto prenzipal y primero de a normalizazión de cualsiquier idioma, ye a normalizazión ortografica. Sin ixo, no ye posible ir enta debán, no ye posible guarenziar o complexo prozeso de normalizazión completa y de modernización d'un idioma. Sin ixo, estarba como fer o tellau sin abé-ne feito d'alazet.

Ye berdá que no se ranca de zero. Dica agora gosa emplegá-se como norma grafica más cheneralizata l'apretaba en Zaragoza en 1974, con os amilloramientos, correzions y añadienzas que ha feito lo Consello d'a Fabla Aragonesa en as zagueras añadas. Sin embargo, bi ha chen que mantien criterios presonals en bels aspeutos concretos, tanto en a representazión de os fonemas (ñ / ñy, i / y, ezetra), como en o emplego

d'azentos graficos (a / á / à, aizions / aizións, ez.), y de falquetas y guions (de ixo / d'ixo, embolicando se / embolicando-se, ez.). Tamién bi ha encara chen que contina escribindo en aragonés sin preocupá-se, ni poco ni muito, de siguir una norma grafica (y asinas pueden beyé-se a ormino cosas como ixio u icho por ixo, fese por fé-se, s'asperracato por s'ha esperrecato, osturrazo por o esturrazo, no ñeva u non yeba por n'on i eba, ezetra).

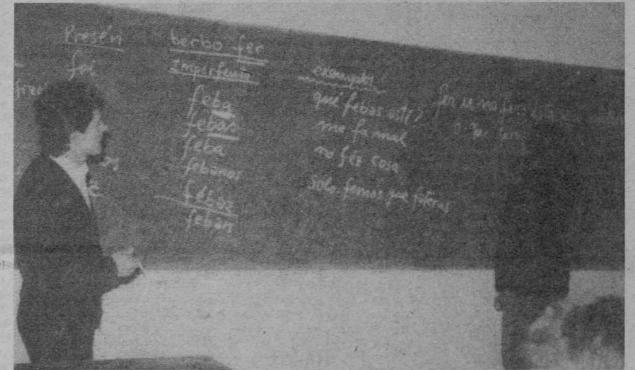
Por ixo yera menister planteyáse un discusión y un triballo serio que ise amanando as diferens soluzions enta una unica soluzión azeutada y emplegata por toz. Ixo se trata de conseguir en o debandito Congreso: un sistema gráfico que sirba ta soluzionar toz os problemas y ta toz os tipos d'aragonés local u dialectal. Y que, prezisamén por ixo, siga ro binclo común, o siñal esterno y material de a unidá de a lengua, a ferramienta útil que sirbe a toz, fazilita ra comunicazión escrita... y, antiparti y sin embargo, ye capaz de respetar as trazas peculiars de cada bariedá local (as trazas peculiars de berdá, desfendo y superando as diferenzias artifizials que agora se basan sólo qu'en una diferén grafía).

Por ixo, ya que se trata de superar problemas internos de l'aragonés, a soluzión sólo podrá trobá-se que dentro de o sistema lingüistico de l'aragonés. No se trata ni de fer una mera adautazión de a ortografía de o castellano ni de garra atra fabla --por más que bellas esperenzias reziens, como as de l'oczitano, lo gallego u lo basco sirban d'amostranza-, ni tampó de refusar por sistema todas as soluzions que s'empleguen en o castellano u en atra fabla. Os que creigan que a custión se planteva asinas, no replecan cosas, porque asinas no poderba surtir nunca una soluzión propia y balida ta l'aragonés. No ye bueno ni o prechudizio que considera como unico modelo balido ro

sistema d'un atra fabla concreta, ni tampó ixe serbilismo que produze interferenzias en un prozeso propio. Insisto en que bi ha de rancar d'un atro sistema lingüistico, l'aragonés (y, por tanto, de a suya chiqueta tradizión escrita, de os suyos dialeutos locals y de a conzeuzión unitaria de l'aragonés como diasistema). O modelo caldrá que s'alazete -como ya s'alazeta agora- en o prenzipio fonoloxico (o más loxico, senzillo, moderno, con más proyezión de futuro y o que aconsellan os lingüistas en as reformas graficas autuals), complementau, cual calga, con o prenzipio morfoloxico (pos no se puede inorar a relazión entre grafía y forma gramatical).

A grafía abrá d'estar prautica, senzilla, coderén, regular y achustada a ra estrutura de a lengua aragonesa. Debe faborexer, por ixo, a unidá de a lengua, no olbidando nunca o punto de bista paradigmatico supradialeutal. Cabrá acotolar toz ixos conzietos graficos que pretenden representar en a escritura os casos de fonetica sintautica y caldrá rematar con o esbarafundio azentual. Creigo que con istos criterios se pueden amillorar bels aspeutos. Y con o sentiu común, a seriedá, o zientifismo, as ganas de triballar y a buena desposizión por parti de toz que, con toda seguranza, bi abrá, ye posible alcordar una grafía normalizata, zereña y bien coderén, feita con bisión de futuro, que siga l'alazet de o desarrollo esdebenidero de l'aragonés.

Francho Nagore Laín



# Qué s'ha feito con a fabla aragonesa?

zia aragonesa, son l'arrabia de feitos traszendentals ta iste país y con a frustrazión, cuasi siempre fortuna cada begada más chobens bien alazetada, de muitos de nu- y más numerosos- han feito o mocrazia mos portaría a posibili- que también n'iste terreno bi-ha dá de seguir luitando con a mes- estorbaus que á ormino pichan guntes as berdaderas neseziperanzas encara son o calibo preziso ta no reblar n'un combate qu'esdebiene cada begada más aceto, pos muitos d'os que fa años empentaban n'o mesmo sentíu uei s'han aconortau con a reyalidá presén y atros, acoflaus n'o poder, se sienten depositarios d'a berdá unica y s'han auto-domesticau boluntariamén.

N'ixe progresibo desengachá-se de muitos biellos luitadors, tamién ye zierto que o buedo que ban deixando alasbezes ye emplíu por chens chobens sin o punto de riferenzia costán d'o país y por ixo mesmo muito más libres ta esixir d'a democrazia tantas y tantas cosas que os conformaus han olbidadas.

En tó iste tiempo, a luita por a todo Aragón, y muy especialmén

A bida d'ANDALAN ye ida pa- fabla aragonesa ha estau un camrella con o dispertar d'a conzen- po de mugas bien limitadas; un campo chicorrón an o boluntarismo de una pallada de chens -por satros qu'asperábamos - ¿alcaso que han puesto fer u o que lis han yéranos uns utopicos?— qu'a de- deixau fer. Y ixo os sensatos, porma rasmia por un Aragón plena- fuera de tiesto y pretenden idenmén libre y endrezáu n'un desa- tificar Aragón sólo que con a farrollo sozial, cultural y economi- bla, á la cuala leban mesmo t'o daz d'o nuestro pueblo... Ixas as- una toponimia local por toponimos que nunca han estau reyalidá, mientras que os lugars an l'aragonés ye encara una reyalidá biba y os problemas d'os suyos abitáns son implemén, ta és, una anecdota, una estapenzia.

Pero o boluntarismo ha dau fruitos, y buenos fruitos que ye fázil midir y sospesar. Si pasamos lista nos trobaremos sorpresas agradablas que fa quinze añadas parexeban un suenio: Normalización d'a fabla (anque a «zienzia» ofizial no quiera reconoxé-lo), reglas gramaticals y ortograficas -encara que siyan discutiblasque luego serán rebisadas n'un congreso à punto de fé-se; desembolicadura d'una conzenzia lingüistica cuasi chenerealizada en

n'as zonas de fabla aragonesa y catalana; grupos que como'l Consello d'a Fabla Aragonesa son muito más qu'una pallada de insensatos y que han portau l'aragonés à escuelas, aulas abiertas y, bella cosa mui importán, ta la Escuela de Maxisterio de Uesca... Muitas cosas, ziertamén. Y chunto à tó ixo, una obra literaria mui desigual, pero cal reconoxer que bella ve de calidá platera.

Una literatura, à la cuala han sos que -como'l d'a Bal d'Echo y o premio de Falordies— recullen obras en aragonés normalizáu y n'as formas locals; editorials como a d'o Consello, y tamien bellas emisoras de radio y bel periodico, encara que as retizenzias son cuasi chenerals, mui espezialmén en TV; ixa literatura, dezibe, tiene ya una buena colezión de libros de poemas y prosa, teatro y mesmo discos. No ye agora o momento de fer una balorazión cualitatiba d'a nueba literatura en aragonés, pero nombres como Nagore, Mariví Nicolás, Francho Rodés, Luzía Dueso, José María Ferrer, Juana Coscojuela, Vicente de Vera, Chusé María Guarido y un largo etzéta son preba de qu'escribir en aragonés no ya una rareza d'estorbaus ni, encara menos, una forma de folclore fázil. O que sí queda bien platero en toz os qu'emplegan l'aragonés como fabla literaria ya que fan fuina d'os topicos folcloristas y se capuzan n'un campo de balgua unibersal, encara que bella begada o risultau siya muito más una boluntá qu'una revalidá, y tamién en bella ocasión a fabla emplegada peque d'estare mui rixida y academica, muito más preocupada por a forma lingüistica que por a literaria, per atro costau normal cuan cualsiquier cosa que s'escriba en aragonés ye, antiparti d'o conteníu y d'a forma literaria, un manifiesto en defensa d'una fabla qu'e encara ye en camín de afrimá-se.

Y cara à ixa pallada d'escritors y de luitadors, ¿qué ha feito'l poder? Cosa... u cuasi cosa, fuera de declarazións buedas y lebar a fabla á organismos internazionals, o que no deixa d'ester una ironía que linda con o zinismo, porque si l'aragonés esiste ta presentá-lo en soziedá, ¿por qué no esiste ta l'escuela, por exemplo? ¿Alcaso no bi-ha de dinés? Que no se diga ixo, porque ta o catalán en Aragón sí que bi-n'ha -afortunadamén-. y que tampoco s'argumente que l'aragonés no esiste como fabla y que no ye más que un conchunto de formas dialetals, porque ixo -que ye o criterio de muitos lingüistas que siguen inorando a reyalidá aragonesa- no ye más qu'una desincusa de qui no quiere bañá-se o culo ni embrecáse n'una luita que dende o poder politico ye fázil, pero que risulta aceta, dura y desanimadora cuan se fa, no sólo que sin l'avuda ofizial, sino que contra o poder. Tamién n'iste campo bi-ha deserzións que fan muito mal y que ye difízil adubir; tamien n'iste campo cal escalibar o rescoldo de

Asina l'an bisto chens de cuasi todas as comarcas de l'Alto Aragón, chens que demandan l'amostranza d'a nuestra fabla, que cada begada más a emplegan como beiclo coloquial y escrito, que compran libros y leyen en aragonés y que, por tó ixo, tamién cada begada más no plegan à adubir a postura ofizial. Asina que, uei como fa quinze añadas, caldrá esforigar o fuego ta que no s'apague... y si fîza à belûn que se arrasque, a à muitos de nusatros prou que mos fizan as metas comúns de fa bellas añadas v olbidadas por antiguos compañés de luitas y asperanzas. Y quede bien platero que o digo con amistanza y muita ar-

**Anchel Conte** 

# En el camino de otro quinto centenario: el de la expulsión de los judíos españoles en 1492

Cuando recientemente el escritor Franciso Ayala inauguraba con una charla rememorativa de su propio exilio las actividades académicas de la Institución Fernando el Católico dedicadas a las expulsiones de los judíos, moriscos, liberales y republicanos aragoneses en las sucesivas etapas del pasado de esta tierra, iniciaba su brillante y ágil exposición aludiendo a que todos los humanos sufrimos al menos un destierro en nuestras vidas que suele marcarnos para siempre: el de la infancia. Todos somos, pues, desterrados de nuestra propia infancia a la que volvemos con asiduidad cuando la percepción de alguno de los sentidos nos traslada a los primeros recuerdos y experiencias: sonar de campanas de gloria amortiguado por el tráfago urbano, aromas de grafito, madera o goma de borrar al traspasar el umbral de una escuela al punto de salir los escolares, o la reedición iluminada con paisajes entrañables de alguno de los cuentos que leimos en otro tiempo y a través de los cuales fuimos descubriendo que la vida tiene necesariamente una parte de ensoñación y fantasía.

Pero, además de ese exilio generalizado, algunos individuos, adelantados a su tiempo por su perspicacia personal o ideológica, ciertos colectivos étnicoreligiosos, filosófico-políticos o simplemente contrarios a los vencedores de turno, han padecido otro exilio añadido y nada entrañable cuando en circunstancias de cada caso les han situado al borde del abismo y a las puertas de una emigración forzada, no por el hambre o la miseria ni por las dificultades de subsistencia, sino por la intolerancia amparada en las razones de Estado, el integrismo religioso o la simple disidencia personal. De todos los casos conocidos y más o menos considerados historiográficamente acaso el más espectacular y definitivo fue el relacionado con la expulsión de los judíos españoles en 1492 y del que en 1992 se cumplirán cinco siglos.

Al coincidir dicha efeméride con el quinto centenario del descubrimiento de América es posible que las instituciones, volcadas en esta segunda conmemoración, descuiden la primera. Aunque en el caso de Aragón, la Diputación General, a través del Departamento de Cultuira y Educación, ha tenido el acierto de publicar recientemente dos libros en su incipiente y prometedora colección de «Temas de Historia Aragonesa», distintos por su concepción y finalidad pero complementarios en su contenido: Historia de los judíos en la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV) de Fritz (Yitzhak) Baer, y La expulsión de los judíos de Zaragoza de Miguel Angel Motis; libros que, junto con el dedicado por Guara Editorial, en su Colección Básica Aragonesa, a Los judíos de Huesca, a cargo de Antonio Durán Guidiol, y la publicación que la Institución Fernando el Católico de Zaragoza prepara recogiendo el contenido de las ponencias y comunicacio-

Interrogatorio de un judio (Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza).

nes del ciclo dedicado a la expulsión de los judíos aragoneses el pasado mes de noviembre, deben servir de estímulo y acicate para quienes, entre los más jóvenes, opten por investigar sobre una comunidad tan importante como la que practicó la religión judaica durante toda la Edad Media creando una cultura propia de la que salieron figuras destacables que influyeron tanto en el pensamiento cristiano como en el islámico.

El primero de los libros citados de Fritz Baer es un antiguo texto publicado en Berlín en 1913 y reproducido en 1965 (Studien zur Geschichte der Juden im Koenigreich Aragonien während des 13. und 14 Jahrhunderts, Verlag E. Ebering), ahora traducido al español, que constituye en la actualidad un clásico indispensable sólo superado por los trabajos particulares de David Romano, el mejor especialista en la materia y al que se deben un ingente número de títulos referidos a diversos aspectos de los judíos en la Corona de Aragón. Baer escribió esta importante monografía a sugerencia, sobre todo, del gran hispanista alemán H. Finke y en una época en que nuestra historia medieval estuvo en parte colonizada por alemanes especialmente o por franceses si nos referimos a la España musulmana, dando con ello un paso de gigante al estudiar a los judíos de la Corona de Aragón en sus manifestaciones externas: situación jurídica frente al rey, los señores o los municipios; diferencias con la Iglesia y los cristianos; gobierno y administración de las aljamas; fiscalidad y contribución financiera; y actividades económicas de los judíos.

Han tenido que pasar muchos años para que alguien, independientemente de las valiosas aportaciones puntuales de autores como el ya mencionado David Romano, Encarna Marín, José Luis Lacave, Francisco Vendrell o Asunción Blasco (de la que esperamos la culminación de su exhaustiva Tesis Doctoral sobre los judíos zaragozanos del siglo XIV), se decidiera a abordar la historia de una comunidad hebrea, en este caso la de Huesca, tanto desde una perspectiva exter-

na a través de la relación exterior con sus convecinos, como desde su interioridad: régimen interno, prácticas, liturgia y comportamiento en época de florecimiento y orto económico, de penuria, de hostilidad y persecución; me refiero en este caso al libro mencionado de Antonio Durán Gudiol, similar en cuanto a pretensiones a otras síntesis sobre comunidades de Cataluña, Valencia o Baleares de distintos resultados e importancia, y que enriquece la visión panorámica de Maurice Kriegel sobre Les juifs à la fin du Moyen Age dan le Europe Mediterranéenne (Hachette, Paris 1979).

Por sí ello fuera poco, el tercero de los libros reseñados, segundo a su vez de los presentados por
la Diputación General de Aragón,
La expulsión de los judíos de Zaragoza de Miguel Angel Motis
(que sigue trabajando en su Tesis
Doctoral dentro de la misma cuestión y a quien se debe una reciente y primera síntesis actualizada
sobre los judíos en Aragón durante la baja Edad Media en el volumen VI de la Historia de Aragón
de Guara Editorial de próxima

aparición) supone el colofón de uno de nuestros grandes ciclos historiográficos y el comienzo de lo que se puede esperar de quienes se van incorporando a la investigación histórica en un campo tan difícil y espinosos como el elegido por este joven autor.

No seré yo quien valore particular o conjuntamente los tres títulos aquí recogidos, La mejor insinuación sería una invitación a leer y meditar cada uno de ellos desde lo general (el libro de Baer) a lo particular (el de Durán Gudiol), culminando con la expulsión, sus precedentes y consecuencias. Sí quiero aprovechar en cambio la ocasión para manifestar que es necesaria la revisión periódica de los grandes temas, con ojos nuevos y planteamientos renovadores; planteamientos que ahora conviene iniciar, en este caso concreto, desde el punto de vista de los propios judíos y no desde el cristiano o musulmán, pues no convienen olvidar que, al fin y al cabo, esta comunidad étnico-religiosa nunca llegó a integrarse y más que convivir coexistió con las demás de su alrededor, y creo que la imagen del islote hebreo rodeado de las otras dos comunidades habituales en la España medieval, es más que válida, necesaria para la revisión a la que anteriormente

Esta revisión que reclamamos debe hacerse desapasionadamente, conociendo la lengua propia de los judíos españoles, sus costumbres y prácticas. Circunstancia que lejanamente se dieron en Baer pese a su condición judía al estar condiconado por su país, la Alemania de principios de siglo, muy distinto a los territorios de la antigua Corona de Aragón en las centurias del XIII y del XIV, y en un momento, las vísperas de la primera guerra mundial, en el que los judíos centroeuropeos no podían imaginar el holocausto que se les avecinaba.

Bienvenidos por tanto estos tres libros porque manifiestan un nuevo despertar, además de tres maneras distintas de hacer historia en momentos cronológicos tan diferentes, así como tres caminos para abordar la problemática objeto de reflexión y capitulación; aunque los dos publicados por la Colección Temas de Historia Aragonesa se asemejen (pese a haber transcurrido entre ambos más de cincuenta años) por el tratamiento erudito y estático que nos hace recordar a otros autores de antaño como Isidoro de las Cagigas (Libro Verde de Aragón, Madrid C. I. A. P., 1929) y añorar a Serrano y Sanz (Orígenes de la dominación española en America, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid 1918). Si todo ello sirve para simultanear los dos aniversarios sintetizados en la obra de este último, los títulos comentados han salido con tiempo suficiente para que de aquí al 92 la producción historiográfica aragonesa se dispare y supere la ya existente en el mercado bibliográfico.

E. SARASA SANCHEZ

El número 1 de Andalán ofrecía en su primera página una definición del término titular que era una declaración de intenciones: plantar a andalán consitía en cavar una zanja común en lugar de horadar un hueco para cada planta. Unión, solidaridad, frente a individualismo aislado. El recuerdo viene muy al pelo por ser positivo y por expresar el mismo espíritu que hace ya dos años me llevó a pensar en la necesidad de una «fundación» de la que me propongo hablar en este artículo del Andalán jubilar —que se jubila y jubilación tiene que ver con jú-

Historiadores, economistas, politólogos, filólogos, científicos, coinciden en afirmar que a partir de ese gozne entre el último tercio del XVII y el primero del XVIII —lo que François López y Franco Venturi llama «primer siglo XVIII»— y a lo largo de este se forja nuestra modernidad. De ahí nace, a partir de la Querelle, un nuevo concepto de literatura que llega a nuestros días. La historia de la estética contemporánea arranca del siglo de las luces. En él se desengaña saludablemente una filosofía, una ciencia, una idea de la moral y se emprende el camino de las nuevas búsquedas. La semilla relativizadora, materialista, contractual y burguesa del gozoso crítico Renacimiento rompe en el XVIII cascarones en medio de una tenaz reacción, de cuantos anatemas es capaz de hisopar el oscurantismo, el fanatismo, la comodidad, los intereses estamentales, la intransigencia. Y en medio, también, de las normales y lógicas contradicciones de sus propios sujetos.

Un censo de niveles de vitalidad cultural e ideológica en Aragón arrojaría un saldo ampliamente favorable al XVIII. El estudio más superficial de las Luces españolas tropieza con la presencia, la obra, la influencia de aragoneses en cantidad y calidad superior al de otras regiones españolas. El respeto que por nuestra tierra chica y sus hombres y mujeres ilustradas tienen los más progresistas españoles del siglo permite poder afirmar que si algún Siglo de Oro ha tenido Aragón, éste, sin lugar a dudas, ha sido el XVIII ese que hunde sus raíces allí por los años 1675.

primera obligada— ha dado nombres que se han venido ocupando del estudio de esta fascinante época. Carlos Corona, desde sus peculiares presupuestos, abrió tienda donde ya, con alas propias, trabajaron Rafael Olaechea -sagacísimo y erudito maestro, hoy generoso guía de excepción de cuantos aquí trabajamos en el XVIIIy Ferrer Benimeli. Eloy Fernández Clemente y Guillermo Pérez Sarrión hubieron de lidiar duramente con la falta de material asequible, de interlocutores válidos para contrastar, aquilatar sus propias investigaciones y suplir con denuedo y voluntarismo -y no pocas dosis de simple buen sentido- tanta soledad y carencia. Forniés trabajó bien y con mejor suerte material y dignas de desta-



#### EL SEMINARIO DE ILUSTRACION ARAGONESA

«A los doctores Fatás y Redondo cuyo celo ha cobijado nuestras reuniones. A Ana María González, a María Dolores Puente y a cuantos alumnos llevaron a puerto, con cariño y esfuerzo, el I Symposium. A todas las instituciones —públicas o privadas— que tienen fondos del XVIII para que no sigan ocultando la luz bajo el celemín al requerimiento de la investigación.»

car son las contribuciones de Juan José Gil Cremades cuyo lúcido criticismo es uno de los regalos con que hoy cuenta nuestra Uni-

versidad. Pero eran esfuerzos individuales, personales, solitarios y muy costosos: no creaban escuela, fermento, no se podía compartir lo descubierto y discutirlo. Las brasas estaban aisladas y no formaban hoguera. Nos desconocíamos. ¿Sabían los colegas de Historia de la Medicina que a pocos metros, en la Facultad de Letras una profesora trabajaba en desentrañar la ideología del mismo autor cuyas teorías sobre la salud de la infancia ellos estudiaban? ¿Y sabía Guillermo Pérez Sarrión que estaba escribiendo la biografía y analizando las ideas políticoeconómicas del mismo personaje? Aquella era una situación absurda y dolorosa: trabajos repetidos y descubrimientos que se pierden. Siempre he creído, con muchos de mis actuales colegas, que lo interdisciplinar es el mejor -frecuentemente el único- medio de interpretar una realidad siempre plural y aglutinadora. Fruto de tal convenciminto, de la decisión de estudiar nuestro XVIII y de no poca eficacia osadía surgió una Nuestra Universidad —y es la llamada piural: al extranjero pa ra que vinieran diediochistas a decir que Aragón era el desconocido de urgente estudio (F. López, G. Mercadier, L. Domergue, G. Dufour, R. Andioc) y al interior (F. Aguilar Piñal, J. Caso). Con ellos fueron muchos los que dentro y fuera de las fronteras apoyaron la idea aunque no pudieran venir. La prensa habló, se supo por las noticias de ese I Symposium (1) que el SEMINARIO DE ILUSTRACION ARAGONESA había nacido y todos los interesado podían reunirse con sólo escribir ese nombre en un sobre dirigido a la Facultad de Letras. Hoy somos 25 procedentes de los estudios de arte, derecho, filología, historia, economía, tecnología, medicina, farmacia, antropología,

nos reunimos desde Huesca, Za-

ragoza, Logroño... y estamos abjertos.

Todo nació de una conversación con Herminio Lafoz que cuajó en un apovo incondicional -que permanece y se fortalece- de la Consejería de Cultura de la Diputación General de Aragón. Nació con el patrocinio inteligente y generoso del Sr. presidente de las Cortes de Aragón. Nació con el apoyo sin paliativos de la Universidad de Zaragoza en la persona de su rector magnífico. Y allí, en nuestro Paraninfo bajo la mirada de Azara y las más sensibles Dr. Camarena, del Dr. Embid (a quien sus muchos quehaceres jamás le han impedido responder a una carta), del protector Dr. Bada, del Dr. Sarasa, del Dr. Gil Cremades -que tuvo a bien actuar de padrino-, del bueno de Hermino Lafoz, se inció una etapa de estudio serio, de trabajo científico, abierto a investigadores también de fuera de la Universidad, interdisciplinar, solidario y gene-

Mensualmente nos reunimos: se informa sobre los coloquios, congresos, publicaciones, conferencias, archivos que se abren, fondos con que cuentan, adquisiciones de las bibliotecas, se pregunta sobre los temas del propio trabajo, se intercambian datos, hallazgos, conocimientos. En cada sesión uno o varios miembros exponen un tema de su especialidad: nos dan clase y sobre eso inquirimos, discutimos, dialogamos. Organizamos ciclos de estudio como el que en unión con el Conservatorio Profesional de Música programamos sobre «La música en el siglo XVIII», patrocinamos conciertos; se programan conferencias. Así hemos traído a Antonio Mestre, a Pedro Ruiz, a Pedro Alvarez de Miranda, a Rene Andioc, a Lucienne Domengue, a Guy Mercadier... Planificamos estudios sobre temas concretos. Presentamos libros sobre la Ilustración o la reacción, pero sobre el siglo XVIII. Organizamos viajes por las rutas de la Ilustración. Conversamos, en suma, dialogamos, convivimos, no exigimos y corregimos y no guardamos con egoísta celo nuestros conocimientos sino que los compartimos, los difundimos.

En marcha hay un trabajo de calidad que sale baratísimo a nuestros patrocinadores: no cobramos nada, ni dietas para asistir a un congreso. Sólo cobran, y sobrios estipendios, los conferenciantes que vienen de fuera. En marcha hay una experiencia humana de primer orden donde confianza mutua, cordialidad, generosidad, fidelidad, y buen humor se amalgaman formando una relación que hoy ya puede responder al dulce y hermoso nombre de amistad. Algo, como se ve, muy dieciochesco.

María Dolores Albiac Blanco

(1) Las Actas del Symposium están entregadas para publicación en la

El Museo del Dibujo, en Larrés



Larrés (Huesca). En el centro, al fondo, el torreón que alberga el museo.

No pudimos estar en la inauguración, pero sí a la primera ocasión. La visita al restaurado castillo de Larrés, muy cerca de Sabiñánigo y de Jaca, en una soleada y fresca tarde de diciembre. El asombro de la calidad de la res-

importancia de los dibujos va atesorados, por donaciones generosas que no terminan. Ningún asombro por la vitalidad, entusiasmo y afabilidad de Julio Gavín, presidente de los Amigos de Serrablo, alma de esta nueva obra, tauración, de la gran cantidad e que viene a unirse al Museo de

Etnografía y Artes, y a las 17 iglesias restauradas - en 17 años: una batalla ganada al año, contra la incuria, la miseria, el olvido-Magnifica y encomiable labor.

en homenaje a

(1823 - 1886)

Francisco Loscos Bernal

CONGRESO DE BOTANICA

### La muerte de Loscos



En esta tierra el reconocimiento general hacia una labor, individual o colectiva, viene condicionado habitualmente por la desaparición previa del protagonista.

Tras su muerte en 1886, Loscos dio lugar a un claro ejemplo que se ha repetido cien años más tarde. De cualquier forma, resulta beneficioso para nuestra cultura que los distintos actos programados como homenaje en el centenario de su muerte hayan servido, entre otras cosas, para divulgar la extraordinaria personalidad científica y humana que le caracte-

Por otra parte, el Congreso de Alcañiz cuyas actas completas los resúmenes se distribuyeron previamente- se publicarán en 1987 y la reedición del Tratado de plantas de Aragón brindan a la comunidad científica la posibilidad de llevar a cabo la valoración definitiva del aspecto botánico de su obra.

El centenario no ha pasado desapercibido y paradójicamente, los actos de homenaje se iniciaron incluso varios años antes de cumplirse la efemérides. El Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza ya reeditó en 1980, partiendo del ejemplar conservado en el Jardín Botánico de Madrid, las finas láminas decimonónicas que reproducen especies vegetales incluidas en Ilustrationes Florae Hispaniae insularunque Balearium y dedicadas a Loscos por Willkom.

Pocos meses más tarde aparecía el tomo VIII de la GEA y la voz correspondiente con los datos elementales de vida y obra de Loscos facilitó su conocimiento a cuantos se aproximaron al tema.

El Ayuntamiento de Samper de Calanda editó en 1982, en memoria del ilustre samperino, un folleto de bella portada y dedicatorias firmadas por Viola, con prólogo del profesor Dimas Fernández Galiano y en cuya redacción y materialización intervinieron varios vecinos de la localidad bajoaragonesa, iniciando así una notable actividad que luego culminaría en el centenario.

A. G. Bueno, profesor de Botánica en la Universidad de Madrid, publicó, en el número 137 el Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia correspondiente a marzo de 1984, un minucioso y documentado trabajo que tituló La flora de Aragón: Notas a un proyecto de Francisco Loscos y José Pardo, donde se clarifican aspectos inéditos de la obra de ambos botánicos.

A lo largo de 1985 además de

constituirse la coordinadora turolense del centenario que con su entusiasmo lograría la emisión del sello de correos conmemorativo, la Diputación General de Aragón dedicaba a la memoria de Loscos el acto de presentación de investigación seleccionados por el Consejo Asesor que serían subvencionados por el Gobierno de Aragón en 1986; simultaneamente se inició la distribución, luego extendida a toda la geografía aragonesa, del cartel —incluido en la serie Recuperar Aragón— con la conocida efigie de Loscos que tantas veces sería reproducida durante el año del centenario.

También en 1985 se programaron proyectos para el año siguiente por parte de otras instituciones zaragozanas como Ateneo y Colegio de Farmacéuticos.

La actividad más útil de cuantas se han dedicada a Loscos en 1986 ha sido sin duda el Congreso de Botánica celebrado en Alcañiz durante los días 13, 14 y 15 de noviembre, patrocinado y programado por el Instituto de Estudios Turolenses con la colaboración del Departamento de Cultura y Educación de la Diputación General de Aragón.

Como inauguración se presentó en Samper de Calanda un número extraordinario de las Cartillas Turolenses, preparado por Fernández-Galiano y titulado Los botánicos turolenses; en él se pasa revista, de forma rigurosa y amena a las biografías de distintos botánicos aragoneses, preferentemente del siglo XIX, nacidos en tierras de Teruel o con conexiones turolenses en su trayectoria vital. El texto se complementa con generosa serie de acertadas ilus-

El congreso se organizó en dos secciones dedicadas respectivamente, a Historia de la botánica aragonesa y a Sequía, salinidad, vegetación y plantas endémicas en el valle del Ebro. Con sus ponencias y comunicaciones, ambas se desarrollaron simultáneamente mientras los trabajos presentados en póster o panel, permanecieron expuestos durante todo el congreso. Una parte de la primera sección se ocupó monográficamente del estudio biográfico de Francisco Loscos.

No es posible resumir en pocas líneas ni siquiea el título de las comunicaciones presentadas; remitimos al lector interesado a las actas que serán publicadas próximamente. Quede constancia de la participación de buena parte de los especialistas más prestigiosos -Bolós, Rivas, Montserrat, Casas, etcétera- de todo el Estado.

Coincidiendo con el congreso se inauguró en Alcañiz la exposición monográfica sobre los botánicos turolenses del siglo XIX. A través de ciento cincuenta piezas, los numerosos visitantes que pasaron por el antiguo Instituto Cardenal Ram, pudieron contemplar aspectos curiosos y poco conocidos de los principales botánicos de la época.

Entre las aportaciones que hicieron posible la muestra, merecen ser destacadas las de Beatriz Ramia, Dolores Ruiz, Carlos Esteban y fundamentalmente, Joaquín Loscos e Instituto Botánico de Barcelona.

Libros, cartas, fotografías, documentos, utensilios, etcétera, formaron una exposición difícilmente repetible y sin duda la más completa de las que se han podido disfrutar en esta tierra en relación con aspecto tan concreto de historia de la ciencia.

La hoja expuesta con el número 77, fechada en Valdealgorfa en diciembre de 1923 e impresa en Zaragoza, tenía por objeto promover la beatificación de José Pardo Sastrón y presenta un interés antropológico-religioso que evidentemente rebasa al aspecto bo-

El manuscrito presentado con el número 149 contiene la lista de lepidópteros recogidos por Loscos en Castelserás, relación que desmiente la reiterada afirmación del abandono de sus trabajos entomológicos a partir de las colaboraciones con José Pardo Sastrón.

El sencillo y digno catálogo de la exposición, impreso en Teruel por Perruca, constituye ya un elemento interesante en la bibliografía de la botánica aragonesa.

Como colofón del congreso se presentó en Castelserás el Tratado de plantas de Aragón en edición facsimilar enriquecida con prólogo y epílogo del profesor Pedro Montserrat Recoder e índice taxonómico de Juan Pedrol.

El autor planificó la obra, inicialmente publicada en el Semanario Farmacéuticos, como continuación de la Serie inconfecta (Dresde, 1863) y la Serie Imperfecta (Alcañiz, 1866-1867), ediciones primera y segunda, respectivamente escritas con la colaboración de José Pardo Sastrón; consecuentemente, presentó el Tratado como tercera edición y así lo reflejó en la portada.

Conforme los originales llegaban a Madrid, la obra fue apareciendo fraccionadamente a partir de 1876 para concluir, diez años más tarde, con el octavo suple-

El libro resultante, cuidadosamente reproducido ahora en Zaragoza por Ino, presenta además paginación inferior unificada facilitando el trabajo a los estudiosos que sin duda aumentarán en número al poder disponer de una

obra que por las peculiaridades de su publicación inicial era prácticamente ilocalizable.

La presentación de este libro en el amplio salón municipal de Castelserás, completamente lleno de un público heterogéneo y contagiado por la emoción del profesor Montserrat que no pudo terminar su entrañable intervención, el homenaje de los farmacéuticos aragoneses y las palabras del presidente de la Diputación de Teruel ofreciendo continuidad para el Congreso de Botánica, son recuerdos que difícilmente olvidaremos cuantos tuvimos la suerte de asistir a la clausura.

El Instituto de Estudios Turolenses que bajo la actual dirección tantas cosas nuevas viene haciendo, ha inscrito un éxito más en su ya amplio currículum.

En definitiva, el balance puede considerarse positivo. Se ha reunido y reeditado su obra más importante, se ha celebrado con éxito el Congreso de Botánica, autoridades autónomas, provinciales y de distintas localidades relaconadas con su biografía han mostrado el reconocimiento oficial hacia este aragonés ejemplar.

Otras instituciones como colegios de Farmacéuticos de Aragón, Universidad Popular o Ateneo de Zaragoza que llenó varios autobuses de participantes en la peregrinación civil al Bajo Aragón, también colaboraron a que el centenario no pasara desapercibido.

Los medios de comunicación han prodigado las referencias al botánico, contribuyendo eficazmente al éxito de público alcanzado en los actos de Alcañiz, Caspe, Castelserás, Chiprana, Samper, Teruel y Zaragoza. Considerable número de notas y artículos de divulgación también han parecido fuera de la prensa diaria; revista Ventanal del Grupo Cultural Caspolino, Especial Fiestas del Centro de Iniciativas y Turismo de Samper, Boletines del Ateneo de Zaragoza, revista MAZ de la Mutua de Accidentes de Zaragoza, Cuadernos de Estudios Caspolinos, Andalán, constituyen algunos ejemplos.

El número 24 del Boletín del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza presenta monográficamente varios trabajos relacinados con Loscos. Incluso desde una popular edición zaragozana del Programa de las Fiestas del Pilar, Luis Serrano le ha dedicado en 1986 la sección habitualmente destinada a divulgación histórica.

En buena medida, la figura del boticario de Castelserás ha sido rescatada del olvido colectivo. Mientras tanto, no soplan vientos desfavorables para el proyecto de redacción de la flora de Aragón.

Debemos recordar, no obstante, las reflexiones publicadas por Vicente Martín de Argenta, ocho años antes de la desaparición de

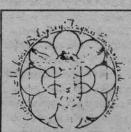
«Cuando la muerte le sorprenda y venga en pos el cantor de sus desdichas a decirnos que fue un hombre digno de mejor suerte, y a quién sus contemporáneos no quisieron conocer, todo serán exclamaciones y arrepentimientos como ineficaces».

Vicente Martinez Tejero



—Sala de exposiciones, pintura, fotografía cerámica,...

-Asesoria para casos relacionados con la problemática de la mujer.



Teruel, 40, 6.º E Teléfono 21 58 79 50004 ZARAGOZA

#### CENTRO DE MEDICINA **BIOLOGICA Y TERAPIAS EMOCIONALES DE ZARAGOZA**

#### Tratamiento del dolor

- Magnetoterapia
- Laserterapia
- Neuralterapia Electroacupuntura
- Homeopatia Sofrología

Bioenergética

# Sobre la utilización del espacio doméstico en el medio urbano

En el medio rural sigue vigente la tradicional familia troncal o ampliada y los «roles» familiares y su incidencia en la ocupación del espacio doméstico se mantienen con ligeras variantes; sin embargo, en el medio urbano la institución familiar se halla en plena evolución y el esquema más generalizado es el de familia nuclear, hasta que la implantación del divorcio ha dado paso a soluciones individuales en las que habitualmente es la madre la que queda a cargo de los hijos.

A pesar de todo se sigue observando una gran influencia de la mentalidad tradicional y rural en el uso del espacio doméstico, así, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y en el tránsito al siglo XX, las viviendas urbanas siguen contando con las mismas salas provistas de alcobas, habituales en la vivienda rural con los mismos inconvenientes que estas acarrean; estos elementos y sus consecuencias desaparecen con la proyectación y práctica arquitectónica de la época racionalista, por su preocupación por las normas sanitarias. Quizá en todas las épocas, salvo en edificios «de consumo» de la época franquista, se mantiene la importancia de la cocina como pieza fundamental de la casa y lugar de encuentro y comunicación de sus habitantes, como lo ha sido siempre en la vivienda rural. La revalorización de esta pieza hoy, incide en la existencia de las actuales cocina-comedor, en fase proyectal y en la práctica; esta variante tipológica se inició en Aragón en la época del racionalismo y en torno a 1935.

Salvo en el caso de las viviendas de las escasas minorías cultas y progresistas, se mantiene el concepto de «salón» o «sala de visitas» que, como en la vivienda rural, sólo se utiliza en ocasiones excepcionales, de esta forma la mejor pieza de la casa apenas se utiliza pues sigue poseyendo el mismo sentido simbólico y finalidad ceremonial que en los ambientes populares; mientras que para su uso cotidiano se recurre al «cuarto de estar», habitación diminuta donde se instala el televisor; si lo primero puede explicarse por el sustrato rural de la población urbana que en determinados aspectos no ha variado sus hábitos, lo segundo podría ser fruto de lo que Chueca define como «intimismo árabe», que generaría ese gusto por la compartimentación espacial que se observa en toda nuestra arquitectura.

El modelo doméstico urbano más generalizado lo constituyen las viviendas edificadas en altura, habituales en los cascos históricos y sus ampliaciones posteriores hasta hoy, y del que puede decirse que fomenta el individualismo y la incomunicación, así como el aislamiento de las familias y los individuos que quedan constreñidos al espacio interior de sus pisos, viéndose en la necesidad de salir al espacio exterior urbano para comunicarse, cosa que se lo-

CARMEN RABANOS FACI gra óptimamente si se tratan de espacios peatonalizados; frente a este modelo, latino, se halla el modelo anglosajón, también en este caso de vivienda en altura, pero situada en urbanizaciones del extrarradio; sus habitantes, generalmente matrimonios jóvenes con hijos pequeños, pasan de convertirse de peatones a conductores de sus propios vehículos o usuarios de transporte público, lo que les niega la relación humana en el

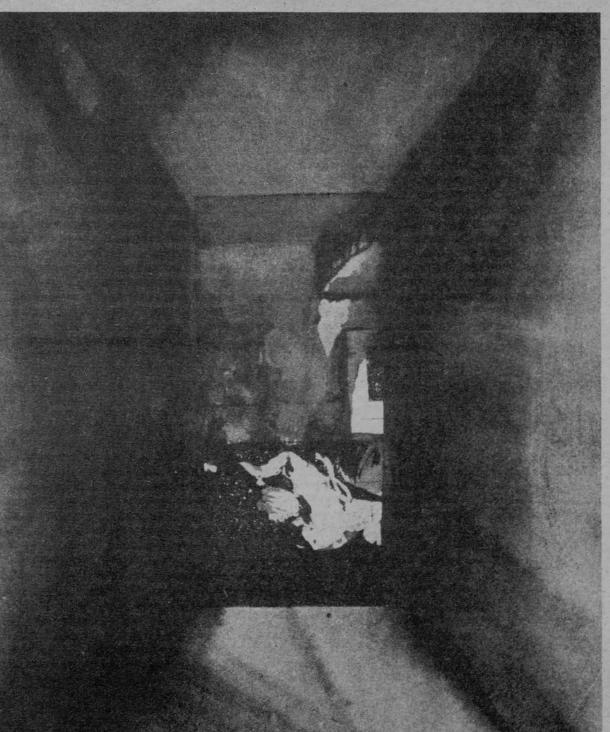
Lógicamente la estratificación social y el diverso poder adquisitivo de la demanda, en una economía de libre mercado como la nuestra, se halla en relación directa a las calidades exigidas y al número mayor o menor de metros cuadrados útiles por vivienda, ya que no existe ninguna medida legislativa determinante del número de metros cuadrados que deben asignarse a cada ciudadano, tal como sucede en los países de eco-

más que por los técnicos en materia arquitectónica, pues la masa sólo valora los acabados suntuarios (revestimientos, soleras, aplacados, etcétera), de modo que los constructores pueden jugar con ello al equívoco. Tampoco la mayoría valora ni comprende los estilos arquitectónicos más vanguardistas, desde el Racionalismo hasta el Tardomoderno, si bien buen número de intelectuales reivindican los estilos históricos del

las ordenanzas municipales (Zaragoza) o como prolongación del espacio habitable de la vivienda, pese a contravenir estas mismas normas. Los pisos inferiores suelen preferirse por profesionales que poseen consultorio público para facilitar el acceso. En las viviendas unifamiliares y chalés adosados, son los pisos inferiores los más utilizados también por la facilidad de acceso, en este caso al espacio exterior ajardinado.

Los «roles» familiares poseen un peso específico en la ocupación y uso del espacio doméstico en planta y, dado el papel tradicional de la mujer en el hogar, el hecho de que ésta se halle incorporada o no al trabajo asalariado fuera del mismo es definitivo en relación al uso de ese espacio. Las mujeres con trabajo remunerado, generalmente, precisan contar con servicio doméstico, pues el hecho de compartir las tareas domésticas no ha arraigado suficientemente. La planificación del trabajo de la empleada de hogar se realiza en la cocina a primera hora de la mañana, mientras la compra puede solventarse con una llamada telefónica o la salida al exterior sola o en pareja en un momento libre. A lo largo de la jornada los niños se educan colectivamente fuera del hogar, a su llegada a casa a partir de media tarde ocupan el espacio culinario o su dominio privado individual, el dormitorio, lugar donde proyecta su propia personalidad, allí o en la sala de estar asisten a determinados programas de televisión que en ocasiones puede llegar a convertirse en una «niñera eléctrica» y allí o en una habitación de estudio realizan sus tareas escolares. Una amplia sala de estar suele ser el lugar más utilizado por la pareja en horas libres, como lugar de lectura, conversación o esparcimiento, sin olvidar la cocina o los baños reivindicados formalmente por su función de primer orden.

El ama de casa tradicional, salvo que su economía sea privilegiada, no suele contar con servicio doméstico y salvo que excepcionalmente se compartan las tareas domésticas entre los miembros de la familia, o cuente con la ayuda más habitual de las hijas, ella asume todas las tareas del hogar; cuando el marido marcha al trabajo y los niños al colegio, es ella la única ocupante del espacio doméstico y por la mañana, especialmente del culinario, para su limpieza y preparado de los alimentos, pero debe desplazarse por toda la superficie del hogar para limpiar, ordenar y recoger; por las tardes la habitación donde se instala el televisor, el salón o una diminuta sala de estar, es la preferida por el ama de casa; entre 1960 y 1970 se asiste a la revalorización del espacio culinario (M. Espinet), siguiendo el «american way of life»; aquí se exige comodidad e higiene y la inclusión del comedor dentro de la cocina o la modalidad de cocina-comedor, frente a la desaparición progresiva del comedor, y, paralelamente, si la mujer no tiene trabajo remunerado,



Serie pasillos.

ámbito urbano, pero, este tipo de urbanizaciones suelen estar dotadas de servicios comunitarios, como va sucediera en los falansterios de Fourier o las «unités d'habitation» de Le Corbusier, servicios que generan una mayor comunicación pero también la servidumbre de un incómodo control social. Una solución intermedia que hibrida las ventajas de las comunidades de propietarios con las de la vivienda unifamiliar aislada, la constituyen las viviendas adosadas o en hilera, en las que puede lograrse un cierto grado de comunicación y respecto a este último modelo, la vivienda unifamiliar aislada, un menor clitismo (se reducen los gastos de mantenimiento) y un menor aislacionismo individualista.

nomía socialista (por ejemplo, en Rumanía es de diez metros cuadrados por habitante); así la superficie útil tiene una cierta relación con el número de moradores de la vivienda, pero no fija, y oscila entre los 300 hasta los 50 metros, sin contar los casos extremos, el palacio o la chabola. En los últimos años se ha generalizado la posesión de una segunda residencia en todos los estratos sociales, de manera que se amplía la disponibilidad de espacio por habitante.

Puede constatarse que sólo las escasas minorías cultas y entendidas en arquitectura valoran la calidad artística y arquitectónica de los proyectos y el nivel de calidades de obra que abarca la infraestructura del edificio nunca es apreciable en su justo término casco antiguo, los eclecticismos decimonónicos y como mucho el modernismo transicional al siglo XX: por su creciente desvalorización se asiste a una progresiva y lenta degradación de los cascos antiguos que acogen a la población senil y marginal, mientras la joven marcha al extrarradio en busca de espacios verdes para la población infantil y la mejora de equipamientos.

En las viviendas edificadas en altura, los últimos pisos suelen tener menor demanda, por la repercusión en éstos de las oscilaciones térmicas del exterior y pese a que tienen mejor iluminación y menos problemas acústicos. En la última planta se está generalizando la habilitación de las falsas para su uso como trastero tal como permiten da de comer a sus hijos en el domicilio familiar y resulta práctico el uso de la cocina-comedor. El resto del espacio doméstico se utiliza sin demasiadas variantes respecto al primer caso el resto del horario cotidiano.

Un tercer caso lo constituiría la mujer asalariada de bajo poder adquisitivo; su doble jornada agotadora y en absoluto liberadora, se reparte en el exterior y el interior del hogar, del que suele asumir todas sus tareas domésticas, pues en general, en las familias con un nivel de renta bajo, sigue vigente el sistema patriarcal sin resistencia ni crítica racional al mismo. El uso del espacio doméstico por este tipo de ama de casa se aproximaría a la segunda clasificación, con un horario más denso.

En general, en todo espacio doméstico urbano, salvo que las condiciones de habitabilidad sean ínfimas, como en el caso del chabolismo, se observa una clara división de funciones que repercute en la separación de espacios; la higiene del hogar exige la división entre cocina y cuarto de baño, como reflejo del cuerpo humano y sus funciones fisiológicas; mientras que, la segregación de los sexos exige el mantenimiento de la distancia entre hombres y mujeres y la existencia de dormitorios separados, salvo que exista vínculo legal entre hombre y mujer, que desde el punto de vista espacial conlleva la creación de un dormitorio de mayor superficie para el matrimonio, «con una función social establecida, con responsabilidades establecidas por la norma». También los diferentes tipos de suciedad acumulada en el hogar delimitan los espacios, por su peligro contaminador, de este modo, además de los ya citados e imprescindibles baños y cocinas, surgen otros microespacios con funciones específicas, como el taller de carpintería o la sala de costura, ligados a menudo, como en este caso, a los tradicionales «roles» de los sexos; pero, éstos también obedecen a la aparición de nuevas formas de ocio o la difusión de nuevas tecnologías aplicadas al hogar, como en el caso de las salas de ordenadores; la afición específica de determinados miembros de la familia a formas de ocio definidas también repercuten en configuraciones espaciales (ejemplo, sala de audición musical o de lectura), mientras que algunas tareas del hogar pueden también contar con su espacio particular, ejemplo el «cuarto de plancha».

Como norma general puede observarse que, pese a ser el ama de casa la que más horas ocupa el interior del hogar y deambula por el mismo, no hay para ella aquí un espacio definido; si bien algunas mujeres con profesión remunerada disponen de despacho, lo habitual es que sea el cabeza de familia (hombre) quien disponga de su propio espacio. Pero el núcleo del espacio doméstico es la sala de estar, espacio de comunicación de los miembros de la familia, lugar. de relajación y encuentro, acogedor y tranquilo, cuyo sosiego se ha visto alterado por la presencia del televisor que dificulta las relaciones orales entre los moradores de la casa aunque comunica a éstos con el mundo exterior, a la par que les proporciona una evasión de la realidad cotidiana.

La convivencia puede constituir una merma de libertades individuales, por eso sólo con el dominio del propio espacio puede actuarse libremente y sin ataduras desde la propia autonomía personal. La solución puede ser vivir juntos pero separados, en comunicación pero en libertad con autocontrol de la individualidad de los miembros que componen la pareja o el grupo.

Es una solución económicamente costosa, precisa un grado de desarrollo económico-social elevado, por eso sólo comienza a ponerse en práctica en los países con un alto grado de evolución, como los países nórdicos.

No es una solución utópica, pues, porque ya hay modelos que sirven para evitar el agobio que produce la convivencia, y, la monotonía consecuente a la cotidianeidad compartida, esa «felicidad doméstica que no es otra que el aburrimiento», tal como ya escribiera Engels. Demos paso a propuestas alternativas, demos paso al futuro.



J. J. Gárate: «Vista de Zaragoza».

# ¿Zaragoza contra la arquitectura?

Hay cuadros —pintados para la historia— que se hacen historia. Tal es el caso de la Vista de Zaragoza, pintado por J. J. Gárate en 1908; en el lienzo se puede ver a los notables del momento, (Jardiel, Cavia, Paraíso, Cajal, Moret, etcétera...) en el Cabezo de Buenavista —al fondo Zaragoza— los personajes, no miran con los ojos a la ciudad, miran al pincel, que para eso es un retrato colectivo; pero en sus mentes está la ciudad, la del año 1908. ¿Qué conversación se ha interrumpido? ¿Zaragoza, se presenta tras ellos como el objeto de sus desvelos? ¿estudian su futuro? ...En cualquier caso, Zaragoza aparece como una ciudad tranquila y apacible, salpicada de huertas, yo diría que casi hermosa y aún doncella.

Hoy ese cuadro es irrepetible. Los notables serían 400, los 400 VIP'S que disfrutamos... no se puede uno quejar, son 400, ni uno más ni uno menos, los justos, los fundamentales. Zaragoza, desde luego ya no es doncella, ni hermosa, ni apacible, de huertas ni hablar. Pero aquí andamos, es lo que tenemos, esta es la ciudad que sobrevivimos, que paseamos duramente.

Una ciudad —herida— cuya «construcción» se paralizó poco después del impulso de aquellos

años, que ahora querríamos ver despertar de ese largo no hacer nada —dejar hacer todo. El paso del tiempo ha estado vacío. Tras los últimos recuerdos, desvaídos y rotos del racionalismo, ¿qué testimonios de cultura se alzan en nuestras calles, hijos de nuestro siglo? ¿Qué edificios, qué arquitecturas hemos construido? Se ha dicho que la arquitectura es el arte que mejor refleja la más escondida vena de una sociedad, para bien o para mal, en ello hay verdad. Y así el cambio de uso de la ciudad, de militar y eclesiástica a ciudad administrativa, de comerciantes, con el progreso de la clase media que busca viviendas de más prestigio, queda escrito en el abandono del Casco Antiguo, en el vacío de sus solares y de sus casas habitadas por la humedad, y la pobreza. El afán especulativo ante la forzada emigración de los pueblos se alza fieramente en los barrios que aprisionan, más que continúan la ciudad. La idea vacía y peligrosa de la modernidad por el automóvil, aún se perpetra en el pavoroso Actur. ¿Qué cuarto de estar, habitamos los zaragozanos?

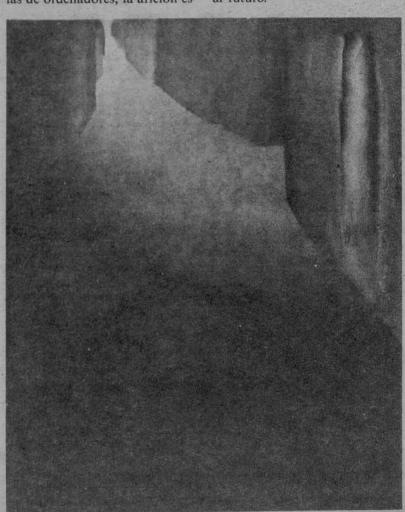
Quizá fue Ramón Sainz de Varanda, quién mejor —desde el poder— entendió que a Zaragoza había que construirla de nuevo,

seguramente conoció o intuyó la lección de Aldo Rossi, de que la ciudad se construye y se expresa desde sus monumentos, lugares y paisajes en que nos reconocemos, que son quienes dan sentido al entorno que aglutinan, a una trama urbana, recogiendo el sentimiento de los lugares. Y pudo mucho, pudo poco, pero se lio a ello.

Bueno, y ahora... ¿continuamos? ¿Nos vamos a atrever con las riberas del Ebro, con el Casco Antiguo para vivir y no sólo para oficinas y comercios; con el paseo de la Independencia (salón de la ciudad, ahora del automóvil), con el barrio de San Pablo; con las plazas olvidadas y destartaladas? ¿Vamos a dejarnos del mobiliario urbano que nos están haciendo, pavimentos, kioskos, farolas, bancos... absolutamente terribles y horteras? soluciones hay, una: perder el miedo a los concursos con jurados honestos y competentes, a no controlarlo todo; capacidad también, ganas quizá ninguna.

Mientras, por aquí andamos... entre el desasosiego de todos los días, la ternura de los atardeceres y la soledad creciente de la vida. Así que, aunque la sombra de Bofill es alargada. ...Salud amigo, y que la arquitectura te cobije.

R. Benedicto





### A VUELTA AL ORDEN





"creo en el voto no en el fusil"

(Salvador) Allende)

# El manana se acerca

LOLA CAMPOS

Ya me contarán ustedes, nietos de un siglo que se arrastra moribundo, qué hacemos aquí todos, enterrando una revista artesanal. Si lo vieran los listos de Berkeley, nos escrutarían con ojos de arqueólogo. Por ejemplo en el viejo archivo rojo, el pesado armatoste que chillaba más que un cerdo en matanza, harían una cata y enviarían el resultado a un banco de datos. A partir del tresillo de las visitas montarían una «performance» y las chapas de los suscriptores acabarían en vitrinas de museo para piezas cotizadas.

De la chatarra artesanal, si acaso, se salvaría la lavadora de Rosa, la portera. Aquélla máquina que ponía fondo sonoro a las deliberaciones del Consejo mientras ella centrifugaba, es ahora un

náufrago. Pero fue también, sihacia el futuro de metal y memorias programadas. Se hizo posible, por un tiempo, la convivencia de la tecnología con los mimbres regionales y las lanas intelectuales.

Sin embargo ahora no queda lugar para la resistencia. Hace frío para ejercer de «mangui» en el Casco Viejo y, para colmo, el satélite llega antes que la furgoneta de la imprenta. Nada sabemos tampoco de aquel niño del poeta que se fue con su espada de madera a desatar el ruido de los sueños. Por si fuera poco, cualquier indicio en las playas de Malibú concita más lectores que en un crimen bajo las aguas de la Tranquera. Y a todos nos embarga la sensación de que nuestro destino se posa más veces en el intestino de Reagan que en la agenda de Marraco.

Para bien o para mal, el mañaguiendo con la broma, el puente na se acerca sin otro rebozo que el celofán tecnológico. Lo demás se llama nostalgia y, queridos, en este último número no hay asiento para tan noble señora. El presente se explica en inglés y el futuro, si llegamos con bien, se desparramará por mercados europeos. Hasta entonces, sobrevivimos en una confusión de curas reciclados, revolucionarios arrepentidos, rentistas de la política, despistados ideológicos y buscadores de alternativas. Con más «chips» que raíces y con más ilusión que

Nos guste o no, seguro que nos han cosido ya el traje para estrenar milenio. Por todo lo dicho, y por mil razones más, agitemos las páginas al cierzo, digamos hasta siempre, y marchemos deprisa. Alguien nos encorre.

### Carta al abuelo

Ouerido abuelo:

Esta tierra nuestra, este secarral con algo de riego por goteo, poco polvo —aunque lo de jodernos los unos a los otros continúa como siempre-, mucha niebla y algo de sol cuando, de vez en cuando, escampa, llevaba ya muchos años luchando por llegar a situarse en el ecuador de casi todo. Ya era hora, hombre.

Uno recuerda -sin nostalgia, dicho sea de paso- los tiempos en los que el país andaba de culo por culpa de los Cinco Magnificos. El Zaragoza de ahora --«flojico, flojico lo tuyo maño» -- marca poco y desde la media, que es la moda. Uno se echa a las meninges aquellas turbulentas calendas

en las que el que quisiera llevarse día, aquí todo dios andaba dánel agua y el trabajo de Aragón se las iba a ver primero con toda su población y tiembla al pensar en lo que pudo haber sido una masacre numantina. Así, como ahora se estila, se respira tranquilo. La peseta era más redonda y más pequeña pero Aragón no tenía eurodiputados en Estrasburgo. Antes, todo el mundo se venía a Zaragoza con la cabra, la gaita y el tambor y así están los barrios. Ahora, Zaragoza da la media nacional en el comportamiento electoral, en la preferencia de las amas de casa por el detergente de más venta y hasta en el consumo de chocolate, de una y otra catadura.

Antes, mientras en Madrid andaban rascándose la pirola todo el dole al pico y a la pala. Ahora, hemos aprendido a aparcar la pala pero sin dejar de darle al pico. Trabajar no está de moda y ya no nos envidian en Madrid ni por nobles, ni por burros ni por pobres.

Pero no os riais, imbéciles: habrá un día en que todos, la levantar la vista, veremos a David Bowie, preguntándose, impasible: «¿Hay vida en Marte?»

Abuelo, fuiste un profeta. Cuí-

José Ramón Marcuello



PROGRAMACION DEL MES DE FEBRERO

La Rueda con «EL COGOLORI», de MICHAEL ENDE. Dirección: EUSEBIO GAY

Días: 12, jueves, 11 noche - 13, viernes, 11 noche .14, sábado, 8 tarde y 11 noche - 15, domingo, 8 tarde

Jordi Sabater v Mugi-Bugi-Top con «RAGTIME»

Días: 20, viernes, 11 noche - 21, sábado, 8 tarde y 11 noche 22, domingo, 8 tarde

El Silbo Vulnerado con «MAS MARGEN» TRES POETAS DE HOY: Leopoldo M.\* Panero, Ramón Irigoyen y Angel Guinda

Días: 26, jueves, 11 noche - 27, viernes, 11 noche 28, sábado, 8 tarde y 11 noche - 1, domingo, 8 tarde

Pablo Larrañeta

Hace quince años, en Aragón pasaban demasiadas cosas que no conseguían asomar por las páginas de los periódicos o los programas de radio. Nació Andalán. Y quizá por eso aún pasaron más cosas. Tantas han pasado que se podía esperar un vivísimo juego de voces y ecos en esta tierra. Ahora, quince años después, se diría que a los aragoneses nos pasan menos cosas de las que podrían y querrían publicar periódicos y emisoras. En este punto cierra Andalán. Así que algo nos



# Busco un libro sobre circo

Recordando a vendedores y anunciantes, pegadores de sellos, fajadores de periódicos, conductores de furgonetas, encarteladores nocturnos, administrativos y administradores. A Pilar. Y a Rosa y Pablo, nuestros entrañables porteros. Ellos también hicieron ANDALAN.

torcidas carreteras de la cuenca minera iban descubriéndome una vez más las ásperas arcillas viejas, pobres; el duro paisaje de la tierra alta turolense. El R-12 repleto de bafles y guitarras nos condujo, finalmente, a Jorcas, uno de los más pequeños pueblos encaramados a aquellos páramos. Acompañaba a José Antonio Labordeta, quien había sido llamado para cantar en las fiestas locales; unas fiestas organizadas por antiguos vecinos que hoy residen en Valencia, en Castellón o en Sa-

Aquel día, sin embargo, el caserío hervía de personas. Pero la realidad se impuso en cuanto preguntamos por nuestro anfitrión: «Sigan por esa calle y, cuando lleguen a la plaza, la segunda casa habitada a la derecha». En la plaza habían habilitado un escenario sobre un remolque de tractor y, justo encima, colgando del muro del hermoso edificio del Ayuntamiento, con su singular trinquete, una pancarta: «Esta tierra es Aragón».

Era, o al menos así lo entendí yo, el grito desgarrado de unas gentes nacidas en una tierra de entre las más desfavorecidas de nuestra región y que, a pesar de ello, sentían hundirse en ella sus raíces. Se sabían parte de algo que iba más allá de la Alfambra o de Cantavieja, de Montalbán o de Rubielos de Mora. Como ellos, muchos turolenses, oscenses y zaragozanos sabían que sus tres provincias formaban algo más amplio y real que las simples demarcaciones administrativas provinciales: Aragón.

Tras el recital habiamos largamente del tema. Volvimos a hacerlo, en los mismos términos, al día siguiente en el no lejano Martín del Río - minero y campesino y al otro en el bajocinqueño y catalanoparlante Zaidín. No resultaba extraño que la pancarta de Jorcas utilizase para su proclama el nombre de una sección de AN-DALAN. La revista era entonces reflejo y casi único portavoz de quienes queríamos que esa realidad, Aragón, no sólo pudiese nombrarse en voz alta, sino que informase la organización política y administrativa de nuestra tierra. Las canciones de José Antonio y la lectura del quincenal catalizaban el fenómeno reivindicativo y solidario.

Aquellos años y los que siguie-

Era el verano de 1974 y las re- ron inmediatamente, presenciaron el discutido, contradictorio periodo de la transición del franquismo a la democracia. En Aragón, junto a la reivindicación de la insoslayable libertad y de la necesaria amnistía, se pidió por tanto la autonomía. El 10 de agosto de 1982, menos de cuatro años después de instaurado constitucionalmente el sistema democrático, nuestro Estatuto se convertía en ley. Una ley quizá imperfecta, fruto de las peculiares circunstancias políticas que rodearon su gestación. Pero, con ella, Aragón «como expresión de su unidad histórica», accedía a su autogobierno «de conformidad con la Constitución Española y con el presente Estatuto, que es su norma institucional básica».

Dentro de pocos meses asistiremos a las segundas elecciones autonómicas que se celebran en Aragón. Continuará el proceso. cada vez más normalizado, de organización de nuestra Comunidad, a la que ya defienden -y debemos felicitarnos por ello- hasta las importantes gentes que no creían en ella cuando los modestos habitantes de Jorcas enarbolaron su pancarta. Aunque ya no sea posible volver a congregar a cien mil aragoneses como aquel inolvidable 23 de abril, funciona un parlamento elegido por sufragio universal y de él salió un Gobierno que, este año, va a manejar más de cuarenta mil millones de pesetas. Y aunque muchos ciudadanos despistados no acierten a distinguir entre unas y otras instituciones, todos -o casi todostienen muy claro que esta tierra es Aragón. Y Labordeta canta ahopanos noemas de amor. ANDALAN deja hoy de publi-

Nada más conocerse la noticia, un periodista madrileño, veterano luchador por la democracia, amigo de tiempos difíciles, me llamó por teléfono para inquirir las causas y lamentar la pérdida del periódico. Le expliqué las razones y él recordó los cierres de otras revistas que también habían concitado su atención tiempo atrás. «Otra cosa -- me dijo-.. Te agradecería que me localizases en Zaragoza un texto editado aquí y que no encuentro en Madrid. Verás, ahora colecciono libros de circo y...» Prometí buscárselo.

Luis Granell Pérez

### Trabajar en libertad

Tengo treinta y tres años, dos hijos y doce años ejerciendo de periodista en Zaragoza. Me he pasado la vida obedeciendo a libros de estilo, a líneas editoriales y a políticas informativas de lo más diverso y variopinto. Lo normal, lo que le sucede a cualquier tribulete de provincias. La cartilla de ahorros la tengo casi tan limpia y reluciente como cuando empecé. También esto entra en las coordenadas normales de la vida tribuletaria, cuyos caminos son los menos indicados para hacerse una fortunita. Eso sí, he logrado reunir tres úlceras de estómago, dos operaciones de cuerdas vocales y unas buenas arrugas en las comisuras de los labios, producto de las muchas risas que he tenido oportunidad de echarme, no siempre por motivos graciosos. La verdad es que esto último es un mecanismo de supervivencia que, hasta el día de hoy, a mí me ha servido.

Por una vez, por última vez, en este caso, he decidido ser desobediente y no hacer caso de las recomendaciones-órdenes que los amigos Eloy Fernández y José Antonio Labordeta han hecho para el último número de ANDA-LAN, porque primero me apetece y segundo una periodista para hablar de Aragón la izquierda y la cultura, no puede pasarse a la torera los medios de comunicación para los que ha trabajado y desde donde modestamente ha intentado colaborar para que las cosas fueran mejor de lo que son.

Seguramente habrá un editorial en el que se explicarán las razones por las que este periódico desaparece. Se dirá que ha cumplido una etapa importante de nuestra historia y otra serie de cuestiones muy respetables. Pero a mí me apetecía explicar, después de tantos años trabajando en esta tierra y también con el cansancio moral que esto conlleva, que precisamente en ANDALAN fue en el único sitio donde personalmente he podido trabajar con entera «libertad moral». Eso que casi nunca sucede en ninguna empresa sensata porque según las reglas del mercado es claramente anti-

En ANDALAN, los periodistas hemos soportado sueldos de mucha risa, broncas realmente estúpidas, problemas de convivencia normales en cualquier empresa de chalados. A veces las historias han sido muy duras. A veces gentes, intelectuales y políticos, que los tenían como ídolos se han ido viniendo abajo por cuestiones de lo más vulgar. Simplemente no eran como tú te los estabas inventando. Pero siempre se ha mantenido una «decencia moral» en cuanto a los contenidos que han hecho real; que no ha hecho tocar a quienes hemos tenido la oportunidad de escribir en estas páginas eso tan difícil y complicado que se llama «libertad de expresión». Seguramente por eso este periódico ha sido una ruina económica. Seguramente por eso más de uno se estará frotando las manos en este momento porque una cosa tan pequeñita pero tan molesta como ha sido ANDALAN no dé ya más

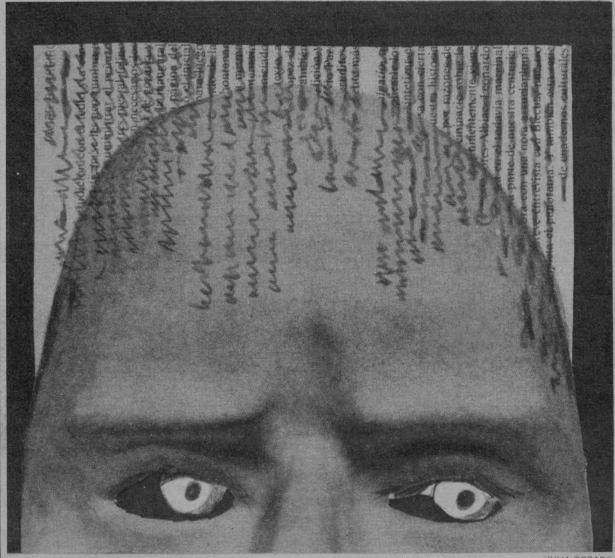
De toda esta fantástica experiencia que ha sido el mantener quince años una publicación por motivos tan antieconómicos como son Aragón, la izquierda y la cultura. Los dos primeros motivos: Aragón y la izquierda tienen en este adiós una pérdida no recuperable. Desaparece un lugar de debate que hasta el momento no tiene recambio. La cultura, tercer motivo de ANDALAN y que por fortuna ha mantenido más íntegro, en los últimos años, seguro que encontrará nuevos caminos, porque seguiremos trabajando y nos seguiremos viendo en cualquier sitio. En peores plazas hemos toreado.

Aragón. Aragón: me tienes hasta el gorro y creo que tendría que irme una temporada lejos de tí para volver a quererte.

Y la izquierda, pues somos los mismos pero terriblemente cansados y algún día de estos tendremos que ponernos «las pilas» para volver a trabajar con sensatez. Algún día de estos asumiremos que Europa es muy aburrida, y que la gastronomía y el futbito no sustituyen a la revolución, que es exactamente al revés que hay que luchar por una revolución con gastronomía y futbito. Por lo demás, trabajar en ANDALAN fue un placer, doloroso en ocasiones, pero con esa pasión quinceañera que se echa de menos cuando te metes en docena y media de canas y cuando te miras al espejo y de repente descubres que te has vuelto muy mayor, muy adulto y, por lo tanto, muy aburrido.

Termino haciendo una petición como las monjas: antes de acudir al psicoanalista invente un nuevo ANDALAN, a la larga no sale tan caro, es más divertido y al cutis de Aragón le va divinamente.

> Julia López-Madrazo González



JULIA DORADO

#### LA MUJER EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA:

# El Frente de Aragón en la provincia de Zaragoza

Monserrat García Alsina CONSIDERACIONES **METODOLOGICAS** 

De toda la producción literaría que la guerra civil española de 1936 y su conmemoración ha generado, hay un tema que, contrastado con los otros, destaca por ser menina que continuó su experienrelativamente nuevo en el estudio cia histórica en el bando sublevadel proceso histórico: el papel de do. De esta manera este sector y la mujer en la guerra, tomado dentro de un marco más amplio, la historia de la mujer como nueva corriente historiográfica.

El tema en sí es muy amplio si nos atenemos a la diversidad de enfoques que se pueden abarcar en todo análisis histórico, desde los acontecimientos políticos y públicos en los que la mujer también ha participado -aunque minoritariamente-, hasta la experiencia privada y la vida cotidiana que conlleva cuestiones como la familia, el hogar, la educación, los hijos..., identificados tradicionalmente con el sexo femenino. Sin embargo, no todos estos aspectos se han tenido en cuenta en los trabajos que estudian el sector femenino durante el periodo bélico que nos ocupa. Los pocos trabajos que incluyen el tema, y los relatos sobre la guerra que hacen alusión a la mujer, han centrado más la atención en la esfera pública que en la privada. Han señalado lo que resultaba más novedoso en la división sexual de las funciones sociales, dentro del esquema tradicional, que excluía como norma la incorporación de la mujer a la producción y al ámbito político. Se ha puesto de relieve la participación de la mujer en organizaciones, sean de derecha o de izquierda; se han señalado nombres de mujeres con un papel destacado en política, ocupando puestos de responsabilidad en las respectivas organizaciones a las que pertenecían y hasta en el Estado, incluido el cargo de ministro en el Gobierno republicano; y por último no se han olvidado las mujeres que habían muerto luchando en el frente «como los hombres», milicianas como Fanny, Lina Odena y otras tantas «heroinas» anónimas. Por otra parte, los trabajos que tenían como tema principal la mujer esta- cipada», que participa en polítiban incluidos dentro de un mar- ca igual que los hombres, sin ninco histórico más amplio: la segun- gún tipo de limitación sexista da república, la cual despertó el interés de los historiadores como tro ocupado por Federica Montperiodo importante para la emancipación de la mujer ya que promovió la nueva legislación que contemplaba innovaciones respecto al derecho de la mujer (situándola en algunos casos en igualdad con el hombre), contó con mujeres diputadas; irrumpió el sector femenino en la escena política de manera oficial a partir de la promulgación del sufragio femenino, sin olvidar la polémica misma de los años 30 en torno al voto femenino, relacionándolo con los resultados de las urnas. De esta manera el hilo conductor de la historia de la mujer en la guerra civil era su emancipación, viéndose el periodo bélico como un acelerador del proceso liberador gracias a su producción no cese mientras los

incorporación a la esfera pública. Así, se dejan de lado los temas propios de la esfera privada que es donde la mujer, en su mayoría, continuó vinculada. Además, al contemplar el proceso de la guerra como continuación de la segunda república, se olvida el análisis de la parte de la población fesu experiencia histórica queda desvinculado del proceso emancipador iniciado en el año 31, al defender el bando nacional otra mentalidad en torno a la mujer para la cual asignan unas funciohombres combaten. Las largas colas para conseguir comida, el cuidado de los hijos y el desempeño del papel tradicional de la mujer no son valorados lo suficiente quedando como anécdotas, consecuencias propias de la guerra y como actividades propias del esquema de funciones sociales existente en aquella época.

En los últimos años los estudios sobre la mujer en la guerra civil ya contemplan un marco conceptual más amplio que trata de incluir a la totalidad de la población femenina y por tanto la esfera privada junto a la pública.

Por todo ello, en el momento de

cal donde, generalizando, el papel de la mujer quedaba relegado a la esfera privada: educación de los hijos y el cuidado y atención de la casa, del marido o de otros familiares a su cargo. Por otra parte el tipo de enseñanza, de educación y de preparación técnicoprofesional que reciba la mujer le hacían ceñirse al papel asignado a ella dentro de la sociedad.

A grandes rasgos en el colectivo femenino podemos diferenciar dos grupos:

1.-Mujeres con «concienciación» política, cuyo papel viene dado por las directrices del partido u organización política a la que

trabajo remunerado ante la falta de ingresos en la familia, a pesar de que su mentalidad estuviera adscrita a la de la época. Otra característica común para la mayoría de ellas es la falta de preparación política y a lo sumo, si se alinearon a una ideología concreta fue atendiendo a la adscripción de los miembros varones de su familia.

Esta división es válida para ambos bandos y ha de tenerse presente en todos los trabajos y en el momento de hacer una valoración del papel de la mujer.

Para acabar con las consideraciones metodológicas, una última puntualización. Para el periodo bélico además de englobar las funciones sociales en esfera pública y esfera privada, ha de tenerse en cuenta la división VANGUAR-DIA FRENTE/RETAGUAR-DIA, con el fin de estructurar las actividades en las que la mujer tuvo participación con mayor o menos protagonismo. En el caso de Aragón para hacer valoraciones hemos de tener presente la coincidencia o cercanía física que en algunos pueblos había entre vanguardia y retaguardia y por tanto la variabilidad en la pertenencia a un bando u otro. Tanto esto como la interacción entre frente y retaguardia influye en los modos de vida y en las actitudes privadas de las personas.

Tras este preámbulo pasamos a estudiar el caso concreto de Aragón teniendo en cuenta los esquemas antes descritos.

En lo concerniente a la historio-



La mujer jugó un importante papel en la vanguardia.

nes concretas y unas pautas de comportamiento.

La historia que resulta es incompleta por dos motivos: en primer lugar porque se destaca más el papel de un sector minorizado de mujeres y en segundo lugar porque se centra más en el bando republicano.

El resultado de todo es la imagen de una mujer nueva «eman-—no olvidemos el cargo de minisseny- que arengaba, se paseaba por las calles sin límites horarios v sin la «carabina», v que luchaba por una nueva sociedad -cada ideología tenía la suya- codo a codo con su compañero de organización. Así tomando como ejemplo a la minoría del colectivo femenino que destacaba, se generalizaba sobre el papel de una mayoría, de manera que cuando se pensaba o se piensa en el papel de la mujer durante la guerra civil venía, y aún nos viene, en mente la miliciana con un mono azul que va a combatir, la política que habla ante un auditorio de cientos de hombres y la mujer que trabaja en la retaguardia para que la tratar el tema del papel de la mujer en la guerra civil hemos de tener en cuenta las implicaciones de los conceptos «papel» y «mujer» para hacer un análisis interpretativo después de un primer nivel descriptivo. El concepto de «papel» lleva implícito cuál es la función asignada a la mujer por la sociedad, cuál cree ella que le corresponde y cuál es la que realiza durante el periodo tratado para valorar qué hay detrás de su participación. Así, tras ver donde participa, hemos de ver el cómo, el porqué, su grado de participación y los niveles de responsabilidad. El término «mujer» engloba un colectivo no homogéneo dentro del cual encontramos unos matices económicos, culturales y sociales que conllevan el desarrollo de actividades diversas según las variantes implícitas en cada indivi-

Todo ha de ser valorado dentro del contexto histórico-social para saber qué representó para la mujer, su entorno y para la sociedad la función que desempeñó. Ya hemos hecho antes alusión al contexto legislativo durante la república; los partidos políticos mantenían una política de atracción de la mujer a sus fines y la sociedad tenía un marcado carácter patriarestán adscritas y por tanto hemos de remitirnos a ellos para saber cuál es la consideración de la mujer y el papel que le asignaron.

2.—El segundo grupo es el que denomino «anónimas» «ignoradas» u «olvidadas», porque a pesar de que la mayoría de las mujeres del primer grupo son anónimas, al hacer alusión a la ideologia a la que estaban vinculadas no puedan tanto en el anonimato como las del segundo grupo, cuyo papel no responde a ninguna consigna sino a un principio de sobrevivencia, o humanitario, o de responsabilidad hacia las personas que de ella dependían (padres ya ancianos, hermanos pequeños huérfanos, hijos...) Este grupo, a pesar de englobar a la mayoría de las mujeres es el más ignorado por la historiografía, y sin embargo también ellas desarrollaron un papel importante dentro del bando en el que les tocó vivir la guerra. Desempeñaron el viejo papel de siempre pero con las peculiaridades que legaba la coyuntura: hacer colas durante horas para tratar de conseguir algo de alimentos aunque no siempre lo lograse cuando le tocaba su turno, buscarlos en el estraperlo, conseguir carbón... Además, algunas de estas mujeres tuvieron que buscar

#### ARAGON

grafía en torno a la mujer aragonesa hemos de decir que es nula. En este momento disponemos de memorias y de relatos que hacen alusión a la mujer al evocar las colectivizaciones o algún otro episodio de la guerra, aunque ya se han iniciado trabajos encaminados a estudiar la experiencia de las mujeres en la guerra civil. Este periodo por las peculiaridades históricas que presenta la región, apuntadas antes - zona de frente y división de la población en dos bandos- permite contrastar el papel que dos concepciones distintas de sociedad enfrentadas con las armas, asignan a la mujer. Este estudio permite visualizar la experiencia del sector femenino en dos contextos: el de las colectivizaciones y el que ofrece una sociedad estratificada y jerarquizada social y económicamente, con una mentalidad abiertamente patriarcal y discriminatoria en relación a la mujer. Y a su vez este contexto social e ideológico está contrastado también en dos escenarios: el rural y el urbano. Es importante tener en cuenta esta división entre campo y ciudad porque de un marco a otro hay diferencias entre hábitos sociales, modos de producción, índices de alfabetización y por tanto culturales, grado de politización y posible manipulación política de la población. Esto nos permitirá entender mejor el comportamiento y las contradicciones entre aquel

y la ideología que se dieron durante la guerra en el bando republicano. También nos permitirá comprender la impermeabilidad de la población en relación a las nuevas ideas, y por tanto, el bajo nivel de participación, o la participación poco convencida en los nuevos hábitos sociales por estar en contradicción con las costumbres vigentes hasta ese momento.

En Aragón durante la segunda repúblicase fue consolidando el sistema de partidos, de inspiración católico-social, fascista, marxista, anárquica o republicana. La mujer participó minoritariamente en ellos, creándose algunas organizaciones como Agrupación Femenina Aragonesa, Sección Femenina de Falange, Mujeres del Frente Popular, Asociación de Mujeres por la Paz, etcétera, pero parece ser que fue a partir de la guerra civil cuando la mujer participó más en las asociaciones respondiendo a las consignas de las mismas. Analizando los llamamientos vemos similitudes tanto en un bando como en el otro; el rasgo común es la petición de la participación de las mujeres para la consecución de la victoria, y evitar que quedasen inactivas en sus hogares, pero aludiendo la mayoría de las veces a su condición de mujeres, cuya función es la maternidad. Todas las organizaciones se dirigieron a ellas como esposas y madres de combatientes que habían de participar también en la contienda confeccionando prendas de abrigo, haciendo recolectas de dinero para la compra de alimentos y recogida de ropa para enviarlos al frente. Además, partiendo del caracter abnegado, dócil y cariñoso que se presuponía a la mujer, se le otorgaba el papel de enfermera para cuidar a los combatientes en la retaguardia del frente y, también, para las más jó-

venes se les reservaba el papel de camarada capaz de organizar veladas cerca del frente para animar a los soldados mediante charlas y bailes. Las organizaciones femeninas que surgieron durante la guerra -en su mayor parte secciones femeninas de los partidos ya existentes- tuvieron como principal función la organización del trabajo en retaguardia v no sólo en trabajos considerados «propios de su sexo» -costura, punto, cocina— sino también aquellos que hasta esas fechas se creían prácticamente exclusivos del hombre.

En esta reflexión no hay ninguna diferenciación entre un bando y otro. Como veremos más adelante, la documentación disponible hasta el momento refleja la continuidad en la sociedad española de las ideas en torno a la función social de la mujer. A pesar de que algunos sectores de la izquierda tuvieran una mentalidad más avanzada en relación a su época y fuesen partidarios de la emancipación de la mujer, la tendencia general de todos los sectores políticos fue la de continuar con el reparto tradicional de papeles partiendo de la misma concepción en torno a la mujer existente antes de la guerra. En este sentido la guerra no provocó un cambio brusco en la mentalidad, y la incorporación de la mujer a la esfera productiva fue debida a las necesidades bélicas y no a un reconocimiento sincero del derecho de la mujer a disponer de una autonomía económica de cara a su eman-

Los trabajos que la mujer desarrolló durante la guerra civil se sitúan en dos planos: La VAN-GUARDIA o FRENTE y la RE-TAGUARDIA.

En la VANGUARDIA o FRENTE destaca la mujer com-



Marina Moreno fue durante muchos años el modelo de heroina falangista (salida de su entierro, en la Faculta de Medicina).

batiente, figura aún no suficientemente estudiada en ninguno de los dos bandos y en torno a la cual hay más mitos y leyendas que estudios fehacientes. En el bando republicano eran denominadas milicianas y son estas las más conocidas y en torno a las cuales se ha escrito más quizá por su número y porque en los relatos sobre la actuación de la comunidad de algunas ciudades contra el Alzamiento -sobre todo Barcelona y Madrid- se ha destacado la participación de mujeres en las barricadas y el alistamiento de algunas de ellas en el frente como combatientes -incluso hubo una columna sólo de mujeres- aunque co-

mencemos a tener indicios de su

existencia tanto en el frente del Tajo como en el de Aragón. A estas parece ser que se les llamaba «legionarias». Las memorias de hombres pro-Alzamiento guardan un absoluto silencio sobre el tema.

En el frente de Aragón tenemos

referencias de la presencia de milicianas tanto extranjeras como catalanas pero aún no hemos podido documentar ninguna aragonesa, y aunque en las entrevistas se apunte la posibilidad de milicianas naturales de pueblos aragoneses hemos de avanzar más en los estudios para saberlo con certeza. Se sabe que hubo mujeres que lucharon y murieron en combate, sin embargo, las milicianas en el frente alternaron los trabajos propios de la milicia en las trincheras con los considerados exclusivos del sexo femenino: lavar, cocinar y según apuntan algunos testimonios ser fuente de placer para el guerrero al ser muchas de ellas consideradas prostitutas que vieron su enrolamiento en las milicias como una posibilidad de salir del tipo de vida que llevaban. Este es uno de los mitos existentes en torno a las milicias y que se ha de rechazar cuando se toma como una generalidad. Es posible que hubiera prostitutas en el frente; las campañas pidiendo precaución a los milicianos ante las enfermedades venéreas y el envío al frente de preservativos, apuntan a esta posibilidad. Sin embargo, no hemos de pasar por alto que las enfermedades tamién se podían contraer en los días de permiso durante los cuales los soldados o milicianos regresaban a Barcelona. Por otra parte, la noticia tan divulgada sobre el fusilamiento de unas prostitutas por orden de Durruti en Bujaraloz aún no se ha podido documentar. En contra de este mito tenemos testimonios dirigidos a defender el comportamiento intachable de milicianas que más bien se tenían que defender de algunos milicianos, los cuales no veían en ellas unas compañeras sino una mujer objeto de placer y de diversión.

La mayoría de las milicianas tuvieron que abandonar las armas ante el decreto de militarización de las milicias firmado por el Ministro de Guerra Largo Caballero, el 28 de septiembre de 1936, que

llevaba implícito la exclusión de la mujer en los cuerpos armados como combatiente, no así en los servicios auxiliares. A partir de este momento en el frente solo hubo enfermeras y alguna miliciana que se negó a abandonar el frente.

Periodicamente había visitas de grupos de jóvenes —organizadas por las organizaciones políticaspara animar a los combatientes y llevarles ropa, alimentos y otros objetos. Estas actividades también fueron organizadas en el bando sublevado por parte de la Sección Femenina de Falange, y en una de ellas cayó muerta Marina Moreno cuyo entierro fue acompañado de un desfile y amplias muestras de dolor, convirtiendose en una heroína y en un ejemplo a seguir por la mujer aragonesa. Además también hubo en el bando nacional enfermeras en el frente procedentes de Cruz Roja, de Falange o de la sección femenina de Requeté Aragonés denominadas «Margaritas».

#### EN ZARAGOZA

En la Retaguardia, tanto en un bando como en otro las organizaciones pidieron la participación de las mujeres. En Zaragoza y en la parte de la provincia en territorio nacional los llamamientos iban en demanda de oraciones, de la entrega de alhajas de oro para sufragar la guerra, confección de prendas de abrigo, participación en servicios de información, visitas a hospitales, y también se les pedía que no abandonasen su puesto de madre, el cuidado de los hijos, mantener la llama del hogar -estructura base de la nueva sociedad— para la tranquilidad de los que combatían. A juzgar por las noticias encontradas en la prensa las secciones femeninas de las organizaciones desglosaron una amplia actividad y fueron las encargadas de distribuir el trabajo de la confección de prendas y de efectuar la recolecta de dinero y tabaco para el frente: los grupos que hemos localizado son:

—La Confederación de Mujeres Católicas de Zaragoza, cuya actividad era de carácter religioso: novenas, misas, rosarios...

—La Sección Femenina de Acción · Católica que contaba en

### ACTIVIDADES PARA EL CURSO 1986-87

CICLOS CONFERENCIAS:

La descolonización española en el siglo XX
Aspectos fundamentales de la nutrición
Introducción a la guerra civil española
El agua en Aragón
Cine y psicoanálisis

CINEMATOGRAFIA:

III Bienal de cine científico español
VII Jornadas de cine científico
Cine Club «Gandaya» (Actividades para socios)

Y la programación habitual de charlas, mesas redondas, montaies audiovisuales. junto con la actividad de las salas de exposiciones «LUZAN» y «BARBASAN»

SERVICIO CULTURAL-



agosto de 1936 con 300 señoritas (segun El Noticiero) «dispuestas a realizar cuantos trabajos puedan encomendar a su sexo». Además había 120 jóvenes, distribuídas en dos turnos, dedicadas a la carga de cartuchos. Había 54 enfermeras en noviembre de 1936 prestando sus servicios en los establecimientos hospitalarios. Otras desempeñaban trabajos administrativos de la organización, y además todas realizaban actos religiosos y desfiles.

-La Agrupación Aragonesa de Acción Popular que en mayo de 1937 se disolviera y sus afiliadas pasarían a englobar las filas de Sección Femenina de Falange, también se dedicaba a la confección de prendas.

-Renovación Española tenía también su sección femenina la cual disponía de dos servicios: uno era el «Servicio Patriótico de Información» encargado de transmitir noticias entre combatientes y familiares; y el otro servicio era de confección de prendas de abrigo para los soldados. Otras actividades eran las visitas a los cuarteles y a las líneas de fuego y la participación en actos de diversa indole.

-Las «Margaritas» (Agrupación Femenina Tradicionalista») asimilada a Falange en mayo de 1937, contaban entre sus actividades la visita a cuarteles y hospitales, confección de ropa, campañas de propaganda por los pueblos, participación en desfiles, actos religiosos... Además, sobre todo para las principiantes, había cursos y conferencias a cargo de responsables de la organización de Comunión Tradicionalista para educarlas en contenido cristiano y pa-

-Cruz Roja disponía del cuerpo de Damas Enfermeras cuya presidenta era la Marquesa de Valdeiglesias. Se les daba un curso de formación y tenían turnos de servicio. Puede ser que aquí se inscribiesen las jóvenes pertenecientes a las familias de clase alta o sin adscripción política. Sin embargo este punto, constatado a través de una entrevista, aún esta por docu-

-Por último, la Sección Femenina de Falange es la que realizó una actividad más amplia al ser la asociación que disponía de mayor número de afiliadas, sobre todo a partir de 1937. En los primeros momentos de Alzamiento sus afiliadas participaron en los cacheos y patrullas de vigilancia; se dedicaron a coser emblemas, insignias, ropas de abrigo, camisas azules, banderas españolas. Participaban en misas de campaña, en visitas al frente, en los servicios sanitarios. A partir de la organización del Auxilio de Invierno abrieron comedores para niños donde también prestaban sus servicios. Se organizaron recaudaciones como «el plato único», «día sin postre» y el «día sin cigarro» a fin de recoger tabáco para el frente y crear el mismo ambiente de austeridad existente en las trincheras.

Al margen de estas mujeres incluidas en estas organizaciones hubo mujeres que sin pertenecer a ninguna de ellas participaron en la confección trabajando en sus hogares a cambio de alguna compensación económica -hecho constatado solo a través de las entrevistas-. Además tenemos noticias de mujeres que participaron en la recogida de basuras; en daba como base el Consejo Regio-

el reparto de pan y de leche; «señoras y señoritas pertenecientes a la buena sociedad zaragozana» que preparaban vendajes asépticos de bolsillo destinando el importe de su trabajo —10 céntimos por paquete— a la suscripción abierta en favor de los soldados; hubo mujeres que se encargaban de abastecer a la población trayendo de las casas de campo y torres de los alrededores de la ciudad frutas y verduras a los mercados; muchachas de servicio, algunas en torres de las afueras, que al punto de la mañana acudían a comprar las provisiones de la familia para la que trabajaban. Hubo mujeres jóvenes que fueron «madrinas» de guerra cuya función era escribir y, a poder ser, visitar al soldado que habían amadrinado, mandarle comida, etcétera. Otras participaban en la ofrenda de banderas a batallones...

Para acabar con la enumeración de las actividades hay que hacer la advertencia de que estas actividades no se han de ver como exclusivas del bando nacional, sino que en el republicano también observamos la figura de la madrina de guerra, de batallones, la participación en la confección de

#### LAS REPUBLICANAS

En lo concerniente al bando republicano, por lo que respecta al marco éste siempre será el rural. La falta de estudios es muy marcada, sin embargo el hecho de que en muchos pueblos se diera la experiencia colectivizadora ha hecho que sean muchas las memorias que hagan una referencia a las colectividades agrarias aragonesas y a su vida cotidiana, cosa que no encontramos para estudiar los pueblos pertenecientes al bando nacional.

Con esta experiencia colectivizadora por primera vez se pudieron poner en práctica las teorias anarquistas quedando al descuvierto las contradicciones existentes y la inviabilidad de algunas de ellas. En lo concerniente al modo de sociedad que proponían y a la mujer, los anarquistas pugnaban por una sociedad libre e igualitaria, sin distinciones sociales ni relaciones autoritarias. En la teoría misma quedaba implícita la liberación de la mujer y la desaparición de las relaciones sexistas de la sociedad patriarcal. Por otra parte, para los anarquistas españoles la liberación de la mujer no era un problema, todo estaba en relación a la situación del proletariado y una vez se realizara la revolución social, la emancipación humana llevaría inherente la femenina. Por lo tanto la mujer se debía incorporar a la lucha social para resolver su problema específico. En el momento de surgir las colectividades el sistema de vida para los obreros, las estructuras, cambian, no así las mentalidades. De esta manera, en las actas de reuniones o en las evocaciones de las mismas vemos actitudes claramente paternalistas de cara a las mujeres, discusiones acerca de si debían asistir a reuniones o no aludiendo a que se ponían a hablar e interrumpían; convocatoria de actos a una hora que sus funciones en el hogar les permitieran asisitir..., y además en algunas colectividades vemos discriminación de salarios, partiendo de los que

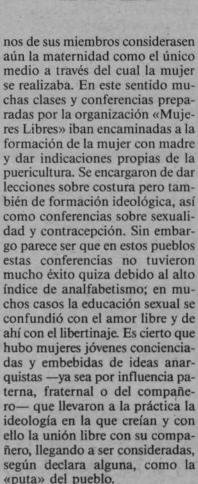
nal de Aragón - Gobierno Autónomo aragonés-, que eran desi-

La vida cotidiana se organizó de diversas maneras según las colectividades. No en todos el nivel o grado de colectivización fue igual. El buen funcionamiento de cada colectividad dependió mucho de los componentes del Comitén Local y de su formación y tradición anarquista. En algunas localidades se permitieron los individualistas, en otras se repartió la tierra entre los campesinos y en otras la colectivización fue practicamente total, de manera que se organizaron equipos de trabajo para cultivar las tierras pertenecientes a la colectiviadd, a la cual los componentes aportaron sus tierras, aperos de labranza, y los animales. La producción se repartía según las necesidades de cada familia de acuerdo a una cartilla de racionamiento sobre todo en aquellos lugares donde se abolió el dinero. En algunos lugares no era la misma cantidad de alimentos la asignada al hombre y a la

En el campo la división entre esfera pública y esfera privada no es tan clara porque las actividades productivas tienen a veces el mismo marco. La mujer tenía asignadas unas tareas específicas en el campo y en el cuidado de los animales. Sin embargo durante la guerra, sobre todo a partir de 1937, con motivo de las leves de quintas, la mujer fue llamada a participar cuantitativamente la participación de la mujer en la producción, sin embargo una cosa es clara: contribuyó a la conservación del nivel productivo de la comunidad y a su alimentación. En aquellos lugares donde se respeto la propiedad privada algunas mujeres contribuyeron a la continuación de la economía familiar, al dirigir la economía familiar en ausencia del marido, del padre o del hermano. Si bien es verdad que autores como Mintz y A. Souchy afirman que la producción creció cuantitativamente, no es del todo fiable hasta que no se puedan hacer estudios con los libros de cuentas de las colectividades y, como bien afirma Julián Casanova, mientras no se puedan hacer estudios detallados siempre existe la posibilidad de pensar que una buena cosecha, un aumento de la producción es debido a un año climatológicamente nuevo -como sucedió en 1937- y no solo la eficacia de un nuevo sistema de cultivo o mecanización del

El problema de educación de los hijos y su cuidado, no se resolvió en todos los pueblos igual. En algunos se crearon comedores y guarderías colectivas, de manera que se permitió mayor libertad a la mujer para participar en asambleas y actos culturales, aunque parte de sus labores en la colectividad se ciñeran al papel tradicional. A pesar de algunas innovaciones debidas al nuevos sistema socio-económico, no en todos los pueblos son palpables, continuando en muchos de ellos unos hábitos en nada acordes con la ideología imperante.

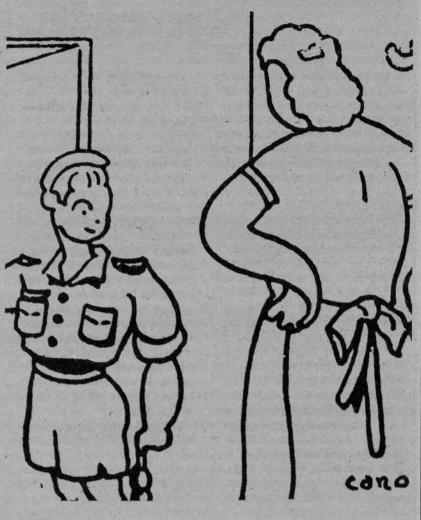
En algunas colectividades se creó la organización «Mujeres Libres» que se ocupaba de la formación ideológica y técnicoprofesional de la mujer. Fue la organización que tuvo mayor conciencia feminista pese a que algu-



En general las costumbres del pueblo no cambiaron. Hemos constatado como el comportamiento y las costumbres horarias y de diversión continuaron. Es lógico que algunos aspectos de carácter social de la ideología anarquista no calaran en la comunidad campesina aragonesa con costumbres y mentalidades ancestrales muy arraigadas e inamovibles en un primer momento a pesar de la revolución política. El alto índice de analfabetismo de la provincia —el 22,25 % para los varones y el 34,86 % para las mujeres- permiten pensar que la población no estaba preparada mediante lecturas hechas previamente, para comprender los hechos que estaban aconteciendo dentro de un marco histórico más amplio. Podemos afirmar que las ideas anarquistas no pudieron penetrar en la comunidad aunque aparentemente el aspecto formal de la colectivización de las fuerzas de producción se pusieran en funcionamiento.

En general podemos afirmar que las colectividades si bien ayudaron a la mujer a vivir con mayor libertad y a participar más en la vida pública de la colectividad, no contribuyeron a su emancipación ni a la igualdad de funciones entre los sexos. Se colectivizaron las tareas de la esfera pública, también las de la esfera privada, mientras en las primeras en mayor o menor medida participa, en las segundas las actividades las tuvo que continuar atendiendo la mujer. Ahora su trabajo ya no era para su familia sino para la gran familia que era la colectividad. Para una igualdad total se tenía que haber producido, palalelamente la incorporación de la mujer en la esfera pública, la incorporación del hombre a la esfera privada, cosa que no ocurrió.

Estando pendientes de avanzar más en los estudios, podemos concluir que el papel de la mujer como colectivo, en ambos bandos, fue el de mantener la «normalidad» dentro de la «anormalidad». Si comparamos los dos bandos de la guerra, y los llamamientos, vemos que la condición social de la mujer era bastante semejantes, a pesar de que el discurso de la izquierda aparentase voluntad emancipadora y no tuviera un trato hacia la mujer tan discriminatorio como la ideologia falangista. Por otra parte, la mujer como colectivo tampoco estaba preparada ni técnica ni políticamente, ni mentalmente, para iniciar su emancipación y si tenemos en cuenta el marco de esa época los pasos que dieron tuvieron un gran valor porque para ellas supuso haber recorrido un camino cortado tras la derrota del bando republicano -iniciador de su emancipación— y la victoria del franquismo. A pesar de todo, cuando analizamos el discurso de la izquierda vemos que de haber ganado la guerra el bando republicano, la mujer aún tenían un largo camino por recorrer si quería lograr la igualdad con el hombre en el plano real -el legal y legislativo ya se había puesto en marcha.



### La cultura de la amistad

Mujeres juntas ni difuntas, di- contrario sucede por ejemplo ce el refrán. Y adquiere dimensiones distintas según como se lo mire, al igual que los espejos deformantes de la feria muestran ángulos y expresiones del rostro desconocidos pra quien en ellos se contempla una y otra vez.

La quisquillosidad de unas mujeres con otras cuando están juntas, su afán de cortar patrones con la tela de las andanzas de sus congéneres ha sido suficientemente contada por zarzuelas y teatros de la vida, que dibujan a las féminas desvariantes entre el insulto y la greña a la menor indirecta, relacionada por lo general con la lucha por el apreciable macho. Y a él corresponde, al parecer, en última instancia la pacificación del

Pero no hace falta hurgar mucho en la sociedad patriarcal española para descubrir que la amistad entre mujeres no es vista con muy buenos ojos. Todo lo

cuando la amistad entre hombres se trata. Una manifestación de lo que digo se encuentra, aquí en nuestros lares, en las fraternidades españolas, de nombre y composición evidentemente masculinos, mientras que no ha habido cabida para las sororidades que constituirán la expresión femenina, lingüística y social, de las mismas.

Destellos de esta distinta permisividad social hacia los encuentros, según si son masculinos o femeninos, se hallan sin ir más lejos en los jóvenes del Casco Viejo, a quienes entrevistaba yo hace poco en un intento de conocer algo sobre su vida cotidiana. Y a los jóvenes me remito, porque son ellos precisamente quienes heredan la organización tradicional de la vida de los adultos sin comerlo ni beberlo.

Entre ellos descubría que los varones disponen de más tiempo libre para estar juntos, que tienen la calle, el barrio, el bar, como espacios familiares de pasarlo cotidianamente y que con ello aumenta la variedad y amplitud de intereses que comparten. Además, la pandilla para el adolescente, el grupo de amigos para el joven varón, constituyen el núcleo afectivo que les sumerge en la vida urbana, el nido en donde permanecen cuando las funciones biológicas del comer y dormir han sido satisfechos por la familia. Con los amigos se está para todo. Para jugar, hablar, mirar y mirarse. También para conquistar mujeres, lo que no representa sino una parte de la riqueza de contenidos que informan su relación.

Las chicas, sin embargo, disponen de menos tiempo libre para su ocio y el que tienen lo emplean más concretamente en aquellas diversiones que socialmente se consideran como tales: bailar, ir al cine, hacer una ronda de bares. Hay que quemar todos los cartuchos en poco rato. Pero estar, lo que se dice estar sin más en la calle o en los espacios urbanos familiares, como terreno propio de pasar el rato no entra en sus planes. Porque estos espacios como los tiempos perdidos del día, no les pertenecen del todo.

Su terreno de acción y permanencia es preferentemente el hogar, así las han educado y así viven. Por eso, pasan menos horas en compañía de otras chicas y, las que pasan juntas, las ocupan en desglosar intereses comunes, intereses muy evidentes. Y, desde lue-

go, la conquista del macho adquiere relevancia, como la adquiere también la confesión de sus sentimientos, de sus sensaciones, de su definición de sí mismas, en un intento de verbalizar su identidad femenina y lo que esto significa para si y para los hombres. Por eso además se cuentan más intensamente y a trompicones sus batallas caseras, las tácticas y estrategias de los escarceos sexuales. A fuer de verbalizar lo que son, suplen el conocimiento de una contemplación tranquila y natural de sí mismas en espacios propios y tiempos ilimitados podía darles mucho más ricamente.

A base de condicionamientos de esta índole las amistades entre mujeres se van revistiendo de una cualidad intimista, de implicaciones emocionales intensas y de dramáticas consecuencias cuando los lazos se deterioran o rompen.

Pero ¿cabe deducir de ello que las mujeres no saben ser amigas de otras mujeres? Más bien no. Lo que había que deducir es que sus contactos lúdicos son escasos y así

Lo que por el contrario sí puede derivarse de todo esto es que la amistad entre varones ha arraigado viva y completa como aspecto básico de nuestra cultura, al abrigo de una sociedad que la ha aceptado y la sigue fomentando, tema fallido cuando de la amistad entre mujeres se trata.

Y de lo que por tanto se trata es de cambiar los patrones culturales, que hoy por hoy hacen difícil a las mujeres contemplarse colectivamente y gozar con calma de su ser. De ver como legitimo que la mujer pierda el tiempo (tiempo que la mujer como el hombre joven aun tienen) tranquilamente y sin culpabilizarse en la calle, en las plazas de su barrio, en los espacios públicos de su ciudad. A lo mejor así desarrollaría una cultura de la amistad entre mujeres todavía más confortante y menos tensa por añadidura de lo que hoy es. Y de paso, hasta podría agudizarse el ingenio femenino para la creación de adagios populares que salpicaran de pimienta la vida en común y que diera luz a la interpretación del mundo social que ven, hoy por hoy bastante desconocida por todos.



Quien teme a Virginia Wolf.

# Mujeres de Teruel

Si algo tira la tierra, que tira, en parte es por el paisaje, tan seco y tan pobre, y en parte por lo que nos contaron aquellas noches, antes de la televisión.

«Este ojo se me quemó en el horno. Entonces fue. Me pasaba todo el día cociendo pan, para nosotros, para las vecinas. Todas venían aquí. Estas torres tenían mucha vida. El pueblo se quedó vacío porque la gente tenía miedo a los bombardeos».

Siempre he sentido una profunda admiración por las mujeres de mi tierra. Más en concreto por las abuelas; mujeres de Teruel acos-

tumbradas a la dureza del clima y la labranza que asumieron la cotidianeidad muy cerca del escenario donde se desarrollaba el gran drama.

«¿Saben lo que les digo? Pues que para matar a una mujer sólo hacen falta dos tiros. Me los peguen si quieren, pero yo no les guiso más. Que tengo a mi familia malfarchada por ahí». «Desde aquel día tuvieron un cocinero para los casi treinta hombres que allí había: un coronel, varios tenientes y tropa. En la era colocaron dos ametralladoras y en la torre de abajo otras dos».

Crecí con las historias que contaban, en las que, a pesar de todos los protagonismos masculinos siempre se traslucía, o yo intuía, que el valor, ese ánimo para car-

gar con el peso de sobrevivir, de tirar para adelante, recaía sobre

«Nos lo quitaron todo menos un bancal. Claro que como los chicos estaban en el frente tampoco podíamos trabajar más. Eran respetuosos con nostros. Salud, ¡pues salud! Las chicas les arreglaban la ropa, les lavaban, les planchaban, pero del patio no pasaban. Luego vinieron los italianos y esos se metieron directos a la cocina».

Y sin embargo la historia, desdeñando cruzar el umbral, pocas veces recoge sus palabras, atenta principalmente a mirar sólo lo que sucede de puertas para afuera.

«Me decían que no diera de comer a estos, que no acogiera a aquellos... Y yo les dije que en el

pueblo hicieran lo que quisieran pero que en mi casa, mientras hubiera, todo el que pidiera tendría. Que estaba abierta para todo el mundo».

Con qué dignidad lo decía la abuela. Era entonces cuando veía remontar en ella toda la sobriedad y el orgullo ancestrales de estas mujeres que nunca saldrían de la oscuridad. Y estos sentimientos crecían por encima de los intereses y rencillas que envenenaron otros ámbitos.

Eran capaces de todo, a base de gestos desgarrados, en un mundo en el que las palabras tenían un lugar corto y preciso. «Se dirá lo que se tenga que decir». «Eso está por demás». Nada debía estar por demás. Lo que salía de las bocas debía medirse ya que el decir una palabra más alta que otra era motivo de abismos y rupturas insalvables.

M.ª Angeles López Giménez

De niña las he visto muchas veces con las cestas a la cabeza viniendo de las huertas al atardecer, arreglando los animales, haciendo las morcillas y las pellas tras el matarife al llegar el invierno. Vidas duras llevadas con una arrogancia increible.

Más tarde nuestras madres, vivieron ya la época del miedo, en la que predominaban los fantasmas surgidos de la tragedia. Con ellos crecimos y jugamos nosotras, sin adivinar que heredábamos los posos de una disputa que sólo años más tarde comenzaríamos a entender.

CARMEN MAGALLON

### Breve noticia sobre el Frente Feminista de Zaragoza

a The prince do by a farmy

Nota: «Nada de lo que es humano es ajeno al feminismo».

Si existe una resistencia antigua en este mundo, éste es sin lugar a dudas la de las mujeres. Muchos han sido los casos, conscientemente olvidados por una historia y una realidad hecha a la medida de los hombres, donde las mujeres casi siempre aisladas se manifestaban contra la opresión. Quiero constatar con esto, frente a lo que quiere creerse, que siempre es más cómodo, que lo más moderno de esta lucha es la organización de las mujeres que han transformado las formas de actuación, que si bien se han manifestado de formas diferentes, han perseguido siempre fines parecidos: «Desmantelar de una vez y para siempre la opresión de las mujeres».

España, que ya contó con un movimiento organizado de mujeres durante la República, padecerá un parón forzoso con la dictadura que por supuesto, y ya pueden imaginarse, nunca fue feminista. Pueden pensar ustedes que si hubo mujeres organizadas, mujeres de la «Sección Femenina, y de la Acción Católica», pero nada más aleiado del feminismo en su sentido radical y de cambio de estructuras.

Es hacia los años 60 cuando una nueva ola de feminismo recorre Europa, amparada en el modelo de los movimientos de liberación americanos. En España esta nueva ola feminista se manifiesta hacia los años 70, cuando ya la dictadura parece amortajarse.

En Aragón el movimiento de liberación puede situarse hacia el año 1976, fecha en que se crea el A. D. M. A. (Asociación Democrática de Mujeres Aragonesas). Hacia el año 80-81, tuvo lugar la



Que llegó a tener un número considerable de mujeres afiliadas, y que tan sólo tuvo un año de vida, pues en 1977 y tras diversos planteamientos se fragamentaría. Una de las asociaciones que nacería de esta ruptura, sería el Frente Feminista de Zaragoza que es hoy el único grupo proveniente de la A. D. M. A., que se mantiene en funcionamiento, y que tiene ya su propia historia, que es en definitiva la historia punta del feminismo en Aragón.

El F. F., ha tenido siempre un marcado carácter de campaña. Su primer trabajo, después de legalizado, se centró en el adulterio, y su segunda actuación fue en asociación con el barrio del Picarral en temas de planificación familiar.

campaña a favor de la legalización del divorcio, que sería la acción más dura pero también la más solidaria y fuerte, ya que unificaría a todo el movimiento feminista español. Campañas contra el juguete sexista y diversas campañas culturales («Mujer y cine», «Mujer y literatura», «Simone de Beauvoir», ...), contaron siempre con una buena acogida de las gentes de esta tierra, a pesar de las numerosas dificultades económicas en las que se ha visto envuelto el F. F. para llevarlas a cabo. Una revista Mujeres, también vio la luz de la mano de las mujeres del Frente, desgraciadamente sin continuidad, aunque aparecen periódicamente y bajo el mismo título que tuviera la revista pequeños boletines de información, centra-

dos en algún tema de interés: «Mujer y violencia», «Aborto», etcétera.

Ultimamente una campaña, que todavía no ve su fin («gratitud eterna a los jueces»), y que ha sido morbosamente mal interpretada por muchas de las mentes «bienpensantes» de este país, que se han permitido hablar de aborto como si de un sinónimo de feminismo se tratara. Una vez más, queda preguntarse cuál será el próximo sinónimo. Una vez más.

Me explica Concha Rodríguez que tras las diferentes consideraciones por las que el feminismo ha pasado. «Una primera etapa de provocación, un segundo momento, diríamos intermedio, donde se acumula el trabajo, ahora podríamos hablar de un movimiento feminista consolidado, que ha conseguido reunir mujeres de diferentes tendencias y que se precia de tener una coordinadora estatal.»

El feminismo es, pues, un movimiento consolidado, pero no asumido, no integrado ya que tiene un marcado carácter radical al pretender un cambio de la sociedad. Por supuesto que han surgido problemas, ya que para las mujeres jóvenes no parecen servir algunos de los esquemas que sirvieron para las mujeres que hoy tienen entre treinta y cuarenta años, y que son realmente las mujeres que han hecho otro tipo de feminismo en este país. Mujeres en su mayoría procedentes de partidos políticos de carácter revolucionario y que se iniciaron luchando contra la dictadura.

Nos preguntamos (Concha Rodriguez, Toñi Olaburri, Pilar Laínez, Piti Monserrat), tomando nuestro café en la trastienda de la Librería de Mujeres, si los roles sociales se mantienen. Si los cambios sociales logran o no mantenerse. Hablamos del Movimiento de Mujeres por la Paz, que ha conseguido aglutinar a muchas mujeres jóvenes. Se insiste en la necesidad de la lucha colectiva, frente al individualismo, y de la necesidad de un movimiento so-

Confiadas en que los deberes no dieron los derechos, el F. F. de Zaragoza (olvidado tantas veces por la historia inmediata), afianzado en un pasado y en un presente activo sigue confiado trabajando hacia el futuro.

Teresa Agustín

# EXPOSICIONES

### REHABILITACION DE EDIFICIOS PUBLICOS EN LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

(Maquetas, fotografías y planos)

### I Jornadas de rehabilitación de edificios públicos en el medio rural

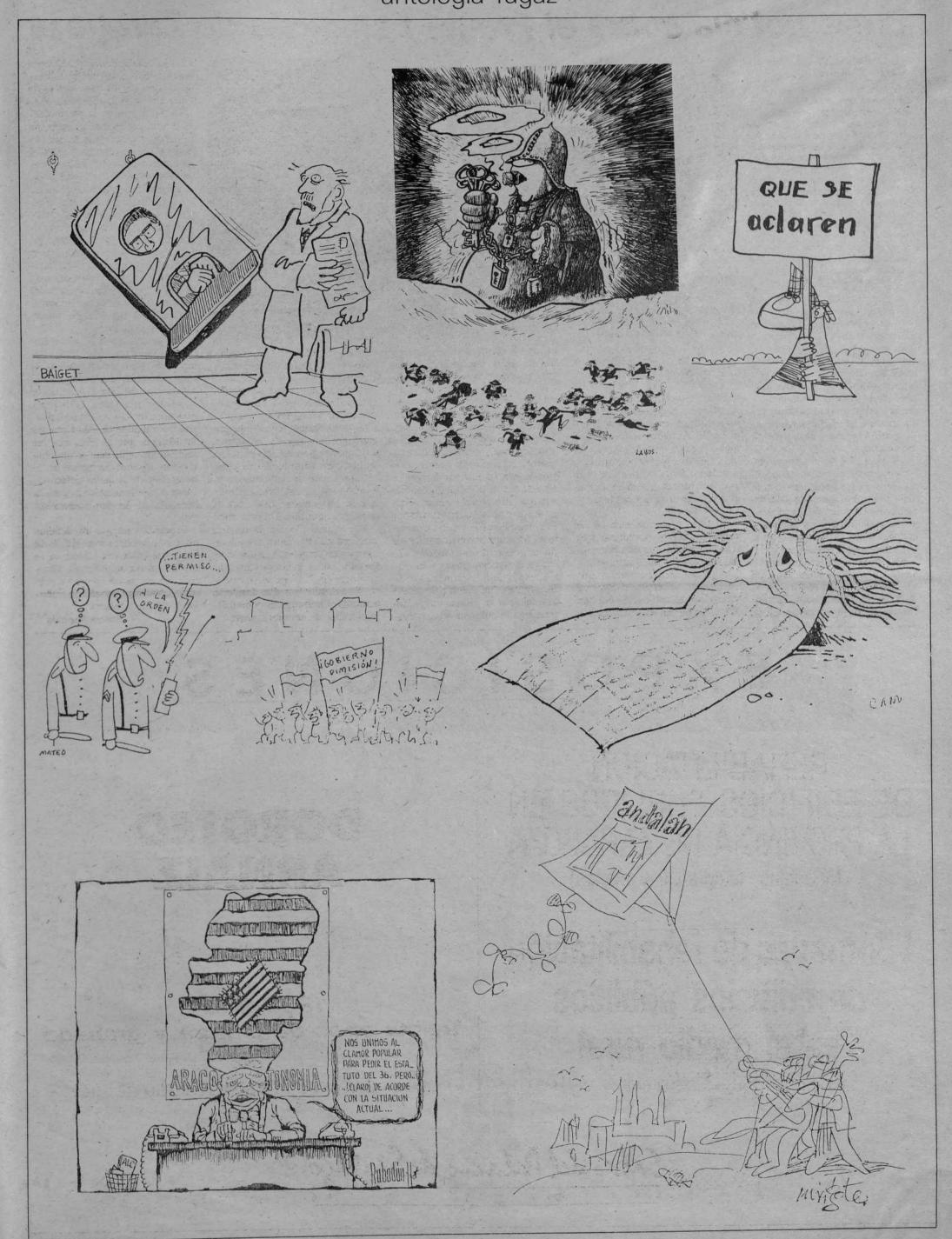
DEL 21 DE ENERO AL 15 DE FEBRERO DE 1987

### DOROTEO ARNAIZ

1957-1987. Treinta años de pintura y grabado

DEL 23 DE ENERO AL 15 DE FEBRERO DE 1987

Salas del Palacio de Sástago





SIMPLEMENTE